



24.53
Universidad Nacional Autónoma de México

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS
Y SOCIALES**

**MOVIMIENTO CAMPESINO EN CHIAPAS
EL CASO DE LA UNION
28 DE SEPTIEMBRE**

T E S I S

Que para obtener el Título de:

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

P R E S E N T A:

MAGDALENA PATRICIA SANCHEZ FLORES



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

PAG.

MOVIMIENTO CAMPESINO EN CHIAPAS: EL CASO DE LA UNIÓN 28 DE SEPTIEMBRE

Agradecimientos

Introducción

1. Marco teórico/1.1. La polémica en la cuestión agraria en los setentas: campesinistas y proletaristas/ 1.2. Algunos enfoques actuales sobre el movimiento campesino/ 1.2.1. Elementos generales para la ubicación de la agricultura dentro del capitalismo/ 1.2.2. Sobre el carácter revolucionario del campesinado/ 1.2.3. Crítica a la estrategia planteada por el PSUM y la CIOAC en relación a los pequeños productores y trabajadores del campo	1
2. Planteamiento del problema/ 2.1. Justificación/ 2.2. Planteamiento/ 2.3. Formulación de hipótesis	39
3. Breve marco histórico-político del estado de Chiapas y la zona de estudio	45
4. Descripción de los municipios cañeros/ 4.1. Venustiano Carranza/ 4.2. Socoltenango/ 4.3. Tzimol/ 4.4. Las Rosas	55
5. La producción cañera/ 5.1. Evolución/ 5.2. El proceso de trabajo de la actividad cañera actualmente	84
6. Contradicciones en el bloque en el poder/ 6.1. Venustiano Carranza/ 6.2. La familia Pedrero en la zona de Socoltenango	98
7. La Unión 28 de Septiembre/ 7.1. El contexto histórico: el movimiento campesino contemporáneo en Chiapas/ 7.2. La CIOAC/ 7.3. Los solicitantes/ 7.3.1. San Vicente Agua Bendita/ 7.3.2. Los Pinos/ 7.3.3. Abasolo/ 7.3.4. Nuevo Tamaulipas/ 7.3.5. Pauchil-Chanival/ 7.3.6. San Antonio El Sauzal/ 7.3.7. Nuevo Chihuahua/ 7.3.8. Belisario Domínguez/ 7.3.9. Jorge de la Vega Domínguez/ 7.3.10. Francisco Villa/ 7.4. La lucha por la tierra (1978)/ 7.5. Bases para la formación de un nuevo grupo social: la instrumentación del sistema de trabajo colectivo los primeros movimientos (zafra 1978/1979)/ 7.6. Crisis organizativa: reformismo y desaciertos políticos (zafra 1979/1980)/ 7.7. Desplazamiento político de la Unión 28 de Septiembre (zafras 1980/1981 y 1981/1982)/ 7.8. Campesinos medios y pequeños arrendatarios: la desintegración y descomposición política de la Unión 28 de Septiembre (zafras 1982/1983 y 1983/1984)	115
8. A propósito de la reciente "solidaridad cañera": la situación de los cortadores guatemaltecos (un testimonio)	190
9. Análisis de la situación actual de los ejidos miembros de la Unión 28 de Septiembre/ 9.1. San Vicente Agua Bendita/ 9.2. Los Pinos/ 9.3. Nuevo Tamaulipas/ 9.4. Abasolo/ 9.5. Un ex-miembro importante de la Unión 28 de Septiembre: Nuevo Chihuahua	198
Conclusiones	214
Quadros	
Mapas	
Bibliografía general	
Bibliografía específica	

INTRODUCCION

Aunque a mediados de los setentas el movimiento campesino comienza a constituir una preocupación importante en los análisis sobre la cuestión agraria, los primeros estudios de caso adolecen de una orientación que no permite comprender plenamente el carácter político del movimiento: fundamentalmente se intentaba definir la estructura de clases en el agro, para de ahí tratar de determinar la naturaleza de las reivindicaciones y luchas campesinas.

El presente trabajo que tiene como objetivo analizar la trayectoria de la Unión 28 de Septiembre, organización independiente de cañeros en el Valle de Pujilic en el estado de Chiapas, partía inicialmente de ese enfoque teórico-metodológico limitado que dió por resultado, en las primeras etapas de investigación, respuestas que dejaban enormes vacíos. Por ejemplo, ¿cómo era posible que integrantes de la Unión 28 que antes habían sido peones acasillados posteriormente, a pocos años de formar se la organización de cañeros, se incorporaran a la facción más retrógrada de la CNC? Ubicar exclusivamente al campesinado dentro de la estructura económica, no era un elemento que por sí mismo explicara este tipo de situaciones. Todavía el comportamiento de la CNC local era más sorprendente, sobre todo en los grupos cañeros de esta central que hacían llamados a un proceso de "democratización".

Consiguientemente hubo que hacer casi una reformulación total del planteamiento inicial lo que, sumado al conocimiento que se iba alcanzando sobre las principales etapas de la Unión 28, permitió realizar una precisión y cuestionamiento de algunos supuestos teórico-políticos formulados por diversas agrupaciones de izquierda, especialmente del entonces PSUM y la CIOAC, lo cual era imprescindible ya que esta última organización fue la que originalmente constituyó la dirección política que guiaba las acciones y movimientos emprendidos por la Unión 28. Dentro de este marco además era necesario considerar que tanto la fuerte crisis en la agricultura como en los órganos de control político sobre el campesinado, habían llevado a una reorientación de la política estatal en el agro, donde las orientaciones productivistas y de corporativización jugaban un papel relevante.

Por otra parte, en el terreno de la investigación específica a nivel regional, se requería de un mayor estudio de la evolución económica y política de los municipios cañeros (Venustiano Carranza, Socoltenango, Tzimol y Las Rosas), así como de la conformación de los grupos de poder locales; profundizar en la composición y extracción de clase de los cañeros, pero también en la forma particular de su integración a la Unión 28 y; por último, encontrar el sentido de las fases de la Unión 28 dentro de la dinámica de la zona cañera.

Conforme a lo anterior se plantearon originalmente tres hipótesis (que después se ampliaron) y que podrían sintetizarse de la siguiente forma:

- a) En lo referente al modelo de acumulación de capital regional, se sostenía que éste había llegado a un nivel de agotamiento que agudizaba tanto las contradicciones entre grupos de poder regionales y nacionales como las luchas campesinas, abriéndose una coyuntura favorable para el movimiento de la Unión 28 de Septiembre. Sin embargo, la burguesía regional aunque constituía un sector bastante atrasado históricamente se había caracterizado por un gran peso económico y político, siendo factible que este sector no fuera desplazado por los cambios que se generaban sino que se asimilara a ellos. Esta condición sumada a las recientes políticas de dominación en el medio rural, llevaría a una refuncionalización de las formas de control político en la zona cañera, donde la permanencia de una opción independiente sería un reto para la izquierda.
- b) En relación con lo anterior, era posible que el proyecto de colectivización impulsado por la CIOAC después del triunfo de la lucha por la tierra de parte de la Unión 28 adquiriese un carácter productivista, lo que llevaría al Estado a intentar asimilar esta experiencia.
- c) Respecto a los solicitantes se consideraba que existía una alta homogeneidad en la extracción de clase y experiencia de lucha en los diversos grupos, siendo esta una condición fundamental en el éxito inicial del movimiento. Por otra parte en la definición de la trayectoria que seguirían los cañeros, el factor determinante estaría dado por la orientación política promovida por la CIOAC. Cabe señalar que esta fue la única hipótesis que no pudo corroborarse del todo.

Los resultados obtenidos en la investigación, por razones de diversa índole, tuvieron alcances limitados principalmente en lo referente a la composición actual de los cañeros, la evolución de los municipios cañeros y los grupos de poder locales. Particularmente en este último aspecto se pretendía realizar una descripción lo más completa posible sobre los grupos de poder en los municipios cañeros, lo que solamente pudo lograrse en el caso de Venustiano Carranza (donde existe abundante información) y el de Socoltenangp. No obstante conviene señalar que esta limitación es relativa, ya que los grupos de poder a nivel local se encuentran enormemente vinculados, incluso en ocasiones forman parte de una misma familia, a la vez que todos los municipios cañeros tuvieron una historia en común: Socoltenango, Las Rosas y en menor medida Tzímol, en el transcurso de varios siglos estuvieron dentro de la jurisdicción de San Bartolomé de los Llanos (hoy Venustiano Carranza). A nivel general estimo que mi trabajo satisface una aproximación a la problemática de los grupos de poder relacionados con la producción cañera, en la medida en que

existe una amplia descripción de éstos en dos municipios claves: Soqueltenango que es el área de mayor importancia desde la perspectiva de la producción cañera en la zona y, Venustiano Carranza, centro político de gran trascendencia no solo en relación con el desarrollo del área de estudio, sino también con la historia del estado de Chiapas.

En cuanto a la limitación de fuentes documentales para el análisis de los grupos de poder, conviene resaltar lo siguiente:

- Su investigación resulta difícil, ya que de 1532 a 1539 y de 1544 a 1824 Chiapas dependió de la Audiencia de Guatemala, lo que plantea una situación muy particular a quienes pretenden profundizar en los aspectos histórico-políticos de la entidad. Sobre esta cuestión García de León comentaba: "En Guatemala existe el trauma histórico de Chiapas. Para los historiadores guatemaltecos la historia de su país no incluye la historia de Chiapas y falta mucha información sobre el período colonial " (*). Y uno se regresa a Chiapas y la situación no mejora mucho.
- La información documental para el período independiente también resulta escasa. Cuando las tropas "mapaches" -grupo contra-revolucionario surgido a raíz del movimiento de 1910- tomaron la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, destruyeron gran parte del archivo histórico del estado.

Sobre la composición actual de los cañeros se tuvieron dos limitaciones de distinto orden. Por una parte, aunque desgraciadamente se confirmó la hipótesis de que el proyecto independiente de la Unión 28 tuvo un fuerte peso productivista y, entre otras consecuencias, ello determinó que los cañeros tendieran a conformarse como un grupo de campesinos medios y/o pequeños arrendatarios, esta composición actual puede modificarse sustantivamente por los efectos de la crisis económica que hoy atraviesa el país: muchos de los cañeros que habían llegado a tener acceso a determinado tipo de bienes que les otorgaban cierto status social, como aparatos eléctricos, automóviles, etc.-, comienzan a venderlos para poder efectuar su proceso productivo. En la medida que la investigación solo comprende el período que va de 1978 (año en que las tierras son otorgadas a la Unión 28) a 1984 (fecha en que terminó mi trabajo de campo), resulta imposible evaluar con precisión las repercusiones inmediatas de la agudización de la crisis en la composición actual de los cañeros.

Por otra parte, quizás la principal limitación del estudio está relacionada con las implicaciones que tiene el llevar a cabo una investigación de manera indepen-

(*). Entrevista personal con García de León, gran estudioso de la historia del estado de Chiapas.

diente. Así la falta de tiempo suficiente y recursos económicos impidió un mayor desplazamiento en la zona cañera para realizar entrevistas; mis visitas al área de estudio se programaban más en función de permisos que lograba obtener para ausentarme de mi trabajo, que a una calendarización de actividades relacionadas con la investigación (nunca pude por ejemplo estar en la zona cañera en temporada de zafra, lo que era importante para este estudio).

En cuanto a las conclusiones de la tesis, brevemente cabe señalar lo siguiente:

- a) Sobre el agotamiento del modelo de acumulación de capital a nivel regional, puede afirmarse que se llega a un extremo tal que ni las recientes políticas de colonización en la selva son capaces de contener la presión del movimiento campesino por su demanda de tierra. En este plano cabe destacar el peso que tienen las políticas imperialistas de ganaderización del trópico, así como el carácter tan retardatario de la burguesía chiapaneca. Es ilustrativo en el estudio encontrarse con un grupo de solicitantes (que posteriormente serían miembros de la Unión 28), que incluso habiendo colonizado terrenos en la selva fueron después desalojados violentamente de este lugar para asignarles tierras en la zona de afectación del Distrito de Riego Río San Vicente, comprendido dentro del Valle de Pujiltilic. La presente tesis pudo comprobar que esta área constituía una verdadera válvula de escape a los conflictos por la tierra en el estado, ya que:
- Al ser analizados los diversos grupos de solicitantes que fueron dotados en Pujiltilic (diez en total y seis de ellos miembros iniciales de la Unión 28), se encontró que en su conjunto estaban representadas todas las regiones del estado, a la vez que siete de los grupos habían tenido en sus lugares de origen enfrentamientos directos con la burguesía agraria.
 - Al mismo tiempo, aunque de hecho este proceso no se llevó a cabo, en la zona de afectación citada se había proyectado asentar a campesinos de Venustiano Carranza que fueron perjudicados con la construcción de la presa La Angostura en este municipio.

En el plano específico de la actividad cañera en el estado, por el gran atraso de la burguesía ligada a esta agroindustria y la desviación de subsidios estatales hacia la fabricación de alcoholes, las contradicciones interburguesas se ven aceleradas, ya que el sector hegemónico de la burguesía nacional requiere tanto de una mayor elevación de la productividad en esta actividad y que la producción se destine a la elaboración de azúcar (importante bien salario), con lo que la afectación de tierras no se hace esperar (aunque la asignación de ésta a los solicitantes se realice casi diez años después, ya que a través de diversas

maniobras la burguesía local logra provisionalmente retener las tierras).

b) Sin embargo, en el desplazamiento de la lucha por la tierra a la lucha en el terreno de la producción, la Unión 28 no logra el mismo éxito.

La dirección impuesta por la CIOAC estaba basada en una concepción muy limitada en relación al carácter actual de los proyectos productivistas estatales, a la vez que no reconocía la importancia de definir el sentido de las luchas por la apropiación del proceso productivo. Se consideraba que los colectivos constituían un avance en sí mismo, ya que esta forma de organización en la producción permitía romper la ideología "individualista" y, en consecuencia, ello determinaba las formas que asumían las luchas, dándoles a éstas un carácter más unitario. Sin embargo, por otra parte existía muy poca claridad en que el sistema de trabajo colectivo no es disfuncional al proceso de acumulación de capital.

La falta de una orientación clara en este sentido sumada a otros factores que se expondrán en este trabajo (como la composición de los solicitantes, la naturaleza de los liderazgos formados, las acciones emprendidas por la CNC en contra de los cañeros, etc.), ocasionan que las luchas de la Unión 28 centradas en la "retención del excedente" adquieran pronto un carácter economicista.

Conforme la Unión 28 va convirtiéndose en todo un "éxito económico" que no es antagónico a los propósitos del Estado, la CNC a la vez que logra asimilar esta experiencia enfoca todos sus esfuerzos para desplazar a esta opción independiente.

c) Aunque los movimientos de la Unión 28, al menos hasta 1985, no llevaron a una mayor unidad de los cañeros en una dirección independiente y de izquierda, sería falso señalar que el surgimiento de esta organización carece de sentido en esta perspectiva.

Como se expondrá en este trabajo, las acciones y movilizaciones de la Unión 28 logran el establecimiento de otro tipo de relaciones sociales y políticas en la zona del ingenio Pujiltilic, y ello es quizás el aspecto más significativo de las luchas cañeras efectuadas.

Consideremos tan solo el fuerte atraso de la burguesía chiapaneca que, a diferencia de lo que sucedía en otras regiones del país, nunca logró crear bases sólidas para la producción cañera. Del período colonial al pos-revolucionario, aquí nunca existieron grandes plantaciones de caña, sino métodos de acumulación que rayaron en el pillaje, pequeñas cantidades de caña o piloncillo que abastecían a multitud de trapiches y destilerías regados por todo el estado.

Las primeras luchas cañeras por maquinaria, créditos, etc., aunque al inicio solo aglutinaron a los grupos recién dotados, además de obligar al Estado a asegurar las condiciones mínimas de producción, llevarían a un mayor desarrollo de

las fuerzas productivas en la región, realizándose en un par de años lo que en siglos los grupos dominantes no pudieron alcanzar. Lejos de caer en un enfoque reduccionista del movimiento, tal afirmación tiene un sentido profundamente ligado a la lucha política que los cañeros desarrollan: la carencia total de recursos al ser dotadas las tierras a la Unión 28, la constante ofensiva de los grupos de poder locales, etc., llevan a los cañeros a la movilización, para ellos nada fue gratuito.

Por otra parte, las luchas posteriores que comprenderían toda la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic, darían mayores posibilidades de unificar a los cañeros, lo que constituye un avance de suma importancia ya que, a excepción del ejido de Soyatitán, no existía en el área ninguna experiencia de este tipo.

Finalmente la presentación de los resultados de investigación se exponen en cinco grandes apartados con dos partes complementarias.

Los apartados 3 y 4 intentan ofrecer una aproximación general del desarrollo del estado de Chiapas y los municipios cañeros. El apartado 5 contiene una breve recapitulación histórica de la producción cañera en el estado, a la vez que proporciona una descripción actual del proceso productivo en la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic. En el apartado 6 se realiza una caracterización de los principales grupos de poder dentro de la zona y, en especial, de aquellos que se encuentran vinculados con la actividad cañera. Asimismo también se efectúa el análisis de las contradicciones interburguesas que a nivel local comienzan a gestarse a finales de los sesenta. El apartado 7 señala la trayectoria de la Unión 28, considerando también como aspectos y antecedentes importantes el contexto de la lucha campesina actual en Chiapas, la orientación del trabajo político de la CIOAC en los setentas y el análisis de la composición de los solicitantes. Respecto al estudio de la trayectoria de la Unión 28, se destaca la relación existente entre el desarrollo del proceso productivo con los momentos y movimientos políticos más importantes de la Unión 28.

En cuanto a las partes complementarias, el apartado 8 caracteriza la relación social entre cañeros y cortadores, demostrando como la orientación productivista de la Unión 28 agudiza la contradicción ejidatario-jornalero agrícola, misma que es acentuada por la condición legal y política de los cortadores guatemaltecos. El apartado 9 tiene como motivo principal el presentar la situación actual de los ejidos que hasta 1985 formaban parte de la Unión 28, así como la de un ex-miembro importante, el ejido Chihuahua, con la finalidad de que esta breve descripción pueda complementar el análisis o servir a otros investigadores que se interesaran en profundizar el tema.

1. MARCO TEORICO

Es indudable que en México la crisis de la producción agrícola a mediados de los sesenta y el ascenso del movimiento campesino en la década siguiente, comenzaron a generar una gran preocupación dentro de las ciencias sociales en el país.

Aunque los primeros estudios recientes sobre la cuestión agraria se centraban en una caracterización global de la agricultura como rama, los análisis posteriores prestaron mayor importancia a la definición de la composición social del campesinado. La fuerte polémica derivada de estos trabajos, expresada en los planteamientos "campesinistas" y "proletaristas" no era casual: para diversos sectores de la izquierda mexicana, la comprensión del carácter social del campesinado era fundamental para poder ubicarlo en una perspectiva de transformación revolucionaria de la sociedad actual. De ambos enfoques contrapuestos, se comenzaron a elaborar y desarrollar diversas opciones y proyectos políticos que privilegiaban uno u otro aspecto de las demandas campesinas: lucha por la tierra o sindicalización del proletariado agrícola.

Conviene reconocer que, aun dentro de la izquierda, el debate cayó en una serie de parcialidades, omisiones e interpretaciones equivocadas sobre la naturaleza del movimiento campesino y el papel jugado por cada tipo específico de movimiento -lucha por la tierra, por la apropiación del proceso productivo, contra el poder político, etc.- dentro de un proyecto político alternativo. De esta manera juzgo coherente partir de una crítica a estas interpretaciones, demostrando como planteamientos extremos pueden coincidir con las políticas actuales del Estado mexicano. A la vez también se hace necesario exponer cuales han sido los aportes positivos del debate en los setentas, esto es, precisar los elementos teóricos que permitan entender la relación que guarda la agricultura dentro del capitalismo, mostrando el papel que desempeñan las formas de producción no capitalistas que tantos dolores de cabeza dieron a campesinistas y proletaristas; el cuestionamiento a la concepción parcial del movimiento campesino que lo reduce a sus reivindicaciones más inmediatas por condiciones de producción; la definición del carácter de clase del campesinado y su potencial revolucionario.

Por otra parte no es posible marginar el debate actual, donde la vieja polémica entre campesinistas y proletaristas parece desplazarse a un nuevo plano: lucha por la tierra o lucha por la apropiación del proceso productivo.

Respecto a esto último, si bien la definición de prioridades del movimiento campesino dependen de situaciones particulares de evolución de cada ámbito regional o local, considero que esta alternativa (de lucha por la apropiación del proceso produc

tivo), ha incurrido en algunas interpretaciones análogas a las existentes en la polémica de los setentas. Como los peligros (productivismo y corporativismo) son graves, no sobra también una reflexión crítica al respecto.

1.1. La polémica en la cuestión agraria en los setentas; campesinistas y proletaristas

La polémica en los setentas reside fundamentalmente en definir la existencia social del campesinado buscando salvar, en ocasiones sin mucha suerte, las anteriores interpretaciones funcionalistas (por ejemplo las formulaciones de Stavenhagen). Desde una perspectiva que pretende inscribirse en la corriente marxista, surgen las primeras caracterizaciones del campesinado y sus movimientos (Roger Bartra, Sergio de la Peña, etc.), pero bajo un enfoque muy particular de la teoría del modo de producción capitalista (MPC): el estructuralismo. De acuerdo a este enfoque son dos los elementos claves para ubicar socialmente al campesinado y sus movimientos: las leyes generales del capitalismo y la articulación de modos de producción. Para estos autores las leyes generales del desarrollo capitalista determinan, de manera contundente e irreversible, un proceso de proletarianización en el agro, por lo que la existencia de los campesinos solo es explicable por la presencia de "fuerzas precapitalistas" y, por lo tanto, sus demandas por acceso a la tierra solo constituyen una manifestación "reaccionaria" y "ahistórica", o en el mejor de los casos una lucha de "defensa" o "agonía" que se aferra al pasado. Veamos solo dos de estos argumentos:

"Las formas de producción características del modo de producción feudal y de otros modos de producción (asiático, antiguo), determinaban la delimitación clara del campesinado como clase de otros modos por cuanto era portador de una categoría de la explotación prevalescente en esos sistemas (...) Con el advenimiento del capitalismo, aun cuando gradualmente, el campesinado como conjunto fue sujeto a nuevas formas de explotación sin desaparecer simultáneamente las anteriores, formando así un aspecto central de la articulación transitoria de modos de producción pretéritos con el capitalista..." (1)

De acuerdo a esta interpretación teórica es claro donde únicamente puede estar el el potencial revolucionario en el agro:

"En cambio el potencial revolucionario del campo está en las clases explotadas directamente por el capitalismo: jornaleros y obreros agrícolas." (2)

(1) DE LA PEÑA, Sergio 'De cómo desaparecen las clases campesina y rentista en el capitalismo' en "Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano" Ed. Macehual México 1979 pag. 52

(2) DE LA PEÑA, Sergio Ob. cit. pag. 59

Si las leyes del desarrollo capitalista y la articulación de modos de producción -que explican la presencia de un campesinado en extinción-, nos permite hallar de forma mecánica al sujeto revolucionario en el campo, el estructuralismo es aun bastante ambiguo para dar una idea clara de lo que efectivamente son millones de campesinos agonizantes que no encuentran otra alternativa política más que la de proletarizarse:

"Para nosotros su especificidad /La de los campesinos/ consiste en que son explotados como proletarios debido a su condición pequeño burguesa (...) Así pues, la caracterización económica del campesinado la da su base estructural: el modo de producción mercantil simple. Pero la articulación de este modo de producción con el capitalismo coloca al campesino en una doble condición de pequeño burgués y proletario, en una doble determinación por la cual el campesino no es totalmente burgués ni completamente proletario; su articulación al sistema capitalista le bloquea a la masa campesina toda alternativa de desarrollo como burguesa; el carácter pequeño burgués de su modo de producción, por otro lado, le elimina el potencial revolucionario que como proletario podría desarrollar..." (3)

En los discursos teóricos anteriores se encuentran dos débiles argumentos que son los elementos fundamentales de la caracterización de clase del campesinado que reelaboran los autores: la consideración de que la posesión de la tierra es equivalente a la posesión de capital y la determinación teleológica de las clases a partir de la coexistencia de modos de producción.

Comenzando con el aspecto de la posesión de la tierra, la fundamentación no es correcta en tanto sitúa esta condición como algo abstractamente determinado o "impuesto" por el sistema, sin explicar su función en relación al MPC y su génesis histórica concreta; incluso también se entra en una serie de indefiniciones cuando se intenta establecer una caracterización del campesinado tomando como elemento central la posesión de la tierra. Los planteamientos de Sergio de la Peña, al contestar una pregunta de cómo podía ubicar a campesinos ejidatarios productores de fresa, es ilustrativa en este sentido:

"Bueno yo propongo que un ejidatario que produce fresa para la exportación, no es un campesino. Es una forma de pequeña burguesía que tiene el dominio de la tierra, aunque no tenga la capacidad de venderla, sin embargo sí tiene la capacidad de rentarla, para darla en alquiler cuando le es conveniente. En este sentido, estos ejidatarios son de hecho parte de la pequeña burguesía y pueden ser, como también los hay, parte de la gran burguesía (...) pero si sustancialmente perciben ingresos por salario y fundamentalmente el funcionamiento familiar está sustentado en ese ingreso salarial, ese ejidatario o pequeño propietario, aun cuando tenga dominio sobre la tierra, de hecho puede conceptualizarse ya como jornalero, ya como parte de los explotados o sea, del proletariado agrícola. Y creo que efectivamente en México hay una

(3) BARRA, Roger "Estructura agraria y clases sociales en México" Ed. Era México, 1978 p.p. 152-154

inevitable confusión creada por la presencia de la figura legal del ejidatario, es decir que tiene dominio sobre la tierra y sin embargo no es propietario de la tierra (...) Es decir independientemente del status jurídico en relación a la tierra, les es impuesta una ubicación objetiva de clase lo cual tampoco quiere decir que él necesariamente tenga ese comportamiento..." (4)

¿Es coherente, desde la perspectiva de la teoría marxista, definir exclusivamente al campesinado de acuerdo a la magnitud de tierra o salario que tengan disponibles los diversos grupos rurales, dónde queda el análisis de las relaciones sociales que ellos mantienen con el sistema? ¿Finalmente la consideración de la posesión de la tierra aisladamente qué tanto ayuda a entender la existencia social del campesinado? ¿Es esta condición objetivamente "impuesta" o "vestigio" de otros modos de producción, o bien producto de una lucha que los campesinos desarrollan?

Cabe aclarar que no pretendo expresar que la tenencia de la tierra no sea un factor importante, sino simplemente que esta condición, por sí misma, no es necesariamente equivalente a que el campesino tenga "dominio" sobre los medios de producción como sucede en una empresa capitalista, pues para determinados campesinos la tierra solo constituye un medio a través del cual materializan su trabajo; de la misma manera también es factible que la relación jurídica oscurezca la pérdida del "dominio" sobre el proceso productivo y, por lo tanto, posiblemente existan formas de proletarianización "disfrazadas", pero ello tampoco implica que la forma jurídica no guarde ninguna relación con el proceso de acumulación de capital y la lucha de clases que se libra en él:

"La disociación entre las formas jurídicas y las relaciones de producción solo puede explicarse a través del proceso histórico que generó movimientos sociales concretos y poderosos... /y añade Warman/ El análisis tiene que tomar en cuenta la naturaleza del proceso productivo, las relaciones que en él se establecen y la posición que por ellas toman los diferentes grupos involucrados..." (5)

Pero son precisamente estos factores los que el estructuralismo no considera. Ciertamente este enfoque supone, en principio, la existencia del MPC, pero éste solo se expresa concretamente en una formación económica social en una "combinatoria" con otros modos de producción que subordina a su lógica.

Bajo el supuesto teórico anterior, ahora puede explicarse perfectamente la existencia de los campesinos, quienes por no estar directamente en una relación entre trabajo y capital, pertenecen a otro modo de producción "precapitalista", "mercantil

(4) DE LA PEÑA, Sergio Ob. cit. pag. 61

(5) WARMAN, Arturo 'El problema del proletariado agrícola' en "Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano" Ed. Macehual. México, 1979 p.p. 90-91

simple", "campesino", o si bien se quiere se pueden inventar otros (6)

Pero esto no es todo, pues a pesar de no estar incluidos dentro del MPC se caracteriza a los campesinos con categorías de análisis de este modo de producción: por ser usufructuarios o propietarios de un pequeño pedazo de tierra, son pequeños burgueses; por no basar su reproducción social en el trabajo ajeno, son obreros; porque su actividad económica no está orientada a la generación de plusvalía, se autoexplotan o se realiza una superexplotación, etc.

De tal enredo teórico la alternativa política que se propone, parece más bien enfocada a solucionar el problema de los teóricos y no el de los campesinos: estos últimos deben proletarizarse y luchar por reivindicaciones obreras.

Para los que deseamos el uso de categorías de análisis y situaciones históricas de manera abstracta, a la vez que sostenemos que los campesinos y sus luchas tienen una explicación dentro de la teoría del MPC, la interpretación es otra.

Entender la formación social económica exclusivamente como una "combinatoria" es una abstracción ecléctica, pues se toman categorías "puras" de varios modos de producción donde se encajonan forzosamente multitud de relaciones sociales y procesos históricos concretos, perdiéndose la especificidad de una sociedad determinada: los campesinos son pequeños burgueses, obreros y, aun en enfoques extremos, hasta reaccionarios. ¿Por qué? Porque en la versión estructuralista del marxismo, donde los modos de producción son "purezas" que se desarrollan en "combinatorias", todo proceso histórico específico queda anulado, la lucha de clases ya no es el motor de la historia, las clases así formadas son solamente "soportes" o "efectos" de la estructura.

De lo anterior vuelven a desprenderse dos cuestionamientos importantes. Por una parte aunque la proletarianización es una tendencia que efectivamente existe en el agro, ésta no opera plenamente como ocurre en el modelo clásico inglés que Marx analiza, es decir, se está confundiendo lo lógico con lo histórico. Por otra parte, la proletarianización en el caso mexicano no se da plenamente porque también la existencia de unidades de producción no capitalistas no es totalmente incompatible con la dinámica de operación del MPC (como se demostrará más adelante), además de que la existencia del campesinado se explica también en función de una lucha que éstos han desarrollado contra el capital. Sobre esto último A. Bartra enfatiza:

(6) Cf. CASTAINETS, Juan "Articulación de modos de producción" Ed. El Caballito México, 1979. El autor propone un modo de producción sui generis, el de "articulación"

(7) Cf. POULANTZAS, Nicos "Poder político y clases sociales en el estado capitalista" Ed. Siglo XXI México, 1978 p.p. 1-175 (para una buena crítica a Poulantzas y el estructuralismo, véase CARDOSO, Fernando 'Althusserianismo o marxismo' en "Las clases sociales en América Latina" Ed. Siglo XXI México, 1978 p.p. 137-158)

"... Ni las formas jurídicas de la legislación agraria más reformista, ni el proteccionismo más 'populista' de los Estados burgueses, ni siquiera la inminencia de una catástrofe económica y social, bastarían para preservar a los campesinos de la rapacidad del capital que busca territorializarse, si éstos no fuesen capaces de desarrollar una lucha permanente por su existencia, lucha que, habitualmente, se explica bajo la forma de un movimiento por mantenerse en posesión de por lo menos una parte de las tierras..." (8)

Si el campesino está luchando contra el sector territorializado de la burguesía, ¿dónde se encuentra el carácter desfasado y ahistórico de sus demandas? El campesino no lucha por su reproducción como clase y aunque, al igual que las luchas económicas de los obreros, esto no cuestiona radicalmente las bases del sistema capitalista no por ello puede calificarse el movimiento como anacrónico o producto de un simple "efecto" de la estructura.

Es también definitivo que la lucha por la tierra debe ligarse tanto a una nueva forma de socialización, como a una alianza con la clase obrera para poder encauzarse en una perspectiva de transformación socialista.

Hasta aquí se ha criticado de manera general el enfoque estructuralista que, en alguna medida, ha servido para apoyar interpretaciones lineales sobre el proceso de proletarianización en el campo. Sin embargo en la versión opuesta, la de los "campesinistas" extremos, también se ha evidenciado que algunos de sus planteamientos teóricos han servido de base para ciertos grupos de "izquierda" y el propio Estado, con la finalidad de impulsar nuevos proyectos agrícolas en el transcurso del período de López Portillo al actual gobierno.

Esta vez la estrategia, que nuevamente omite y cancela el reparto agrario (así como la propia conformación de la estructura agraria), supuestamente se avoca a "salvar a los campesinos de su extinción", buscando reforzar la economía campesina y el sector ejidal mediante su capitalización.

No obstante lo que hay detrás de esta "ayuda" a los campesinos son otros factores, como lo han demostrado los resultados del Sistema Alimentario Mexicano (SAM) y la Ley de Fomento Agropecuario (LFA), así como las posiciones que aun mantiene esta izquierda que en este trabajo se cuestiona (9).

Estimo que para analizar la coincidencia de planteamientos de distinto signo político, como punto de partida debe hacerse referencia al contexto en el cual se ma-

(8) BARRA, Armando "La explotación del trabajo campesino por el capital" Ed. Macehual, México, 1979 pág. 48

(9) Ya que no es el objeto de este marco teórico hacerle críticas y sugerencias al Estado en materia de política agrícola, y en verdad ello tiene más sentido para la izquierda, solo cuestiono aquí los planteamientos de ésta. En el apartado 1.2. de esta tesis se exponen las posiciones actuales más detenidamente.

nifiesta y expresa concretamente tal convergencia.

El contexto lo podríamos situar con el cambio de gobierno a finales de 1976, donde ya se tiene un movimiento campesino que, después de un corto pero fuerte período de auge, entra en reflujó, mientras que la burguesía agraria logra reforzar una alianza con la burguesía en su conjunto; por otra parte la crisis en la rama agrícola continúa acelerándose, llegando a puntos críticos cuya "señal de alarma" lo constituye el problema alimentario: para 1980 se importan más de 12 toneladas de granos básicos, para lo que se gastó el 16.5% de los ingresos provenientes del petróleo, a la vez que continuamos siendo importadores de azúcar que todavía exportábamos en 1974 (10). Este marco de finales de 1976 se conjuga con una fuerte crisis económica del país que lleva al Estado a reorientar su estrategia: tratar de utilizar el financiamiento externo para reactivar la economía, fomento a la inversión privada, fijación de topes salariales, restricción del gasto público, etc., todo ello acompañado más tarde de una forma de "apertura política".

Es en este contexto (además en el marco de precios altos para el petróleo en el mercado mundial), donde junto con otros proyectos, el Estado decide impulsar el SAM, con el que pretende frenar parcialmente los efectos de la crisis agropecuaria pero sin tocar profundamente la estructura agraria, siendo "lógico" que tal proyecto solo podía llevarse a cabo tomando como sujetos a los campesinos, supuestamente "intentando aumentar su productividad", la visión del Estado era clara:

"... la base de la crisis se encontraba en el terco atraso y la ineficiencia ancestral del campesinado -a fin de cuentas, entonces supuesto responsable principal de la caída de la producción y productividad- estaba bien claro que el camino para resolver los problemas era efectuar 'cambios tecnológicos' y, consecuentemente, asociar en algún grado a los campesinos con aquellos que presumiblemente habían demostrado destreza en el campo técnico y eficiencia productiva: los empresarios privados..." (11)

En breve, ahora el Estado nuevamente pretendía que fueran los campesinos los sujetos "privilegiados" para "sacarnos del hoyo".

En la práctica el SAM no tocó para nada el punto vital de la tierra: la "ayuda" tecnológica junto con los programas de "riesgo compartido" solo obligaba al campesino a descampesinizarse, puesto que para obtener los "beneficios" tenía que cum-

(10) PARE, Luisa "Política agropecuaria 1976-1982" Revista de Cuadernos Políticos No. 33 México, 1982 pag. 59

(11) DIAZ-POLANCO, Héctor "Productivismo y estrategia alimentaria" Revista Nueva Antropología No. 17 México, 1981 pag. 136. Aquí es muy importante la demostración de que la LFA se haya elaborado mucho antes que el SAM por parte de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH). Sin embargo, ya que en realidad ningún grupo de izquierda mostró conformidad con la LFA, pensaremos que fue ingenuidad el creer que existía antagonismo entre ambos proyectos.

plir al pie de la letra todas las condicionantes que le imponía el capital, que finalmente determinaba la realización del proceso productivo; nunca hubo respeto a la organización campesina, las "formas de organización superiores" expresaron solo el verticalismo de la SARH y el Banco de Crédito Rural (BANRURAL); la realización prioritaria de diversos programas y paquetes tecnológicos tuvo por sujetos a aquellos sectores sociales susceptibles de lograr una "mayor capitalización" en el corto plazo, etc.

No obstante para algunos grupos de "izquierda", el SAM mecánicamente representaba una coyuntura y espacio que debía y tenía que aprovecharse, llegando al extremo de tachar de reaccionarias a las posiciones que tenían una visión más crítica del proyecto estatal.

Ahora en el contexto de nuevos proyectos como el Desarrollo Rural Integral (DRI), menos ambiciosos por la situación de crisis que atraviesa el país, sigue planteándose el problema de la productividad, esta vez bajo la "defensa del trabajo campesino", en una nueva versión que perfecciona y amplía varios puntos del SAM. De 1980 a la fecha la preocupación de esta "izquierda" (no siempre incompatible con los proyectos estatales), continua siendo la misma:

"Todo lo que contribuya a impulsar la producción comienza a parecer lícito y urgente, con independencia de otros criterios que, en el mejor de los casos, empiezan a considerarse como anacrónicos. Ciertamente un fantasma recorre por ese entonces el país: el fantasma del productivismo..." (12)

1.2. Algunos enfoques actuales sobre el movimiento campesino

Con la finalidad de plantear una explicación alternativa a los enfoques estructuralistas expuestos con anterioridad, la siguiente parte pretende proporcionar algunos elementos que ayuden a la comprender el papel que guarda la agricultura dentro del MPC, lo cual permitiría al mismo tiempo explicar la relación de explotación que dentro de este modo tienen los pequeños productores y trabajadores del campo subordinados por el capital. Con este marco preliminar considero que pueden presentarse algunos planteamientos que, de alguna u otra forma, conducen a la definición (y polémica) sobre el carácter de la lucha actual de los diversos grupos explotados en el campo, cuestionando aquellas orientaciones que a mi juicio implican varios riesgos en un proyecto de transformación revolucionaria.

(12) DIAZ POLANCO, Héctor Ob. cit. pag. 137

1.2.1. Elementos generales para la ubicación de la agricultura dentro del capitalismo

Es importante desde la perspectiva del movimiento campesino, retomar el problema de la acumulación de capital en la agricultura, pues la lucha de clases no puede entenderse al margen de este proceso. Fundamentalmente lo que se intenta en esta parte es describir de forma general el proceso mediante el cual la agricultura es subordinada por el capital.

El surgimiento del capital ocurre en un medio no capitalista, parte del cual comprende de manera significativa a la agricultura. Sin embargo dicha existencia no opera de forma armónica, ni mucho menos pacífica, pues el capital requiere apoderarse de materias primas, medios de producción y fuerza de trabajo para efectuar el proceso de acumulación (1). Así, el desarrollo de este proceso, solo es posible de realizarse mediante la asimilación o destrucción de las unidades de producción no capitalistas (2).

La primera forma no capitalista en la agricultura a la que se enfrenta el capital, lo constituye la economía natural, pues si se considera que en ésta lo fundamental es la producción para el consumo directo y, por lo tanto, se genera básicamente una producción de valores de uso, donde es el productor quien controla las condiciones de producción, consiguientemente el capital no puede apoderarse ni de medios de producción, ni fuerza de trabajo y, dado que en gran medida las unidades son autosuficientes, tampoco puede realizar parte de su plusvalía porque la demanda de mercancías es escasa.

En la etapa de ascenso del capitalismo como modo de producción, la lucha se expresa en un despojo violento y sistemático de las comunidades agrarias, parte de él se mantiene hasta nuestros días.

De manera paralela o posterior a esta fase, la eliminación de la economía natural o campesina se apoya también a través de mecanismos exclusivamente económicos, primero arrebatándole a la economía natural sus diversas actividades, hasta reducir a la agricultura a una simple rama de la economía, creando con esto las condiciones para la introducción de las relaciones mercantiles:

(1) Cf. LUXEMBURGO, Rosa "La acumulación del capital" Ed. Grijalbo, México, 1967 p.p. 266-323

(2) "... conformarse al proceso secular lento de descomposición de las formas de economía natural y sus resultados equivaldría para el capital a renunciar a las fuerzas productivas de esos territorios..." LUXEMBURGO, Rosa Ob. cit. pag. 285

"... cuanto más languidece /por la competencia/ la primitiva industria doméstica campesina, más aumenta la necesidad de dinero del campesino, no solo para comprar cosas superfluas o que, al menos no le son indispensables, sino también para proveerse de lo necesario (...) El único método mediante el cual podía conseguir dinero era convertir en mercancías sus productos, llevarlas al mercado y venderlas. Pero esto no podía hacerlo con productos de su atrasada industria, de los que se convirtió en comprador, sino con aquellos que no producía la industria urbana. A la postre, el campesino se vio obligado a ser lo que modernamente se entiende por campesino, pero que no es lo que ha habido sido desde un principio: un simple agricultor." (3)

Pero la subordinación no termina con esta lucha, Kautsky además señala las ventajas de la gran explotación sobre la pequeña, ahora el "simple agricultor" entrará en el mercado capitalista, en el cual no podrá resistir la competencia, lo que engendrará su ruina, descomposición y proletarización.

Con lo anterior se considera haber expuesto, a grandes rasgos, cuales son las tendencias de la agricultura; ahora lejos de caer en un enfoque lineal y mecánico, solo se señala el momento en que la dominación capitalista ha alcanzado su máxima expresión, ya que las formas, los ritmos específicos del proceso de acumulación en la agricultura solo pueden conocerse a través del análisis de una formación histórica concreta. Se enfatiza en esto pues es conveniente plantear que las tendencias en la agricultura, como puede ser por ejemplo el proceso de proletarización, no se verifican porque constituyan algo "natural" o "inherente" al modo de producción capitalista (MPC), como si la evolución se diese al margen de todo proceso histórico (4).

Ahora bien si el desenvolvimiento de determinada forma de desarrollo capitalista no implica una "distorción" del M.P.C., debe explicarse como las diversas formas de producción están al servicio de la acumulación de capital, partiendo de la propia teoría general de este modo de producción, para ello retomo los análisis de K. Marx, B. Lautier y A. Bartra (5). Esto hace necesario definir de manera general el sentido de

(3) KAUTSKY, Karl "La cuestión agraria" Ed. Grijalbo, México, 1978 p.p. 15-16

(4) Descartando con ello el papel de la lucha de clases, se olvida por ejemplo que el análisis de las vías clásicas de acumulación, nos permite conocer por una parte la manifestación específica del proceso de acumulación y, por otra parte, las distintas correlaciones de fuerzas entre las clases sociales. En este sentido se expresa explícitamente que en este trabajo, se descartan las teorías sobre la articulación de modos de producción, no solo por su falta de congruencia con la teoría marxista, sino además por sus implicaciones políticas, tal como se demostrará en el apartado 1.2.

(5) MARX, Karl "El capital. Libro I, capítulo VI (inédito)" Ed. Siglo XXI, México, 1979 p.p. 1-77; LAUTIER, Bruno "La subsunción del trabajo al capital" FOTOCOPIADO p.p. 27; BARTRA, Armando "La explotación del trabajo campesino por el capital" Ed. Macehual, México, 1979 p.p. 121

las categorías de subsunción formal y subsunción real del trabajo al capital, para llegar a precisar los mecanismos de explotación de los trabajadores rurales.

La subsunción formal del trabajo al capital es aquella forma de producción que corresponde a las condiciones generales de un proceso de producción capitalista, ello requiere que los pequeños productores directos sean despojados de sus medios de producción, es decir, que se tenga por una parte la propiedad privada de los medios de producción y, por otra parte, fuerza de trabajo libre, condiciones necesarias a un proceso de trabajo capitalista, el cual es un proceso de explotación cuyo fin es la obtención de plusvalía. Sin embargo, aunque en esta forma el proceso de trabajo es puesto al servicio del proceso de valorización del capital, no existe todavía un ajuste pleno entre ambos, pues el proceso de trabajo permanece aun en la situación que existía antes que fuese subordinado por el capital y, en consecuencia, la extracción de plusvalor solo puede efectuarse mediante el alargamiento e intensificación de la jornada de trabajo, o sea a través de la plusvalía absoluta. Este ajuste que es necesario para la máxima valorización del capital, se logra mediante la adecuación técnica del proceso de trabajo, lo que implica revolucionar las fuerzas productivas, es este nivel o momento en que Marx sitúa la subsunción real del trabajo por el capital (6).

No obstante lo anterior, debe aclararse que la subsunción general del trabajo por el capital no implica que necesariamente todos los procesos laborales tengan que estar directamente subsumidos por el capital, éste consolida su dominación subordinando los sectores claves de la economía.

Aquí se consideró conveniente emplear los conceptos de subsunción formal y real ya que, a la vez que se sitúa el análisis de acuerdo a las categorías del M.P.C., se puede abordar más claramente procesos de producción en una rama que presenta una alta heterogeneidad. Ahora bien, ¿cómo se explica que precisamente en un M.P.C. puedan operar distintas formas de subsunción, o aun procesos de no subsunción inmediata (formas de producción no capitalistas), ajustándose todavía al proceso global de acumulación?

Si teóricamente consideramos la posibilidad de que operara totalmente la subsunción formal y, dadas las particularidades de la rama de difícil homogenización de los procesos de trabajo, distintos grados de subsunción real, entonces el precio de mercado

(6) Al señalar un nivel o momento, no hace referencia a una "fase" del desarrollo del capital. Se considera que el análisis de Marx llega a la determinación de la subsunción formal, haciendo tan solo una abstracción del proceso de valorización, que es lo que precisamente permite descubrir los elementos que formalmente constituyen el proceso de trabajo capitalista, al cual al agregarle las determinaciones del proceso de valorización, permite la elaboración de la categoría de subsunción real.

se apartaría demasiado sistemáticamente del precio medio, teniéndose que pagar por parte del capital no solo la ganancia media que correspondería a todas las unidades de producción (pues todas serían capitalistas), sino además una ganancia extraordinaria que surgiría de la desviación del precio de mercado respecto al precio medio.

En otro segundo caso, supondríamos unidades de producción formalmente subsumidas con distintos grados de subsunción real, las cuales coexistirían con unidades de producción que no están orientadas a realizar la máxima ganancia, sino tan solo su reproducción; en esta situación el capital global pagaría una masa menor de plusvalía a la agricultura como rama.

Esto último es lo que sucede en el caso de la agricultura mexicana, donde el capital paga una masa de productos por abajo de su valor, ahorra el costo de reproducción de una fuerza de trabajo que además no puede absorber (manteniéndola aun como ejército industrial de reserva) y deja un espacio o esfera de la producción con al tos riesgos biológicos al pequeño productor.

Sin embargo la forma como se desenvuelve el proceso en la agricultura ha entrado en nuevas contradicciones, porque si bien las formas de no subsunción inmediata son puestas al servicio del capital, son mantenidas en gran atraso con lo que la productividad no crece o lo hace muy lentamente, originando que el proceso de acumulación se estanque.

En la actualidad, para salvar la contradicción anterior, el capital está diseñando nuevas formas de subordinación en el agro, que se expresan en el mantenimiento de procesos laborales en condiciones de no subsunción formal (es decir sin disociación del productor de sus medios de producción), pero desarrollando en ellos la subsunción real. En nuestro caso la situación estaría representada por las agroindustrias, la agricultura de contrato y diversos proyectos productivistas del Estado (colectivización, LFA, etc.). En estos procesos laborales las disposiciones técnicas impuestas a la realización del proceso productivo, en ocasiones, conducen al campesino a la pérdida de decisiones sobre sus condiciones de producción, pues principalmente a través del capital financiero queda predeterminado qué sembrar, cómo producir, a quien vender, etc. En estas circunstancias, como afirma A. Bartra, el desarrollo de la subsunción real puede implicar el establecimiento de formas de producción más características del capitalismo y, efectivamente, la relación jurídica puede obscurecer las relaciones sociales existentes:

"Después de ciertos límites, dentro de los cuales la unidad de producción sigue operando bajo formas no capitalistas aunque transfiera su trabajo excedente, el control capitalista indirecto tiende a mostrar

se bajo formas directas: los medios de producción se transforman en propiedad inmediata del capital y el ingreso que el productor directo retiene para su consumo cobra la forma de salario. Sin embargo este proceso no es lineal ni rápido pues, como veremos más adelante, la plena proletarianización del trabajo hace rígida y permanente la parte variable de los costos, mientras que la producción agrícola tiene una distribución desigual en el tiempo de sus requerimientos de trabajo, de modo que al capital le conviene más seguir haciendo depender el ingreso campesino de la producción obtenida, en lugar de asumir formalmente el costo de una fuerza de trabajo que no puede consumir regular e integralmente. Por todo ello la forma salarial del ingreso campesino aparece cuando en una unidad productiva está ya muy avanzada la subsunción real y solo cuando ésta garantiza un proceso laboral permanente y un consumo continuo de la fuerza de trabajo..." (7)

Consideré conveniente transcribir toda esta parte de la argumentación de A. Bartra, porque es bastante clara al demostrar como la profundización de la subsunción va generando importantes modificaciones en el proceso productivo y las relaciones sociales y, por lo tanto, en los diversos grupos sociales que genéricamente se han conceptualizado como campesinado. Al mismo tiempo es precisamente en torno a este último aspecto (subsunción real y nuevas relaciones sociales), donde también surgen diversas interrogantes que es necesario esclarecer para comprender las luchas sociales que se desarrollan en el campo:

- No obstante que el proceso de acumulación de capital no es lineal, ni da como resultado inmediato la conformación de relaciones sociales típicas de formas de producción capitalistas, ¿después de "ciertos límites" de desarrollo de la subsunción real qué tanto puede considerarse que sigue existiendo una subordinación de formas no capitalistas?
- Bartra juzga que en gran medida al capital, dadas las peculiaridades de la rama y las características específicas de la estructura económica del país, le es más conveniente no asumir los costos de reproducción de la fuerza de trabajo rural (equivalente en cierto grado a mantener la subsunción formal) y, en consecuencia, la forma salarial aparece cuando la subsunción tiene un alto desarrollo y está asociada a un proceso laboral permanente y de uso continuo de fuerza de trabajo. Sin embargo vuelven a plantearse nuevas interrogantes: ¿necesariamente el mayor desarrollo de la subsunción real, tendría que dar como resultado formas productivas y relaciones sociales de tipo salarial?, ¿el proceso de acumulación capitalista no podría generar relaciones sociales diferentes a la economía campesina y formas salariales?, ¿hasta qué punto el avance de la subsunción real deriva en un uso continuo de la fuerza de trabajo?, etc.

(7) BARTRA, Armando Ob. cit. pag. 68

En el apartado siguiente pretendo ampliar algunos de estos aspectos bajo una perspectiva que, tomando en cuenta la complejidad de formas en que el capitalismo penetra en el agro y los procesos de refuncionalización y transformación que la misma acumulación de capital exige, permita tener más elementos de análisis para acercarse a la comprensión de la diversidad de grupos sociales existentes en el campo y clarificar en algún grado la naturaleza de sus luchas.

1.2.2. Sobre el carácter revolucionario del campesinado

Toda esa discusión de los setenta, de si el campesinado es, o no, una clase revolucionaria (o todavía para algunos de si es siquiera una clase social), me parece de be precisarse en una óptica que trate de definir qué condiciones estructurales permiten al campesinado constituirse como clase y en qué sentido es una clase revolucionaria.

Otro problema importante también radica en conocer con mayor claridad que transformaciones ha sufrido este sujeto social, o bien que nuevos grupos sociales están en proceso de conformación en el agro, así como la especificidad que tienen sus demandas y luchas (1).

A mi juicio, sobre el primer aspecto, considero que lo más desarrollado se encuentra en los planteamientos de A. Bartra, los cuales trataré de sintetizar brevemente (2).

Lo primero a tomarse en cuenta son las condiciones específicas en que el campesino realiza su producción, empezando por el propio interior de sus unidades productivas. Así, como rasgos generales, tales unidades constituyen la unión inmediata entre los medios de producción y la fuerza de trabajo (la del campesino y su familia). Aquí la propiedad de los medios de producción tiene un carácter distinto a las unidades de producción capitalista, pues la posesión de la tierra solo constituye un medio a través del cual el campesino logra materializar su trabajo.

(1) El problema de este sujeto social tan peculiar (el campesinado) reside en que, cuando se hace referencia a él usualmente se comprende una diversidad de grupos sociales con determinados caracteres ya muy elaborados por varios autores (pequeños productores, importancia del trabajo no asalariado, etc.), sin resolver o marginando las relaciones que permanentemente estos grupos guardan con el sistema, su génesis, transformaciones y desarrollo.

(2) No obstante considero que el análisis de A. Bartra se centra más en relación a cierto tipo de grupos sociales en el campo (particularmente de "campesinos" cuyo proceso productivo se realiza, en sentido estricto, bajo formas no capitalistas), creo conveniente partir de la riqueza de su análisis para posteriormente retomar el problema de los nuevos grupos sociales en el agro o, según otros enfoques, el problema de las transformaciones sociales en el campesinado.

En el desarrollo del proceso laboral de estas unidades es fundamental la fuerza de trabajo del campesino y su familia, pues la contratación de fuerza de trabajo asalariada obedece básicamente a los requerimientos de determinados ciclos biológicos en la agricultura (por ejemplo la cosecha) y/o la insuficiencia de la fuerza de trabajo propia de las unidades de producción campesina; es decir el empleo de fuerza de trabajo se efectúa con vistas a la realización de su valor de uso, no por extraer de ella una plusvalía.

Por último, la producción que se genera al interior de las unidades campesinas tiene como objetivo lograr un intercambio que permita al campesino obtener determinadas mercancías que no produce, pero requiere para la reproducción tanto de su familia como para volver a realizar nuevamente su ciclo productivo, es decir no condiciona la venta de sus productos a la obtención de plusvalía.

De esta manera nos encontramos con una mercancía que fue producida en condiciones distintas y antagónicas a la empresa capitalista, pero que al entrar al mercado se halla en la lógica de éstas:

"Al ingresar a la circulación capitalista las mercancías de origen campesino sufren una mutación pues lo que su vendedor pone en primer plano es su simple posibilidad de ser intercambiadas, es decir su valor de cambio en general, mientras que las reglas del juego que le imponen en el mercado las empresas capitalistas, colocan en el primer plano no el valor en general de las mercancías sino su condición de portadoras de plusvalía. El campesino vende para poder comprar y este es el único fin que condiciona su intercambio, por el contrario el capital vende para realizar una ganancia y solo bajo esta condición acepta el intercambio..." (3)

Así los productos campesinos al entrar al mercado aparecen ya indiferenciados del resto de las mercancías, siendo aquí donde opera un intercambio desigual y una transferencia de valor, lo que se refleja en que generalmente el campesino vende sus productos a un precio de mercado inferior a su valor y precio de producción. No obstante aun no queda completa una relación de explotación, en tanto que los intercambios de no equivalentes y transferencias de valor son fenómenos que se dan en el terreno de la circulación y se refieren a la distribución de plusvalía entre distintas ramas, sectores y capitales individuales, de tal manera que la constitución del campesinado como clase explotada tiene que darse también paralelamente en el terreno de la producción (no solamente en el ámbito donde la relación de explotación se cristaliza) (4).

(3) BARTRA, Armando Ob. cit. pag. 85

(4) Aunque en verdad la transferencia en este caso, coincidiendo con A. Bartra, tiene un carácter muy distinto y particular, pues no se refiere a la distribución de plusvalía, sino a la apropiación del excedente de una clase por otra y es, por lo tanto, una relación de explotación.

Precisamente lo anterior oculta el hecho de que las unidades de producción campesina son capaces de generar excedentes, porque el mecanismo de apropiación de éstos no opera a nivel del proceso de producción inmediato sino en la esfera de la circulación, es por ello que A. Bartra señala que las relaciones de explotación aparecen invertidas en comparación con la situación del obrero:

"La valorización del capital a través de la explotación del obrero tiene dos fases: la compraventa de fuerza de trabajo como un intercambio de equivalentes, que constituye un 'preludio' y el consumo de la fuerza de trabajo como apropiación de plus-trabajo, que da 'cima' al proceso. En la primera fase, nos dice Marx, el trabajador y el capitalista aparecen solo como compradores y vendedores y lo único que distingue al obrero de otros vendedores es 'el específico valor de uso de lo que vende'

La valorización del capital a través de la explotación del campesino tiene también dos fases: un proceso de producción en que el trabajador directo produce excedentes, que constituye el 'preludio' y la compraventa de productos como un intercambio de no equivalentes, que da la 'cima' al proceso. En la segunda fase, el trabajador y el capital aparecen no solo como compradores y vendedores sino también como explotado y explotador y lo que distingue al campesino de otros vendedores no es el 'específico valor de uso de lo que vende', sino el el particular valor de cambio de su mercancía..." (5)

Se añade que la producción campesina no solo existe como condición para el intercambio desigual, sino que también es un resultado de éste que permite la reproducción del capital:

"La relación de intercambio desigual genera tanto un capital valorizado como campesinos que apenas han podido reponer sus condiciones de trabajo y por lo tanto obligados a producir de nuevo en las mismas condiciones..." (6)

Solo queda insistir que si bien A. Bartra esclarece la razón de existencia de las unidades de producción campesina y su refuncionalización, y que esto último contempla que en algunos casos el capital opte por permitir el acceso a la tierra pero que, paulatinamente, a la vez impulse niveles crecientes de subsunción real, la existencia de esta forma particular de subsunción no implica necesariamente la presencia de formas salariales, pues sobre todo en proyectos de corte productivista en ocasiones las formas colectivas, cooperativas u otras modalidades asociativas pueden generar grupos sociales específicos de campesinos medios que se encuentran en proceso de transición a un aburguesamiento. ¿Acaso se está volviendo a reiterar que el desarrollo del capital en el agro lleva automáticamente a la formación de las clases típicas del MPC (proletarios y burguesía agraria, sea cual fuere el ta-

(5) BARTRA, Armando Ob. cit. pag. 89

(6) BARTRA, Armando Ob. cit. p.p. 89-70

maño de esta última)? Definitivamente no, aquí exclusivamente se apunta hacia que niveles puede llegar un proceso de diferenciación social que, además, tampoco se sucede linealmente. En algunas circunstancias, para capitales "modernos" o el mismo Estado, puede resultar conveniente el sacrificio de parte del excedente expropiable de las unidades campesinas, con el objeto de que éstas logren realizar mayores inversiones en el proceso productivo incrementándose de esta forma la productividad de la tierra y el trabajo y, consecuentemente, aumentando en el mediano plazo el volumen de las transferencias al capital. El problema reside en que no todas las unidades de producción podrían continuar su reproducción en una escala ampliada (más cuando en el agro la tendencia general no es la adopción de una "estrategia de maximización futura de las ganancias):

"Sin embargo, a esta desnaturalización no se oponen tanto ciertas tendencias internas del campesino como los mecanismos de explotación hasta ahora analizados. La capacidad de retener sistemáticamente un excedente suficientemente grande como para ser acumulado en forma de medios de producción es excepcional aunque no imposible. Para la enorme mayoría de los campesinos las únicas tendencias son la proletarianización o la reproducción de su calidad socioeconómica de pequeños productores explotados..." (7)

Este tipo de estrategia, orientada a la extracción de valor mediante la plusvalía relativa, no constituye entonces un debilitamiento de la explotación (a través de la "capitalización" de la economía campesina), sino incluso un reforzamiento de ella.

Por otra parte, dado que la explotación del campesinado se cristaliza en la esfera de la circulación, Bartra considera los tres tipos de mercado a los que la economía campesina concurre para definir los ámbitos en que se realiza la explotación y su lucha: mercado en productos, mercado en dinero y mercado en fuerza de trabajo. Asimismo es importante aclarar que en el terreno de las determinaciones estructurales de la lucha campesina, no puede dejar de resaltarse la función que ejerce el cacicazgo, que si bien no es el elemento fundamental que posibilita la explotación de las unidades de producción campesina, si es un importantísimo elemento complementario para su subordinación (así como para preservar esta área "privilegiada" de la rapacidad de otros capitales) en un medio rural donde las relaciones sociales son tan complejas y el proceso de producción no se haya puesto de manera inmediata al servicio del capital.

Es a partir de las argumentaciones anteriores que puede concluirse que el proceso de la lucha campesina contiene multitud de facetas que no encuentran una explicación aisladamente, sino solo en su relación con el carácter específico de las uni-

dades de producción campesina y la forma particular como ellas son subordinadas al capital:

"Como unidad de producción y consumo, la economía campesina es todo un complejo constituido por diversas actividades orgánicamente entrelazadas y no hay una lógica específica para cada una de ellas sino que están reguladas por la racionalidad del conjunto. Sin embargo la unidad campesina de trabajo y consumo no es más que el soporte de un proceso productivo subsumido en el capital y definido ante todo por su condición de trabajo explotado. Esta explotación que se consume a través de diversos mecanismos de intercambio, es también un todo complejo constituido por diversas transferencias orgánicamente entrelazadas. Las diversas formas de transferencia-explotación inciden sobre un mismo sujeto socioeconómico y constituyen un proceso único y multilateral..." (8)

Si bien la preocupación de A. Bartra está enfocada a demostrar cuales son las determinantes materiales que nos permiten comprender la conformación del campesinado como clase, los planteamientos de Beatriz Canabal complementan este análisis bajo otra perspectiva: dar prioridad a la reflexión de los movimientos y acciones políticas que realizan los diversos grupos sociales en el campo, como punto fundamental de partida para poder ubicar el carácter revolucionario de los mismos. Pese a algunas limitaciones que presenta este tipo de enfoque, me parece que en mucho su análisis complementa y da mayores elementos al estudio de los movimientos campesinos (9).

Conforme a este punto de partida, el campesinado como tal -comprendiendo dentro de él a la diversidad de grupos rurales subordinados por el capital- no puede ser sino comprendido como una clase en proceso de conformación:

"De acuerdo con esta proposición no podemos definir al movimiento campesino actual como el de una clase plenamente conformada, sino como el de una categoría social determinada por una amplia gama de grupos que de acuerdo a ciertos razgos básicos y a su participación en la lucha social, se encuentran en proceso de 'clasificación' provocado en"

(8) BARTRA, Armando Ob. cit. pag. 111 Por ejemplo la posibilidad del capital para mantener bajos salarios rurales, implica la existencia de trabajadores que pueden complementar su ingreso salarial con la producción de su pequeña parcela.

(9) Aunque B. Canabal en su trabajo retoma varios de los elementos de A. Bartra, su análisis parte de algunos otros autores latinoamericanos que han estudiado el movimiento campesino (Huizer, Quijano, etc), así como de otros enfoques de la sociología europea contemporánea particularmente el discurso teórico sobre los movimientos sociales. Sobre esto último, si bien tal enfoque ha realizado críticas muy validas a determinadas interpretaciones del marxismo, como el re construir teóricamente las clases como "efectos" o "emanaciones" de la estructura económica, donde el análisis de sus movimientos o compartimientos sociales se reduce a la comprensión de su grado y nivel de identificación con un proyecto y sujeto histórico determinado, también este tipo de orientación teórica al pretender encontrar la naturaleza misma del sujeto social ("actor social") en su acción política puede caer en una interpretación voluntarista del sujeto.

primer término por el proceso específico del desarrollo capitalista en el campo, pero también por el carácter que ha tomado su lucha, en la que se manifiestan -a pesar de las diferencias regionales- intereses que lo unifican en torno a lo que de una manera amplia puede ser denominado movimiento social campesino." (10)

Si entendemos que en el aspecto material el proceso de "clasificación" no cristaliza en grupos sociales homogéneos y definidos en el agro, entonces el tipo particular de análisis se encuentra referido al desarrollo de las formas de conciencia campesina.

Ciertamente, como lo expresa Canabal, a partir de algunas interpretaciones de textos clásicos de Marx o Lenin se ha supuesto que el campesinado no puede conformarse como clase en sí fundamentalmente por la condición en que se realiza su producción y formas de vida que determinan la permanencia de una ideología y comportamiento individualista y localista. Sin embargo tales premisas requieren mayor profundización en el contexto del desarrollo capitalista en la sociedad contemporánea, así como las importantes transformaciones que éste ha tenido en el medio rural y el carácter de las luchas actuales campesinas.

Si bien el creciente deterioro de los pequeños productores y trabajadores del campo ha implicado un mayor desplazamiento de los campesinos hacia otros lugares en busca de empleo, ello también ha repercutido en un cambio en su concepción del mundo debido en gran parte a un mayor contacto con los sectores urbanos. A esto debe sumarse la amplitud actual de las comunicaciones -en cuanto a caminos, medios de comunicación, etc.-, viniendo a modificar sustantivamente aquella situación del campesino "tradicional" encerrado en su comunidad y su "feudo". Al igual que Canabal, Huizer juzga relevantes las transformaciones en este plano, señalando como una gran variedad de movimientos campesinos surgen bajo el impulso de influencias externas "como reacción ante condiciones o cambios en las condiciones, considerados opresivos y perjudiciales", o bien bajo la influencia de agentes externos urbanos que militan en organizaciones de izquierda. Así de ninguna manera puede marginarse, ni mucho menos en la situación específica de nuestro país, la importancia de los procesos de transformación y modernización:

"El campesinado, como todo grupo social, se transforma continuamente por la influencia de elementos externos, que lo obligan a tomar decisiones de cambio internas a la comunidad campesina y tomar la deci-

(10) CANABAL, Beatriz "Hoy luchamos por la tierra..." Ed. Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1981 pag. 20. Planteamiento muy similar al de Huizer: "Los movimientos campesinos no se hacen revolucionarios de la noche a la mañana, si no a través de un proceso a largo plazo de escalada gradual en que la relación con las élites terratenientes desempeña un papel importante" (Cf. HUIZER, Gerrit "Movimientos de campesinos y campesinas ante la depauperización: idialéctica de la liberación?" en Revista Mexicana de Sociología Año XLIII Vol XLIII No. 1 México, 1980 p.p. 25-26

sión de organizarse y movilizarse con el fin de cambiar su status dentro del sistema social" (11)

A esta mayor ampliación de su horizonte social, se suman las propias luchas campesinas y urbanas en diferentes regiones que han permitido a los campesinos llegar, no solo a un positivo intercambio de experiencias, sino además a identificar a un enemigo en común, lo que en palabras de Canabal equivaldría a "un reconocimiento de un adversario de magnitudes sociales". En este sentido conviene resaltar la importancia que esta consideración tiene, no solo porque implica para el campesinado la posibilidad de ampliar sus alianzas sino también cuestionar con mayor profundidad el carácter de la dominación existente. Una argumentación análoga es expuesta por A. Bartra en relación al cacicazgo, donde por la relación inmediata que mantiene el cacique con la explotación del trabajo campesino y las formas de dominación, lleva a las luchas campesinas a trascender el plano de sus reivindicaciones más inmediatas (12).

Un poco en contraste con lo anterior, si bien son muy significativas las transformaciones en el medio rural, el desarrollo del capitalismo no ha logrado individualizar totalmente a los campesinos pues éstos siguen conservando aun formas de existencia colectiva que determinan "su persistencia como grupo social específico, reproductor de valores que se relacionan estrechamente con sus formas de trabajo y objetivos productivos" (13).

En cuanto a la lucha por la tierra se considera que no se trata de una demanda individualista, ni mucho menos de un simple anacronismo sino que es, en lo esencial, una demanda que cuestiona el centro de la dominación burguesa en el agro, así como el reclamo de los campesinos por preservar su forma de existencia social:

"... no es la suma de peticiones individuales sino el movimiento de clase de un grupo complejo con relaciones específicas internas y con otros grupos de la sociedad... los campesinos están luchando por un espacio para seguir produciendo y existiendo como grupo, como la clase social más numerosa del país..." (14)

Asimismo dada la multiplicidad de facetas que tiene la explotación campesina, actualmente los pequeños productores y trabajadores del campo, no están ya solo luchando por un reparto agrario de corte tradicional, pues saben que después de obtenida la tierra no se resolverá su situación de explotación porque ahora su excedente les será arrebatado de múltiples formas (en mercado en productos y/dinero), y de que además para producir se requiere de toda una serie de recursos adicionales:

(11) CANABAL, Beatriz Ob. cit. pag. 31

(12) Canabal añade que en la posibilidad del campesinado para ampliar sus alianzas es mayor tomando en cuenta la diversidad de los grupos rurales en el país.

(13) CANABAL, Beatriz Ob. cit. pag. 22

(14) WARMAN, Arturo "Frente a la crisis: política agraria o política agrícola" Cita do en el trabajo de E. Canabal.

asi luchará por el control del proceso productivo y mejores condiciones de producción y comercialización, buscando combatir el despojo de excedentes; por mejores y mayores créditos que le permitan asegurarse los recursos mínimos para su proceso de trabajo; contra la imposición caciquil para evitar nuevos despojos de tierra y sus productos, asi como para frenar la ofensiva a su organización independiente. En síntesis, el campesinado lucha contra la explotación y por un cambio que no reproduzca su situación de explotación, por "condiciones para transformarse". También B. Canabal explica las aparentes "paradojas" de los trabajadores rurales por campesinizarse, ya sea obteniendo la tierra de la que carecen totalmente o para completar la insuficiencia de su reducida parcela, indicando algunas determinantes estructurales que condicionan esta situación como las pocas posibilidades de empleo, el estado tan desventajoso del proletariado agrícola para vender su fuerza de trabajo:

"Por estas razones también el campesinado en vías de proletarización se une más a la demanda tierra, que a otro tipo de demandas: la desproporción entre la enorme oferta de trabajo y limitada demanda; la contratación temporal, la eventualidad del trabajo colocan al jornalero en condiciones objetivas de inferioridad para reclamar reivindicaciones laborales y obstaculizar una organización permanente de tipo sindical..." (15)

Desde una posición crítica a los estudios convencionales sobre el campesinado, me parece que el enfoque de B. Canabal desde la perspectiva de los movimientos sociales constituye un valioso aporte, en tanto estima que la reflexión de los cambios presentados en el campesinado no solo debe remitirse al estudio del lugar que ocupa desde el punto de vista económico en el sistema social, sino también mediante el análisis del papel que el campesinado "quisiera desempeñar, manifiesto siempre en el contexto ideológico de su lucha" (16)

1.2.3. Crítica a la estrategia planteada por el PSUM y la CIOAC en relación a los pequeños productores y trabajadores del campo*

En los planteamientos de Gustavo Gordillo es donde uno se encuentra con una política agrícola más elaborada para estos grupos sociales. Dadas las implicaciones teó-

(15) CANABAL, Beatriz Ob. cit. pag. 296

(16) CANABAL, Beatriz Ob. cit. pag. 21

(*) Aquí básicamente se cuestionan los planteamientos hechos por Gustavo Gordillo en su artículo "Programa de reformas para el sistema ejidal" publicado en la revista Cuadernos Políticos No. 39 de Julio-Septiembre de 1982. Aunque aparentemente tal artículo no parece relacionarse ni con la central ni el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), posteriormente en la misma revista aparecerán los planteamientos generales del partido firmados por el mismo autor para un ámbito nacional, de donde observé que el programa para el agro constituye una derivación (Cf. GORDILLO, Gustavo "El PSUM y las fuerzas sociales" Revista Cuadernos Políticos No. 39).

ricas que ello tiene de ninguna manera podía marginarse este análisis, máxime cuando en la práctica esta estrategia fue la que intentó desarrollarse por parte de la dirección de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) en el caso de la Unión 28 de Septiembre.

A grosso modo la estrategia puede contemplarse desde dos ámbitos convergentes: la búsqueda o pretensión de una reforma del sistema ejidal, cuyos objetivos inmediatos serían la mayor "retención del excedente" por parte de las unidades de producción campesina, el desarrollo de formas de organización "autogestionarias" y la mayor capitalización de tales unidades; el otro ámbito se encuentra relacionado con una serie de reformas conducentes a "ganar espacios" dentro del aparato estatal, "en función de los intereses del movimiento campesino, partiendo de las instancias económicas institucionales que operan en el agro (BANRURAL, SARH, etc), buscando con ello "refuncionalizar los aparatos en el terreno de los aparatos" (1), lo cual constituye la cúspide de los planteamientos de Gordillo.

El punto de enlace entre los dos ámbitos anteriores es encontrado por el autor en el ejido, dado su carácter dual de organización productiva y lugar donde comienza a estructurarse la dominación en el campo.

Dentro de esta concepción cabe señalar que las transformaciones socioeconómicas que pretenden realizarse en el proceso de producción inmediato, quedan además subordinadas a las reformas que pudieran lograrse en las instituciones con función económica donde, según Gordillo, existen espacios que sirven a este propósito:

"Todos los anteriores planteamientos /autogestión, retención del excedente y capitalización de las unidades de producción/ se verían enormemente limitadas sino fueran acompañadas por una serie de reformas institucionales, posibles en el marco del sistema capitalista, pero conducentes a depositar mayores atribuciones en la gestión del desarrollo rural a las organizaciones de productores campesinos (...) Vale la pena señalar de entrada que toda auténtica reforma institucional implica normalmente o se traduce en una mayor o menor modificación en las estructuras de poder, por lo que es imposible concebir una reforma institucional que no modifique y no sea, a la vez, producto de un cambio en una determinada correlación de fuerzas (...) vamos a suponer que en los espacios institucionales donde proponemos reformas existe una determinada correlación de fuerzas -o la posibilidad objetiva de modificarla- que las hace posibles. A estos tres espacios los llamamos sucesivamente: la descentralización de los aparatos económicos de Estado, la gestión social de la política económica en el medio rural y la reforma municipal." (2)

(1) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 74

(2) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 90

Dentro de la estrategia propuesta por Gordillo, si bien se reconoce el carácter multiforme de las luchas campesinas, se comienza por dejar claro cual es en la actualidad la lucha central en el agro en torno a la cual pueden articularse las demás demandas campesinas:

"... la organicidad del movimiento campesino debe tener su sustento en un programa de reformas sociales cuyo eje es la lucha por la apropiación del excedente generado en el medio rural..." (3)

Aparte de que explícitamente se ha dejado al margen uno de los ejes más importantes del movimiento campesino -la lucha por la tierra-, hay una omisión que no puede justificarse, la cual se repite a lo largo de toda su exposición: ¿quienes se van a apropiar del excedente retenido? Ello en principio lleva a considerar que existe un uso bastante ligero de los términos "campesino", "trabajador", "productor" que, sin entrar de lleno a la polémica de las clases sociales en el campo, a ese mismo nivel de generalidad por lo menos debería precisarse que corresponden a distintos tipos de inserción económica en el modelo de acumulación.

Ahora bien, ¿para qué y por qué luchar por la "mayor retención del excedente"? Gordillo responde en un lenguaje gramsciano:

"En primer término, avanzar en la defensa del trabajo y el excedente campesino implica ganar espacios en los propios aparatos del Estado capitalista -en la perspectiva de transformación socialista. Es decir, se pretende disputar la hegemonía burguesa en el marco institucional prevalesciente. Esto no debe interpretarse como una política de 'infiltración' en los aparatos a través de puestos administrativos, sino como una política de copamiento político y social de éstos. Se busca refuncionalizar los aparatos en el terreno de los aparatos, en la perspectiva de los intereses del movimiento campesino. Por otro lado y dado que no se trata de modificar el funcionamiento del Estado, sino de transformarlo, la conquista de espacios en la sociedad civil tiene que contemplarse en la perspectiva del desmantelamiento del Estado capitalista." (4)

En primer término, que el campesino pobre, el trabajador agrícola y en general todos los explotados del campo luchan contra el despojo de excedentes no implica que necesariamente la lucha deba de enfocarse a "ganar espacios dentro de los aparatos de Estado". Debe quedar claro que esta no es una lucha por "retener" más, ni un problema semántico, sino una lucha contra el despojo que el capital realiza, por lo tanto, el movimiento debe avanzar en el sentido de demostrarle al campesino quienes son sus enemigos, como su producto le es arrebatado de múltiples formas, como una instancia de organización contra el capital. Pese a que los campesinos lograran or-

(3) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 73

(4) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 74

ganizarse independientemente para comercializar sus productos o lucharan por obtener mayores y más baratos créditos, consiguiendo disminuir su explotación, esto tendría siempre un carácter limitado porque una lucha económica de esta naturaleza (necesaria pero no suficiente) no lograría dismantelar el Estado capitalista, pues el grupo dominante no puede permitir una disputa de su hegemonía en un ámbito que le es vital:

"El hecho de la hegemonía presupone indudablemente que se tiene en cuenta los intereses y tendencias de los grupos sobre los cuales se ejerce la hegemonía, que se forme cierto equilibrio de compromiso, es decir que el grupo dirigente haga sacrificios de orden económico corporativo, pero es también indudable que tales sacrificios no pueden concernir en lo esencial, ya que si la hegemonía es ético-política no puede dejar de ser económica, no puede menos que estar basada en la función decisiva que el grupo dirigente ejerce en el núcleo rector de la actividad económica." (5)

Ahora bien es un gran acierto de Gordillo el considerar que también la lucha por la retención del excedente y la apropiación del proceso productivo se oriente a dar a los campesinos la posibilidad de definir el curso que debe tener el desarrollo rural, en función de sus intereses y los de sus aliados:

"... para que los mecanismos de retención del excedente económico generado en las unidades campesinas esté al servicio de su cohesión interna y no de su diferenciación social. En la medida en que también implica la apropiación del proceso de producción de alimentos, puede convertirse en un puente material que permita cristalizar la alianza del campesinado con el proletariado urbano. Pero sobre todo en la medida que la apropiación campesina exige una radical transformación de la política de desarrollo rural prevalesciente, de lo que se está hablando esencialmente es de una estrategia de constitución de polos de poder campesino." (6)

Sin embargo la insistencia en la necesidad de lograr una mayor capitalización de las unidades campesinas y la lucha "en el terreno de las instituciones", podría llevar al movimiento a caminos muy diferentes. A continuación se expone cual es el carácter que es otorgado al ejido, así como la vinculación que este guarda con el Estado, ya que es a partir de estos supuestos que el autor define las bases generales de un proyecto alternativo de desarrollo rural.

(5) GRAMSCI, Antonio "Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno" Juan Pablos Editor México, 1975 pag. 55. Todo parece indicar que Gordillo posee una concepción limitada de la hegemonía, pues el ámbito económico donde ella se ejerce aparece relegado en su visión política de pretender un desmantelamiento del Estado. Incluso en su concepción sobre esto último, al igual que en los enfoques estructuralistas, se produce una atomización de los diversos ámbitos de la realidad social, teniendo como resultado una existencia autónoma de las distintas esferas "políticas", "económicas", "jurídicas" e "ideológicas", no siendo casual posteriormente encontrarse en sus planteamientos "aparatos de Estado" con una vida propia e independiente.

(6) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 74

En este plano uno de los propósitos claves es devolverle al ejido su carácter de órgano de autogobierno:

"Como producto de la lucha de clases en el campo, el ejido es un aparato de representación directa del campesinado con tierra y, por lo tanto, de autogobierno de las masas campesinas. Pero por otro lado, en la medida que se convierte en eje de la dominación estatal en el campo, funciona como aparato de Estado (...) El origen social del ejido, empero, impide que se cancele su expresión como órgano de representación campesina y, en buena medida, la lucha en el interior del ejido supone un constante proceso por apropiarse de su organismo natural de lucha (...) Por ello cuando hablamos de ejido transformado nos referimos a un proceso de lucha de clases tendiente a devolverle a éste su carácter de órgano de autogobierno de las masas campesinas, es decir, tendiente a convertirlo en órgano de poder campesino..." (7)

Sin pretender quitarle validez a la necesidad de los campesinos por tener formas propias de organización y representación, falta una mayor precisión en el argumento anterior.

Por una parte efectivamente en su origen, el ejido es producto de la lucha de clases, es la expresión de la presión de las masas campesinas, fuerza principal de la revolución, que obliga al nuevo Estado emergente a reconocer y asumir un compromiso ante éstas: dotar las tierras. Es evidente que el proceso de reforma agraria se ve supeditado a una finalidad política antes que económica, donde incluso en los ámbitos regionales "la dotación de tierras de ejidos a los pueblos depende de la gravedad política de la situación planteada" (29). Sin embargo aunque existe un predominio de lo político, los ejidos no se crean como órganos de autogobierno, la finalidad del reparto agrario obedece también a otro propósito inmediato: dotar la tierra para desactivar la carga explosiva en el campo. Posteriormente en el cardenismo se realiza toda una transformación de la función del ejido, dejándolo de concebir tan solo como una forma de tenencia, para entenderlo como una unidad capaz de satisfacer las necesidades del mercado. Esta nueva óptica del Estado mexicano implicaba una mayor profundización del proceso de reforma agraria -por supuesto dentro de ciertos límites-, el cual generaría ciertas dificultades que solo pudieron ser solucionadas con los campesinos en armas y su proceso de corporativización inmediato. ¿Nuevamente dónde se encuentra el carácter de órgano de autogobierno en el ejido en sí?

(7) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. p.p. 74-75

(8) HUACUA, Mario y LEAL, Felipe "Los campesinos y el Estado mexicano" Revista de Estudios Políticos No. 5 Ed. UNAM México, 1976 Los autores hacen referencia al proceso de reforma agraria comprendido en el período que va de 1915 a 1934

Por otra parte no solo el ejido es la única forma a través de la cual puede expresarse la necesidad de autogobierno de las masas campesinas, la prevalescencia de de terminadas pautas de comportamiento comunitario que conservan, como producto histórico, algunos grupos campesinos expresa también una larga resistencia y lucha contra los grupos dominantes (inclusive la misma forma de organización ejidal tiene raíces anteriores a la revolución mexicana).

Más adelante Gordillo expone las bases sobre las cuales debe desarrollarse la lucha por la retención del excedente. Su análisis parte del propósito de identificar y de finir las funciones que tradicionalmente el sistema capitalista ha asignado al sistema ejidal.

En una primera etapa se demanda al ejido mantener determinado nivel de producción para la subsistencia, que posibilita la reproducción de una fuerza de trabajo que permanece en el ejido y temporalmente se libera para emplearse como fuerza de trabajo asalariada. Ello implica cierta capacidad del aparato estatal para, a través del ejido, regular el acceso a la tierra y tener a su disposición una fuerza de trabajo barata (en tanto parte de su reproducción la obtiene de la producción de subsistencia que se realiza en el sistema ejidal).

En otra segunda etapa, conforme el Estado fue asignando mayores recursos a la agricultura capitalista y ésta se fue orientando hacia los cultivos más rentables -en su mayoría de exportación- que a la producción de granos, al sistema ejidal le es otorgada la función de producir alimentos básicos para el consumo interno.

Reconociendo que el régimen de Echeverría trató en alguna medida de asignar "nuevas funciones" al sistema ejidal para superar la crisis de la rama y convertir al ejido en un productor importante de materias primas y alimentos, se señala que las nuevas funciones (que implicaron un mayor manejo estatal del excedente y control sobre el proceso productivo) no guardaban correspondencia con las funciones tradicionalmente asignadas.

Para lograr tal correspondencia una estrategia alternativa tendría que contemplar la creación de una "fase de acumulación propia" en los ejidos, que permita tanto la reproducción de su ciclo de producción como el mantenimiento de la fuerza de trabajo rural en su interior, posibilitando el surgimiento del ejido sobre nuevas condiciones:

"Esto es así porque al dejar de funcionar como reserva de mano de obra barata, los anteriores ingresos extraejidales de la familia campesina deben garantizarse dentro del ejido. La constitución del ejido en una auténtica unidad de producción supone un uso intensivo de la mano de obra rural, puesto que la transferencia de excedente que operaba por la vía de la fuerza de trabajo migrante, al canalizarse al sector de la agricultura capitalista (volcado ya -y esto es de ca

pital importancia recordarlo- a la producción de cultivos de exportación o de insumos agrícolas para abastecer a la agroindustria) poco contribuye a la valorización de la fuerza de trabajo urbana, propósito esencial de la nueva política estatal de autosuficiencia alimentaria. Se requiere, en consecuencia, el uso intensivo de la fuerza de trabajo dentro del ejido porque se trata de aprovechar esa mano de obra barata -que es barata porque sus condiciones de reproducción y mantenimiento se trasladan a la economía campesina- y el excedente que genera, en provecho del proceso global de reproducción del capital y no para subsidiar a un sector integrado en el circuito transnacional..." (9)

Analizando críticamente el planteamiento anterior, en cierta medida en las vías que Gordillo propone parecen articularse dos proyectos gubernamentales recientes (el Echeverrista de capitalización ejidal y el Lopezportillista de autosuficiencia alimentaria), ahora mejor encuadrados en el sistema ejidal transformado.

En primer lugar el plantear una base propia de acumulación en los ejidos supone varios problemas. Uno de ellos es que una "mayor inversión de capital" no necesariamente es sinónimo de "mayor capitalización": con todo y que aumente la inversión y la productividad del trabajo y la tierra, el campesino puede salir perdiendo, ahora tendrá que pagar el precio de insumos, maquinaria, créditos, etc. Ello ocurre así por la simple y sencilla razón de que en última instancia el capital financiero requiere valorizarse, porque el campesino está inmerso en un mercado desigual, porque operan mecanismos de competencia, etc. Luego si los pequeños productores están expuestos a la ruina o un proceso de proletarianización encubierto -pues será el capital quien controle el proceso de trabajo-, ¿cómo se posibilitará la reproducción de la fuerza de trabajo dentro del sistema ejidal, se disminuirá el ejército de reserva y, consecuentemente, se incidirá en una mayor valorización de la fuerza de trabajo urbana? (10).

Por otra parte también es posible que determinado tipo de "campesinos" pudieran "capitalizar", pero ello llevaría a la contraparte: una diferenciación social más polarizada. ¿Cómo pueden los ejidos capitalizar sin que exista un proceso de diferenciación?

Y una interrogante más: ¿a través de la lucha por la retención del excedente puede formarse un proyecto alternativo, sin tocar el capital integrado al circuito transnacional?

El impulso a las nuevas funciones para el sistema ejidal aun resulta más "problemático" considerando la mayor intervención económica del Estado en agro que, en ocasiones, es "disfuncional" a los nuevos propósitos de racionalización productiva:

(9) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 78

(10) Por otra parte, aun el mismo Gordillo reconoce que, en términos de mayores inversiones para generar empleos, los resultados de la agroindustria han sido escasos.

"Aquí nos enfrentamos a una clara disfuncionalidad entre los nuevos fines económicos del aparato ejidal y la dinámica propia de los organismos gubernamentales encargados de reorientar esta instrumentación. Estos copados por los intereses y, en muchos casos, por los agentes sociales de la anterior articulación del ejido a los aparatos de Estado, difícilmente podrían ser funcionales a los nuevos requerimientos (...) Parece claro que la lucha por el control del excedente generado en el ejido se expresa entre los grupos dominantes en dos planos distintos pero ambos ampliamente antagónicos. El primero y más evidente enfrenta a los aparatos de Estado directamente con los intereses privados (frecuentemente organizados en entidades de carácter gremial). El otro plano del enfrentamiento se da en el terreno mismo de los aparatos..." (11)

Si bien nadie afirma que el Estado es un bloque homogéneo, o que no existan pugnas entre los distintos grupos en el poder, habría que evaluar que tanto al Estado mexicano le ha sido tan "disfuncional" por ejemplo el contar con esa gran reserva de fuerza de trabajo barata en el campo. ¿En qué medida las propuestas de Gordillo pueden derivar en un arreglo de las disfuncionalidades, en una perspectiva de una mayor racionalidad del aparato estatal en función de las necesidades del capital? porque en este plano sus planteamientos son muy precisos:

"Es en torno a estas distintas disfuncionalidades -en algunos casos de manera notoria- vamos a encontrar que esos aparatos de Estado son terreno de lucha del campesinado y que su propia movilización influye en la acción institucional." (12)

Aclarado el ámbito donde se va a desplegar la lucha campesina, examinemos ahora como ésta comienza a desarrollarse vinculada a la transformación del sistema ejidal. Al ser analizados los movimientos campesinos recientes contra el poder político (que Gordillo llama "democratizadores"), ya sea que estos impliquen enfrentamientos con las autoridades ejidales, el Estado o los grupos de poder locales, frecuentemente se hallan en sus orígenes demandas reivindicativas ligadas al despojo de excedentes. Gordillo señala que este tipo de luchas democratizadoras, dado su carácter reivindicativo (?), "no aseguran el impulso democratizador", a la vez que la misma lucha por la democratización no constituye una demanda sino "el punto de llegada" donde confluyen las diversas luchas campesinas.

"... la lucha por recuperar el ejido como aparato de auténtica representación campesina supone una movilización alrededor de demandas concretas. Es decir, la lucha por la democratización ejidal no es una demanda concreta, sino un objetivo a alcanzar a través de movilizaciones por demandas concretas." (13)

(11) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 78

(12) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 79

(13) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 79

Tratando de encontrar el terreno donde comienzan a conformarse las demandas que lleven a un proceso democratizador, queda designado ese lugar a la lucha por la "apropiación del ejido en tanto unidad de producción", dentro de lo cual destaca la importancia de formar "aparatos económicos alternativos":

"Señalar que solo las demandas surgidas desde la base tienen un impulso democratizador no define un terreno: subrayar el carácter multiforme de las luchas campesinas exitosas omite analizar el punto de llegada de esas movilizaciones. La conformación del Fondo Común -una instancia de aseguramiento alternativo a Anagsa-, o de la Unión de Crédito en el caso de la Coalición de Ejidos Colectivos de los Valles Yaqui y Mayo, indica que el terreno de esas demandas es el terreno de la construcción de aparatos económicos alternativos. Pero justamente porque se trata de aparatos económicos alternativos a los aparatos de Estado, su expresión constitutiva y su dinámica no son estrictamente económicas..." (14)

El carácter distintivo de estos órganos radica en que su "dinámica misma" posibilita "caminos alternativos y frecuentemente antagónicos" en lo que se refiere al uso y destino del excedente, en comparación con las asociaciones económicas que promueve el Estado (15).

En síntesis, ante la ofensiva del capital que ha generado la "desacumulación productiva del ejido", se plantea la retención del excedente para crear una base de acumulación propia (16). Los elementos a partir de los cuales esta última se lograría serían la autonomía técnica, la autonomía financiera y la autonomía comercial. Urge ahora preguntarse qué se entiende por autonomía:

"La autonomía financiera esta, en consecuencia, referida a la capacidad del ejido para negociar fuentes alternativas de crédito." (17)

Reconociendo que no hay muchas fuentes "alternativas" -que cualesquiera que fueran de todas maneras serían capital-, el mismo autor reconoce que el "eslabón esencial" en el campo lo constituye BANRURAL y propone lo siguiente:

"... No se propone -como lo hace el sector privado- la desaparición o desmantelamiento del Banrural, sino su reforma interna tendiente a convertirlo en un regulador del crédito agropecuario en general y en un espacio privilegiado del poder campesino organizado en aparato económico alternativo." (18)

(14) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 80

(15) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 80

(16) Nótese que ya se proponen también nuevas categorías para el análisis "marxista": no se trata del capital que extrae plusvalor de las unidades de producción campesinas sino que las "desacumula" y, en consecuencia, la lucha no es contra el despojo sino por la retención. No se trata de formar una instancia de organización contra el capital, sino para lograr acumularlo.

(17) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 80

(18) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 80

Pareciera olvidarse que ya en sí también BANRURAL interviene en la regulación del crédito agropecuario, pero parece más interesante conocer cómo se pretende sanarlo. Entramos en el terreno de "algunas limitaciones": "la factibilidad económica" y la comercialización.

Resulta obvio que el capital no va a realizar ningún desembolso sino asegura "la rentabilidad de la inversión agropecuaria": ¿cómo crearán los ejidos con cartera vencida uniones de crédito (nueva modalidad de los aparatos económicos alternativos propuestos por Cordillo)?; ¿qué sucederá con los campesinos cuya situación de tenencia no se encuentre regularizada?; ¿qué pasará con los pequeños productores que tengan las peores tierras y escasas superficies?, etc. Se responde parcialmente:

"Por estas restricciones legales, pero además por la naturaleza misma de la agricultura temporalera (fuertemente dependiente de variables climatológicas), la autonomía financiera del ejido debe llevar a negociaciones por paquetes financieros. Es decir, en estos casos el crédito agrícola debe contemplar no solamente los aspectos de avío, sino también los distintos eslabones previos (insumos) y posteriores (transformación industrial y comercialización). Ello permitiría una mayor diversificación financiera y haría menos vulnerables los proyectos productivos en la agricultura temporalera." (19)

De esta manera tras el nacimiento de los aparatos económicos alternativos, no se observa ninguna lógica antagónica a la del Estado y el capital, solo se pretende racionalizar el crédito. Ni aun siquiera se está buscando que los pequeños productores obtengan créditos más baratos, sino asegurar la rentabilidad de los proyectos productivos ("vulnerabilidad"). Todavía hay que entender que ello no se debe fundamentalmente a razones climatológicas: es el endeudamiento de los campesinos lo que los conduce a la ruina, la propia lógica de como se inserta la economía campesina al mercado, la escasez de sus tierras, etc. (20).

En cuanto a los aparatos económicos alternativos para la comercialización, se busca que funcionaran básicamente como mecanismos de información y "enlace entre los productores campesinos para la definición de una política de precios común, que tenga incidencia tanto en el mercado regional como en el nacional" (21).

(19) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 81

(20) "Parece entonces que los campesinos de este país han carecido históricamente de un elemento natural que impide el desarrollo de sus condiciones productivas, el agua (...). De esta manera, las condiciones de vida del campesinado mexicano devienen de una explicación naturalista... lo que sí les ha llovido a los campesinos -y a veces como tormenta- son los acaparadores, los caciques, los precios de garantía, las transnacionales, la represión de sus organizaciones, los arrendatarios..." TEJERA, Héctor "La concepción del campesino y la estrategia crediticia en el Sistema alimentario mexicano" Revista Nueva Antropología No. 17 México, 1981 pag. 76

(21) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. 81

Pese a los escasos resultados que en la práctica esta orientación ha tenido me parece muy válida, siempre y cuando los mecanismos de enlace se enfoquen la búsqueda de acciones unitarias del campesinado.

Como último punto en cuanto a sus planteamientos para la comercialización, sugiere que "debiera descentralizarse" infraestructura de apoyo a los ejidos, para que éstos controlaran de manera autónoma bodegas y transporte. Naturalmente no se trata de una cuestión de buenos deseos sobre la descentralización, sino una falta de claridad de cuál es el sentido que el Estado otorga a sus políticas, así como el papel que juegan los diversos grupos de poder locales inmersos en el proceso.

En cuanto a la autonomía técnica, el autor plantea una especie muy sui generis de intelectuales que apoyen a los campesinos en sus tareas: "convertir las demandas campesinas en programas concretos", capacitar a los productores en la apropiación del proceso productivo y ser interlocutores ante los organismos públicos y privados en las negociaciones técnicas de los proyectos productivos (22). ¿Cómo se integrarían los técnicos? Deja implícitas dos vías:

- que técnicos "políticamente motivados" se integren al proceso, su costo sería pagado por la organización campesina, pues ello es condición de que se garantice la autonomía.
- que de los programas, proyectos y partidas presupuestales de las diversas dependencias que operan en el agro, se trasladen recursos a las organizaciones campesinas para formar un cuerpo técnico propio.

Bajo la primera vía queda claro que solo las organizaciones "campesinas" con un alto grado de acumulación, o al menos considerable, podrían contar con un cuerpo técnico propio. En esta perspectiva queda eliminada la posibilidad de que las mismas organizaciones generaran, con personas de extracción campesina, sus propios cuerpos técnicos. En la segunda vía se olvida también que los cuadros técnicos de las dependencias oficiales, juegan un papel importante en el control de los pequeños productores.

Ahora, por fin, hemos llegado al tipo de ejido que Gordillo anhela, con un alto grado de acumulación, donde ya existe la necesidad de "un manejo social del excedente retenido". Para esto se establecen dos objetivos: la determinación de su uso y manejo por parte de la asamblea ejidal y su destino en programas de consumo colectivo. Suponiendo que no se está considerando unidades de producción aisladas dentro del ejido -pues no es aclarada esta situación-, sobre el primer punto no existe ninguna

(22) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 82

objeción. De esta manera solo habría que realizar algunas precisiones sobre la cuestión del consumo colectivo, pues ésta verdaderamente implica una "ampliación de la base productiva del ejido".

La crítica en este sentido se situaría dentro y fuera de lo que sucede en el ejido. Dentro, si bien es cierto que una gran parte del excedente debe orientarse a la satisfacción de necesidades sociales, esto es en proyectos de salud, vivienda, etc., antes que nada debe tenerse presente que la mayor penetración de capital crea nuevas necesidades y grupos sociales en el campo, de tal forma que pudiera darse el caso de que una ampliación de capital no se correspondiera con los "intereses colectivos" (23). Asimismo, ¿qué sentido tiene volcar el excedente y la dinámica del ejido en sí mismo?, A. Bartra señala algunas diferencias que existen en el "campesinado" dentro de distintas organizaciones y niveles (ejidos, uniones, etc.), así como algunos peligros y perspectivas revolucionarias:

"... Está claro que estas asociaciones /de campesinos acomodados, pequeños arrendatarios, etc./ no tienen nada que ver con el colectivo de los pobres y si llegan a acumular será precisamente a costa de la explotación de trabajo ajeno o del de los socios más pobres, de modo que objetivamente los campesinos acomodados que controlan el grupo se transforman en explotadores.

El peligro de que esto suceda está presente en toda asociación de campesinos para la lucha en el terreno de la producción aun si los pobres constituyen la mayoría (...) Pero estos peligros no significan que el campesino no pueda organizarse para producir. La lucha en este terreno es inevitable y el campesino pobre tiene que darla (...) Además estas asociaciones solo podrán subsistir si se preocupan por apoyar y promover la organización de los que aun no están organizados reforzando cada vez más la lucha y al mismo tiempo que combaten en el terreno de la producción se enfrentan a los problemas de opresión, el cacicazgo y el poder político (...) la organización de los campesinos pobres en la producción, es necesaria pero no suficiente y si se encierra en sí misma a la larga se corrompe o se debilita o fracasa." (24)

Ahora en un nuevo nivel, el de las "reformas a los movimientos sociales", Gordillo logra acordarse de los "campesinos sin tierra" que encuentran una alternativa ideal en el "ejido transformado", ya que la lucha por la tierra no constituye una opción que permita la destrucción del "neolatifundio" y, en consecuencia, ella tiene un carácter defensivo:

"Su carácter defensivo se deriva del hecho de que responde a la espontánea necesidad de reproducción material de la familia campesina. Esta debilidad interna del movimiento por la tierra ha servido

(23) Máxime cuando se genera un proceso de diferenciación social (inter o extraejidal) marcado. Habría que considerar además casos específicos, examinando si en algunos de ellos no se logra en verdad mediatizar otras demandas: ¿por qué no luchar por la dotación de determinados servicios?, ¿por qué no luchar contra los comerciantes que encarecen productos alimentarios?, etc.

(24) BARTRA, Armando Ob. cit. p.p. 71-72

de marco de fondo a cuestiones aparentemente paradójicas en las cuales la obtención de tierras -después de un período más o menos intenso de lucha- no significó la destrucción del neolatifundio, sino su traslación a otro terreno -mercado de dinero o de productos agrícolas- desde el cual mantiene la propiedad real, aunque haya perdido la propiedad jurídica." (25)

Así considerando que grupos específicos de campesinos al luchar por la tierra en sus ámbitos regionales han tenido mayor persistencia y solidez, se plantea dar ocupación a los solicitantes en el "ejido transformado" con efecto de darle una mayor continuidad a su lucha. Este proceso de integración de los solicitantes como "trabajadores de empresas ejidales", contiene además otra serie de objetivos:

- "Su participación en una empresa social debe significar automáticamente su incorporación al régimen ejidal"
- La supresión de las relaciones salariales, ya que la integración "operaría como un mecanismo de redistribución del ingreso, no solo por la vía del salario, sino también por la vía de reparto de utilidades a efecto de evitar la descapitalización de la empresa"
- Se buscaría una integración vertical del ejido por sistemas de producción que... "desde el punto de vista de su factibilidad económica... aseguraría el abasto de mano de obra".
- "... hacer del ejido una plataforma permanente para la lucha por la afectación agraria, permite establecer un proceso continuo de movilización indispensable para garantizar la democratización interna del ejido y el manejo social del excedente retenido" (26).

Si bien la propuesta de Gordillo está reconociendo la necesidad de darle continuidad a la lucha por la tierra (que luego entonces no es defensiva), surgen algunas interrogantes: ¿cómo se lograría que el solicitante no quedara en una relación subordinada al ejidatario, máxime si hubiera un proceso de diferenciación social que llevara a este último a un aburguesamiento? ¿en qué grado el reparto de utilidades no podría esconder una relación salarial?

Sin ser aclaradas las dudas, entramos ahora a la definición de la búsqueda de espacios en "las confluencias nacionales".

Destaca en primer término la formación de los siguientes espacios y orientaciones que la izquierda debe promover:

- una organización de técnicos e intelectuales especializados en diversos asuntos agrarios, cuya finalidad sea el apoyo a las organizaciones campesinas independientes.

(25) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. p.p. 86

(26) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. p.p. 89

- una oficina de información para las distintas organizaciones campesinas y la opinión pública
- un pacto político entre las diversas organizaciones campesinas de distinta filiación política (donde se incluiría a las centrales o grupos oficiales que mantienen divergencias secundarias con el Estado), para definir un programa mínimo común.
- la creación y/o utilización de instancia de gestión mixta (independiente y gubernamental), que permita analizar los elementos de política económica, así como tener mayores negociaciones con el Estado. Se pretende también que a partir de esta instancia se "resuelva" el problema de la representatividad campesina en los órganos gubernamentales.

Sobre los dos primeros puntos, en términos estrictos, no constituyen una propuesta sino una experiencia que se ha venido desarrollando de tiempo atrás (27). La tercera además de que ignora el carácter de las centrales oficiales, aun dentro de la misma izquierda lo que en la práctica se ha observado es que la distinta filiación y orientación política tiene muchas dificultades para desarrollarse (28). Respecto al cuarto punto, también en la práctica puede observarse que aun la integración de la Coalición de Ejidos Colectivos Yaqui y Mayo (COECYM) al gabinete agropecuario ha dado pocos resultados. No obstante esto se propone entrarle a otros espacios para ampliar las negociaciones, como en el caso de los Comités Estatales para la Planeación del Desarrollo (COPLADES), sin visualizar críticamente el carácter de estos "aparatos de Estado".

Ahora bien se culminan y encuadran todos los planteamientos, proposiciones, sugerencias y buenos deseos en toda una larga serie de reformas, el autor comienza haciendo referencia al fundamento que las hace posibles:

"No es solamente la vocación por el control político sobre los campesinos lo que determina la creciente ineficiencia de los organismos vinculados al medio rural, sino sobre todo el móvil implícito en la tendencia a abarcar cada vez más complejos espacios del desarrollo rural. Detrás de toda acción institucional en el campo existe una idea tutelar sobre los campesinos que hace a éstos objeto de todo programa, pero rara vez sujetos activos. La idea misma que generan espontáneamente los aparatos de Estado /¿? rechaza de antemano la noción de que éstos sean exclusivamente organismos de apoyo a la economía campesina, como en realidad fueron concebidos en su fundación (...) El aparato institucional, que vive de sí mismo, acaba por olvi

(27) Que cristalizó en la Asociación Nacional para el Estudios de Problemas Agrarios (ANEPA)

(28) Me refiero a los intentos fallidos de unidad política permanente por ejemplo entre la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la CIOAC, la cual más que nada ha tenido un carácter coyuntural y regional.

darse que fue establecido para un fin que no se justifica intrínsecamente (...) La crítica de la izquierda a los organismos gubernamentales no clama por su desaparición (...) sino que mide su ineficiencia en términos que no corresponden en este caso a un verdadero apoyo a los campesinos." (29)

En síntesis la crítica de la "izquierda" supone que la "ineficiencia" estatal en el agro es debida al crecimiento del aparato de Estado, de donde la participación campesina es excluida por la ideología misma que genera el aparato (?), puesto que en su fundación éstos fueron creados como apoyo a la economía campesina.

En primer término, efectivamente existe una tendencia hacia una mayor acción del Estado en el medio rural que, en algunas ocasiones, genera una serie de contradicciones con los intereses locales y/o regionales, más ello no puede ser identificado exclusivamente como "ineficiencia" (30).

Sobre el supuesto carácter de "apoyo" con que fueron creadas las instituciones que operan en el agro, se olvida que éstas han cumplido de manera muy "eficiente" su papel de subordinación del campesinado.

Por último, respecto a la explicación del aparato "que vive de sí mismo", solo resta señalar que ello está más ligado a un enfoque idealista que marxista o gramsciano.

Vistos estos "pequeños inconvenientes" de la argumentación, empezaremos por las reformas sociales inscritas en las "políticas de descentralización de los aparatos de Estado", donde Gordillo considera tres instancias: el BANRURAL, la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y la SARH. Sus proposiciones son:

- En cuanto a BANRURAL. Que se convierta en un organismo regulador del crédito, fijando normas y reglas para el crédito en general a la vez que logre establecer líneas de crédito para los campesinos formando instituciones auxiliares de crédito. También se plantea que BANRURAL sea excluido de la comercialización de los productos del sector, lo que implica la organización independiente de los productores en este plano.
- En cuanto a la SARH, que sean descentralizados a los productores: la investigación, extensión agrícola y recursos financieros.
- En cuanto a CONASUPO:
 - . "Descentralización" del manejo del transporte y bodegas a organizaciones campesinas.

(29) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. p.p. 90-91

(30) Se omite que la misma corrupción puede originar fenómenos de "ineficiencia", en tanto las diversas instituciones que operan en el agro pueden ser utilizadas en provecho de la acumulación de capital por parte de los grupos de poder locales y regionales.

- . Creación de complejos agroindustriales, donde se busque la capitalización del sector ejidal y no solo la de la empresa pública.
- . Creación de tres sistemas de abasto, el rural, urbano y estatal, quedando en este último las funciones de regulación de precios.

Lo cuestionable para cada una de estas tres instancias sería:

- En cuanto a BANRURAL. Como ya se expresó anteriormente, de hecho esta institución es una instancia de regulación, consiguientemente lo que habría que remarcar es el sentido de la creación de instituciones auxiliares de crédito, pues en esencia no son del todo incompatibles con el desarrollo del capital -son sus sucursales financieras-, pudiéndose aun mediatizar u obscurecer la relación social, es decir que el pequeño productor no identifique la subordinación a la que está sujeto. Sobre la exclusión en la comercialización, los resultados en el gabinete agropecuario hablan por sí solos.

Como último punto, una mayor regulación del crédito de BANRURAL, no incidiría directamente en la estructura del mercado agrícola.

- En cuanto a la SARH, difícilmente el Estado dejaría el control (económico y político) en manos de los productores, pues la institución no "vive de sí misma"
- En cuanto a CONASUPO, podrían cuestionarse los mismos aspectos: que fundamentalmente el Estado no va a ceder capital (que incluye bodegas y transporte), cuando no se garantice la rentabilidad y control de la economía campesina.

En los espacios que favorece la política económica, Gordillo plantea una reorientación de los subsidios dando prioridad al sector "autogestionado" y formando mecanismos de redistribución del ingreso, se añade que:

"... la política de subsidios orientada al sector autogestionado partiría de establecer niveles y gradaciones de prioridad en los planos distintos. Uno estaría determinado por el establecimiento de rangos de ingreso promedio por organizaciones de productores -que permitiría usar el subsidio como un mecanismo de nivelación de ingresos por tipo de productor. Otro sería definido por el grado de integración vertical y horizontal en la actividad productiva de las organizaciones de productores. El propósito esencial de esos niveles de prioridad sería buscar la eliminación paulatina del subsidio." (31)

También en relación con lo anterior, otro de los elementos fundamentales de su política económica es la fijación de precios de garantía (similar a lo planteado por la COECYM sobre precios de garantía móviles y diferenciales).

En lo que respecta a las reformas dentro del ámbito municipal, se apunta a la necesidad de adecuar jurídicamente la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos

(31) GORDILLO, Gustavo Ob. cit. pag. 93

Electoral (IFOPPE), a fin de que las organizaciones campesinas puedan tener candidatos y participar en procesos electorales pues ello, según el autor, sería un paso adelante en la lucha contra el cacicazgo. También en este plano se considera esencial efectuar modificaciones a las leyes de hacienda, para debilitar los abusos de los cacicazgos locales y lograr que los ingresos municipales sirvan para aumentar la plataforma productiva de los ejidos y su bienestar social.

Quisiera terminar toda esta larga crítica con las perspectivas que visualizan ciertos sectores de izquierda que, en una nueva versión entre campesinistas y descampesinistas, encuentran en el agro un nuevo "actor privilegiado" que se sitúa en un horizonte favorable que permitirá romper con los mecanismos de control corporativo:

"El mapa de la vida ejidal se ha poblado en los últimos años de ejidos colectivos eficientes, uniones de crédito, asociaciones rurales de interés colectivo, uniones de productores, cuyos dirigentes sustentan su fuerza política en la capacidad económica de sus unidades productivas, no en el favor obtenido en la cadena de comisariados ejidales y dirigentes campesinos. Ellos junto con los productores medianos y las grandes tendencias del agribusiness, se consolidan poco a poco como los nuevos interlocutores del campo mexicano, sobre el creciente cementerio de la economía campesina y las estructuras corporativas del dominio ejidal. Es una nueva economía política de productores cuya fuerza se sustenta en el poder económico de sus organizaciones, no en la cadena de subordinación corporativa." (32)

Lo anterior amerita una reflexión en varios aspectos. Por principio nadie niega la importancia de las diversas asociaciones en el terreno de la producción (ni la misma lucha en este plano), pero no es del todo válido asentar que la fuerza de una organización independiente y de izquierda se mida en términos de su capacidad económica. De igual manera tampoco se niega el mayor desarrollo de las relaciones capitalistas en la agricultura y que este hecho ha generado nuevos grupos sociales en el agro, pero no por ello se puede suponer que existen determinado tipo de interlocutores principales.

De esta manera, tras las afirmaciones de Aguilar Camín, existe implícitamente un regreso a los viejos planteamientos de los setentas: la concepción de las formas de organización colectivas como un "avance" en sí mismo, la aplicación mecánica de las tendencias de proletarianización en el caso mexicano, el carácter "regresivo" de algunas demandas campesinas, etc.

Sin quitarle validez a las luchas en el terreno de la apropiación del proceso productivo, considero que los planteamientos como los arriba expuestos deben tomarse

(32) AGUILAR, Héctor "El canto del futuro" Revista Nexos no. 100 México, 1986 p.p. 24-25 Subrayado mío.

con reservas, pues la ruptura con el control corporativo es más compleja. Examinemos por ejemplo el caso de algunos de estos ejidos "transformados":

"Durante las reñidas elecciones estatales en Sonora, en 1985, las organizaciones ejidales independientes de los Valles Yaqui-Mayo, negociaron con ventaja su apoyo al candidato priista Rodolfo Félix Valdez, a cambio de facilidades crediticias y técnicas que habían conseguido hasta ese entonces con ciertas dificultades de la organización campesina oficial. Esa independencia política solo había sido posible por la agricultura de alto rendimiento que esos ejidatarios habían podido desarrollar en un medio de agricultura privada competitiva y rentable, como la del noroeste." (33)

¿Dónde está la independencia política? ¿Dónde se rompe el control corporativo, sino más bien se moderniza el anterior? ¿Es este el camino y el punto a donde la izquierda debe llegar?

(33) AGUILAR, Héctor Ob. cit. pag. 25

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Justificación

Cuando realicé mis primeras visitas a la zona de estudio, a mediados de 1983, encontré que la Unión 28 de Septiembre atravesaba por un período de transición, que tenía como rasgos sobresalientes un grado de acumulación de capital considerable, el perfilamiento de un nuevo grupo social entre los cañeros y una discusión política importante por parte de los dirigentes sobre la perspectiva de la organización. De esta manera surgió como interés inmediato y objetivo principal del estudio, el conocer y analizar las diversas etapas por las cuales había atravesado el proyecto independiente de la Unión de cañeros, para poder visualizar sus alcances y limitaciones.

La Unión había surgido como producto de la lucha por la tierra de varios grupos de solicitantes de tierras en el Valle de Fujiltic en 1978, habiéndose realizado en pocos años un acelerado proceso de expansión económica, el cual aunado a otros factores había cambiado radicalmente la composición social de los cañeros y, por lo tanto, la orientación que hasta entonces habían tenido sus luchas. De esta forma fundamentalmente el trabajo pretendía responder a las dudas que varios de los cañeros políticamente más avanzados tenían que, casi en sus propios términos, eran las siguientes:

- "a raíz de tanto cambio que se ha dado de forma tan rápida", qué estaba sucediendo con los cañeros.
- "cuáles eran las causas que dificultaban que el movimiento se ampliara"
- con la certeza de que enfrente se tenía un "enemigo poderoso", se requería un mínimo conocimiento de éste.
- a estas dudas, personalmente agregé una sugerencia que fue aceptada por los cañeros: la transmisión de la experiencia, lo que se pensó positivo para que "otros aprendan lo que no debe de hacerse"

2.2. Planteamiento

En diversos estudios de caso revisados con el objeto de extraer de ellos una serie de lineamientos teórico-metodológicos para el análisis del movimiento campesino, muy frecuentemente lo encontrado es la descripción de éste (de manera muy cronológica, narrativa, etc.), o en el mejor de los casos se partía de un acercamiento desde ámbitos muy aislados que supuestamente explicaban por sí las causas del movimiento: la interpretación más simplista de considerar que toda acción de los campesinos

se deriva mecánicamente de la base económica; el tratar de encuadrar el movimiento a partir de las contradicciones entre los grupos de poder; el definir la estructura de clases para de ahí predeterminar el carácter del movimiento.

Ciertamente no se descartan en forma definitiva las conclusiones de todos estos trabajos, pero estimo se adolece de otorgarle demasiado peso a un solo elemento explicativo, cuando éste forma parte de una totalidad. Por ello aquí se prefirió lograr una aproximación al movimiento a la inversa, es decir, realizar una labor de investigación que retome diversos aspectos estructurales e históricos, pese a que esta opción tenga algunas limitaciones en la profundidad que puede alcanzarse. También en tanto el trabajo estaba orientado a esclarecer las "grandes dudas" de los cañeros, que apuntaban en varias direcciones, tenía necesariamente que procederse de esta forma.

Así para conocer el desarrollo de la Unión 28 de Septiembre, se estableció partir de cuatro ámbitos convergentes: la estructura económica en general, la conformación de los grupos de poder locales y/o regionales, la base social integrante de la Unión y el carácter de su movimiento. Se expone a continuación el desarrollo de cada uno de estos ejes de investigación.

A. La estructura económica en general.

El estudio de la estructura económica no se considera como el "supuesto" que explica por sí mismo el movimiento, pues se entiende que el tránsito de lo económico a lo político, de la estructura a la superestructura, no ocurre de manera inmediata. El análisis cualitativo de lo económico tiene el sentido de identificar si existen las condiciones necesarias y suficientes para una transformación. En consecuencia el estudio de este aspecto tendría entonces que identificar las condiciones materiales antes y después de la toma de tierras, lo cual permitiría encontrar -y no solo corroborar- los elementos concretos que posibilitan la transformación, definiendo además su carácter. Para ambas fases históricas se consideraron los siguientes aspectos:

a) Antes de la toma de tierras

- evolución económica general de los cuatro municipios cañeros que actualmente abastecen al ingenio de Pujiltic (V. Carranza, Socoltenango, Tzimol y Las Rosas)
- evolución de la producción cañera en el estado de Chiapas, y en especial en el área de abastecimiento de Pujiltic.

B) Después de la toma de tierras. Aquí indudablemente se trata de precisar la magnitud y el contenido de las transformaciones operadas como producto de la lucha de clases: la repercusión del movimiento de lucha por la tierra en el modelo de acumulación local y/o regional, así como la formación de nuevos ti

pos sociales en el agro. Se tienen los siguientes objetivos de investigación:

- detectar los cambios ocurridos en el proceso de producción en general
- cambios y transformaciones en la Unión 28 en particular
 - . formas de organización del trabajo, destacando el proceso de colectivización
 - . uso, distribución y administración del excedente económico
 - . importancia del trabajo asalariado y de los propios cañeros en la explotación agropecuaria
 - . proceso de mecanización
 - . nivel de acumulación
 - . diferenciación social inter y extraejidal

B. Estructura de poder.

Determinados aspectos que se indican en el apartado A. subinciso a., posibilitan definir de forma aproximada algunos caracteres de los grupos de poder hegemónicos a nivel regional (es decir en los cuatro municipios cañeros). No obstante ya que la estructura de poder constituye algo dinámico, a la vez que son necesarios otros elementos para la caracterización de estos mismos grupos, se requiere estudiar y analizar los siguientes aspectos:

- origen y formación de los grupos de poder
- métodos de acumulación desarrollados por la burguesía regional
- mecanismos de control y subordinación del campesinado (a nivel económico y su preestructural)
- agrupación de los grupos de poder en torno a su interés objetivo de clase (desde el nivel económico-corporativo hasta el político)
- contradicciones en el bloque en el poder (nacional, estatal y regional)

C. Base social integrante de la Unión 28.

Es evidente que con determinados aspectos del apartado A. subinciso b., pueden tenerse también algunos elementos para definir la posición social actual de los cañeros, por lo que aquí solo se pretende complementar dicha determinación con lo siguiente:

- extracción de clase de los solicitantes
- experiencias de lucha de los solicitantes
- composición y carácter de la dirección política de los solicitantes
- relación de su posición social anterior con la actual
- relación de los cañeros con los cortadores de caña

D. Caracter del movimiento social desarrollado por la Unión 28 de Septiembre.

Aquí aunque se considera fundamental ligar los movimientos con los cambios ocurri

dos en el proceso productivo, así como con los aspectos comprendidos en el apartado A. subinciso b., lo que estaría relacionado con la composición de clase de los cañeros, se hace necesario analizar en más detalle el comportamiento político de éstos. El interés deriva de que gran parte de los estudios sobre los movimientos campesinos, solo toman prioritariamente el análisis de las movilizaciones de los trabajadores del campo, perdiéndose en un análisis de coyuntura.

De esta manera, a mi juicio, un análisis más completo tendría que considerar:

a) Dentro del proceso

- formas de organización y participación política
- niveles de participación e instancias de decisión
- la cohesión social prevalescente dentro de cada ejido de la Unión
- la constitución de las direcciones políticas, dentro de la Unión y los ejidos que la integran
- desarrollo de un programa político

b) Dentro de las movilizaciones

- demandas planteadas (a nivel económico y político)
- carácter de las demandas
- momento político y económico en que se plantean
- métodos de lucha
- papel del liderazgo
- dirección del movimiento
- resultados obtenidos
- respuesta del Estado y la burguesía
- alianzas desarrolladas
- posición de los partidos y organizaciones de oposición
- vinculación con movimientos no cañeros y con otros grupos dentro del área de abastecimiento de Pujiltilic

2.3. Formulación de hipótesis.

Cuando las hipótesis de este trabajo se formularon, ya se había permanecido en la zona de estudio en dos ocasiones, lo que permitió obtener información suficiente para su definición que en este caso se exponen tal como se elaboraron inicialmente. El panorama general que hasta entonces presentaba la Unión 28 de Septiembre, era el siguiente.

La Unión 28 había surgido como producto de un decreto expropiatorio de tierras en el valle de Pujiltilic, mismas que ilegalmente los grupos de la burguesía agraria regional habían logrado retener por casi 10 años, pese al decreto y a la indemnización de que habían sido objeto por parte del Estado. Es a raíz de acciones que pro

mueve y dirige la CIOAC, que los terrenos son obtenidos por los solicitantes mediante un fuerte movimiento a nivel estatal.

Posterior a la toma de tierras, la CIOAC también promueve la explotación de las tierras recién obtenidas en forma colectiva, planteamiento con el cual coincidía la política agrícola del gobernador Jorge de la Vega Domínguez.

Las primeras zafras de la Unión 28 se caracterizan por una fuerte ofensiva de la burguesía agraria (que había logrado introducir a sus antiguos empleados en la administración del ingenio), proceso que corre a la par de varias luchas de los ahora ya cañeros en el terreno de la circulación, un rápido crecimiento económico de la Unión 28 y el desmantelamiento de los colectivos.

Las hipótesis derivadas del marco teórico y de este conocimiento preliminar fueron las siguientes:

1. La burguesía agraria regional era un grupo que mantenía un proceso de acumulación de capital bastante atrasado, lo cual provoca la expropiación de tierras del valle de Pujiltic a favor del sector hegemónico de la burguesía nacional o estatal, generando de este modo una coyuntura favorable al movimiento campesino. No obstante la retención de las tierras como su posterior pérdida por parte de la burguesía agraria, expresan cuatro factores que no son excluyentes: un fuerte poder político, ciertas contradicciones en el bloque en el poder, el agotamiento de un modelo de acumulación y la fuerte presión del movimiento campesino.
2. El proceso de colectivización, al ser promovido tanto por el Estado como por una visión acrítica de la CIOAC, conllevaría varias contradicciones para la Unión 28, tanto desde el punto de vista económico como político, en lo que la dirección política y la extracción de clase de los solicitantes tendría el mayor peso.
3. Sobre los solicitantes se suponía una alta homogeneidad de clase, que había posibilitado la cohesión en la lucha por la tierra y la operación de los colectivos en las primeras zafras. Sin embargo, el hecho de que provinieran de distintas regiones y, por lo tanto, de distintas experiencias de lucha, era la causa fundamental de debilidad al interior de la Unión.
4. Que la mayor penetración del Estado en los cuatro municipios (la "modernización" que ya expresaba entonces la creación del distrito de riego), llevaría a un mayor reforzamiento de los mecanismos de control del campesinado en la región a través de las centrales oficiales, las cuales tratarían de desplazar las acciones emprendidas por la Unión.
5. Que a pesar de que la burguesía rural regional era un sector bastante atrasado, históricamente se había caracterizado por un gran peso económico y político, y que este sector no sería desplazado por los cambios que se estaban generando, si

no que se asimilaría a ellos. En esto jugaría un papel definitivo el hecho de que, actualmente el grupo de poder hegemónico en la entidad está representado por el sector más retardatario de la burguesía chiapaneca.

3. BREVE MARCO HISTORICO-POLITICO DEL ESTADO DE CHIAPAS Y LA ZONA DE ESTUDIO.

"Contra los indios todas las armas se usaron con generosidad: el disparo de carabinas, el incendio de sus chozas, y luego, en forma más paternal se implantó la ley y el alcohol. El abogado se hizo también especialista en el despojo de sus campos, el juez los condenó cuando protestaron, el sacerdote los amenazó con fuego eterno. Y por fin, el aguardiente consumó el aniquilamiento de una raza soberbia..."

(Pablo Neruda)

Durante el periodo prehispánico, la mayor parte de la actual zona cañera quedaba comprendida dentro de la región denominada Copanaguastla, cuyos extensos límites eran: al oeste con el pueblo de San Bartolomé de los Llanos (hoy Venustiano Carranza), al este con Iscuitenango, al norte con el Priorato de Comitán y al sur con el Soconusco (1).

Ximénez, cronista español, señala que en Copanaguastla existían grandes superficies irrigadas a la llegada de los conquistadores, lo cual hace suponer acertadamente a autores como Molina que "la conservación de un sistema de control de aguas implica por una parte, un cierto número de mano de obra y, por otra una organización social sólida" (2).

Para desgracia de esta posible gran civilización, por las crónicas de Bernal Díaz del Castillo, se puede deducir que las pugnas entre las distintas etnias fueron bien aprovechadas por los españoles:

"Mandóles el capitán que luego fuesen a llamar a todos los pueblos comarcanos que vengan de paz a dar obediencia a Su Majestad; los primeros que vinieron fueron los de una población que se dice Zina cantán, y Copanaguastla, y Pinola, y Guequistlán, y Chamula y otros pueblos (...) y aun estaban espantados como tan pocos que éramos pudimos vencer a los chiapas, y ciertamente mostraron gran contento, porque estaban mal con ellos..." (3)

(1) MOLINA, Virginia "San Bartolomé de los Llanos. Una urbanización frenada" Ed. SEP/INAH México, 1976 pag. 56 La referencia está basada en la descripción del fraile Tomás Gage para el siglo XVII

(2) MOLINA, Virginia Ob. cit. pag. 60

(3) DIAZ DEL CASTILLO, Bernal "Historia de la conquista de la Nueva España" Ed. Porrúa México, 1980 pag. 424 Basados en las crónicas de este autor, algunos historiadores y antropólogos ubicaban a los indígenas de Copanaguastla como "que lenes". Sin embargo los españoles usaron este término para agrupar indiscriminadamente a diversos grupos étnicos y lingüísticos (Cf. RUZ, Mario "Los legítimos hombres, aproximación antropológica al grupo tojolabal" Ed. UNAM México, 1981 Vol. I. De este trabajo tomé algunas referencias sobre el origen de los grupos campesinos de Tzimol y Socoltenango).

Sin embargo estas rendiciones y otras, no se tradujeron en una consolidación plena del poder colonial, en Chiapas, la "conquista" tarda más tiempo en establecerse a diferencia de otras regiones del país.

En cuanto a la base estructural, muchos autores han atribuído el escaso interés en la conquista y colonización de la entidad, a la ausencia de minerales de importancia para el grupo español, su lejanía, difícil acceso y dependencia de la Capitanía General de Guatemala (4), lo cual además provocó su aislamiento respecto a las pautas de desarrollo nacional.

Otro factor relevante, al que se le ha dado poca importancia, es que la resistencia campesina fue tenaz y permanente, las "guerras de castas", solo expresan esta resistencia -económica, política y aun ideológica- contra todas las formas de dominación española que se desarrollaron: la encomienda, el repartimiento, la congregación, la religión católica, etc. Comprendieron también numerosos grupos: zoques, tzeltales, tzotziles, choles, lacandones, etc. (5).

De esta forma no es casual esperarse que la represión en Chiapas alcance grados extremos, que con las políticas posteriores de congregación, produciría un intenso descenso de la población sobre todo en Los Altos y el Soconusco.

Así, posterior a la fuerte persistencia de las sublevaciones de los chiapas o socotones, una parte de los rebeldes son enviados a Copanaguastla a trabajar a una mina de donde se esperaba encontrar oro. Fueron dados en encomienda por Pedro de Alvarado a Baltasar Guerra (quien precisamente había derrotado a los chiapas en el Cañón del Sumidero), que ejercía su dominación a través de gobernadores indígenas (6). Pero ahí, al año volvieron a sublevarse, llegando a matar a uno de estos gobernadores. Todo sugiere que se "tomaron medidas convenientes", ya que al parecer se intensificó la explotación de los indígenas y las políticas de congregación (7), comenzando a descender bruscamente la población a finales del siglo XVI y comienzos del XVII. Estos brutales sometimientos de los indígenas por el conquistador, sería uno de los móviles fundamentales en los que se sustenta la política e ideología del obispo Las Casas, quien pretendía una racionalización de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo, de tal manera que la "protección a los indios" expresa una deter

(4) Chiapas dependió de la Audiencia de Guatemala de 1532 a 1539 y de 1544 a 1824.

(5) Cf. GARCIA DE LEON, Antonio "Resistencia y utopía. Memorial de agravios y crónica de revueltas y profecías acaecidos en la provincia de Chiapas durante los últimos quinientos años de su historia." Ed. Era México, 1985 Tomos I y II. Como señala el autor, quizás los historiadores tradicionales no hayan dado mucha importancia a las rebeliones, por ser "cosa de indios". Este trabajo citado sirvió de base para la elaboración de este apartado.

(6) Sobre esta y otras rebeliones existe un material histórico abundante.

(7) En 1549 la Corona Española decide instrumentar tales medidas, consistentes en trasladar a pueblos pequeños en otros más numerosos, con la finalidad de tener un mayor control económico, político y militar (aunque ello también estuvo ligado al despojo de tierras).

minada forma de concebir la conquista. Así el obispo mantendría una continua pugna con Guerra y otros encomenderos de Copanaguastla, García de León señala entre ellos a Pedro Moreno en Ostuta, Luis Mazariegos en Pinola e Ictetán, éstos dos últimos directamente afectados por las disposiciones de Las Casas (8).

A pesar de la salida posterior del obispo de Las Casas, se terminaría con el triunfo de los dominicos, crecería la enorme influencia de la Iglesia en la entidad, la cual llegaría hasta la misma Copanaguastla:

"Sus haciendas ganaderas, cuya población aumentaba al mismo ritmo que se despoblaban los parajes indios, ocuparon con fuerza el alto Grijalba, Copanaguastla y el Río San Vicente, Chiapa, la Frailesca y Ocosingo (...) la ampliación de los ingenios que los encomenderos habían dejado 'moliertes' y 'corrientes', la introducción de esclavos negros, la administración de casas solariegas y el control de rutas comerciales de una arriería en crecimiento... En 1620, el convento de Santo Domingo de Comitán fundó estancias en 'tierras abandonadas por los indios' en Tzotzocoltenango, Tzimol, Chejel, Comalapa y Chiapa..." (9)

La cita anterior refleja la bondad de las "políticas de protección a los indios", así no es gratuito esperarse otro despoblamiento después de este periodo, el cual estuvo caracterizado por un crecimiento considerable (por supuesto a expensas de la tierra de los indios), el vigor de las políticas de congregación, la sujeción violenta y aun ideológica. Se acrecientan los tributos: diezmos, cofradías, alcabalas, etc. Prosigue la congregación, en 1665 los habitantes de Ixtapilla pasan a Soyatitán, numerosos indígenas son trasladados a San Bartolomé de los Llanos y, años después, muy pocos a Socoltenango (Tzotzocoltenango en esa época) (10).

El despoblamiento referido anteriormente por Ximénez, ocurre a mediados del siglo XVII (entre 1666 y 1680) (11). Por supuesto el grupo colonial mistificó aquella calamidad, atribuyéndola sus causas a la "ira divina", no a las políticas de congregación.

Ximénez señala la ruina de Copanaguastla como resultado de las idolatrías de los indios y sus extrañas costumbres, que no expresan sino una forma de resistencia total (12). Expondré el caso de Copanaguastla, tratando de desmistificar lo que los autores de ese siglo escribieron, procurando hacer un modesto aporte a la memoria campesina.

(8) GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cita núm. 34 del tomo I

(9) GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cit. pag. 51 Tomo I

(10) Todas las fuentes consultadas refieren traslados, pero se precisan fechas en todos los casos

(11) XIMENEZ, Fr. Francisco "Historia de San Vicente de Chiapa y Guatemala de la Orden de los Predicadores" Biblioteca Guatemala de la Sociedad de Geografía e Historia, Guatemala 1930 Tomo II p.p. 191-199

(12) Ximénez narra que frecuentemente las mujeres de Socoltenango, mataban a sus hijos ahogándolos en el río. Obviamente la mentalidad dominante y cristiana, solo puede ver en este hecho una situación "criminal" e "inmoral", nunca la forma más absoluta de resistencia a la explotación y sujeción ideológica.

Los indígenas de Copanaguastla, en una actitud de franca rebeldía ideológica, ocultan tras la imagen de la virgen del Rosario a uno de sus propios ídolos. Posteriormente, ocasionada por las políticas de congregación, se presenta una epidemia, la cual más que la "iru divina" es resultado de la concentración de la población, la brutal explotación, lo insalubre de la zona en ese entonces. Aun el propio Ximénez reconoce como causas adicionales a las sagradas:

"... a la causa natural del mal parage, pues todo lo más es cenegoso y se sabe que calor y humedad es principio de corrupción; y parece que lo que podemos discurrir respecto a los pueblos que se hallan en los lugares más altos y secos no se han destruído, sino que han aumentado mucho como se ve en S. Bartolomé, Tzoyatitán, Comitán y otros..." (13)

Naturalmente desde 1617 los indígenas de Copanaguastla solicitaron su traslado debido al "mal parage" (14), y cuando para 1678 existían todavía 1,412 familias en la parroquia de este lugar, resultó que en el momento en que se dió la autorización ya solo había 10 indios (15).

Aquí epidemia y despoblamiento, solo fueron resultado conjunto de las actividades realizadas por el conquistador: es factible que el cambio de actividad agrícola a ganadera -tendencia de los dominicos en los pueblos vecinos-, haya generado un cambio ecológico, que acabó por hacer añicos la "organización social sólida" antes existente, viniendo a dar el golpe de gracia las políticas de congregación, gracias a las cuales los dominicos avanzaban sobre las tierras abandonadas por los indios, volviendo las áreas totalmente insalubres.

Ximénez marca toda una área despoblada desde Socoltenango hasta Esquitenango. Desaparecieron en esa época Tzacualpa, mientras que Ixtapilla y Pinola (hoy Las Rosas), que dependían del curato de Soyatitán, se encontraban "muy deterioradas".

Por su parte los indígenas de Copanaguastla, afectados por la epidemia, fueron llevados a Socoltenango, donde los dominicos se convirtieron en sus capataces o redentores según fuera el caso. Obviamente se reforzó aquí también la subordinación económica e ideológica, existiendo testimonios sobre ello:

"... los abusos cometidos contra los indios, vejaciones que hasta los curas y aun los Priores les azota cuando retardan una hora en procurar zacate para sus cabalgaduras." (16)

(13) XIMENEZ, Fr. Francisco Ob. cit. pag. 199

(14) GARCIA DE LEON, Ob. cit. pag. 67 Tomo I

(15) VIDAL, Francisco "Socoltenango: rasgos monográficos" Impresora "jet" San Crítóbal de las Casas, Chiapas 1972 pag. 7. En la obra de M. Ruz también se asientan las mismas cifras.

(16) MORALES, Juan Ma. "Rincones de Chiapas: ensayo monográfico sobre San Bartolomé de los Llanos" Ed. Urbina San Crítóbal de las Casas, Chiapas 1974 pag. 34

Durante el siglo XVIII, muchas de estas zonas serían crecientes estancias ganaderas de los dominicos. Varias fuentes de consulta señalan que gran parte de haciendas en Socoltenango pertenecían a esta orden, alcanzando también una influencia importante en Soyutitán (hoy dentro del municipio de Venustiano Carranza), Pinola y San Bartolomé de los Llanos (17).

Por otra parte, pese a que formalmente la Corona protegía ejidos de pueblos de indios, la legislación con sus ambigüedades no fortuitales, tales como "terreno baldío", "respeto de las tierras necesarias para los pueblos", etc., permitía al grupo dominante el despojo.

A finales del siglo XVIII nuevas fuerzas de la parte central de Chiapas, que comenzaban a tener un mayor desarrollo, intentan una serie de cambios en el orden colonial (18). Estas medidas, cuya promoción más sobresaliente está a cargo de la "Sociedad Económica Amigos del País" a la cabeza de fray Matías de Córdova, no se encuentra muy alejada de la ideología del obispo Las Casas: proponen nuevamente una racionalización de la explotación, pues los repartimientos habían diezmado demasiado la población indígena (que en ocasiones huía a sus "extrañas costumbres" y economía de autoconsumo); una nueva "protección" de indios tendiente a su ladinización ("civilización"), con vistas a conseguir una ampliación del mercado interno, etc. Desde luego estaban también de por medio las disposiciones borbónicas y el peso del poder comercial de Guatemala.

Son estas fuerzas las que promoverán la independencia en Chiapas, después de algunos titubeos entre su anexión a México o Guatemala o aun, en la visión más radical de varios sectores comitecos, la creación de una "Chiapas libre".

Con la independencia el nuevo orden reconoce, en 1826, las tierras concedidas a los indios por la Corona. Sin embargo los grupos de poder en la entidad ajustarán todas estas disposiciones.

En las leyes de 1824 y 1826, que de alguna manera legitiman y justifican el despojo, conviene enfatizar ciertas particularidades del proceso.

Primero, en las disposiciones de 1826, se establece que los terrenos baldíos y propios pasan a convertirse en propiedad particular, por medio de su denuncia ante los Prefectos y Subprefectos locales, lo cual indudablemente favorece la concentración agraria. La situación se agrava, en tanto las disposiciones añaden que también los propietarios serán los encargados de cercar y amojonar terrenos.

Ante la acelerada expansión de la ganadería, se decide en 1827 que los ejidos de los pueblos colindantes con tierras sujetas a compra-venta, se les asignará una mag

(17) Cf. RUIZ, Mario Ob. cit. p.p. 32-44

(18) Las nuevas fuerzas eran Tuxtla, Chiapa y Comitán que comenzaron a restarle importancia a la vieja sede colonial, San Cristóbal.

nitud de terreno determinada de acuerdo al número de habitantes; a los pueblos que tuvieran hasta 1,000 habitantes les correspondería media legua cuadrada, a los de más de 6,000 dos leguas cuadradas (19).

La evidente fusión de los grupos de poder económico y político, aunado a la falta de agrimensores de la época, originó que se dieran todas las condiciones para el despojo. Por otra parte, en virtud de que la Corona no asignaba tierras a las comunidades de acuerdo a su número de habitantes, en ocasiones ello redujo todavía más las tierras de los indígenas. Desde luego además se incrementaron más las posibilidades de concentración, en tanto con la supuesta igualdad jurídica lograda con la independencia, ahora los ladinos podían solicitar tierras dentro de los ejidos. Segundo, en cuanto al orden jurídico-político prevalescente a nivel nacional y en la propia entidad, las políticas centrales se contraponen y entrelazan con los intereses de los grupos de poder locales durante el proceso de concentración agraria. El llamado "periodo de la anarquía" se presentó con efectos muy marcados en Chiapas, a diferencia de otros lugares de la república, debido a la particularidad de su desarrollo histórico y su aislamiento geográfico y social. Aquí, tan solo para ilustrar ello, baste señalar que existieron muchas dificultades para consolidar un nuevo orden político: en el lapso comprendido entre 1821 y 1857, la entidad tuvo 24 gobernadores (aunque esto también se debe a que los acelerados cambios eran producto de la vieja pugna colonial entre San Cristóbal y Tuxtla).

En el aspecto agrario dicha inestabilidad política se observa en una serie de confusas leyes agrarias, las cuales varían continuamente de acuerdo al gobernador en turno. El despojo se expresa en una venta acelerada y desordenada de terrenos. Este débil equilibrio de fuerzas se acrecienta por los acontecimientos nacionales, que benefician a uno u otro grupo, agudizando los conflictos de tenencia de la tierra. Por ejemplo, en el periodo de Santa Anna, se abren las posibilidades para que el grupo de los alteños (de San Cristóbal de Las Casas), pueda afectar a los de Tuxtla, Chiapa y Comitán ("los liberales"). Más tarde, el descenso del general, ofrecía posibilidades de revancha contra los alteños:

"Su venganza fue además múltiple y refinada: por principio adoptaron una disposición para golpear a los atajadores de San Cristóbal, en la cual se prohibía a los comerciantes arrebataran en los caminos sus productos a los indios; se gravó el mercado regional de la vieja capital; se prohibía vender aguardiente a los indios; etcétera. Varios agentes del gobierno liberal recorrieron las comunidades de Los Altos promoviendo denuncias contra los despojos de tierras, efectuados por los conservadores durante la administración del imperio santaañista..." (20)

(19) MORALES, Juan Ma. Ob. cit. p.p. 97-99 y GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cit. p.p. 147-149 Tomo I

(20) GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cit. pag. 155 Tomo I

Posteriormente, con las leyes de Reforma, se consolidaría el triunfo definitivo de Tuxtla sobre la vieja capital, posibilitándose además nuevos ataques contra las comunidades.

De Tuxtla se promoverá la entrada de capitales extranjeros -principalmente hacia el Soconusco-, que más tarde se encontrarán favorecidos por las políticas agrarias del gobierno de Díaz. De esta manera no es casual que el traslado definitivo de la capital a Tuxtla Gutiérrez (1892), coincida con las políticas centralizadoras y de expansión económica del porfiriato.

Entre las principales compañías que deslindaron en Chiapas, se encontraba la inglesa Mexican Land and Colonization Company, que en todo México tenía 26, 366, 595 ha., propiedades que fundamentalmente se dedicaba a vender y lotificar. En Chiapas, esta compañía deslindó en Pichucalco, Tonalá, Chiapa de Corzo, La Libertad y Comitán cerca de 570, 336 ha., siendo la mayor parte (50.5%) del Soconusco (21).

Pese a este nuevo desarrollo que empezaba a gestarse y que los nuevos capitales pronto entraron en contacto con los alteños (que les servían de enganchadores para enviar fuerza de trabajo a los cafetales, monterías, etc.), las regiones más atrasadas nunca dejaron de estar en pugna con los "liberales" que "venían a quitarles sus indios". Por otra parte, el hecho de que los nuevos grupos propusieran medidas tan radicales, como por ejemplo realizar una reforma agraria en el Soconusco para fijar la fuerza de trabajo, hizo que los alteños de nueva cuenta regresaran a su prédica de "protección a los indios".

Definitivamente son estas fuerzas sociales las que logran visualizar de una forma más objetiva, los obstáculos para lograr un mayor desarrollo capitalista: no se aseguraba la mano de obra necesaria para la explotación agrícola, en tanto los trabajadores endeudados huían a otras fincas o regresaban a su economía de autoconsumo; para mantener a los campesinos, se requería del empleo de todo un personal improductivo (guardias blancas y capataces); usar diversos mecanismos extraeconómicos para atraer y mantener la fuerza de trabajo (alcohol, castigos corporales, etc.). Los intentos de estos nuevos grupos solo alcanzaban a refuncionalizar las relaciones de servidumbre, siendo Chiapas uno de los estados del país donde más atraso de relaciones sociales subsisten al finalizar el porfiriato (y aun en la actualidad).

Durante este período, Díaz manda a la entidad de gobernador a Emilio Rabasa, liberal del grupo de los científicos (y el mayor crítico dentro de la dictadura), quien pretendía realizar una serie de cambios tendientes a impulsar el desarrollo capitalista en la entidad, apoyándose para esto en la facción tuxtleca. La presencia de un "agente externo", aunado al carácter conservador de los alteños y pugna con los tux

tlecos, fue aprovechado por los primeros para que a la caída de Díaz se proclamaran "maderistas" y "defensores de los indios".

Rabasa renuncia y los tuxtlecos logran ganar en dos ocasiones las elecciones para gobernador (de tendencias rabasistas), lo que incentiva a los alteños a activar a los indígenas utilizando los viejos mecanismos de control de la servidumbre. Estas acciones se expresaron lo que localmente se conoce como el "Movimiento Pajarito". Sin embargo pronto los indios comenzaron a cometer "algunos excesos", comprendiendo entonces los alteños el peligro de alentar estas fuerzas, además cuando llegó la época del corte los indígenas pronto olvidaron "la revolución". Después con la derrota los alteños realizan toda una labor de escarmiento en contra de los rebeldes (indígenas por supuesto), mientras que para los alteños termina su sueño del cambio de poderes, teniendo que aceptar al gobernador electo.

Al asesinato de Madero, el gobernador decide permanecer fiel al general Huerta, pues en verdad la revolución solo había sido para los grupos de poder regionales un momento histórico para arreglar sus pagnas, no existiendo una oposición real a la dictadura (22). Así solo un pequeño grupo determina levantarse en Ocozocuatla, logrando "vencer" cuando el triunfo de Carranza, Villa y Zapata era inminente. Sin embargo Carranza acelera sus acciones en Chiapas, en 1914 decide abolir la servidumbre. La Ley de Obreros y Liberación de Mozos, decretada por él, contenía entre otras disposiciones: abolir las deudas de las haciendas y prohibir la creación de otras; limitación de la jornada laboral y salario mínimo (esto último además pagado en dinero); anulación de tiendas de raya y expropiación de los finqueros improductivos; obligar a los propietarios a permitir el libre uso de bosques y aguas a los campesinos; libertad de comercio dentro de las fincas, etc. Ahora los "carrancistas chiapanecos" se vuelven "villistas", "zapatistas", "felicistas", etc.

La situación se agudiza para los grupos de poder locales, en tanto Carranza decide enviar a Chiapas a los elementos más progresistas dentro del Constitucionalismo:

"De alguna manera, al enviarlos al sureste, se desembarazaba de sus ideas 'socialistas', y esperaba de su acción buenos resultados, en regiones que habían quedado más o menos al margen de la ola revolucionaria (...) Por su parte /los enviados/ se habían forjado en los sueños de educación racionalista, la lucha anticlerical y 'redención' necesaria de las masas populares (...) Aquí sus sueños de redención jacobina se justificaban más que en ninguna otra parte..." (23)

Los Carrancistas aquí suprimen jefaturas políticas, expropiaban bienes de la iglesia, alteran ritos católicos e incluso, olvidando los efectos de las guerras de castas, movilizan a indígenas. Inicia el "Movimiento Mapache", la "gran familia chiapaneca"

(22) Pero Huerta no confiaba demasiado en los chiapanecos, pues pese a la incondicionalidad de Gordillo, lo depone para que ocupe su puesto Palafox

(23) GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cit. pag. 48 Tomo II

se levanta toda unida, propugnando como antaño "el respeto a la soberanía de Chiapas", buscando y obteniendo el apoyo de Villa. Se movilizan los Ruíz, Corzo, Culebro, Orantes...

Por su parte Carranza decide hábilmente no afectar los capitales extranjeros, solo consiguiendo una actitud ambigua de este sector. Con todo esto y a pesar de las pugnas entre las diversas facciones estatales, que por momentos se debilitaban, la resistencia contrarrevolucionaria fue permanente, sin siquiera ser vencida por la entrada del general Alvarado en la entidad.

En tanto la política de Carranza no estaba orientada a un cambio radical, los movimientos de Villa y Zapata se debilitaban, a la vez de que no existían aquí condiciones para sustentar una reforma agraria, las facciones estatales van haciendo ceder al Constitucionalismo. Con el asesinato de Carranza y el ascenso de Obregón, los grupos de poder locales logran "el respeto a la soberanía de Chiapas" (se nombra un gobernador originario del estado), se condonan las deudas de las haciendas y se ofrece la construcción de vías de comunicación en el estado.

El ascenso de Fernández Ruíz como gobernador, marca el triunfo de la contrarrevolución. Se emite entonces la primera ley agraria posrevolucionaria, donde se señala: "por latifundio se entiende toda extensión de terreno que exceda ocho mil hectáreas ... lo que exceda a esta superficie queda sujeto a fraccionamiento..." (24).

Después del triunfo de Obregón y Ruíz, se atraviesa por una etapa de recomposición en la esfera del poder, que se deriva de las pugnas anteriores de las facciones regionales.

Años más tarde cuando se intenta impulsar en Chiapas la reforma cardenista, ella será obstaculizada por el gobernador Grajales. Pese a que Cárdenas destituye al gobernador y coloca a uno de sus seguidores de la época, en el estado no logra impulsarse una política efectiva de reparto agrario. Todavía más, la resistencia de la "familia chiapaneca" tuvo sus frutos, pues en este período se declararon inafectables 1, 025, 000 hectáreas, afectando solo el 1% de las propiedades ganaderas.

Lo anterior marca el ascenso de uno de los sectores más atrasados de la burguesía agraria chiapaneca puesto que, aun en el cardenismo, reciben un fuerte impulso las asociaciones ganaderas. Para 1944 existían 23 asociaciones ganaderas (25).

Durante el gobierno de Francisco Grajales, se organiza una mesa redonda donde este sector emite sus "proposiciones" que más tarde serán aceptadas en su mayoría en la Nueva Ley Ganadera de 1961.

(24) Tomado de GARCÍA DE LEÓN, Antonio Ob. cit. pag. 144 Tomo II

(25) Cf. FERNÁNDEZ, Luis María y TARRIO, María "Ganadería y estructura agraria en Chiapas" Ed. UAM México, 1983 pag. 155

De estas proposiciones, según los investigadores Fernández y Tarrío, algunas sirven de marco para legitimar la actual acción de los ganaderos en contra de los campesinos: la creación de un cuerpo de seguridad propio; protección a los ganaderos asociados por medio de medidas económicas (impuestos, tarifas diferenciales, etc.); declarar zonas ganaderas inafectables; suspender programas agrarios por 50 años; posibilidad de rentar terrenos que no sean usados por los campesinos a ganaderos, etc. Además de ello, este sector cuenta para su expansión con el apoyo de las políticas de ganaderización del trópico, teniendo su crecimiento más alto en las décadas de los sesentas y setentas.

Sin embargo, a finales de los setentas y principios de los ochentas, el movimiento campesino tendrá su máximo ascenso, no resultando casual que el choque de los campesinos, peones auxillados y jornaleros ocurra precisamente con los ganaderos, como en el estudio de caso que se trata en este trabajo.

4. DESCRIPCION DE LOS MUNICIPIOS CAÑEROS.

4.1. Venustiano Carranza *

San Bartolomé de los Llanos (hoy Venustiano Carranza), desempeñó un papel importante para el orden colonial, debido a su posición geográfica estratégica como zona de abastecimiento y enlace entre diversas regiones de la entidad.

Comprendido, al igual que los demás municipios cañeros, dentro de la extensa zona de Copanaguastla, la cual según Remesal contaba para 1545 con cerca de 10, 000 indios, San Bartolomé de los Llanos fue centro de congregación de varios pueblos que realizaban una producción considerable de ganado, caña de azúcar, añil y algodón (como los productos más relevantes) (1). Esta producción jugaba un papel muy significativo en el abastecimiento a la parasitaria capital de Ciudad Real, a la vez que a través de San Bartolomé se permitía la conexión de ésta con otras regiones económicas importantes como los Cuxtepeques (2).

Así no es difícil explicar el peso que en lo futuro tendría esta zona, según Molina desde el siglo XVI San Bartolomé tenía caminos reales hacia Chiapa, Soyatitán y Ciudad Real. Para el siglo XVIII se contaba con dos caminos reales, uno que iba a la Nueva España y a Guatemala, y otro más que llegaba hasta las haciendas de Cuxtepeques (3)

(*) Hacia mediados del siglo XVI, Copanaguastla era uno de los partidos de Chiapas que comprendía numerosos pueblos, entre los cuales se encontraba San Bartolomé de los Llanos (que hoy es Venustiano Carranza, cuyo nombre adquirió en 1934). A su vez San Bartolomé comprendía otros pueblos como Ostuta, Pinola, los Cuxtepeques, etc. Para finales del siglo XVI, San Bartolomé sería uno de los centros más poblados de Chiapas. A pesar de que en el periodo colonial e independiente hubo multitud de cambios en el orden político-territorial, San Bartolomé siempre abarcó diversos poblados y aun municipios completos de lo que hoy es Chiapas. Por ejemplo, en 1804, cuando se formó la Subdelegación de Intendencia de San Bartolomé de los Llanos (con sede política en el pueblo del mismo nombre), ésta comprendía: Totolapa, San Lucas (hoy Zapotal), Acalá, Chiapilla, Aguacatenango, Amatenango, Chicomosuelo, Socoltenango, Pinola (hoy Las Rosas), Soyatitán y Valle de Cuxtepeques.

Para 1829 ya constituido San Bartolomé como partido abarca: Comitán, Socoltenango, Soyatitán, Pinola, Aguacatenango, Teopisca, Zapaluta y Chicomosuelo. Habría más modificaciones en 1829, 1837, 1844 y 1857, en este último año se formaría el departamento de La Libertad con sede política en el pueblo de San Bartolomé con las municipalidades de Totolapa, La Concordia, Aguacatenango, Soyatitán y Valle de Cuxtepeques. En 1930 se acabó de modificar el municipio, incorporándosele Soyatitán

(1) Para 1595 San Bartolomé era muy importante en la entidad en la producción de algodón y añil. La caña de azúcar y el ganado serían fundamentalmente actividades de los dominicos.

(2) Ciudad Real viejo nombre de lo que hoy es San Cristóbal de las Casas

(3) MOLINA, Virginia Ob. cit. pag. 43

Uno de los aspectos que conviene resaltar es que son precisamente los primeros pobladores ladinos (grupos de clero y conquistadores), los que formarán aquí los grandes latifundios, logrando extraordinaria adaptabilidad que les permitiría subsistir hasta la actualidad.

Así, para 1655 se encontraban entre los primeros criollos de San Bartolomé, Catalina Ballinas y su hijo Diego de Coutiño, posteriormente llegarían más grupos de esta misma familia; para el siglo XVIII se encontraban ya los Capitanes de Caballos Francisco de la Tovilla Jaúregui y Diego de Chinchilla (4).

De Diego de Coutiño se sabe que llegó a tener propiedades en lo que hoy es Nicolás Ruíz, fundó la finca de San Lázaro y le fueron adjudicadas tierras de Ostuta (5). Por su parte, el capitán Francisco de la Tovilla tenía propiedades en lo que fue Vega del Paso.

Sobresale el caso del capitán Chinchilla que ocupó diversos cargos en el Partido, como Administrador de Justicias, Jefe de Milicias y Capitán de Caballos, además de ser uno de los principales latifundistas de la región. La importancia de Chinchilla se refleja hasta en la actualidad, pues en V. Carranza aun subsisten varios predios que llevan su nombre.

Sin embargo precisamente la brutalidad de la conquista, llevaría a mediados del siglo XVIII a un despoblamiento de la Depresión Central de Chiapas, entre esos lugares que fueron deteriorándose hasta extinguirse totalmente, se encontraba Ostuta (6).

De esta forma para 1767, los indígenas de San Bartolomé por carecer de tierras, solicitan a la Corona Española que éstas les sean asignadas dentro del área de Ostuta. Al mismo tiempo el capitán Chinchilla -que arrendaba esas tierras-, solicita a la Audiencia de Guatemala que le sean vendidas.

Medidas las tierras resultaron ser 1, 660 caballerías con 93 cuerdas, o sea más de 69, 720 ha. (7), con lo que las autoridades respectivas consideraron excesiva la demanda de los indios, concediendo tan solo 370 caballerías (15, 540 ha.), como ejido.

(4) MOLINA, Virginia Ob. cit. pag. 65

(5) MORALES, Juan Ma. Ob. cit. pp. 47-59

(6) Hay varias fuentes que mencionan las quejas de los indios de San Bartolomé sobre los excesos de los conquistadores, sacerdotes, repartimientos, etc., así como sus efectos: las constantes epidemias en el pueblo de San Bartolomé (1769, 1770, 1771, 1778, 1806, etc.) y el levantamiento armado de los indios en 1778 por el excesivo pago de tributos. Sobre la periodización de las epidemias, se encuentran datos muy detallados en el Archivo Diocesano y el trabajo de Morales.

(7) 1 caballería = 42 ha

Las caballerías sobrantes se pusieron a la venta, siendo difícil fijarles un precio debido a su "inutilidad, falta de agua, y otros defectos", quedando los mismos indios de San Bartolomé como sus compradores a un precio muy bajo (221 pesos), pero estas tierras les fueron otorgadas como propiedades.

Aunque los autores consultados hacen ver que es probable que las autoridades locales, quienes estaban muy interesadas en las mismas tierras, decidieron desprestigiar la calidad de éstas para que los indígenas pudieran comprarlas, la realidad es que esta era la única forma posible de lograr un incremento de la población de una zona que se encontraba "muy deteriorada". (8).

En efecto de ahí en adelante San Bartolomé sería una de las áreas más densamente pobladas de todo Chiapas, en 1778 según los datos del obispo Polanco tendría aun una población mayor que la propia capital y otras regiones importantes de la época como Comitán, San Marcos Tuxtla, Tuxtla Chico, etc., aunque en términos proporcionales tuviese un menor número de blancos respecto a su población total.

Por otra parte, no es difícil suponer que estas tierras y sus productos, fuesen despojados por los ladinos, máxime cuando las tierras fueron dadas en propiedad privada (9), mientras que las epidemias continuas forzaban a los indígenas a recursos extremos (10).

Los excesos de los grupos religiosos fueron también de mucho peso, aun cuando, en algunos casos, tuvo que operarse una refuncionalización de la explotación. En Soya titán por ejemplo, después de largas quejas de los indios, se decide en 1787 la cancelación de los doctrineros por sus constantes abusos (11). Pese a ello los grupos religiosos van acrecentando su influencia, los dominicos serían dueños de fincas como El Rosario, Las Salinas, Santa Ana Buenavista, etc. Aun aquí la Iglesia ayudaría a la formación de otros grupos de poder, podría citarse el caso del sacerdote Gordillo que adquirió una finca de 6, 174 ha. (Ver cuadro 1., la familia Gordillo actualmente no solo es un grupo de poder importante en V. Carranza, sino también en Comitán zona muy ligada al dominio de los dominicos).

(8) El propio capitán Chinchilla era entonces autoridad de San Bartolomé, donde además es ilustrativo que en el caso de las tierras de Ostuta haya fungido como escribano de los indígenas, "debido a su ignorancia".

(9) Lo que facilitó la concentración de la propiedad, como en el caso de Chalchí don de los ladinos llegaron posteriormente (a mediados del siglo XIX), y crearon ahí algunas propiedades, el caso de Tiburcio Trujillo, Josefa Domínguez, José Primitivo Borrás, etc.

(10) Morales señala que durante las epidemias los indígenas vendían su maíz a precios muy bajos a los acaparadores ladinos. También expresa que el hambre hacía más fácil la propagación de epidemias, pues los indios por necesidad comían toda clase de hierbas, con lo que cundían rápidamente las infecciones.

(11) MORALES, Juan Ma. Ob. cit. p.p. 54-65

Con la independencia, aunque en principio se reconocieron los bienes comunales, no es casual que los grupos de poder locales se atuvieron posteriormente a las disposiciones de 1827, que asignaban superficies a los pueblos de acuerdo al número de sus habitantes, con lo que la superficie comunal se redujo en dos leguas cuadradas (79 caballerías menos que las que otorgó la Corona), es decir le robaron a la comunidad aproximadamente 3, 150 ha. Los terrenos sobrantes fueron adjudicados a los grupos de poder mediante su denuncia. Por si fuera poco se cambió el lugar en que originalmente fueron otorgadas las tierras a la comunidad, lo que sumado a denuncias y robos que los ladinos hicieron más adelante, ocasionó que además de quedar la comunidad con las peores tierras "quedara encerrada en un anillo de propiedades privadas" (12).

Sin embargo uno de los períodos mas altos de despojo fue la Reforma, que desde luego no se redujo solo a la afectación de bienes de la Iglesia, sino también a los de la comunidad de Carranza. Existen varias denuncias que los indígenas hicieron en este periodo, exponiendo toda clase de abusos que los ladinos hacían sobre sus tierras (13).

Así, en 1857, Salvador Coutiño denunció tierras comunales en El Limón. Posteriormente Coutiño "pidió tierras prestadas a los indígenas para hacer aguajes", mismas que luego vendió con todo y animales a Plácido Estrada, quien volvió a venderlas a Octaviano Albores, éste último para "cerciorarse de la extensión recién adquirida", midió arbitrariamente, invadiendo terrenos de propiedad comunal (14).

Luis Coutiño, propietario de la finca Santa Ana, que no estaba comprendida en terrenos comunales, pidió a los indígenas que le rentaran tierras de buena calidad, cuando murió sus albaceas empezaron a vender los terrenos que él había arrendado (15). En el cuadro 1., puede apreciarse que la mayor parte de las denuncias alcanza su punto más alto precisamente en 1857.

Para finales del siglo XIX, el Ayuntamiento se convertiría en el administrador formal de las tierras de los indios, mismas que arrendaba a precios bajísimos año tras año, no cobrando en muchas ocasiones, así fueron creándose verdaderas propiedades.

(12) Morales deja entrever que en ello era factible, en la medida de que los propios ladinos eran escribanos de los indígenas, como sucedió en el caso de Soyatitán.

(13) Además hubo otra serie de abusos, en las primeras denuncias de tierras comunales a los indígenas sí se les dió una participación de las ventas, sin embargo en las ventas posteriores, que fueron las más cuantiosas, no se les dió nada.

(14) Con los años Octaviano Albores seguiría extendiéndose en forma ilegal, aprovechando cargos políticos que tendría después (llegaría ser presidente municipal). Los terrenos en parte los vendió, y en parte los fraccionó entre sus familiares. De aquí surgirían las fincas San Gabriel (de Corazón González, yerno de Carmen Orantes) y Trinidad (de Carmen Orantes). HERNANDEZ, Bolívar "El proyecto La Angostura: una experiencia de planificación social" Tesis ENAH México 1976 pag. 105

(15) De aquí nacieron 7 grandes fincas: El Puy, La Garnacha, Santa Rosa y El Carmelito. HERNANDEZ, Bolívar ob. cit. pag. 195

Por ejemplo El Pajarito que arrendaba Vicente Constantino, quien al morir se su viuda aumentó el arrendamiento, "olvidando" años más tarde pagarlo y pasando su "herencia" a su hija, y así transcurrieron varias generaciones... lo mismo pasó con Mutaliltic, Santa Efigenia y Agua Hedionda.

Otra cuestión que debe señalarse de forma general, ya que más adelante esto se expondrá de forma más detallada en la descripción de los grupos de poder locales, es que los denunciados serán al mismo tiempo autoridades del Ayuntamiento de San Bartolomé (por ejemplo los Borraz, los Gordillo, los Peña, etc.)

En 1887 el gobierno de Chiapas decide dar por terminado el proceso de la Reforma, para lo cual faculta a la autoridad del Ayuntamiento a exigir las redenciones (pagos) de las propiedades adquiridas, muchas de las cuales para ese entonces ya se habían heredado o vendido. Así se llenaron de dinero las arcas municipales, y desde luego también la de los principales prestamistas de entonces que, entre otros, eran Valeriano Borraz, Ezequiel Albores, Diego Dugelay, Josefa Borraz, Manuel Salvador Ocampo, Plácido Estrada y Josefa Constantino.

De esta manera se hace explicable que después del despojo, a finales del siglo XIX, el municipio vuelva a convertirse en una zona ganadera de importancia (16), que realizaba incluso un abastecimiento significativo a otras regiones del país y Guatemala. Sin embargo aquí se trata básicamente de la existencia de una ganadería sumamente atrasada, en torno a la cual se mantienen relaciones de servidumbre mediante los sistemas de endeudamiento y trabajo acasillado (17).

Lo anterior también se encuentra relacionado con el eclipsamiento del desarrollo económico de San Bartolomé y el cambio de la sede del poder político de la entidad, con lo cual el municipio pierde su carácter estratégico. De hecho el cambio de la sede del poder político, responde a las necesidades de alentar a otros centros (como Villa Corzo, Vila Flores, etc.), y como se expuso anteriormente San Bartolomé de los Llanos estuvo siempre ligado a las fuerzas más conservadoras para promover un mayor desarrollo capitalista.

Así los años finales del siglo XIX, se caracterizan por la introducción de nuevos grupos de poder provenientes del exterior del municipio y del país, que intentan realizar una incipiente transformación de la agricultura mediante una vía junker; la cual los grupos de poder locales habían sido incapaces de generar, pero solamente obtienen escasos resultados (18).

(16) complementadas con algunas superficies que habían sido permanentes en el desarrollo del municipio como maíz y caña de azúcar.

(17) Por ejemplo la finca San José de la Rivera que tenía cerca de 3, 209 ha. y 218 cabezas de ganado y mantenía este tipo de relaciones sociales.

(18) La mayoría de haciendas se encontraba con relaciones sociales muy atrasadas. En algunos casos más que incentivar el desarrollo, se procedió al saqueo y franco pillaje. Por ejemplo a finales del siglo XIX, Manuel Borraz (quien fuera nieto de la esposa del capitán Chinchilla), saqueó del templo parroquial toda clase de adornos del altar, que eran de oro y plata, aún pensando encontrar mayores

Es explicativo entonces encontrar en el porfiriato (1889), a personas como Vleeschower (de origen belga), que ocupara cargos importantes en San Bartolomé (como presidente municipal), cuando ni siquiera era oriundo del departamento de La Libertad, sino de San Cristóbal de las Casas. Sin embargo esta filiación a las fuerzas económicas más atrasadas, es lo que lo lleva a usar los mecanismos propios de explotación de los alteños, sin lograr un desarrollo significativo de las fuerzas productivas en la zona. Morales señala que Vleeschower mandaba a traer cientos de hombres de Chicomosuelo -delinquentes comunes o simplemente enganchados-, no para que trabajaran al estilo de las monterías y plantaciones, sino para cobrarles una cuota para no incorporarlos a las tropas federales. También Vleeschower se embolsa otra suma cuando promueve la construcción de una carretera a Comitán, para lo cual colectó dinero entre los habitantes de San Bartolomé.

Durante el porfiriato, en el periodo de Pabasa, llega el oaxaqueño Francisco Avendaño Torres, quien junto con la señora Josefa Borrax (quien como se vió acaparó una gran cantidad de terrenos durante la Reforma), trata de monopolizar toda la producción de algodón de San Bartolomé para abastecer a la fábrica La Providencia en Cintalapa, propiedad de los hermanos Efraín y Leopoldo Gout (franceses), que en esa época se hallaba en expansión (19).

Avendaño no se dedicó tan solo al monopolio de productos, sino que además compró terrenos en Chalchí, donde para trabajar el algodón trató de introducir maquinaria moderna que, en su torpeza, haría fracasar el proyecto. Avendaño se casó posteriormente con Dominga Albores (también de familia de peso económico), mientras que Gout finalmente decide entrar en negociaciones con esta última. Cuando el negocio quebró totalmente, Avendaño se fue a Comitán donde instaló una fábrica de aguardiente.

También como parte de las políticas rabasistas y porfiristas, hace su aparición la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, que enajenó tierras en el departamento de La Libertad, vendiendo algunos lotes entre 1905 y 1929, a la firma inglesa Compañía de Terrenos de Chiapas, misma que llegó a tener el municipio 1, 697, 000 ha. (20).

(18) tesoros, arrancó una pared de la iglesia. Posteriormente huyó con lo robado a Guatemala. Cf. MORALES, Juan Ma. Ob. cit. p.p. 167-168 Algo similar ocurrió en la finca Balunhuitz (propiedad de Fernanda Borrax), donde se encontraron tesoros en una cueva. Borrax avisó al Prior de lo encontrado, de lo cual se entregó una parte a la catedral de San Cristóbal de las Casas, pero nunca se supo que destino tuvo la totalidad de las riquezas halladas.

(19) El contrato entre Borrax y Avendaño se celebró aproximadamente en 1901. En 1897 la fábrica de Cintalapa empezó con 100 obreros, contando para 1902 con 260.

(20) Molina añade que la Compañía Mexicana de Terrenos y Colonización, vendió también a personas de Villa Corzo. La gran superficie acaparada por esta compañía corresponde a varios de los municipios actuales de la entidad, pues como se señaló el departamento de La Libertad era muy extenso. Entre los que posiblemente corresponden a la zona se encontrarían: El Coyol, parte de Santo Tomás, Rosarito, La Mesilla, Santiago y Candelaria. Sin embargo, dado el estado que guardaban los municipios de Socoltenango, V. Carranza y Tzimol hasta las décadas de los cuarenta y sesentas, al parecer muy poco se colonizó en realidad.

Al estallar la revolución, los grupos de poder locales muestran un comportamiento ambiguo respecto a los diversos bandos que se habían formado en la entidad.

La antigua relación de San Bartolomé con la capital española, origina que ciertos grupos de poder locales guarden una afinidad con el bando "pajarito", como es el caso del general Castellanos y la familia Borraz; pero por otra parte también la enorme influencia que tuvieron los dominicos y los grupos de poder ligados a Comitán, así como la ubicación geográfica estratégica de San Bartolomé que lo relacionaba con las zonas de mayor desarrollo capitalista, lo hace acorde con los planteamientos políticos del bando "gavilán", como en el caso de los Gordillo, Constantino, etc.

Existe otro sector que logra durante el periodo mantener cierta autonomía relativa, o más ambivalente ante los dos bandos, es el caso del indígena mestizo (?) Bartolomé Villatoro que, en palabras de Morales, "guardaba buenas relaciones con cualquiera de los dos bandos que se encontraban en San Bartolomé" (21).

Algo que se observa permanentemente, es el rechazo a las fuerzas que trataban de promover cambios de importancia. Así durante el periodo del gobernador Palafox, el presidente municipal de San Bartolomé intenta cambiar la cabecera a La Concordia (tal vez debido a que visualizaba mayores posibilidades de desarrollo capitalista en este centro), lo que fue totalmente desaprobado por la mayor parte de los grupos de poder locales. Por otra parte, las fuerzas carrancistas que habían logrado mantenerse durante un largo tiempo en San Bartolomé (aunque en periodos intermitentes), son rechazadas cuando las políticas de concentración del general Salvador Alvarado comenzaron a afectar seriamente a los habitantes, lo que provoca el paso definitivo de la "mapachada" al dominio del movimiento.

Es conveniente también enfatizar que el proceso de despojo no se detuvo durante el periodo "revolucionario", por ejemplo Rodolfo Castellanos (originario de Comitán, y que fuera presidente municipal de San Bartolomé en 1912) logra apoderarse de Potrero Banquil:

"El 7 de octubre de este año, el síndico municipal Rómulo Rodríguez autorizado (...) por el presidente municipal accidental Adrián de J. Ruíz, vendió en escritura privada los derechos eventuales del Ayuntamiento sobre el terreno La Angostura, llamado Potrero Banquil, autorizado por el gobernador en oficio 1843 del 11 de septiembre, al señor Rodolfo Castellanos, quien compró antes a Constantino Villatoro el citado terreno, no concediéndose derechos al licenciado Santiago (...) Castellanos vendió después a los familiares del licenciado Santiago, y así este terreno ya lo han considerado propio

(21) En realidad San Bartolomé de los Llanos estuvo varias veces ocupado por distintos bandos, desgraciadamente no obtuve una periodización sobre la historia de San Bartolomé en la época revolucionaria, pues los archivos de esta fase histórica para toda Chiapas, fueron destruidos por los mapaches cuando tomaron Tuxtla Gutiérrez.

dad particular por venta hecha por el señor Rubén Santiago a Don Hernán Pedrero Arguello, y es así como las tierras comunales de este lugar han sido abarcadas maliciosamente sin defensa por parte de sus representantes..." (22)

Para 1923 llega a San Bartolomé el general Tiburcio Fernández Ruíz, acompañado precisamente por grupos de poder muy viejos en la zona: los diputados Leocadio Velasco y Belisario Borraz. Pasado un año Velasco se rebela contra Fernández, ello probablemente signifique que el municipio siguió la misma etapa de recomposición del poder que la entidad.

Después de la revolución, en los años veinte, llegarían a San Bartolomé nuevos grupos de poder entre los que se encontraban los Orantes que, desde arriba y manipulando el movimiento, alientan la creación de algunos ejidos con el fin de obtener una base social que les permitiera ascender a los aparatos formales de poder (23).

Provenientes de La Concordia, en 1926 llegan los Orantes (Santa Ana Alegría, Gabriel Orantes, Carmen Orantes y otro hermano de éstos), comenzando a comprar tierras a un finquero de San Bartolomé. Ubicados en un lugar llamado Chalchí (que como se señaló, de mucho tiempo atrás otros grupos de poder habían venido posesionándose arbitrariamente de terrenos), promueven la formación de un ejido. En 1932 Carmen Orantes y Gabriel Orantes inician gestiones para la dotación de tierras a los campesinos que ahí quedaban, más otros que se sumaron posteriormente.

Varios autores (Molina, Palerm, etc.) revelan que aquí se incluyeron "sus seguidores más fieles", de los cuales algunos habían sido "una gana de ex-revolucionarios; ex-bandidos, pistoleros y fieles sirvientes personales" (24).

De las gestiones resultaron ser 47 capacitados, dictando el fallo en 1941 una asignación de 449 ha. Inicialmente la dotación se tomó de la finca Agua Hedionda (113 ha.), de terrenos nacionales (314 ha.) y 20 ha. para la zona urbana, pero los veci

(22) MORALES, Juan Ma. Ob. cit. pag. 227 Por otra parte según Espinoza, también se señala que en la época revolucionaria H. Pedrero participó dentro del bando "Pajarito"

(23) En los años treinta en V. Carranza había pugnas por el poder tratándose imponer elementos grajalistas. Por otra parte, Hernández deja entrever que en municipios colindantes los mismos grupos de poder alentaban la creación de ejidos. En el caso de la formación de un ejido en la finca San Vicente, se contó con la ayuda del señor Alegría Gutiérrez y el sindicato de salineros de La Concordia, municipio donde estaba este ejido. Años más tarde los ejidatarios desearían pertenecer a la asociación ganadera local, para poder portar armas y mantendrían un fuerte reconocimiento hacia los caciques. Como puede apreciarse es más factible que todas estas acciones obedecieran a las políticas cardenistas y del gobernador en turno, que un movimiento campesino, donde los grupos de poder locales tratarían de sacar el mayor provecho.

(24) No debe de olvidarse que más bien en Chiapas hubo una contrarrevolución. Con respecto a los grupos de poder en V. Carranza, Molina expone que posteriormente Gabriel Orantes emigraría a La Concordia fundando ahí otro ejido y siguiendo el mismo proceso. El otro hermano de los Orantes iría a Angel Albino Corzo, donde en 1970 sería presidente municipal.

nos se opusieron a ese fallo, quedando modificado a 1, 070 ha. que se tomaron así: 219.6 ha. de la finca Agua Hedionda (propiedad de Pedro y Angelina Reyes), 228 ha. de la finca Querétaro (propiedad de Francisco Constantino) y 224 ha. de la finca San Francisco (propiedad de Santa Ana Alegría, Melitón Hernández, Gabriel Orantes y Refugio Tovilla) y 336 ha. de terrenos nacionales (25).

Los recién dotados tampoco estuvieron de acuerdo en este último fallo, ya que las afectaciones de las fincas Querétaro y San Francisco en virtud de estar al otro lado del Río Grijalba y de ser terrenos impropios para la agricultura, "en vez de beneficiarlos, los perjudica" (26)

Así los derechosos dejaron de trabajar en este lugar para arrendar terrenos comunales de Venustiano Carranza, pagándole a ésta solo veinticinco pesos anuales. Posteriormente cuando los comuneros decidieron dar por terminado el convenio de arrendamiento con los habitantes de Chalchí, para que éstos siguieran usando los terrenos comunales intervino Carmen Orantes presionando hasta que definitivamente incluso se cancelaron los pagos, con lo cual quedaron al descubierto los nexos con los miembros de Chalchí.

Las tierras de Chalchí volvieron a trabajarlas aproximadamente en 1964, pero ello fue casi forzado, debido a que se pensaba dotar ahí un nuevo centro de población.

Así Carmen Orantes queda integrado tanto al grupo de finqueros, pero además con los ejidatarios.

Complementando lo señalado por Moncada (27), si bien es cierto que en parte los actuales grupos de poder del municipio se asentaron después de la revolución sobre terrenos comunales, debe añadirse que en este periodo dichos terrenos ya habían sido transformados en fincas y haciendas mediante despojos anteriores. Por ejemplo Agua Hedionda tenía terrenos arrebatados a la comunidad desde 1857; Ostuta que en sí era toda el área asignada a los indios, fue segregada en varias propiedades, las tierras que se deslindaron en el porfiriato fueron vendidas a personas de Villa Corzo, etc. Lo que si se hace evidente después de la revolución, es la fusión de nuevos grupos con los grupos viejos de poder locales, que llegan a integrarse a finales de la década de los sesentas, acaparando una gran cantidad de tierras a principios de los setentas.

(25) La mayoría de los datos sobre el origen de los Orantes, y en especial de su estancia en Chalchí, pertenecen al trabajo de Olga S. Doode Matsumoto titulado "Análisis comparativo de la organización social de dos ejidos en Chiapas" (Tesis, México 1976 p.p. 133)

(26) Citado por DOODE, Olga S. Ob. cit. pag. 84

(27) MONCADA, María "Movimiento campesino y estructura de poder: Venustiano Carranza, Chiapas" FOTOCOPIADO p.p. 11 El ensayo escrito toma solo las referencias de Molina que son incompletas.

A continuación describiré algunas pautas generales que ha tenido el municipio, considerando los elementos básicos de población, estructura de la producción y tenencia de la tierra.

En cuanto a la población (pese a las implicaciones inherentes al cambio de poderes en la entidad), Venustiano Carranza parece seguir en la actualidad las tendencias de un "pueblo concurrido", tal como fuera en la época colonial.

Las causas de lo anterior, es muy probable que radiquen en diversos factores: la visión que tuvieron los gobiernos pos-revolucionarios sobre la posición geográfica estratégica del municipio (28); la gran cantidad de recursos naturales con que contaba (en el cardenismo aquí se impulsará el sistema de riego Río San Vicente, posteriormente la presa La Angostura, etc) y; las visiones implícitas de desarrollo agrario contenidas en la Ley Agraria de 1921 (de Fernández Ruíz).

Este tipo de promoción del Estado y los grupos de poder locales, incidiría en una diversificación de las actividades económicas que, sin duda, producen cambios de importancia en la población y su estructura.

De esta manera, como se muestra en el cuadro 2, los más altos crecimientos de población se registran en los períodos de 1950, 1960 y 1970, donde a su vez existen otros cambios importantes en la actividad económica. Por ejemplo, de la población económicamente activa (PEA) total en 1950, el 81.6% corresponde a actividades primarias (agricultura, ganadería, caza y silvicultura); para 1960 estas mismas actividades son el 76.2% de la PEA total; para 1970 son el 73.5% y para 1980 solo ya el 59.9%, lo que indica que el municipio atraviesa una etapa de transformación hacia el crecimiento de actividades no primarias, siendo las que sobresalen el comercio y servicios (transporte fundamentalmente). Debe añadirse que éstas últimas se encuentran bajo el dominio de grupos económicos vinculados a la agricultura y ganadería (29).

Sin embargo el escaso desarrollo industrial -de hecho solo Pujiltilic sobresale como centro industrial-, no puede absorber la gran cantidad de fuerza de trabajo que existe en el municipio. De aquí que se observe una serie de pequeñas colonias muy marginadas a las orillas del pueblo (al igual que en la periferia del ingenio).

Por otra parte se tiene que para los años de 1920, 1930, 1940 y 1950, el porcentaje de la población de la cabecera municipal en relación con el total se mantiene más o menos estable, no sucediendo así para los años de 1970 y 1984, donde se observa que la mayor parte de la población tiende a concentrarse en la cabecera (ver cuadro

(28) que se reflejó en varias obras de infraestructura entre mediados de los cuarenta, los cincuenta y sesentas: el distrito de riego Río San Vicente, la carretera Tuxtla-Carranza, el camino a Socoltenango, la creación del ingenio Pujiltilic, etc.

(29) Por ejemplo los transportes Cuxtepeques de los Orantes, los establecimientos comerciales de la familia Manzur, etc.

3), lo que puede suponer que:

- aunque como se expresó anteriormente, existe un crecimiento de actividades no primarias, éstas no parecen emplear una parte sustantiva de la población de la cabecera, lo que posiblemente indique que existe una relación entre la distribución de la población con los repartos de tierras realizados pues, principalmente en las décadas de 1930 y 1950, se comenzaron a formar o dotar una cantidad considerable de núcleos agrarios (30)
- el crecimiento de la cabecera ilustra también la enorme presión sobre "la tierra de que fueron dotados los pueblos", o sea los bienes comunales de Venustiano Carranza.
- además resulta significativo que la población en general desciende de 1980 a 1984, al igual que la población en la cabecera tiende a descender en términos porcentuales de 1970 a 1980 (ver cuadros 2 y 3), lo cual indica que es muy probable que ocurran fenómenos migratorios.

En cuanto a la tenencia de la tierra, pese a los repartos de los años treinta y la existencia de los bienes comunales, la gran propiedad agraria no fue tocada de manera importante. Ello se evidencia en el cuadro 4, donde se aprecia que el número de haciendas es aun significativo en este período, a la vez que los nombres de las propiedades coinciden con las grandes extensiones del siglo pasado.

A esto debe sumarse el continuo fraccionamiento de los predios, que en los censos se verifica por el crecimiento del número de "ranchos" en el municipio: para 1921 solo se tienen 15 ranchos, mientras que para 1960 -año en que aparece por última vez esta clasificación- ya existen 122. Todavía cabe agregar que estos "ranchos", no distan mucho en su extensión a las antiguas fincas o haciendas (31).

Para periodos más recientes, se patentiza el hecho de que la concentración de la tenencia de la tierra sigue siendo muy marcada.

Aunque en el censo de 1960 aparecen 42, 738 ha. menos que en el de 1950, se aprecia una disminución de la superficie de terrenos comunales, que contrasta con la poca reducción en los predios privados. Al no ocurrir una reducción proporcional en las

(30) es decir el poco crecimiento y/o estancamiento de la población en la cabecera municipal, es atribuible a un reparto agrario, que origina una distribución mayor de la población en el resto del municipio. Varios centros son dotados o comienzan a formarse en este período: por ejemplo Aguacatenango que fue pueblo libre, al cual se le había concedido ejido desde 1860, fue dotado de tierras en 1943, Matamoros fue dotado en 1931, Flores Magón en 1935, Guadalupe Victoria en 1936, Miguel Hidalgo en 1937, La Grandeza de Río Blanco en 1938, El Puerto en 1939, Vicente Guerrero en 1940, Chalchí en 1941, El Paso en 1952 y Soyatitán -que también se le habían concedido tierras comunales desde el siglo XVI- que comenzó a formar su ejido en 1953.

(31) Aún en fecha reciente (1979), Hernán Pedrero Arguello en defensa de su "rancho" Ostuta, señaló que éste tenía una extensión de 2, 018 ha. (todavía Ostuta había sido segregado del Carmen Santo Domingo). Archivo de la Secretaría de Reforma Agraria (S.R.A.).

diferentes formas de tenencia, se puede deducir un despojo de terrenos comunales a favor de los predios privados, tal como se aprecia en el cuadro 5.

Efectivamente, el 27% menos de hectareas en el municipio, al parecer recayó principalmente en los ejidos y comunidades.

En cuanto a los predios "mayores de 5 ha.", éstos representan el 99.9% de la propiedad privada y el 60.9% de la superficie total, teniendo un promedio de 175.1 ha. (aun cuando esto puede ser en la realidad más, considerando la posibilidad de fraccionamiento simulado), lo cual muestra la polarización del sector privado.

Por otra parte, en la composición de la PEA para este mismo año de 1960, existen 2, 996 personas calificadas como "obreros" y 188 como "jornaleros de campo", los cuales sumados da el 52.6% de la PEA total, lo cual ilustra sobre la magnitud del tipo de relaciones sociales vigentes (en este año la participación de la agricultura en la PEA era muy alta).

Para 1970, la superficie del municipio vuelve a aumentar en un 30.8% en relación a 1960.

Esta vez las unidades de producción privadas ocupan 84, 698 ha. (56.6% del total), con un incremento de hectareaje de 21.4% respecto al período anterior. Por su parte los ejidos y comunidades poseen 64, 822 ha. (43.4% del total), aumentando su hectareaje respecto al período anterior en un 45.5% (en este período se formó un ejido). Sin embargo, haciendo un análisis menos superficial, tomando no solo en cuenta la magnitud de la tierra, sino también su calidad, se deduce que no es precisamente el sector social más beneficiado. Dentro de las tierras clasificadas como "no susceptibles para la agricultura y ganadería" (o sea improductivas), existen 31, 682 ha., de las cuales 24, 958 ha. (el 78.8%) corresponden a ejidos y comunidades, representando un 38.5% del total de sus tierras. Aun más, para 1960, solamente los ejidos poseían el 46.3% de los terrenos de labor, mientras que para 1970 entre ejidos y comunidades apenas poseen el 17.2% de este tipo de tierras.

Los censos de 1970 como se indica en el cuadro 6., permiten apreciar la diferencia en el interior del sector privado.

Para este mismo año, según el estudio de Molina que tuvo acceso al registro público de la propiedad de Venustiano Carranza, se ilustra mayormente la concentración agraria (32). En esa época, tan solo 19 familias controlaban cerca de dos quintas partes de la propiedad privada (30, 184-82-31 ha), en este grupo se encontraban los Pedrero que tenían 2, 700 ha. de riego, aproximadamente 300 ha. comunales de Soyatitán y en terrenos cercanos a La Angostura poseían 3, 922-87-01 ha. (aunque éstas últimas ya no pertenecen al municipio de V. Carranza) (33)

(32) MOLINA, Virginia Ob. cit. p.p. 116-118

(33) Posteriormente, según Paré, los Orantes y Pedrero le llegarían a quitar a Soyatitán, cerca de 1, 500 ha. (ver apartado 7).

De calculos bastante conservadores que realicé sobre el área de afectación de Pujiltic, tan solo en esta zona los Crantes tenían 1, 933-94 ha. (34).

En cuanto a la estructura de la producción, los distintos tipos de tierras guardaban los siguientes porcentajes respecto al total: de labor 21.7%, pastos 50%, bosques 15.8%, incultas productivas 9.3% e improductivas 9.7%. Sin embargo aunque los pastos ocupaban la mitad de la superficie total, los productos animales apenas representaban el 25.3% del total del valor de la producción agropecuaria y forestal. Contrastando con ello los productos agrícolas equivalían al 72.2% del valor del sector, mientras que los productos forestales tenían una participación reducida del 2.5% (35).

Para 1970 la importancia de la ganadería, al menos cuantitativamente, parece disminuir. Así en este año los pastos representan el 29.7% del total de los distintos tipos de tierras, aportando los productos animales el 15.3% del valor total de la producción agropecuaria y forestal. Específicamente el ganado vacuno tiene un crecimiento muy bajo: se pasó de 20, 837 cabezas en 1960 a 32, 666 cabezas en 1970, o sea un poco más de 1, 000 cabezas anuales en el período (36). De esta forma, considerando una superficie de 44, 393 ha. de pastos, se puede deducir que aun esta actividad se encuentra bastante atrasada.

En cuanto a las tierras de labor, en 1970 representaban el 37.9% del total de los distintos tipos de tierras y aportaban la mayor parte del valor de la producción agropecuaria y forestal (83.4%). No obstante el desarrollo de las fuerzas productivas en el proceso de producción agrícola es bastante bajo, como puede observarse en el cuadro 8, predomina el uso de instrumentos de trabajo tradicionales.

En cuanto a la producción cañera se ha tendido a una disminución. Mientras que en 1960 se cultivaban 1, 183 ha. de caña en Venustiano Carranza, para la zafra 1984/1985 tan solo se tenían 1, 208.5 ha. encañadas. Sin embargo debe enfatizarse que en 1960 la mayor parte de la superficie encañada se encontraba en el sector privado (89.6%), mientras que los ejidos solo tenían 123 ha. de este cultivo (37).

(34) Superficie que comprende parte del municipio de Socoltenango, ver apartado 7

(35) Porcentajes elaborados de acuerdo a los datos del Censo Agrícola y Ganadero de 1960. En lo sucesivo cuando no se indique otra fuente, las cifras y porcentajes corresponden a este tipo de estadísticas.

(36) Del total del ganado, el vacuno representaba la mayor parte, para 1960 el 70.7% del total de cabezas, le seguía el caballar con el 13.3%

(37) Según el Censo Agrícola y Ganadero y las estadísticas de "Estimados de caña para la zafra 1984/1985 del ingenio Pujiltic". Para 1960 en Carranza el porcentaje de los demás cultivos eran: maíz 60.7%, frijol 16.7% y caña 14.9%. Por otra parte es factible que la superficie de caña del sector privado se haya visto reducida por la afectación agraria, por ejemplo vale la pena considerar que la familia Pedrero era la principal latifundista cañera en el municipio de Venustiano Carranza.

En la actualidad la superficie encañada del sector social en el municipio, equivale al 25.11% de la superficie encañada de todo el sector social de Pujilic, perteneciendo la mayor parte a la comunidad de Soyatitán (77.3%) (38).

4.2. Socoltenango

Las tierras de Socoltenango, al igual que las de Ocosingo y Tenango, fueron dadas en encomienda a Isabel Jauregui, quien era bisnieta de Diego de Mazariegos. Sin embargo como resultado de las pugnas entre dominicos y conquistadores, posteriormente el municipio comienza a integrarse cada vez más al desarrollo de Comitán. Ello se ilustra claramente cuando Socoltenango pasa a pertenecer a esta jurisdicción, dejando la de San Bartolomé de los Llanos. Así, considerando los resultados de investigaciones recientes y otros hallazgos, los grupos de poder aquí asentados realizaron un alto grado de explotación y atescramiento (1). Por otra parte, el avance sobre las "tierras abandonadas por los indios", además de producir un despoblamiento en aras de la ganadería, hizo que otras áreas quedaran en la actualidad francamente inexploradas. Es muy posible que el aislamiento en cuanto a vías de comunicación reforzó esto, puesto que en esa época existían otros centros cercanos como Villa de las Rosas y San Bartolomé que tenían caminos reales desde el período colonial, debido a su importancia económica y estratégica para el orden social.

Por lo que respecta al despoblamiento, es posible que también ello se haya acentuado porque la mayor parte de la población fuera asimilada por otras localidades más grandes cercanas a San Bartolomé (la cabecera o Soyatitán), o bien por Comitán. Es así como se explica que "las tierras otorgadas a los indios", no hubieran sido las que correspondían a un pueblo "grande y concurrido", sino de apenas 2, 771 ha.

(2).

Así hasta fechas recientes, en lo general predominaban las grandes extensiones de tierras (como puede observarse en el cuadro 9), las cuales en gran parte se encontraban inexploradas y, consecuentemente, el municipio se encontraba muy despoblado (como se comprueba en los cuadros 10 y 11).

(38) De acuerdo a los datos de la zafra 1984/1985

(1) En relación con el atescramiento, según me informó un sacerdote local, en la parte trasera de la imagen principal de la iglesia, se han encontrado ornamentos de gran valor de plata antigua. También en los "Libros de Montaña", se encuentran diversas circulares a la parroquia, donde se solicita su ayuda económica para la guerra de intervención francesa en México. El sacerdote y yo concluimos que es posible que hubiesen existido otros objetos de gran valor en la iglesia, siendo probable que estos hayan desaparecido por el saqueo de los grupos de poder locales, como por ejemplo sucedió en el caso de Venustiano Carranza.

(2) Según el censo de 1960, ya registra las tierras comunales de Socoltenango. En la actualidad tales bienes no cuentan con confirmación.

Es tal vez esta situación, la que favorece durante el Cardenismo, la formación del ejido Adolfo López Mateos (conocido mejor localmente como ejido de Socoltenango), el de mayor extensión en el municipio (3).

Pero aun con lo anterior, para 1960 la burguesía agraria sigue detentando la mayor parte de las tierras. Para esta década, tan solo 43 predios de propiedad privada (clasificados en el censo como "mayores de 5 ha."), tenían 39, 681 ha. (con una superficie promedio de 922.81 ha. por predio), lo que representaba el 87.5% del total de los distintos tipos de tierras en Socoltenango.

En el transcurso de la década de los sesentas comienza a lucharse por la formación de los ejidos Benito Juárez, Samuel León Brindis y La Primavera, de los cuales al parecer en la actualidad tampoco tienen una situación agraria definida (4).

Para 1970, aunque la superficie del sector social (ejidos y comunidades agrarias) crece en un 23.5%, el sector de predios mayores de 5 ha. posee todavía el 85.8% del total de los distintos tipos de tierras, pudiéndose ya apreciar en los censos la polarización social que existe en el sector, tal y como se observa en el cuadro 12. Sumado ello a otros datos que proporcionan los censos, puede inferirse que la ampliación del sector social, obedece más que nada a los efectos de una colonización que a una afectación de la gran propiedad; de 1960 a 1970, el renglón clasificado como "superficie susceptible de abrirse al cultivo en forma fácil y costeable" se reduce de 6, 456 ha. a 4, 199.5 ha (34.9% menos). Pero todavía aun puede suponerse un despojo al sector social, ya que para 1960 un 57.5% de las tierras de ejidos y comunidades eran de labor, mientras que en 1970 éstas se reducen a un 24.2%. Es indudable que en transcurso de la década de los setentas se dieron las mayores transformaciones, como puede observarse en el cuadro 13, la mayoría de los ejidos se formaron en este período. No obstante es muy probable que la burguesía agraria todavía mantenga el control de la mayor parte de la superficie.

De los núcleos agrarios formados durante la década de los setentas, mostró una más fuerte radicalización el caso de Benito Juárez y los nuevos centros de población ejidal (NCPE) constituídos en 1976.

En realidad en el caso de Benito Juárez, la lucha por la tierra comenzó desde 1929, año en que un grupo de solicitantes del municipio de Teopisca gestiona la dotación de tierras por medio de la creación de un N.C.P.E. A pesar de que en el período pos-

(3) Según los censos de 1940 a 1950 solo se formó un ejido. También, según De la Peña, al 31 de diciembre de 1948 solo había dos centros campesinos formados con un total de 3, 139.8 ha. No obstante según varios informadores locales, las localidades de Santuario y Tznil son muy antiguas, pero no encontré la información que pudiera comprobarlo.

(4) Cf. censos de 1960, que se corresponden con la recopilación de campo.

revolucionario, las políticas agrarias en la entidad habían abierto esta opción (de dotación mediante la colonización), aunado el hecho de que el municipio de Socolte nango ofrecía condiciones para ello (por la cantidad de superficie sin explotar y la bajísima población), el peso de los fuertes grupos ganaderos y el encuadramiento del movimiento campesino en los cauces oficiales, impiden la cristalización de los objetivos tal y como fueron planteados por los solicitantes.

El peso de este sector de la burguesía agraria, se observa en que la mayoría de las fincas propuestas para la afectación oscilaban entre 123 y 4, 411 ha. (como Caña Castilla y sus anexos), casi todas tenían superficies arriba de las 1, 000 ha., contando además con certificados de inafectabilidad ganadera y, por si fuera poco, se encontraban asentadas en algunos casos en terrenos nacionales.

La estrecha vinculación de la burguesía con el poder político, no tan solo quedó evidenciado con lo anterior, sino en gran número de actos represivos en los cuales los ganaderos hicieron uso de la fuerza pública, echando mano también de los viejos mecanismos de subordinación personal.

"... maniobran con el propósito de dividir el proyecto de dotación del nuevo centro de población 'Benito Juárez', organizando al vapor un grupo de personas que trabajan con ellos y sobre todo con el señor Elías Cordero dueño de las fincas 'Laguna Francesa', 'Buenavista' y 'Chejel', para que ese grupo de acasillados que trabaja con ellos no le pudiera afectar las fincas mencionadas y entonces la Delegación Agraria en el Estado, proyectó para solo cinco jefes de familia que viven en el predio La Primavera de propiedad nacional, la superficie de 1, 200 ha., partiendo precisamente el proyecto de dotación del núcleo 'Benito Juárez' que ya no forma con el proyecto de ejido 'Samuel León Brindis' unidad topográfica como se había hecho antes..." (5)

Posteriormente la represión se recrudece (asesinatos, quema de casas, etc.), cuando la finca más grande (Caña Castilla) pasa a manos de la familia Orantes. Es necesario hacer notar que esto último se encuentra relacionado con la expansión de la ganadería, así como con el poder político que va consolidando este grupo. De esta manera, algunos de los solicitantes, quienes ya trabajaban como acasillados o baldíos de las fincas (por ejemplo Caña Castilla, Buenavista, etc.), con la expansión de la ganadería son expulsados de las tierras arrandadas u ocupadas. Por otra parte, el hecho de que se ocupen aun terrenos nacionales, imposibilita la salida dentro de los cauces que el propio gobierno chiapaneco había marcado, a lo que se suma el ascenso de los grupos de la burguesía agraria (los Orantes) en los mecanismos formales de dominación, todo ello condiciona una de las más fuertes repre

(5) Carta de los campesinos a través de una central oficial, quejándose de los grupos de poder locales. Archivo S.R.A.

siones al movimiento campesino en este periodo (6). Así de los 208 solicitantes que existían en 1970, para 1985 solo quedaron 64 personas (7), y cuando se pretendía dotar al núcleo de 4, 107 ha., solo les asignaron 885 ha. de muy mala calidad.

Es aquí donde se encuentra una diferencia entre estos núcleos formados a mediados de los setentas, como es el caso de Benito Juárez, con aquellos que surgieron a raíz del movimiento de lucha por la tierra de 1978. En cuanto a éstos, la dirección independiente del movimiento, la distinta correlación de fuerzas y la crisis de dominación por la que atravesaba la burguesía agraria, son factores que permiten a los solicitantes lograr de manera más efectiva su objetivo inmediato (la dotación de tierra), así como condiciones más favorables de producción.

Para proporcionar un cuadro general del sector social en el municipio en la actualidad, se tiene la siguiente composición:

- Por una parte se encuentran los bienes comunales que cedió la corona española. Ya que sobre el proceso que siguieron éstos no realicé ninguna investigación, dados los objetivos del presente estudio, solo indicaré que en la actualidad existe un proceso acelerado de diferenciación social que se ha agudizado con el desarrollo de la industria azucarera. De esta manera, algunas de las sociedades de crédito que se formaron inicialmente, no alcanzaban a obtener financiamiento, ya sea porque se encontraban muy endeudadas, o bien porque los créditos siempre se han canalizado prioritariamente hacia la burguesía agraria, lo que origina que se formen nuevas sociedades que acumulan las deudas de las anteriores. En esta situación, el trabajo "en colectivo" acentúa éstas tendencias, pues la falta de control sobre el proceso de trabajo hace que decaiga el interés en la explotación.

Paralelamente, dada la escasez de dinero y créditos para la explotación de caña, la familia Orantes se constituye como la principal prestamista, encargándose a la vez de comprar las mejores tierras a los comuneros más endeudados.

- El mismo proceso arriba descrito se repite en el ejido de Socoltenango. En cuanto a los ejidos formados a mediados de los sesentas, éstos cuentan con una superficie muy reducida y de mala calidad, donde se siembran escasas hectáreas (entre 1 y 2) de maíz y/o caña. Estos ejidos pocas veces cuentan con créditos, formando más bien la fuerza de trabajo asalariada local empleada durante la zafra.

(6) El expediente 22/6626 de la SRA, no contiene el dato de los solicitantes originales de 1929. El último dato corresponde a trabajadoras sociales del Fideicomiso de Obras Sociales para Campesino Cañeros de Escasos Recursos (FIOSCER).

(7) No es casual que la compra de la mayor parte de la finca Caña Castilla por los Orantes, a mediados de los sesentas, se corresponda con la expansión económica y política de este grupo de poder (para este período los Orantes habían ya alcanzado en dos ocasiones la presidencia municipal).

- Los grupos ejidales constituidos a raíz del movimiento de lucha por la tierra de 1978, de los cuales se tratará más adelante.

En lo que respecta a la estructura de la población, puede observarse en el cuadro 11. que el municipio tiene su crecimiento más alto precisamente en el periodo de 1970 a 1980, lo que coincide con la formación de nuevos ejidos. Destaca también la colonización de la zona, pues la composición de los núcleos que conforman las localidades de cortadores, como puede apreciarse en el cuadro 14., generalmente provienen de los municipios alteños.

En cuanto a la estructura de la producción, para 1960 se observa un peso fundamental de la ganadería, los pastos representa el 52.2% del total de la superficie de acuerdo a los distintos tipos de tierras, mientras que los productos animales aportaban el 57.3% del valor total de la producción agropecuaria y forestal.

De otra parte, la superficie de labor apenas representa el 10.4% del total de los distintos tipos de tierras, trabajándose básicamente tres cultivos: maíz, caña de azúcar y frijol, con un 85.4%, 8.6% y 6% respectivamente de acuerdo al total de la superficie de cultivos. Por otra parte, la superficie de bosques es igual al 26.7% y 0.5% de los distintos tipos de tierras y valor de la producción agropecuaria y forestal respectivamente (8).

Para la década de los setentas, ya se hace patente la influencia de la creación del distrito de riego en el vecino municipio de Tzimol. Así la superficie de labor aumenta de 4, 692 ha. en 1960 a 13, 210 ha. en 1970, o sea un incremento del 181.5% en el periodo, a la vez que se opera una reducción de los pastos que pasan de 23, 790 ha. a 14, 758 ha. en ese mismo lapso (equivalente a una reducción del 62%). Sin embargo, aunque el valor de los productos agrícolas ya representa el 80.4% del valor total de la producción agropecuaria y forestal, y los productos animales apenas el 18.5% en ese mismo renglón, la superficie destinada a pastos continua siendo el área mayoritaria de tierras (9). Ello es correlativo a lo que registran los censos de 1960 y 1970, donde se observa además un crecimiento no solo cuantitativo del ganado. Para 1960 se tienen 11, 743 cabezas de ganado vacuno, mientras que para 1970 ya se tienen 13, 668 cabezas de las cuales el 56.2% es ganado vacuno fino (10).

(8) Las superficies incultas productivas e improductivas representan respectivamente el 1.8% y 8.5%. Desgraciadamente el valor generado en tales predios no aparece registrado en los censos.

(9) Los porcentajes de la superficie que ocupan los distintos tipos de tierras respecto al total son los siguientes: de labor 29.6%, de pastos 33.1%, bosques 19.1%, incultas 17.7% e incultas productivas 0.6%.

(10) Para este periodo el ganado vacuno representaba el 84.4% de cabezas respecto al total del ganado.

De esta manera se observa que el municipio cuenta además con un número de cabezas de ganado vacuno muy cercano al del municipio de Venustiano Carranza, no obstante de ser más pequeño que éste y contar con una menor superficie destinada a pastos (Socoltenango tenía en 1970, 14, 758.8 ha. de pastos). Un factor importante en esto es la estrecha vinculación entre los grupos de poder de ambos municipios, quienes utilizan la creación del distrito de riego de Tzimol para la acumulación de capital. (11).

En cuanto a la producción cañera en el municipio, resulta relevante que cuando apenas en 1960 se contaba con 21 ha. encañadas, en la actualidad (1985) es Socoltenango el que cuenta con el mayor número de hectáreas del sector social para abastecer a Pujiltilic. Así, según los datos estimados para la zafra 1984/1985, dentro de este sector se tienen aproximadamente 1, 755.25 ha. de caña, lo que equivale al 36.5% en relación a los demás municipios cañeros y su sector social. (12)

Sin embargo pese al desarrollo de la industria azucarera, el incremento de la superficie de labor y la reducción de la de pastos, la ganadería parece ser todavía la actividad económica fundamental.

4.3. Tzimol.

Según Mario Ruz, cuando se comenzó a despoblar la extensa Copanaguastla, el pueblo de Escuitenango sufrió un incendio y tuvo que trasladarse al paraje de Buenavista (1789), pero posteriormente a causa de las epidemias de la época, nuevamente la población comenzó a diezmarse, formando los sobrevivientes que quedaron lo que hoy es Tzimol (1).

Al igual que Socoltenango, Tzimol perteneció largo tiempo a la jurisdicción de Comitán, donde la influencia de los dominicos quedó evidenciada por los nombres de los "ranchos" que aparecen en las fuentes de principios de siglo (2). De esta forma los viejos cañeros recordaban que, en un periodo muy largo, en el municipio prevalecieron las grandes haciendas, mientras que aquí "siempre ha habido gente muy jodida que no tiene tierra" (3).

Es entonces como alrededor de 1915, 12 peones comienzan a luchar por la tierra de

(11) Terminado el distrito de riego de Tzimol, entre sus proyectos productivos que comienzan a impulsarse, se encuentra la creación de una cuenca lechera. En este periodo los grupos de poder influyen para la modificación del trazo del camino que va a Socoltenango, con el objeto de facilitar la salida al mercado del ganado.

(12) De acuerdo a la zafra 1983/1984 (la única que pudo cuantificarse por la dificultad que ofrecen los datos), Socoltenango tenía el 36.7% de los productores del sector social de Pujiltilic.

(1) Cf. RUZ, Mario Ob. cit. p.p. 31-32

(2) Cf. Censos de Población 1920, que registra los ranchos Tzimol y Santo Domingo Tzimol

(3) Entrevista cañero de Tzimol.

la finca San Antonio El Sabinal (Rancho El Molino), aprovechando que la dueña había muerto y el usufructuario no tenía título de propiedad alguno (4). Sin embargo dado el reducido número de solicitantes, no se afecta la totalidad de la superficie. Es necesario precisar que esta lucha no se dió sin la ofensiva del finquero, quien utilizó sus propios cuerpos armados para intimidar a los campesinos. Ello unido a que posteriores líderes "se vendieron", debilitó parcialmente a los solicitantes, pues además de no dotárseles toda la superficie, se les dieron otras tierras cercanas a Ochujob.

Derivado del éxito parcial del movimiento anterior, en la década de los treinta, nuevos solicitantes (501) se unen a las personas que formaron este ejido, pidiendo su ampliación. "Y aquí también hubo bala" (5).

En este periodo resultaron afectados los predios (6):

San Antonio El Sabinal	280 ha. (propietarios Aurelio Santiago y hermanos)
Verapaz	273 ha. (propietario Eduwiges Rodríguez)
Zapote Negro	49 ha. (propietario Manuel Aguilar)
Santo Domingo Piedra Grande	557 ha. (propietaria Eloísa Gómez Vda. de Altuzar)
Sacaj	330 ha. (propietario Agustín Gordillo)
La Trinidad	673 ha. (propietario Francisco Figueroa)
La Mesilla y La Providencia	1, 888.8 ha. (varios propietarios de apellido Figueroa)

Con la extensión de estos terrenos quedó conformado el ejido más grande de la zona de abastecimiento de Pujiltic: La Mesilla.

Sin embargo, debido a que los solicitantes vivían en el pueblo de Tzimol y las condiciones naturales eran adversas, pidieron a las autoridades que les dejaran hacer una colonia para construir sus casas, lo cual les fue negado, provocando que la mayoría abandonaran estas tierras, o solo ocasionalmente llegaran ahí a trabajar algunos cultivos de autoconsumo en forma individual, quedando sin explotar la mayor parte de la superficie (7).

El permiso para instalar la colonia les fue dado aproximadamente en 1965, cuando la Secretaría de Recursos Hidráulicos (S.R.H.) comenzó a realizar obras de riego en La Mesilla. Esta institución se comprometió a construir la colonia, escuela, instalación de energía eléctrica, etc., pero a cambio de que los campesinos trabajaran en

(4) La finca tenía una extensión de 1, 050 ha. y era usufructuada por Rubén Gordillo esposo de la propietaria.

(5) Entrevista directa. Cañero de Tzimol

(6) La dotación fue ejecutada hasta 1951

(7) Actualmente de Tzimol a La Mesilla, en automóvil se llega aproximadamente en tres cuartos de hora, lo que da una idea de la dificultad de las comunicaciones en una época en que no existían caminos, justificando la petición de los campesinos para la construcción de la colonia que, ante la negación en ese momento, explica el posterior abandono de los terrenos.

colectivo las tierras cuando operara el sistema de riego. La SRH no cumplió nada, los campesinos sí.

Pero a pesar de la formación de La Mesilla, para la década de 1940, predominaban todavía las grandes extensiones. Los censos para ese año reportan apenas un ejido (8) y tres grandes propiedades: las haciendas de San Juan El Limón y San José del Cairo y la finca Santiago. Pareciera corroborar lo anterior el hecho de que, para 1940 el 83.7% de la población se localizaba en la cabecera municipal, el 9% en Ochujob (ranchería) y la población restante en 15 localidades, todas ellas menores de 50 habitantes, lo cual hace suponer que existían grandes haciendas que no fueron afectadas (9).

De 1940 a 1950 se formaron los centros campesinos de Felipe Angeles (1947), Héroes de Chapultepec y Unión La Reforma, todos ellos como colonias agrícolas (10). Pero también en este período se aprecia un nulo crecimiento de la población, así como una reducción de ésta en la cabecera municipal, lo que puede relacionarse con que los repartos agrarios no fueron suficientes, generándose movimientos migratorios, tales tendencias pueden observarse en los cuadros 15 y 16 (11).

En esta lógica también sugiere la cancelación del reparto agrario el que de 1960 a 1970 no se registra la creación de nuevos ejidos y, en cambio, si existen solicitudes de ampliaciones, las cuales solo logran obtenerse en algunos centros como Ochujob, Felipe Angeles y Héroes de Chapultepec. Otra prueba más es el caso de Felipe Angeles que cuando solicitó ampliación, parte de los predios que fueron gestionados para la afectación además de estar comprendidos en terrenos nacionales, gozaban todos de certificados de inafectabilidad ganadera, mientras que los apellidos de los propietarios eran los mismos de los grupos de poder de Comitán y/o del predio de La Mesilla: Figueroa, Calvo, Arguello, Gordillo, etc.

Para complementar la descripción de la evolución del municipio, se analizan algunos rasgos sobresalientes de su desarrollo en las últimas décadas.

Para 1960, los predios privados poseen el 47% del total de la superficie agropecuaria y forestal, siendo el 98.4% de esta superficie de los "predios mayores de 5 ha." (con un promedio de 115.9 ha). A su vez estos predios "mayores de 5 ha", poseen el

(8) Recuérdese que La Mesilla fue ampliación de ejido

(9) Ver cuadros 15 y 16. El incremento tan fuerte de 1940, es muy probable que se deba a que en la década de los treinta, se constituyó por separado el municipio de Tzimol. Por lo que respecta a Ochujob, se trata quizás de la localidad más antigua: su población en su totalidad es indígena, a diferencia de las demás localidades donde predomina la gente ladina.

(10) Censos y Archivo de la SRA.

(11) En los cuadros referidos puede apreciarse, en comparación con los demás municipios cañeros, que la población aumenta muy lentamente, a la vez que tiende a disminuir en la cabecera. La presión sobre la tierra se hace evidente en el alto número de habitantes por kilómetro cuadrado.

56.1% de la superficie total de pastos, el 15.1% de labor, el 61.8% de bosques y el 86.1% de tierras improductivas. Con respecto a la superficie total, los diversos tipos de tierras guardan los siguientes porcentajes: las de labor 20.7%, los pastos 42.1%, los bosques el 19.6%, las incultas productivas 1.3% e improductivas el 16%.

Analizando más en detalle los censos de 1970, se encuentran algunos cambios significativos:

- Disminuye la superficie de labor y aumenta la de pastos, ésta última pasa de 3, 321 ha. en 1960 a 11, 023 ha. en 1970. Además de las tierras de pastos, el 63.6% pertenece a los predios privados (principalmente los predios mayores de 5 ha).
- No solamente se reduce la superficie de labor en términos generales, sino en específico, los ejidos que tenían 7, 333 ha. de labor en 1960, en 1970 ya solo aparecen con 2, 191 ha. Ahora los ejidos poseen el 40% de tierras de labor, lo que permite deducir un proceso de ganaderización a nivel más regional.
- Dentro de las tierras "no adecuadas para la agricultura y la ganadería", o sea improductivas, el 93.8% corresponde a los ejidos (cuando anteriormente se señaló que era el sector privado el que tenía el 86.1% de este tipo de tierras). De ello se deduce que los repartos agrarios se dieron sobre las peores tierras y/o se originó todavía un despojo en el sector social.

Pese a la expansión de la ganadería, ésta actividad apenas aportaba para 1970 un 26% al valor total generado en el sector agropecuario y forestal.

En cuanto a la producción cañera, ésta ha venido acrecentando su importancia. Cuando apenas en 1960 Tzímol tenía 249 ha. encañadas, equivalentes al 6% de la superficie destinada a diferentes cultivos (12), para la zafra 1984/1985 la superficie encañada en el municipio, tan solo para el sector social, era de 1, 253 ha. correspondientes al 26.05% del total de la superficie de este sector dentro de Pujiltic (13). Cabe resaltar la importancia que tuvo la creación del ejido de la Mesilla, así como las obras de riego que se hicieron en esta zona. Así este centro agrario representa el 45.9% y 77% de la superficie encañada y productores del sector social respectivamente dentro del municipio de Tzímol.

A nivel de la zona cañera, La Mesilla no deja de ser importante: de acuerdo a los datos de la zafra 1984/1985, tan solo en este ejido se concentraba el 19.5% del total de ejidatarios, comuneros y colonos que abastecen a Pujiltic, los cuales en su

(12) El total de la superficie destinada a distintos cultivos era de 3, 868 ha, las cuales se dedicaban fundamentalmente a la producción de maíz (el 93.7%).

(13) Según los datos de la zafra 1983/1984, a nivel de productores del sector social que abastece a Pujiltic, Tzímol representaba el 29.9%. No se pudo precisar en datos más recientes, debido a que los registros del ingenio se hacen por sociedades de crédito y productores, lo que dificulta enormemente la cuantificación, sino es que la hace imposible.

número son aun superiores a todos los cañeros que pertenecen a los diez N.C.P.E. que se formaron en 1978.

Dada la importancia (y no tan solo económica) que tiene el ejido de La Mesilla, esta unidad estaría incompleta de no hacerse una referencia, aunque fuese mínima, sobre su desarrollo.

De hecho, pese a que La Mesilla se encuentra en Tzitol, ésta constituye todo un centro impulsor del desarrollo capitalista en el Valle de Pujilic (14). Terminadas las obras de riego, a mediados de los sesentas, los campesinos cumplen su "pacto" con la SRH trabajando en colectivo. La SRH, junto con la banca regional y muy probablemente los caciques locales, introducen un primer proyecto ganadero, tendiente a convertir a este centro en una cuenca lechera (15). Sin embargo, debido a que las condiciones naturales no eran propicias para esta actividad, a lo que se suma el control vertical del proceso productivo, se termina con un rotundo "fracaso", cuyo costo es pagado por los ejidatarios: la mayoría terminan endeudados, unos cuantos comisariados se enriquecen, funcionarios públicos salen con jugosas ganancias, etc.

Después de este proyecto acorde con las políticas de ganaderización en el trópico, se emprende un nuevo proyecto algodonnero, desde luego también en colectivo y con control vertical. Así para 1977, los ejidatarios tuvieron como resultado una pérdida de 7 millones de pesos (a precios de ese entonces). Esta vez el despojo se consumó en la comercialización del producto, que se pagó por debajo de la mitad del precio que se había fijado inicialmente.

Si bien es cierto que sistema de trabajo "colectivo", les había quitado a los campesinos el control del proceso productivo, también tendrían que originarse respuestas "colectivas" ante los fraudes y despojos que habían estado sufriendo: los ejidatarios envían una carta al presidente de la república denunciando los hechos, pero solo consiguen que se les redujera el monto de la deuda a la mitad.

A partir del año siguiente (1978), empiezan ahora a trabajar para abastecer a Pujilic y, "parte de la deuda pendiente, debería ahora descontarse por el ingenio hasta acabarla de pagar" (16).

Como resultado de esos años de trabajo en colectivo, se tuvieron los siguientes resultados:

- un endeudamiento que duró varias zafras, pues se terminó de pagar la deuda del algodón hasta 1980.

(14) Geográficamente La Mesilla se encuentra limitando con el municipio de Soconango.

(15) Ver en el apartado 4.2. la incidencia de los grupos de poder regionales en la modificación del trazo de caminos. Por otra parte, ya demostré anteriormente como en el municipio de Tzitol existía una fuerte tendencia a la ganaderización, indudablemente ahora queda más claro que La Mesilla era un centro impulsor de este desarrollo a nivel regional, o al menos se visualizaba crearlo.

(16) Cañero de La Mesilla

- obviamente no todos "quebraron", ello puede verificarse en que actualmente varias asociaciones cañeras tienen un grado relativamente alto de capitalización.
- algunos ejidatarios que quedaron muy endeudados, se vieron en la necesidad de vender o transferir sus derechos agrarios. Pese a ello no observé que existiese una diferenciación social muy marcada (17).

Era explicable que, después de las experiencias tenidas, La Mesilla nunca regresara a trabajar la tierra colectivamente. Es en este ejido donde existe un mayor rechazo a trabajar bajo este sistema.

Lo importante de resaltar es que el desarrollo de La Mesilla fue muy determinante en la conformación de las fuerzas políticas para las movilizaciones cañeras que se realizarían en Pujiltic.

Las experiencias anteriores de los ejidatarios de La Mesilla con fraudes y control vertical con varias instituciones (SRH, el banco, etc.), los nuevos fraudes tan evidentes que realizó el ingenio de Pujiltic inmediatamente después de que se formaron los NCPE en la zona del valle, aunado a la falta de respuesta de las centrales campesinas oficiales, ocasionaron el rompimiento momentáneo de ejidatarios con éstas y su alianza con la CIOAC/Unión 28 de Septiembre. No obstante habrá un punto en el cual La Mesilla no coincide con la dirección que imprime la CIOAC: el trabajo en colectivo. Y es este el punto que será aprovechado por el ejido de Chihuahua (que inicialmente perteneció a la Unión 28 de Septiembre), para ganarse una base social y favorecer el desarrollo de la Confederación Nacional Campesina (CNC) en la zona cañera como se verá posteriormente.

De esta manera, pese a que actualmente La Mesilla y Chihuahua pertenecen a la CNC, provienen de dos experiencias distintas: Chihuahua nunca tuvo una experiencia de trabajo colectivo duradera, ni confrontaciones con el aparato estatal. La conformación de la CNC local demuestra mayormente esta situación: la dirección política es llevada por el ejido Chihuahua, pero la fuerza social se encuentra en La Mesilla; el representante de la CNC ante el Comité Cañero es un ejidatario de La Mesilla, mientras que el suplente es una persona del ejido Chihuahua; el planteamiento político de La Mesilla se expresa en una pretensión de "democratizar la CNC", en tanto que el ejido Chihuahua se muestra más a favor de una alianza con los sectores más retardatarios de la burguesía chiapaneca.

Por último, en tanto La Mesilla se encuentra entre la parte limítrofe entre dos municipios cañeros (Socoltenango y Tzimol), explica su enorme importancia en las movilizaciones cañeras que se desarrollan.

(17) Debido a que la presión sobre la tierra no es muy significativa, a la vez que la calidad de ésta para el cultivo de caña es bastante buena (a lo cual habría que agregar la infraestructura de riego y la experiencia de los ejidatarios en este cultivo).

4.4. Las Rosas.

Pinola, hoy Las Rosas, fue uno de los pueblos comprendidos durante la Colonia en Copanaguastla y San Bartolomé.

Las primeras encomiendas fueron dadas precisamente a los grupos conquistadores que, por sus excesivos abusos, pronto entrarían en pugna con el obispo de Las Casas (1). Años después, aproximadamente por 1660, Pinola sería uno de los lugares "deteriorados" por las grandes epidemias, siendo posible que ello explique la "dotación de ejidos a los pueblos" como medio para aumentar la población.

Lo que se puede deducir es que estas tierras comunales tuvieron un desarrollo muy similar a las de San Bartolomé, Díaz Penagos señala que los indígenas de Pinola pagaron por éstas a la Audiencia de Guatemala, al igual que los actuales campesinos de Las Rosas hacen referencia a un largo periodo de despojo de tierras por los caciques locales (2).

Para el Porfiriato aun llegaron a formarse otras propiedades. En un documento anexo al plano-proyecto para la dotación del ejido de Las Rosas, se indica que los predios para afectación, fueron formados en 1899 (3), ellos son:

- terrenos nacionales 1, 770.6 ha.
- Chipilinar 78.4 ha. (propietario Lic. Guadalupe Coello Lara)
- El Refugio 64.2 ha. (propietario Francisco Robles)
- San Luis El Grande 809.2 ha. (propietario Flavio Avendaño)
- Ixtapilla 720.1 ha. (propietario Benigno Alvarez Rodríguez)
- La Zacualpa 1, 318.2 ha. (propietario Adolfo Moya)

Además había otras haciendas que existían desde años anteriores, como Canjob y Paraíso (4).

También al igual que en el caso de V. Carranza, después de la revolución llegan a Las Rosas nuevos grupos de poder. A principios de los años treinta, proveniente de Chiapa de Corzo, llega Tomás Méndez (El Chanal) quien intentaba una modernización e incorporación de Las Rosas al desarrollo de la entidad, pero a costa de los campesinos, lo cual había sido legalizado después de 1920 con la conciliación de las fuer

(1) Ver capítulo 1.

(2) DIAZ, Cecilia "Proyecto de investigación sobre movimiento campesino en Las Rosas" MECANOESCRITO p.p. 10

(3) Archivo S.R.A., datos sobre el ejido de Villa de Las Rosas (hoy Las Rosas). Algunas de estas personas estuvieron ligadas a los grupos de poder de San Bartolomé de los Llanos, como por ejemplo Coello Lara quien fue Juez Mixto de esta cabecera en 1913.

(4) SECRETARIA DE HACIENDA "Itinerario del Estado de Chiapas" Imprenta del Gobierno del Estado, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1889 p.p. 197

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

zas del centro (5). Así, impuesto como presidente municipal, El Chanal obliga a los campesinos a prestar trabajo gratuito para la construcción de caminos, lo que inicialmente genera su inconformidad. Por su parte, los antiguos caciques locales percibían el peligro de su hegemonía, puesto que el avance de los trabajos rompería el aislamiento de Las Rosas.

Méndez al percibirse del peligro de la oposición de ambos grupos (campesinos y caciques), trata de buscar una fuerza de apoyo social, promoviendo entonces la creación de lo que hoy se conoce como ejido de Villa de las Rosas. El grupo inicial se forma con 20 solicitantes a los cuales se agregarían 529 personas más en 1935.

La reacción de los caciques no se hace esperar: matan a varios campesinos y al mismo Chanal. El nuevo presidente municipal es destituido, pasando los campesinos a organizarse de manera independiente del Estado y los caciques.

Posteriormente, durante el gobierno de Avila Canacho, los grupos de poder locales pasan a la ofensiva para evitar que los campesinos tomen las tierras; solicitan al gobierno del estado que les envíe la fuerza pública, gestionan para que se les incluya como ejidatarios y logran, cuando las tierras van dotarse, que se incluya una cláusula por parte de las autoridades agrarias para que a los campesinos se les prohíba desmontar las tierras recién otorgadas.

A finales del cardenismo también se comienzan a realizar en esa misma área obras para irrigación agrícola, aumentando la voracidad de los grupos de poder locales por las tierras. De aquí en adelante los métodos para apropiarse de éstas serán el fraude, la usura, el arrendamiento, la corrupción de comisariados, etc. La siguiente entrevista con un viejo campesino de Las Rosas, ilustra mejor lo anterior:

"Pregunta.- ¿Cómo obtenían ellos las tierras?

Respuesta.- Porque mucha gente en Villa, gente rica que tiene posibilidad, empezaron a comprar terrenos del ejido. Los ejidatarios eran cada día más, como siempre... se dieron cuenta de que se estaba acabando el ejido, y los ricos mientras tenían grandes extensiones... Obtenían directamente las tierras con el comisariado, o con la gente que tiene necesidad... o sabe en Villa hay gente que toma a guardiente, que luego por eso tiene necesidad...

Pregunta.- ¿Qué relación tenían los caciques de Villa con los de Pujilic?

Respuesta.- ¡Pues muy buena relación! Porque toda esa panela (piloncillo) que producían era de esos terrenos ejidales que iban comprando, toda se la vendían a los Pedrero... Don Efrén, que fué dos veces presidente municipal, montó una bodega donde acaparaba toda la panela, era tranza de esos riquillos..." (6)

(5) Entre las diversas peticiones de alteños y mapaches para la "reconciliación nacional", se encontraba una disposición para establecer un nuevo impuesto de capitulación equivalente a 16 días anuales de trabajo gratuito obligatorio para todo hombre de 16 a 70 años (Cf. GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cit. pag. 136 Tomo II). Por otra parte, los demás datos del cardenismo en Las Rosas pertenecen al trabajo de Cecilia Díaz.

(6) Entrevistas directas. Informadores clave.

Sin embargo con la anterior experiencia de lucha contra los caciques y la presencia de diversos agentes externos, durante la década de los setentas, el movimiento campesino en Las Rosas tiene un nuevo auge.

Uno de estos grupos está formado por sectores progresistas de la Iglesia (sacerdotes o simpatizantes), quienes promueven la creación de algunas cooperativas de consumo, mieleros y cría de animales, todo además reforzado por una labor ideológica que pretendía consolidar los principios de un cristianismo primitivo.

Otro grupo está constituido por sectores que provienen de la pequeña burguesía urbana, pero de extracción campesina -grupos del movimiento estudiantil de 1968-, bajo su influencia se crea el Frente de Orientación Popular, favoreciéndose posteriormente la introducción de la Central Campesina Independiente (CCI), todavía cuando ésta última mantenía una posición independiente respecto al Estado.

Coincidiendo los planteamientos de ambos grupos con el interés de clase de los campesinos, se logra en dos ocasiones tomar la presidencia municipal, así como poner un comisariado ejidal democráticamente electo, recuperándose parte de las tierras que fueron despojadas por los caciques.

Pero la represión de los grupos de poder no se deja esperar, usando nuevamente la fuerza pública para matar a varias personas del ejido y sus dirigentes. Conviene añadir que no solo se usó la violencia física, sino también mecanismos de sujeción extraeconómica, pues los caciques promocionaron la introducción de grupos evangelistas con el objeto de desplazar la acción y trabajo de la Iglesia, pero ello no resultó del todo:

"... aquí les falló... en el templo de San José quisieron meterse unos ortodoxos, porque los ricos ya no hallaban qué hacer. Alfredo Cancino el promotor de todo eso. ¡Díque metiendo a otro santo se iban a acabar todas las broncas del pueblo!... Nosotros hicimos asambleas, que se arma la bronca... ellos tenían rifles y escopetas dentro del templo... los sacamos a punta de chingadazos. Después llegaron los antropólogos, que pusieron un letrero, que nosotros lo quitamos, que por qué lo quitan... salieron unas demandas tremendas... fuimos a ver al gobernador, estaba Salomón González Blanco, él dijo que nada tenía que ver, que además díque nos habíamos metido en terrenos nacionales... luego yo fui a ver al obispo... en ese momento se unió todo el pueblo, por ser católicos, dijimos vamos a luchar como Cristo luchó, vamos a luchar contra ese grupo de protestantes y riquillos..." (6)

A finales de los años setentas, el movimiento campesino en Las Rosas logra relacionarse con la CIOAC, que tenía su punto de acción más importante en el valle de Pujilic, lo que permite la diferenciación completa de las centrales campesinas oficiales:

(6) Entrevista directa. Informador confidencial.

"... los campesinos no sabíamos nada de partidos, centrales, de nada en pocas palabras. Estábamos todos revueltos, los de la CNC, de la CCI, no sabíamos si éramos comunistas o qué éramos, pero estábamos en contra de los caciques, eso era lo único que sabíamos..." (6)

Aunado a la represión y corrupción de algunos líderes, los caciques también generan la división del movimiento, lo que parcialmente lo debilita. Este proceso en la actualidad todavía no ha terminado...

En el caso de este municipio, se decidió no hacer un análisis de su desarrollo en base a cifras censales, debido a que la información proporcionada por esta fuente se considera muy poco objetiva, en virtud de que los datos registran cambios donde es imposible encontrar una relación (7)

No obstante existe cierta información de los censos que si puede ser rescatable, y de la cual se puede extraer algunas apreciaciones importantes:

- Por lo que respecta al sector privado, en este no existe una alta concentración de la tenencia de la tierra como en el caso de los demás municipios cañeros: el promedio de extensión de los predios "mayores de 5 ha." es de 174 ha., 99.11 ha y 52 ha. para los años de 1950, 1960 y 1970 respectivamente. Desde luego se puede contrargumentar la posibilidad de fraccionamiento, más los datos obtenidos para la creación del ejido de Villa de las Rosas, muestran también que la extensión de tales predios no era tan grande en relación a los demás municipios cañeros.
- De otra parte, también puede suponerse que desde la creación del ejido de Las Rosas, los campesinos siguieron presionando para obtener la tierra, puesto que la superficie del sector social sí aumentó en el transcurso de tres décadas: de 3, 069 ha. en 1950 pasó a 3, 777 ha. en 1960, y en 1970 llegó a 4, 664 ha. Sin embargo este crecimiento en realidad no fue muy significativo, pues por ejemplo para 1960 y 1970 la superficie de los predios mayores de 5 ha., aparece casi inalterada, no varía el número de ejidos y comunidades, a la vez que la apropiación directa o indirecta de estos terrenos por parte de la burguesía crece según los propios campesinos.

En efecto todo parece indicar que mientras los campesinos continúan luchando por la tierra, los caciques locales insisten en el despojo. Por ejemplo es durante la década de los setentas cuando se crean dos nuevos ejidos en el municipio: Cerro Blanco y Cruz Morales. Más sin embargo todo el problema de la definición de la tenencia de

(6) Entrevista directa. Informador confidencial

(7) Por ejemplo para 1970 solo aparecen censadas 9, 945.3 ha., mientras que para 1950 y 1960 se registran 11, 518 ha. y 11, 239 ha. respectivamente; otro caso es el de la superficie de bosques (maderables y no maderables), donde para 1950 supuestamente existen 2, 121 ha., 4, 046 para 1960 y 424 ha. para 1970, etc. Unido a esto, conviene agregar que para esos años, no se registra ningún cambio en la dimensión territorial del municipio de Las Rosas.

la tierra no queda resuelto, otro ejemplo, el caso del mismo ejido de Las Rosas actualmente está supeditado a la resolución de los bienes comunales, donde los grupos de poder regionales se han encargado de dividir a comuneros y ejidatarios.

Por otra parte, aunque el incremento de población tampoco ha sido tan alto como en los demás municipios cañeros, como puede observarse en el cuadro 17, la presión por la tierra sí tiende a aumentar, con lo que se han formado comunidades que aglutinan a un semi-proletariado agrícola, como sucede en el Barrio de San José, Emilia no Zapata y la comunidad El Zapote, de donde sale gran parte de la fuerza de trabajo local para la zafra de Pujiltic.

Actualmente el municipio de Las Rosas cuenta con 595 ha. encañadas y 193 productores del sector comunal y ejidal, los que representan el 12.4% y 12.2% del sector social que abastece a Pujiltic (8)

(8) Los datos de superficie pertenecen a la zafra 1984/1985 y los de productores fueron extraídos del padrón de productores de caña 1983/1984.

5. LA PRODUCCION CAÑERA.

5.1. Evolución.

Para el siglo XVI son los grupos conquistadores los que introducen este cultivo en varias regiones de la entidad, principalmente en las tierras bajas de la Depresión Central. A finales de ese siglo, los dominicos ya serían los propietarios de considerables superficies encañadas y algunos trapiches.

No obstante, en este periodo, todo parece indicar que la actividad cañera nunca se realizó en una escala amplia (1), sino que formaba parte de una producción diversificada que se realizaba al interior de las haciendas junto con otros cultivos como maíz, frijol, etc., así como con la cría de ganado vacuno.

En una colección de documentos históricos de la entidad, se aprecia que la actividad cañera estuvo siempre ligada a la fabricación de aguardiente, que no solo tenía un peso económico importante, pues además servía como forma de subordinación indirecta del campesinado: para facilitar el enganchamiento, como método "efectivo" para avararlos más a las deudas de las haciendas, etc. Pese a ello el grupo dominante, al parecer "sobreutilizó" este tipo de mecanismos, pues se ocasionaron algunos "desórdenes"; en 1832 se ordena a las autoridades locales reprimir y castigar la embriaguez (2).

También se muestra claramente que con una parte del trabajo realizado en la actividad cañera, el fortalecimiento de los medios de sometimiento y represión de los indígenas se vio favorecido. En 1881 los impuestos provenientes de la fabricación de aguardiente se destinarían, entre otros propósitos, a la construcción de cárceles y alimentación de presos (3).

Para el Porfiriato se anota que "hay numerosos plantíos de caña de azúcar, pero ningún ingenio es de grandes elementos". Sin embargo se cultivaba caña de azúcar en Pichucalco, Chilón, Comitán, Tuxtla y el Soconusco; se fabricaba aguardiente en Pichucalco, Las Casas, Tuxtla, Comitán y el Soconusco, para éstos dos últimos se añade que exportaban grandes cantidad de este producto a Guatemala y, por último, se fabricaba azúcar solamente en Chilón y Tuxtla (4).

(1) Molina es el único autor que señala que había muchas pequeñas superficies de este cultivo dispersas en toda la entidad. Por otra parte, en ninguna de las fuentes consultadas encontré que se hiciera referencia a grandes plantaciones para la época colonial e independiente.

(2) BIBLIOTECA GROZCO Y BERRA "Colección de Documentos Históricas Inéditos del Estado de Chiapas" Tomo IV, Documento no. 78 Como señala García de León, en diversas ocasiones el término "desórdenes", era equivalente al de "rebelión".

(3) Ob. cit. Tomo IV. Documento no. 19

(4) Oficina de Informaciones sobre Chiapas "Chiapas su estado actual, su riqueza, sus ventajas para los negocios" Imprenta de la ESCUELA CORRECCIONAL, Ex-convento San Pedro y San Pablo. México, 1885 pag. 31

Nuevamente se hace patente en este periodo que la actividad cañera se desarrolla de forma bastante atrasada, intentando el "caciquismo ilustrado" romper los viejos mecanismos de subordinación no capitalista aumentando los impuestos, lo cual Rabasa justifica como "hacer menos caro el vicio" (5).

Para el periodo posterior a la revolución hasta 1979, se había decidido inicialmente trabajar algunas fuentes documentales, principalmente las estadísticas de Azúcar S.A., para de ahí tratar de obtener algunas conclusiones sobre la evolución del sector cañero y la burguesía agraria ligada a él, pero la información recabada parecía falsa o aún incompleta debido a la orientación de la producción local hasta 1976. Explicando más en detalle lo anterior, encontré que los datos de la paraestatal no coincidían con los de otros investigadores que estuvieron en años anteriores en la zona (Molina, Paré y Heilbig), así como con las versiones de viejos cañeros. Finalmente, observando la disparidad de datos, se optó por tomar otras fuentes que guardaban mayor congruencia entre sí (6).

Después de la revolución, durante los años treinta, al igual que en los periodos anteriores, se continúa manteniendo un proceso de producción atrasado, aunque a pesar de todo si existieron incrementos significativos en la producción de aguardiente. Así, según el propio Moctezuma Pedrero, tan solo en San Cristóbal de las Casas había nueve destilerías en 1925 (7). En el Soconusco existía la "Distribuidora de Aguardiente S. de R.L. de I.P. con C.V.", cuyos socios eran: Aguilar Montenegro (dueño de la finca España), Joaquín del Pino (dueño de la finca Venecia) y Agustín Wong (dueño de la finca La Providencia), quienes se abastecían de materia prima de sus mismas propiedades (8).

(5) Tomado del Discurso del Lic. Rabasa ante la XVIII Legislatura. Imprenta del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 1893

(6) La incongruencia de los datos no es gratuita: al menos en Pujilic, hasta 1976 se dejó de producir aguardiente y, dado que los impuestos derivados de esta actividad son altos, existía la tendencia a proporcionar datos falsos o incompletos (ello pudo haberse repetido en otros casos); ya que también las empresas se abastecían de materia prima comprada en panela a pequeños campesinos, ello imposibilita visualizar de forma exacta la superficie encañada o cortada, los dos parámetros más importantes que emplea Azúcar, S.A.; también era difícil que por ejemplo aparecieran las superficies de terrenos robados por la burguesía agraria (por ej. el caso de los Pedrero en Soyatitán), etc. Por otra parte, la incongruencia de los datos es tal, que puede ponerse al descubierto fácilmente. Así si se toma como referencia a dos personas que entrevistaron a viejos administradores de Pujilic, según éstos la empresa empezó en 1950 con 1, 500 ha. encañadas, lo que contrasta fuertemente con las 56 ha. que aparecen registradas para todo Chiapas en ese mismo año por parte de Azúcar, S.A.

(7) MEJIDO, Manuel "México amargo" Ed. Siglo XXI México, 1974 pag. 3666 es una pequeña entrevista de Mejido a M. Pedrero.

(8) MONTIEL, Gustavo "Recordando el Soconusco y su perla" Ed. B. Costa Amic México, 1976. La fábrica citada todavía estaba operando alrededor de 1937.

Pero aquí tampoco existieron grandes plantaciones, seguía manteniéndose una subsunción no formal por el capital, a través de la compra de panela a campesinos pobres. Podría suponerse que la fabricación de aguardiente, comenzaba a formar pequeños capitales emergentes, los cuales encontraban un fuerte obstáculo con la producción tradicional de "posh" para poder ampliar su capital (9). Se atraviesa entonces por una etapa de fuerte competencia entre pequeños y medianos productores de aguardiente, y éstos dos juntos luchan por el exterminio de "los campesinos fabricantes de alcohol", siendo el atraso de la burguesía agraria lo que la hace movilizar rápidamente sus grupos de poder al interior del Estado, estableciéndose una especie de "ley seca" en la entidad. Desde luego ello no estaba destinado a suprimir la producción alcoholera, siendo de esperarse que se sucitara "una ola de proliferación de fábricas clandestinas de aguardiente, se desató un pistolero que era muy parecido a las películas de los gansters en Estados Unidos (10).

Posteriormente ello se suprimió, elevándose ahora los impuestos para la elaboración de alcoholes. No pocas personas de la zona señalaron que entonces los Pedrero se dedicaron a sobornar inspectores de alcoholes, con el objeto de que persiguieran a otros fabricantes y campesinos, acusándolos de no pagar impuestos, la finalidad era bien clara: lograr el monopolio del mercado.

La siguiente entrevista con M. Pedrero, evidencia totalmente lo anterior, así como una estrecha vinculación con el grupo en el poder para el beneficio del proceso de acumulación:

" En esa época, el mercado estatal para el aguardiente sufrió una grave crisis por la producción clandestina de alcohol en la zona indígena. No solo la población aborigen se dedicaba a este negocio /sic/, sino también los mestizos, con más capacidad económica y para llevar la materia prima. De esta forma, el aguardiente clandestino empezó a salir en mayor cantidad hacia los centros de consumo. Fue tan alta la producción clandestina, que muchas fábricas legales, que pagaban impuestos, tuvieron que cerrar. El gobierno trató de frenar el clandestinaje enviando inspectores a decomisar fábricas ilegales. Esto provocó choques sangrientos (...) Yo establecí una fábrica de aguardiente hasta 1938, cuando se hizo el cámino de Bochil a Chiapa de Corzo y se podía llevar materias primas de primera (...) Estando al frente de la fábrica, me nombraron presidente de los productores. El gobernador Gutiérrez se reunió con nosotros para aumentar los impuestos al aguardiente. Se cerraron destilerías. Yo en cambio mejoré la calidad de esas destilerías" (11)

También M. Pedrero señala que no tan solo se perseguía a los grandes fabricantes de

(9) el "posh" es una bebida tradicional de alcohol en base a caña, pero que es producida con carácter de autoconsumo de parte de los indígenas.

(10) Entrevista directa, informador confidencial.

(11) MEJIDO, Manuel Ob. cit. pag. 367 (de la pequeña entrevista a M. Pedrero)

alcoholes, sino que además se consignaba a pequeños productores de posh, quienes frecuentemente se quejaban de asaltos, robos y violaciones a sus esposas por parte de los inspectores, pero que tan solo se aprendía al 8 o 10% de estos campesinos, pues indudablemente también existían en esos casos "personas interesadas en la producción clandestina" (12).

A partir de aquellos años, los Pedrero comenzarían a afianzar su crecimiento económico, en adelante serían grandes productores de café, algodón, caña, fabricantes de dulces, alimentos balanceados, hilados y textiles, dueños de servicios turístico y, desde luego, creadores de la empresa licorera más grande de todo Chiapas: Ron Bonampak.

Regresando a la producción cañera, después de esta etapa, casi con el monopolio exclusivo de aguardiente, los Pedrero se trasladan de Bochil a San Cristóbal de las Casas, instalando aquí la única fábrica de aguardiente del lugar, comenzando su expansión económica.

Y los Pedrero se ubican en lugares estratégicos, según los propios cañeros, esta familia tenía otro ingenio llamado "Venecia" en la región de Tapachula, lo cual concuerda en forma definitiva con los registros de Azúcar, S.A. para los años cuarenta (13). Ambas fábricas se encuentran en correspondencia con regiones donde históricamente la producción de alcohol había sido medio de sujeción campesina: Los Altos, región donde se encuentra la mayor presión demográfica (y consecuentemente la mayor concentración de fuerza de trabajo) y; el Soconusco donde los Pedrero daban tranquilidad a los finqueros alemanes a través del alcohol, como mecanismo de enganchamiento y mediatización de los jornaleros agrícolas, aprovechando de paso el mercado guatemalteco.

Desconociendo las razones secundarias por las cuales los Pedrero se instalan y amplían su capital en el valle de Pujiltic, se puede suponer como causas principales las siguientes:

- Pese a que la ubicación de los ingenios de Tapachula y San Cristóbal ofrecían mercados importantes (Los Altos, el Soconusco y Guatemala), no podían compararse con el mercado potencial cercano al valle de Pujiltic. Este ubicado en las áreas continuas de los municipios de Venustiano Carranza y Socoltenango, permitía a la vez una posición geográfica estratégica de enlace entre Los Altos y el Soconusco, integrándose posteriormente al mercado nacional por medio de la carretera con Tuxtla Gutiérrez.

(12) lo que también debe tomarse con reservas, puesto que en las afirmaciones de M. Pedrero hay un discurso y justificación de clase.

(13) Azúcar, S.A. solo registra un ingenio para los años cuarenta llamado "Venecia" y ubicado en el municipio de Tapachula.

- Pujiltilic y sus áreas aledañas habían sido años atrás superficies destinadas a la explotación cañera -recuérdese además los terrenos "cengosos" descritos por Jiménez y Remesal-, que ahora al encontrarse inexplorados o subexplorados (sobre todo en la parte de Socoltenango, ver apartado 4.2.), ofrecían a los Pedrero un bajo costo de las tierras, así como evitar el "peligro" de conflictos agrarios. De esta manera, según Molina, Soyatitán producía caña todavía a finales del siglo pasado e incluso en la finca de San José de la Rivera (próxima a Soyatitán y el Río Blanco), además se contaba con un trapiche (14). Por lo demás en el apartado 4.2. ya se ha hecho referencia a la poca colonización que existía en esas áreas.
- La poca colonización antes mencionada no era un fuerte obstáculo para el desarrollo del capital, puesto que se contaba con una enorme cantidad de fuerza de trabajo de los municipios aledaños y de Los Altos. En los apartados 4.1 y 4.4. ha quedado demostrado como en los municipios de V. Carranza y Las Rosas, se han venido manifestando en las últimas décadas movimientos emigratorios, es decir, son zonas de expulsión de fuerza de trabajo. Añadido tan solo que incluso varios integrantes de la Unión 28 de Septiembre, originarios de Las Rosas, fueron anteriormente trabajadores asalariados de los Pedrero durante las zafras.

Así para 1949, aun funcionando el ingenio Venecia, empiezan a hacerse desmontes en la región del valle, los Pedrero compran un predio llamado "La Recta", ubicando precisamente a orillas del Río Blanco (15).

Cabe añadir que en este proceso se muestra con bastante claridad la fusión de los grupos de poder locales, ya que las acciones del Estado jugaron un papel importante en la expansión que aquí tuvo el capital (16). 1949 coincide con la intensificación de los trabajos para la construcción del Distrito de Riego Río Blanco y, en 1955 se empezará, "para uso del ingenio" la construcción de la carretera Pujiltilic-Panamericana. Una persona que trabajó en las obras recuerda:

"... los Pedrero metieron un tractor D-7 y D-4 con bulldozer... el gobierno dinamitó, pago camiones, maquinaria, gente... Pedrero solicitó ayuda a Pedrero Molineros que era su primo y estaba bien relacionado con el gobierno... bueno con el gobernador..." (17)

En 1950 se crea la empresa "Plantaciones Agrícolas Intensivas S.A.", con la explotación de 1, 500 ha., la cual abastece de materia prima a "Aguardiente de Chiapas",

(14) MOLINA, Virginia Ob. cit. pag. 83

(15) La mayoría de los datos sobre las primeras acciones de los Pedrero, son de varios informadores confidenciales que entrevisté en la zona.

(16) Heilbig señala en su obra publicada en 1964, que el gobernador del Estado era el "accionista industrial" de la empresa cañera de Pujiltilic (HEILBIG, Karl "La cuenca superior del Río Grijalba" Ed. Instituto de Ciencias y Artes, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1964 pag. 80

(17) Entrevista directa. Trabajador de carreteras.

fabricante de "Ron Bonampak" y "Ron Tres Piedras". En realidad se trataba de una misma empresa: Aguardiente de Chiapas era propiedad de Moctezuma Pedrero, quien además para ese entonces ya había abierto otra fábrica envasadora de aguardiente en Comitán (18); por otra parte el ingenio era propiedad de su hermano, Hernán Pedrero. Años más tarde la producción de ron y aguardiente crecería, en tanto que el ingenio operaba con números rojos, demostrando que los subsidios de la industria azucarera son desviados a otras actividades que no atienden las prioridades del país.

En 1952 cuando se instala la maquinaria para producir alcohol en Pujiltilic, empiezan a buscarse zonas para plantación de caña. Alrededor de 1954 se comienza precisamente en Soyatitán, posteriormente en Socoltenango (aproximadamente en 1955) y luego se amplía hasta Las Rosas. Aproximadamente en 1957/1958 deja de funcionar el trapiche de Río Blanco y dos años después se inician los trabajos de la carretera Tuxtla-Carranza, a la vez que se intenta integrar otras áreas como La Mesilla, Laguna Esquel y parte del municipio de Venustiano Carranza (19).

Pese a todo y aunque los registros no tienen continuidad, puede afirmarse que no hay una modificación sustancial del proceso de trabajo agrícola permaneciendo bajos niveles de mecanización. En fábrica se operaba con maquinaria semi-obsoleta (20).

Sin embargo por la crisis de la industria azucarera nacional, ésta decide dar su última oportunidad a los Pedrero otorgándoles un crédito de 42 millones de pesos para rehabilitar el ingenio. Desde luego los recursos nunca fueron invertidos en tal propósito, dando por resultado todas las actuales deficiencias que tiene el equipo del ingenio (especialmente en la parte de la cocina). La situación refuerza la política estatal, siendo Pujiltilic uno de los ingenios intervenidos en 1976 y reorientándose su producción hacia la fabricación de azúcar.

Tomando como referencia los datos de Azúcar, S.A., que tienen mayor confiabilidad para el período más reciente que interesa, salta a la vista que posterior a la intervención estatal la superficie encañada en Chiapas se duplica, sucediendo algo similar con la producción.

(18) Posteriormente los productos eran llevados a Tuxtla de donde se distribuía al resto del país. Al parecer para entonces la producción ya era importante, Heilbig señala conservadoramente en su obra que tan solo en la época de zafra se transportaban diariamente cerca de 12,000 litros de aguardiente. Años después Ron Bonampak se exportaría a Estados Unidos y Guatemala.

(19) Entrevistas directas. Informadores confidenciales.

(20) Nuevamente es posible mostrar el atraso de la burguesía chiapaneca. Algunos trabajadores del ingenio recordaron que los Pedrero compraron un ingenio usado en Oaxaca, mismo que fue instalado en Pujiltilic. Además para 1960, según la clasificación de Gallegos, el ingenio de Pujiltilic estaba ubicado como semi-obsoleto (Cf. GALLEGOS, Roberto "Azúcar tiempos perdidos" Ed. El Caballito México, 1984 pag. 69).

(21) Tal como puede apreciarse en el cuadro 18, donde además se proporciona toda la serie de datos para los años que consideran las estadísticas azucareras que, como se indicó, son poco confiables hasta 1976.

El proceso también se acelera después de la toma de tierras de Pujiltic, aumentando a su vez los niveles de mecanización, uso de insumos y el desarrollo de las relaciones capitalistas. Solo para mostrar la importancia de la mecanización debe señalarse que, anterior a la intervención del Estado, el ingenio tenía sus propios operadores pero hace apenas tres años tuvo que liquidar a la mitad porque "la maquinaria de la Unión 28 de Septiembre y la de otros ejidos ha desplazado a la del ingenio... y parece que eso va a seguir así" (22)

La zona de abastecimiento tenía en 1985 una superficie de 7, 342 ha. y una producción de 582, 322 ton. de caña. La distribución de la superficie en el sector ejidal y comunal ha sido descrita en los apartados que corresponden a cada municipio cañero, desgraciadamente el sector privado no fue evaluado porque la presentación de datos del ingenio no permiten conocer con exactitud la concentración de la tenencia de la tierra para este sector.

5.2. El proceso de trabajo de la actividad cañera actualmente

La zona de abastecimiento de Pujiltic se encuentra a 16°16' latitud norte y 92°27' longitud oeste, a 635 metros sobre el nivel del mar. Existe un clima semi-cálido con lluvias en verano (AWI), una temperatura media anual de 26°, una precipitación pluvial de 1, 209 m.m., suelos arcillosos y se cuenta con dos sistemas de riego (el Río San Vicente y Río Blanco); es decir hay buenas condiciones naturales para el cultivo de caña, lo que está estrechamente relacionado con rendimientos por hectárea superiores al promedio nacional (1).

Desde el punto de vista político-territorial, el ingenio se encuentra dentro del municipio de Venustiano Carranza (aproximadamente a 15 kilómetros de la cabecera). En lo general aquí se puede inferir que el proceso de trabajo de la caña atraviesa una etapa de transición hacia una subsunción formal y real del trabajo por el capital, aunque ello no ocurre de manera homogénea en la zona de abastecimiento, sino que se manifiesta de manera más fuerte en la parte del valle, La Mesilla y parte del municipio de Socoltenango.

Partiendo del proceso de producción en su conjunto, fundamentalmente existe un predominio del capital financiero, aunque éste no subsume plena ni directamente todas las unidades de producción, ni todo el proceso de trabajo.

(22) Entrevista directa, ex-operador de Pujiltic. La liquidación de personal referida es la segunda que se realiza después de la intervención del ingenio.

(1) El rendimiento promedio en la zona es de 78 ton./ha., aunque por ejemplo en la zona del valle se encuentran rendimientos promedio de 90 ton./ha. Existen otros factores que últimamente también inciden en los altos rendimientos, Pujiltic señala las siguientes razones: terminación de las zafras antes de lo programado, incremento de cultivos y fertilizante suficiente en el mercado.

Por principio del ingenio celebra contratos con los productores de caña (ejidatarios, "pequeños propietarios", comuneros, etc.) para el otorgamiento de créditos - (de avío o refaccionarios) y suministro de materia prima, existiendo también contratos solo para la compra de caña pues "los créditos no alcanzan", aunque generalmente predominan las relaciones del primer tipo.

Para los créditos de avío el ingenio establece un total de 17 labores agrícolas, de las cuales forzosamente deben realizarse 12 o 13, otorgando semanalmente una cantidad determinada de dinero para efectuar los trabajos. Los costos de labores se fijan por grupos de la Confederación Nacional de la Pequeña Propiedad (CNPP), la CNC y algunas otras personas que, unilateralmente, el ingenio estima representativas de los cañeros. (2)

Es necesario señalar que el proceso de producción agrícola está estrechamente vinculado y determinado por el proceso industrial de transformación de la caña. Esta después de 72 horas de cortada pierde un porcentaje significativo de sacarosa y, por tanto, baja el rendimiento de azúcar por tonelada, a la vez que el tamaño del batey (lugar donde entra la caña para iniciar su transformación industrial) limita la cantidad de materia prima que puede recibir el ingenio en un momento determinado, razones por las cuales el capital tiene que imponer un alto control al proceso de producción agrícola; el ingenio, sobre todo en la zafra, condiciona todos los trabajos que habrán de realizarse en la zona de abastecimiento.

Sin embargo conviene precisar que respecto a las labores agrícolas no se tiene un control muy rígido, incluso en ocasiones la falta de asesoría técnica es grave. En estos casos se repercute en un saldo negativo para el capital global, pues debe recordarse que algunas áreas de la zona de abastecimiento los productores no contaban con una experiencia en el cultivo, razón por la que se desperdicia mucho fertilizante, hay distancias inapropiadas entre los surcos, etc. Por otra parte los productores tiene cierto margen de autonomía sobre como realizar los trabajos (pese a que las labores están preestablecidas, no siempre se hacen), claro que ello depende de la evolución y carácter específico de las unidades de producción (3). En lo que sí incide el ingenio es en los tiempos en que cada trabajo deberá de efectuarse, con lo que se tiene una repercusión inmediata en la intensidad de explotación de la fuerza de trabajo (ya sea el propio cañero o asalariada), a través de la obligación de reportar las labores para el otorgamiento del pago correspondiente.

(2) Al parecer hay una mayor extracción del excedente en la fijación de las tarifas ya que, según un técnico del ingenio, éstas se establecen dos o tres meses después de los períodos inflacionarios, de tal manera que los gastos de los cañeros efectuados con anterioridad (en fuerza de trabajo, insumos, etc.) no son compensados después.

(3) Algo importante respecto a esta autonomía es el hecho de que un número significativo de cañeros puede definir la superficie que dedicará a este cultivo.

Las labores que el ingenio considera son:

- 1.- Destronque y quema. Generalmente se hace manual.
- 2.- Acequías y regaderas
- 3.- Desaporque. Mecanizado
- 4.- Fertilización. Mecanizado
- 5.- Aplicación de insecticida Manual o mecanizado
- 6.- Aporque o surcos para riego
- 7.- Riego. Con bombas hidráulicas que el ingenio proporciona
- 8.- Primera limpia
- 9.- Segunda limpia
- 10.- Tercera limpia
- 11.- Primer cultivo
- 12.- Segundo cultivo
- 13.- Tercer cultivo
- 14.- Desazolve de drenes
- 15.- Limpia de carriles
- 16.- Redondeo y preparación del terreno para la zafra
- 17.- Zafra (corte)

Las labores para plantación nueva son:

- 1.- Desmote
- 2.- Chapeo y quema
- 3.- Desenraice
- 4.- Subsoleo
- 5.- Barbecho
- 6.- Rastra
- 7.- Trabajos para surcar
- 8.- Acequías y regaderas
- 9.- Corte y acarreo de semilla
- 10.- Aplicación de insecticida
- 11.- Fertilización
- 12.- Siembra y tapa
- 13.- Riego de asiento
- 14.- Primera limpia
- 15.- Segunda Limpia
- 16.- Tercera Limpia
- 17.- Cuarta Limpia
- 18.- Primer cultivo

- 19.- Segundo cultivo
- 20.- Tercer cultivo
- 21.- Surcos para riego
- 22.- Riegos
- 23.- Desazolve de drenes
- 24.- Resiembra
- 25.- Limpia de carriles
- 26.- Redondeo (4)

Obviamente para todos los procesos de trabajo que el capital financía, se tiene un control más rígido. Así en todo contrato de avío o refaccionario, el productor se obliga a usar los insumos (fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, etc.) que proporciona y descuenta en la liquidación final el ingenio.

Respecto al equipo necesario para el proceso de trabajo, parte de éste es proporcionado por el ingenio Pujiltic, otro es adquirido por algunos cañeros a través de créditos con el Fondo para la Creación y Fomento de Centrales de Maquinaria y Equipo Agrícola para la Industria Azucarera (FIMAIA) y/o la banca oficial de crédito agropecuario local, Banco de Crédito del Istmo (BANCRISA). Finalmente otros cañeros rentan el equipo necesario a particulares(4).

Destaca el hecho de que FIMAIA, como organismo integrada a la industria azucarera, mantiene un control más rígido que prácticamente convierte al cañero (o a las personas que éste contrate) en un solo operario del equipo o su administrador, limitando se cualquier derecho sobre la propiedad de estos bienes. Para ilustrar brevemente lo anterior, cito algunas de las cláusulas de los contratos que FIMAIA celebra en Pujiltic:

- "...el equipo o maquinaria serán dedicados única y exclusivamente a las labores agrícolas relativas al cultivo, cosecha y transporte de caña de azúcar en la zona de influencia del 'INGENIO', con que tiene celebrado Contrato Uniforme de Entrega y Recepción, por lo que cualquier trabajo ajeno a estos fines deberá contar con la autorización escrita de FIMAIA o en su defecto con la Comisión de Planeación y Operación de la Zafra del 'INGENIO'..."
- "... Como el pago del crédito abierto en este contrato, de sus intereses inclusive moratorios, así como las demás obligaciones a cargo de los 'ACREDITADOS' se rentará un 10% de los ingresos por liquidaciones semanales que les practiquen.."

-
- (4) En zona el promedio de años en que la caña es productiva es hasta 7 u 8. Los des-cuentos por nueva plantación son de 60% el primer año, 25% el segundo y 15% el tercer año respecto a la liquidación anual sobre los montos de créditos otorgados
- (5) Según el Manual Azucarero de 1982, el ingenio de Pujiltic contaba con 126 camiones, 30 camiones de alce al hombro, 18 camiones para cosechar, 3 cosechadoras y 19 alzadoras, los cuales son insuficientes para la zafra. La banca oficial BANCRISA, a finales de 1978 financió la compra de equipo diverso, pero recientemente los cañeros acuden más a FIMAIA, ya que es más fácil obtener crédito de esta institución. Por otra parte los créditos otorgados por BANCRISA, no son tan rígidos como los de FIMAIA.

- "... En el caso de que con la autorización a que se refiere la Cláusula 'SEGUNDA' de este contrato, realicen a terceros trabajos agrícolas con el equipo adquirido, los 'ACREDITADOS', ceden desde luego a 'FIMAIA' el equivalente al 50% de los ingresos que llegaren a tener..."
- "...'FIMAIA' deberá recibir pagos libres de todo gasto para ella, por cualquier contribución o impuesto que tuvieren que pagar por el capital, los intereses o cualquier erogación con motivo de esta operación le será reintegrada inmediatamente por los 'ACREDITADOS'..."
- "... 'FIMAIA' podrá designar cuando lo considere conveniente, a un interventor, que verifique el destino del crédito y que en general cuidará del exacto y fiel cumplimiento de las obligaciones a cargo de los 'ACREDITADOS', obligándose éstos a dar toda clase de facilidades al interventor designado para el cumplimiento de su cometido, los gastos y honorarios de éste, serán por cuenta de los 'ACREDITADOS' ..."
- "... Adicionalmente para constituir un fondo de reserva sobre reparaciones a favor de los 'ACREDITADOS' se retendrá un 10% de los ingresos que se obtengan en las liquidaciones semanales que les practiquen..."
- "Los 'ACREDITADOS' se obligan a no gravar ni vender ni traspasar los bienes objeto de la prenda a que se refiere la Cláusula Decima /los bienes que adquirieron con el crédito otorgado/..."
- "...En el manejo de Maquinaria y/o Equipo y programas de trabajo, los 'ACREDITADOS' se ajustarán y coordinarán en la zona o zonas cañeras que corresponden con los programas de Zafra y/o cultivos que determine la Comisión de Planeación y Operación de la Zafra del 'INGENIO', coordinados con la Central de Maquinaria en la zona de influencia del propio 'INGENIO'..." (6)

Como puede apreciarse conforme se desarrolla la subsunción real, la subsunción formal opera de manera casi inmediata pues el capital para lograr su máxima valorización tiende a romper todas las limitantes naturales o jurídicas.

No obstante lo anterior ello no implica que obligadamente se esté en presencia de una composición de clase del cañero muy cercana al proletariado agrícola, hay ciertas peculiaridades que fundamentalmente dependen del proceso de acumulación particular que se ha desarrollado en cada área y municipio.

Así en el caso del municipio de Venustiano Carranza, a grandes rasgos, se pueden considerar dos grupos: de una parte se encuentran los NCPE (Los Pinos y Agua Bendita) que mantienen características semejantes con los demás nuevos de Socoltenango y, por otra parte, el ejido de Soyatitán que constituye el centro producción cañera de mayor antigüedad en la zona de abastecimiento. En este último ejido se ha tenido un largo proceso de despojo de sus excedentes y un fuerte peso del control de los grupos de poder locales y, aunque también ha existido un largo proceso de resistencia y lucha por la tierra, no ha podido gestarse aun una dirección po-

(6) Contrato de FIMAIA. Subrrayado mío.

lítica independiente en el ejido que modifique sustantivamente el proceso de acumulación de capital. Aquí el férreo control de los caciques ha acelerado los procesos de diferenciación social: mayores despojos, corrupción de comisariados ejidales, renta y venta de terrenos, asignación de superficies de tamaño considerable a los "fieles servidores", etc. De esta manera en el ejido se da una predominancia de campesinos muy pobres que apenas logran obtener los créditos necesarios para su plantación y donde, en términos generales, hay un bajo desarrollo de los niveles de mecanización. Junto a este grupo existe, de forma escasa, pero con fuerte peso político, un pequeño sector de cañeros medios o acomodados.

Siguiendo la trayectoria de la zona cañera, el municipio de Las Rosas es el que tiene mayor importancia, ésta a diferencia de Soyatitán, no se deriva del número de productores que directamente se dedican al cultivo de caña, aun se observa que para la zafra 1984/1985 la superficie encañada del sector social en el municipio era la más reducida de la zona de abastecimiento (todavía cuando por ejemplo Las Rosas tiene una superficie mayor que la de Tzimol). La particularidad de su importancia reside en la fuerza de trabajo asalariada que de aquí sale en los períodos de zafra. Paralelamente sus luchas, que a diferencia de Soyatitán han tenido un carácter más independiente, se han centrado más en la tenencia de la tierra que en demandas en el terreno de la circulación y de corte laboral. ¿Cómo explicar el fenómeno? Una posible respuesta sería que si bien los cañeros de Las Rosas tenderían a conformar un grupo de campesinos muy pobres al igual que los coyatitecos, la mayor lejanía del ingenio hace más difícil la realización del proceso productivo y, por ende, más bien su situación de pauperización los lleva a la venta continua de fuerza de trabajo. Por otra parte la fuerte trayectoria histórica de lucha independiente por la tierra (que ha dejado mejores frutos que en Soyatitán) y las difíciles condiciones de sindicalización, no permiten que estos trabajadores del campo (que no son estrictamente proletarios pues mantienen aun relación con la tierra) no muestren una lucha de mayor peso en el terreno de la circulación o venta de fuerza de trabajo. Así mismo tampoco puede negarse la importancia de ciertos aspectos superestructurales, como lo es la concepción que tienen estos cañeros en relación con la pertenencia del individuo a su comunidad. El hecho de que recientemente se prefiera localmente la contratación de cortadores de Guerrero en lugar de los foráneos de Las Rosas, argumentando su "flojera", que "dejan todo el trabajo tirado", etc., tiene su explicación. Efectivamente, aun en plena zafra, es común que los cortadores de Las Rosas dejen "todo tirado" porque regresan a las festividades religiosas en el pueblo, esta situación tampoco puede marginarse del análisis político cuando se considera que la Iglesia católica tuvo un papel muy importante en la lucha por la tierra en el

municipio.

En cuanto a Tzitol, brevemente debe señalarse que si bien el municipio representa un porcentaje significativo de la superficie encañada del sector social (26.05%), la mayor parte pertenece a La Mesilla cercana a los NCPE formados en 1978, guardando además características similares a éstos. El resto de los cañeros del municipio, al igual que en los dos casos anteriores, son campesinos muy pobres.

Por último al hacer referencia al municipio de Socoltenango, no solo puede expresarse que su importancia se deriva de ser el que cuenta con una mayor superficie encañada del sector social y, muy posiblemente, también el mayor número de productores cañeros (7), sino además porque en Socoltenango el desarrollo del sector cañero muestra con mayor claridad todas las contradicciones y formas sociales de este proceso; es decir el municipio es bastante heterogéneo en cuanto al tipo de unidades, sus formas de reproducción, los mecanismos de extracción del excedente y la composición de clase de los cañeros.

Por una parte se encuentra, ubicados geográficamente de manera continua en el valle de Pujilic, los NCPE formados en 1978. Estas unidades de producción después de un corto período de colectivización, tienen una superficie promedio de 4 ó 5 ha. encañadas de buena calidad, a la cual en ocasiones se suma otra pequeña superficie dedicada a otros cultivos y/o ganadería, lo que deja a los productores un ingreso considerable. También, al menos hasta 1985, esta era el área que mantenía un mayor nivel de mecanización y contratación de fuerza de trabajo. Sin embargo aquí el mayor desarrollo de la subsunción real no implica la presencia de una conformación de clase de los cañeros cercana al proletariado agrícola sino al contrario, existe una creciente disminución de la participación de los cañeros en el trabajo agrícola; es decir los productores del sector tienden a constituirse en campesinos medios o pequeños arrendatarios, aunque cabe aclarar que es posible que esta tendencia fuese revertida por la actual crisis que atraviesa el país.

Otro sector está formado por las poblaciones más antiguas, se trata del ejido y bienes comunales de Socoltenango, donde existe una fuerte presión por la tierra (inclusive algunos de los solicitantes originales de los NCPE del valle de Pujilic, provenían de la cabecera municipal de Socoltenango). Sobre este grupo, aunque es muy difícil precisar su situación por todos los problemas de tenencia de la tierra que ahí existen y la falta de investigación suficiente, puede afirmarse que el continuo cambio de productores en las asociaciones cañeras por la necesidad de recibir créditos expresa un constante y creciente endeudamiento que agudiza la diferenciación social interna y ruina de los cañeros.

(7) Al menos los que pudieron cuantificarse para la zafra 1983/1984.

El último grupo está constituido también por nuevos colonizadores, se trata de otros NCPE que se formaron a principios y mediados de los setentas, provenientes de diversos lugares del estado aunque en su mayoría provienen de la zona de Los Altos.

Estos productores aunque en ocasiones cuentan con una superficie considerable, los terrenos que detentan son de muy mala calidad, o bien su situación de tenencia se encuentra irregularizada. Asimismo este grupo tiene problemas continuos con el otorgamiento de créditos (al parecer porque su superficie encañada es muy reducida, apenas 1 ó 2 ha.), siendo generalmente solo abastecedores de materia prima para el ingenio y emperlándose como cortadores durante la zafra (8).

Solo cabe agregar que también el capital se encarga del mantenimiento de la fuerza de trabajo, tanto del cañero como del cortador, así para 1985 se descontaba 25 pesos por tonelada de caña entregada para el funcionamiento del Seguro Social y por la filiación de los productores a la CNC y CNPP (9), esto último desde luego garantiza además el control político.

(8) Existe otra comunidad de cortadores en Socoltenango de la cual no pude obtener información, se trata de la comunidad de Tznil, la cual a juzgar por la pertenencia de este grupo a una etnia, tenga mayor antigüedad. En el caso de las relaciones sociales que existen con los cortadores guatemaltecos, ello se expone más ampliamente en el apartado 8.

(9) Pese a que la mayoría de los cañeros no acuden a la clínica debido al mal servicio y/o desconocimiento de como funciona ésta (la mayoría de los cañeros su pone que si acuden, les será descontado un pago extra en su liquidación final en la zafra).

Generalmente quienes si acuden a la clínica son los cortadores, aunque por ello no se hace un pago directo por parte de los cañeros, ya que para el caso de los cortadores el descuento se fija en base a un porcentaje sobre el precio de un kilo de azúcar, es decir el pago lo efectúa el resto de la sociedad.

6. CONTRADICCIONES EN EL BLOQUE EN EL PODER.

En este apartado se expone como el tipo de desarrollo de los grupos de poder local origina varios conflictos con los sectores hegemónicos de la burguesía nacional, demostrando como ello abre una coyuntura favorable para el movimiento campesino, sin querer identificar esta coyuntura como la causa fundamental que lo origina.

Para tener una idea más completa de lo anterior se hace necesario describir, aunque sea de forma general, cual fue la evolución de los grupos de poder, sus mecanismos de acumulación y subordinación del campesinado, lo que se realizó principalmente para el caso de Venustiano Carranza (donde se obtuvo mayor información) y la familia Pedrero en el área de Socoltenango.

Debe ponerse de manifiesto que en ocasiones no se realiza una estricta separación de los grupos de poder, debido a su estrecha vinculación y al desarrollo histórico integral que ha tenido la zona de estudio.

6.1. Venustiano Carranza.

Lo primero que destaca es que gran parte de los grupos de poder en el municipio formados durante el periodo colonial, tuvieron una gran capacidad de adaptación a las pautas de desarrollo que se imponían desde el "exterior".

Como se señaló anteriormente, entre los primeros habitantes blancos que llegaron a la región se encontraban algunos conquistadores como Baltasar Guerra y Pedro Moreno, que a pesar de las prédicas de "protección a los indios", poco dejaron de esos 10, 000 indígenas que señalara Ximénez. La encomienda, que fue la primera forma de dominación que se impuso, arrasó hasta el exterminio áreas como Ostuta, Pinala, Socoltenango, etc.

La abolición de la encomienda en 1724, no significaría si quiera una atenuación de las condiciones de explotación, más tarde las tierras serían otorgadas a nuevos "colonizadores espirituales", los dominicos, quienes serían dueños de grandes extensiones en Copanaguastla, de las cuales se segregarían otras propiedades: El Rosario de los Chinchilla, Ostuta de los Coutiño, etc, mismos que ocuparían cargos políticos en el municipio y en Ciudad Real (1).

De los dominicos los nuevos criollos heredaron su particular entender de la "protección a los indios" que, como señala García de León, era toda una institución

(1) Del capitán de caballos Diego de Chinchilla ya se señaló en el apartado 4.1 los diversos cargos que ocupó. Respecto a Diego de Coutiño fue también depositario general de Ciudad Real en 1712 (Cf. TRENS, Manuel "Bosquejo histórico de San Cristóbal de las Casas" Imprenta de la H. Cámara de Diputados pag. 14

social formada por el terrateniente-clérigo-mayordomo, quien a la vez que explota al indígena, le impartía castigos corporales y le enseñaba el evangelio. Sin embargo, estos mecanismos de subordinación no fueron suficientes para los nuevos grupos de poder, sobre todo los que surgieron después de 1857. La subordinación también se dió a partir de relaciones de parentesco (que aún extirieron en forma muy sólida hasta la década de 1970), con lo cual se refuerza el control económico y político del hacendado, en tanto que éste obtiene ciertos "beneficios" para mantener su explotación: regula el abastecimiento de fuerza de trabajo (lo que puede implicar o no el derecho de pernada), se hace más efectivo el control ideológico del campesinado, etc.

En cuanto al tipo de relaciones de parentesco que aquí predominaron, puede suponerse que tuvieron un mayor peso las relaciones no consanguíneas (2). Se afirma lo anterior en razón de que ninguna de las fuentes consultadas indica que las relaciones consanguíneas, hayan jugado un papel relevante en las condiciones de explotación de los indígenas. Ello es factible dado que San Bartolomé, después de las grandes epidemias de la colonia, fue una zona con bastantes habitantes. Por otra parte también existían otra serie de mecanismos extraeconómicos para aumentar la población, por ejemplo Morales señala que a los indígenas en edad apta para la procreación y que no eran casados, se les castigaba por su "vagancia" obligándolos a desarrollar trabajos forzados en la ciudad (3).

Ahora bien, la predominancia de relaciones de parentesco no consanguíneas no implica una disminución del peso del tutelaje, M. Oliveira hace una buena demostración de la importancia de estas relaciones, evidenciándose que la conversión de los indios a la cristiandad llevada a cabo por los dominicos, no fue en balde:

"Existen otras formas culturales que refuerzan el paternalismo; una de ellas es el compadrazgo que muy frecuentemente establecen los peones con su patrón (...) Según el código cristiano, el padrino tiene que velar por la educación religiosa y el buen comportamiento del ahijado; los ahijados a cambio, deben guardar obediencia y respeto hacia su padrino, ya que 'ante Dios es como su padre'. Entre compadres, también se establece un vínculo ritual, tienen que ayudarse y respetarse (...) lo que ayuda a evitar que los peones se revelen contra su compadre-padrino-patrón..." (4).

(2) Las relaciones consanguíneas aunque también existieron, tuvieron un papel secundario, no siendo además coercitivas como el derecho de pernada.

(3) Morales señala que en general "la vagancia de los indios" era castigada, pero no precisa la época, mecanismos y disposiciones específicas como esto se realizaba. Se añade que también era castigado que los indios se vistieran como indios, y no de la forma española u occidental, lo cual también constituye una forma de subordinación ideológica (además de su implicación económica).

(4) OLIVEIRA, Mercedes "La explotación de las mujeres acasilladas en Chiapas" Revista de "Cuadernos Agrarios" No. 9 México, 1979 pag. 49 Subrrayado mío.

En cuanto a las familias que lograron rápidamente su dominio se encuentran, entre otros, los Borraz, los Peña, los Velasco, Coutiño, Gordillo y Constantino (5).

De las grandes extensiones del capitán Chinchilla, éstas fueron heredadas por los Borraz, quienes posteriormente se emparentaron con los Velasco y Peña (6).

Los Coutiño, como se señaló anteriormente, tenían propiedades en Ostuta y los Gordillo y Constantino probablemente estuvieron ligados a los grupos de Comitán (7). Por otra parte, también se observa una fuerte vinculación de los latifundistas con el poder político, sobre todo en el caso de los Borraz y Coutiño, tal como puede apreciarse en los cuadros 19 y 20, en este último además puede corroborarse que las personas que fueron denunciadas y propietarios de tierras en el siglo pasado ocupan cargos políticos en el mismo periodo. De igual manera, tal y como se manifestó en el apartado 4.1., se comprueba como los grupos de poder originarios de la zona, son temporalmente desplazados durante el porfiriato.

Sin embargo, fue muy poco lo que estos grupos pudieron hacer ante el desplazamiento de poderes a Tuxtla, que restó influencia económica a San Bartolomé. Ejemplo de ello fueron los intentos infructuosos para revitalizar la producción de algodón -que aquí había sido un producto de primer orden durante la Colonia-, para abastecer los pocos centros industriales del porfiriato en Cintalapa; lo mismo sucedió con los intentos de romper el aislamiento del distrito con la construcción de la carretera a Comitán a finales del siglo pasado.

Con la revolución nuevos grupos de poder llegaron a la zona, principalmente en el área límite con Socoltenango. Además es posible que con las políticas de concentración del general Alvarado, se hayan hecho nuevos despojos, Doode expone como Chalchí fue desocupado durante la revolución, así como la llegada posterior de nuevos colonizadores.

Después de la revolución y el periodo de recomposición del poder local, durante los años treinta, se generan movilizaciones importantes en torno a la tenencia de la tierra, cuya dirección es llevada por el profesor Zamudio y Carmen Orantes; en estos movimientos es imposible que exista, al menos en su inicio, una vinculación, y que marcan las pautas posteriores que tendrán las luchas por la tierra, así como las formas de refuncionalización de sujeción del campesinado que instrumentan los caciques.

En cuanto al primer movimiento, éste se orienta básicamente al sector comunal de Venustiano Carranza; en una época en que elementos callistas permanecían bajo in-

(5) Solo ubico a los grupos que son más relevantes, al menos hasta el porfiriato.

(6) El capitán Chinchilla se casó con Josefa Borraz (guatemalteca), cuyas hijas producto de esta unión se casaron posteriormente con los Velasco y Peña

(7) Arguello señala que los Gordillo como una de las primeras familias de conquistadores que llegaron a Comitán (Cf. ARGUELLO, Ma. Magdalena del Carmen "Recopilación de datos sobre Comitán de Domínguez" Sin editorial, Comitán, 1981 pag. 244

tensa contienda política en el municipio, llega como miembro del Partido Nacional Revolucionario el profesor Zamudio quien, sin tocar el problema de la tierra, realiza una labor de corte indigenista: la educación para indígenas adultos, procurar un trato igualitario para ellos (que implicaría la supresión del Ayuntamiento indígena existente desde la Colonia y que nada beneficiaba a los indios) y la promoción de una unión campesina para el abastecimiento popular de productos básicos. Sin embargo por el fuerte despojo que de tiempo atrás habían sufrido los campesinos, se reorientan sus luchas reclamando el reconocimiento de sus bienes comunales.

Es probable que el movimiento en los años treinta no avanzara considerablemente porque Zamudio intentaba su institucionalización y, por otra parte, se tenía una fuerte oposición de los caciques locales. Morales expresa que por ejemplo en 1956 cuando llegó el ingeniero del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC) a realizar el estudio de las tierras comunales, "probablemente tuvo arreglos extraoficiales con los pequeños propietarios" (8).

Es hasta 1965 cuando los comuneros obtienen sus tierras, pero no las 70, 000 ha. que les pertenecían sino solo 50, 152 ha. Pero el despojo continuo en los sesentas y setentas tanto de grupos de poder locales como de otros que provenían del exterior (como los Orantes y Castellanos), aunado al papel que jugaron las centrales oficiales y las implicaciones por la construcción de la presa La Angostura, llevaron al movimiento a independizarse a mediados de los setentas.

En cuanto a la acción de los Orantes en Chalchí, puede concluirse que tampoco en ningún momento se cuestionó la existencia de la concentración agraria. Carmen Orantes promovió la creación del ejido en una área que recién empezaba a colonizarse, ya que los habitantes originales del poblado habían sido desalojados por las constantes incursiones de carrancistas y mapaches que, más que instar a la insurrección de los campesinos, se dedicaron a saquear el poblado (9). Desde el punto de vista político, la creación del ejido obedece a la necesidad de los Orantes de crear una fuerza de respaldo político y social para lograr el ascenso a los mecanismos formales de poder y, por otra parte, crear una fuerza de choque contra los campesinos, especialmente los comuneros de V. Carranza. De hecho entre las propiedades adquiridas por el grupo de finqueros que se instalaron en la misma zona que los Orantes, parte de esas tierras eran comunales. También resulta relevante que precisamente

(8) MORALES, Juan Ma. Ob. cit. pag. 288 Y no solo operó el chantaje y la corrupción, en 1955 cuando se realizó el estudio técnico-informativo, en base al plano que de él se derivó, varios campesinos desalambieron terrenos de la finca La Guaca maya, resultando 6 comuneros presos. También los caciques compraron después a algunos líderes impidiendo que se afectaran las fincas Señor del Pozo, Pajarito y Carmen Grande (Cf. MONCADA, María Ob. cit.)

(9) Según Doode, Chalchí fue creado como producto tardío de las leyes de desamortización en 1869, sus integrantes fueron indios y ladinos que tenían pequeñas propiedades de 10 a 20 ha. (Cf. DOODE, Olga Ob. cit. pag. 80)

en esos años treinta, el profesor Zamudio guardaba "estrecha amistad" con el diputado Angel Villatoro, estando ambos en pugna con la familia Ruíz (que ocupara cargos políticos importantes en Venustiano Carranza), con la cual se emparentaría Carmen Orantes luego de la creación del ejido en Chalchí.

Después de esta etapa Carmen Orantes se traslada a la cabecera municipal de Carranza, donde afirma y/o establece relaciones de parentesco tanto con los habitantes explotados como con los grupos de poder locales.

Para 1959 llega a la presidencia municipal y a los pocos meses deja el cargo a Octaviano Constantino, pues decide postularse como candidato al PRI, demostrando su estrecha vinculación con los grupos de poder locales y su propósito de relacionarse más plenamente con los organismos formales de poder político (10).

Durante su corto mandato en Carranza se efectúan diversas obras que aumentan notablemente su prestigio: la introducción de energía eléctrica y agua potable en el poblado, el empedrado de calles, la instalación de la bodega de Almacenes Nacionales de Depósito, S.A. (ANDASA) y la culminación de la carretera Tuxtla-Carranza. Sin embargo también existe la otra cara del cacique que caracteriza Boege, Carmen Orantes comienza a avanzar sobre las tierras comunales de Carranza, proceso que había iniciado con la suspensión del pago de rentas de los habitantes de Chalchí, acapara la producción de maíz, empieza a cobrar dinero por la "prestación de sus servicios".

Inicialmente este mecanismo ayuda-coerción se mantenía con cierto equilibrio, de aquí que la visión de las masas fuera: "Carmen Orantes tiene buen corazón, pero tiene al pueblo asustado y por eso nadie quiere hacer nada", o bien "Don Carmen no es malo, lo que pasa es que se ha rodeado de gente mala" (11), reflejando la no identificación del carácter de los mecanismos de subordinación hacia los campesinos.

Pero el rompimiento de este equilibrio que implica un peso cada vez mayor del elemento coercitivo y represivo (determinado por el atraso del proceso de producción que se retroalimenta con estos mecanismos), ocasiona que ante el despojo abierto Carmen Orantes pierda legitimidad ante las masas; ya no se trata entonces del "tío Carmen" que presta "favores", sino del cacique que despoja de tierras.

El movimiento campesino comienza con movilizaciones de comuneros en Carranza a mediados de los setentas, de donde Carmen Orantes sale huyendo rumbo a Soyatitán con

(10) Después de Octaviano Constantino queda como nuevo presidente municipal el con-
padre de Carmen Orantes, Augusto Hernández Castellanos. "Casualmente" después
de éste seguirá Refugio Tovilla Orantes (para el período 1965-1967) y luego
un hijo de Carmen Orantes, el Dr. Francisco Orantes Peña (en el período de
1968-1970).

(11) MOLINA, Virginia Ob. cit. pag. 97

tinuando aquí el despojo:

"La comunidad de Soyatitán, que años atrás había perdido cerca de 300 ha. de buena calidad a las márgenes del Río Blanco, cerca de Pujilic cuando pistoleros de Carmen Orantes irrumpieron una asamblea del ejido planteando pistola en mano: ¿Verdad que nadie se opone a que el Tío Carmen posea las tierras de Río Blanco..." (12)

Posteriormente también estos campesinos comenzaron a realizar una serie de acciones para tratar de recuperar sus tierras por medio de cauces oficiales e independientes, pero ello no prosperó debido a la labor de la CNC que dividió el movimiento.

Debe expresarse que también la crisis de los mecanismos de subordinación de los caciques y el ascenso del movimiento campesino en Carranza, se encuentra además relacionado con la proyección de la presa La Angostura. Inicialmente los caciques movilizan a las masas campesinas para oponerse al proyecto, con lo que se intenta recuperar parte de su control y fortalecer sus relaciones de clientela política. No obstante dados los despojos anteriores, la imposición final de la burguesía industrial y la crisis irreversible de los mecanismos de subordinación, hacen que el movimiento pronto escape de su control.

A continuación se tratará de indicar de manera general, la importancia que tuvo el proyecto con la finalidad de precisar cuales eran los requerimientos de la burguesía industrial en cuanto al consumo de energéticos, y como esto genera una serie de contradicciones secundarias con otras facciones de la burguesía (en este caso la agraria), repercutiendo ello en una debilidad de su hegemonía.

Para la década de los sesentas, el desarrollo industrial generado en México, que se había centrado en unos cuantos polos, se encuentra ante un problema de abastecimiento de fuentes energéticas debido al agotamiento de fuentes cercanas.

En este contexto, durante los sesentas se crea el plan de aprovechamiento integral de la Cuenca Superior del Alto Grijalba, que tenía una importancia vital para el sector industrial, según los datos de Hernández, su aprovechamiento sería de 3,320 Kw anuales, lo que era equivalente para 1966 al 80% de la potencia instalada para el servicio público nacional (13).

La Angostura sería precisamente uno de los primeros proyectos del plan (14), com-

(12) CIOAC "Informe de actividades de la CIOAC en el estado de Chiapas. Periodo de Septiembre de 1978 a Noviembre de 1979. FOTOCOPIADO pag. 13. Mas tarde C. Orantes vendería las tierras de Soyatitán a Rogelio Coutiño, Fontainne Coutiño y Miguel Angel Gómez, éste último miembro de la Comisión tripartita del ingenio. Anteriormente Soyatitán había perdido 1,500 ha. de las 3,000 que tenía originalmente mediante la venta de un comisariado ejidal a un ingeniero de la S.R.H (posiblemente Noé Pastrana), quien a su vez las vendió a los Pedrero.

(13) HERNANDEZ, Bolívar Ob. cit. pag. 4. Todos los datos de La Angostura se tomaron de esta fuente.

(14) Los demás planes eran Peñitas, Malpaso y Chicoasén.

prendiendo la superficie afectada parte de los municipios de Venustiano Carranza, La Concordia y Villa Corzo, siendo la mayor parte de la superficie inundada del primero. La obra tuvo efectos de una magnitud considerable ya que:

- tan solo para el embalse se inundaron 600 Km²
- de los diversos núcleos campesinos, así como de propiedades privadas se afectaron en total 10, 594-38-53 ha.
- en partes había tierras agrícolas de buena calidad. La participación de las diversas actividades agropecuarias tenía un porcentaje considerable en la economía estatal: la producción de maíz representaba el 7%, la de frijol el 12%, la de arroz el 40% y la ganadería era importante.
- la población afectada fue muy significativa: desaparecieron 10 pueblos y diversas rancherías.

Con todo lo anteriormente expuesto se comprende plenamente cual es la condición material que permite el rechazo total del proyecto por ambas clases (campesinos y burguesía). De parte de la burguesía agraria, la obra además de afectar superficies de propiedad privada y diversos núcleos subordinados campesinos subordinados por los caciques (15), no beneficiaba localmente sus intereses, sino que atiende a prioridades extraregionales.

El Estado, como órgano representante de los sectores hegemónicos de la burguesía, hace su aparición en la zona a través de la Comisión Federal de Electricidad (CFE), intentando conciliar los intereses de la burguesía industrial y agraria proponiendo diversas medidas: dotar de vivienda a los afectados, reubicar a algunas industrias y propietarios en el valle de Pujiltic, agrupar a los poblados de tal manera que "se eviten conflictos", etc. (16). Pero en este caso ni siquiera el Estado pudo cumplir con su papel de "mediador social", ningún grupo de La Angostura quedó asentado en Pujiltic y de los poblados y reubicaciones se procedió arbitrariamente. Así, según Molina, los Orantes intentan llevar la dirección del movimiento (esperando una negociación favorable por parte del Estado), interviniendo en todos los asuntos relacionados con la intervención de la presa. Sin embargo ante la firmeza de la realización de ésta, en 1969 se crea el Comité de Estudios Socioeconómicos del Alto Grijalba, A.C. que preside Aniceto Orantes Rincón, figura en calidad de asesor Raúl Coutiño Ristori y cuenta con varios representantes en los poblados afectados: en Chalchí, Carmen Orantes Alegría; en Vega del Paso, Juventino Ruíz

(15) Casi la totalidad de los núcleos agrarios afectados eran zona de influencia de los caciques de Carranza.

(16) La CFE mandó un grupo de antropólogos a la zona de los poblados inundados, con el objeto de que éstos visualizaran los problemas que se derivaran de la obra y se plantearan soluciones. Las propuestas que aquí expuse se encuentran más desarrolladas en el trabajo de Hernández, quien fue uno de los antropólogos contratados por la CFE.

Domínguez; en la colonia Niños Héroe, Octaviano Coutiño; en la colonia Zaragoza, Jaime Coutiño (hermano del anterior) y en la colonia Vicente Guerrero, Alberto Orantes Balbuena.

El 21 de julio de 1969 se crea el "Comité de Defensa para la Zona Afectada del Pueblo de La Concordia", que a los pocos días de formada recibe la "invitación" de Aniceto Orantes para integrarse al Comité de estudios por él presidido. Surgió posteriormente otra asociación que agrupaba 17 poblados, la cual también se encontraba representada por Alberto Orantes.

Puede apreciarse que la burguesía pasa a integrarse cada vez más a través de organismos de clase, aunque sin embargo la batalla para los Orantes estaba perdida desde su inicio, con los que los campesinos comienzan a visualizar la vulnerabilidad de su cacicazgo.

No obstante lo arriba expuesto, el despojo de los Orantes y otros grupos de poder continua (tal vez reforzado de forma secundaria por las afectaciones de la presa). Así, aun después del reconocimiento oficial de los bienes comunales de Carranza, los terratenientes David Manzur y Augusto Ordoñez ocupan 6, 184 ha. que eran complemento de las tierras comunales (17).

Por su parte, en 1970, Carmen Orantes y Augusto Castellanos logran que los deslinde de tierras se lleven a cabo a su favor, consiguiendo beneficiarse todavía con la especulación de terrenos que se originó (18). Impulsan posteriormente una nueva organización llamada "Unión Civil para la Defensa y Protección del Pueblo de Venustiano Carranza", con la que "pretenden despojar de sus tierras a los indígenas para obtener un adeudo de seis millones de pesos que les debe la Comisión Federal de Electricidad por la expropiación de 5, 045 hectáreas, -de las cuales pagaron 2, 545- para la construcción de La Angostura" (18).

En 1975 son inundados varios terrenos de los comuneros y comienza una nueva fase de lucha... No solo se intensifica el despojo, sino la violencia, en agosto de ese año muere Bartolo Hernández Villatoro presidente del comisariado de bienes comunales (19), quien había venido luchando por las tierras del pueblo. A partir de este momento es cuando el movimiento alcanza un nivel muy alto, sin autoridades todo el pueblo decide tomar los acuerdos en asambleas generales. En febrero de 1976 los campesinos "arrancan alambre de tierras de los caciques y se posesionan de ellas, ti-

(17) Según funcionarios de la CFE a raíz de la presa se da una mayor especulación de terrenos.

(18) Cf. Revista "Proceso" del 20 de agosto de 1979

(19) Anteriormente también murieron por los pistoleros de los caciques otros comisariados: José Córdova (1966), Manuel Gómez Ortega (1970) y Gaspar Díaz Reyes (1971). Otros líderes, al menos hasta 1979, se encontraban presos en la cárcel de Tuxtla Gutiérrez (Cf. Periódico "Uno más Uno" del 6 de agosto de 1979).

ran casas de ricos y se levantan en armas" (20). Bajo el pretexto de la muerte accidental de Augusto Castellanos, el ejército entra en Carranza y, según Moncada, a partir de ahí estará permanentemente en la cabecera municipal.

A pesar de ello, en febrero de 1978, los comuneros toman por cinco días la presidencia municipal exigiendo la libertad de los presos, pero el ejército los desaloja... Para finales de los setentas, el pueblo de Venustiano Carranza parece un verdadero estado de sitio, según un reportero y dirigente tzotzil de la comunidad se enfatiza lo siguiente:

"Uno no sabe si México está en guerra con este pueblo o si este pueblo está en guerra con México. Aquí hay toque de queda para los indios a partir de las 20 horas; la tropa no les permite acercarse a los edificios municipales ni a la plaza principal y los indios se preguntan ¿Por qué nos amenazan los guaros (soldados) con esa manera y ese tubo largo que avienta lumbre?..." (21)

Es después de estos sucesos violentos cuando la comunidad rompe su aislamiento y refuerza su posición independiente, formando la Organización Campesina Emiliano Zapata que más tarde se integraría a la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA).

Descrito como los conflictos con otros sectores de la burguesía agraria contribuyen a acelerar la crisis de los mecanismos de subordinación, vale la pena regresar a hacer una caracterización de éstos en los años setentas, ya que el objetivo del presente trabajo es ubicar la acción de la Unión 28 en relación con los campesinos de Venustiano Carranza a finales de los setenta y principios de los ochenta. (22)

Para comprender los mecanismos de control del campesinado se debe de partir del tipo de relaciones de producción que determinan de manera fundamental las formas de subordinación política y económica.

A nivel del proceso productivo en general, se encuentra una ganadería extensiva, que poco ha variado desde la época colonial: pocos o nulos insumos empleados en la producción, especies predominantemente criollas y bajísimos rendimientos. De ello se concluye una burguesía rural sumamente atrasada, que basa su proceso de producción no en la elevación del nivel de las fuerzas productivas, sino en una intensificación del uso de la fuerza de trabajo y el uso extensivo de la tierra (factor determinante en los conflictos por ésta).

A nivel del proceso de trabajo, lo anterior se corresponde con la extracción de valor fundamentalmente vía renta de la tierra. Dentro del proceso de trabajo existen dos formas: el baldiaje y el arrendamiento monetario a campesinos de Carranza

(20) MONCADA, María Os. cit. pag. 74

(21) Periódico "Uno más Uno" (6/VIII/1979 pag. 3)

(22) En este sentido, coincidiendo con otros autores, la crisis de los mecanismos tiene efectos sustantivos: la operación del ejército en cierta medida desplaza la acción de los pistoleros, como la CNC desplaza parte del trato paternal y mediatizador de los Orantes.

y otras regiones.

Bajo el sistema de baldiaje, el finquero permite el acceso de un número reducido de campesinos a la tierra mediante una renta, a la vez que ocupa esa misma fuerza de trabajo en su finca ganadera. De esta forma se realiza una renta en producto y trabajo (23).

Bajo esta forma de acumulación se da una subordinación de tipo personal y directa (es decir no mediada por ningún otro mecanismo), cuyo peso es bastante fuerte. Nuevamente a nivel del proceso de producción en general, se encuentra que hasta la década de los sesenta que la mayoría de los latifundistas no explota totalmente sus propiedades, lo que además de evidenciar nuevamente su carácter no progresivo (en sentido capitalista), condiciona la posibilidad de arrendar tierras a campesinos de Carranza y otras regiones. En el caso específico de los Orantes y otros grupos, además se obtiene una ganancia comercial, ya que generalmente son también acaparadores de maíz. Así para la asignación de tierras a no baldíos, se les otorgaba poco menos de una hectárea, pero de monte, para que los campesinos cultivasen ahí algún producto de autoconsumo. Al desmontar, ya para empezar las demás labores, el campesino pagaba una determinada cantidad de dinero, existiendo el convenio tácito de ofrecer su fuerza de trabajo si el finquero lo solicitaba, así como venderle también la cosecha si era intermediario. Aquí es claro que existe una mayor intensidad en el uso de la fuerza de trabajo, en tanto se dan las peores tierras (las que están sin desmontar).

La forma de subordinación aquí también es personal y directa como en el caso anterior, pero es menos fuerte: la obligación de prestar su trabajo "si el finquero lo solicita" no es una constante en sus relaciones; tampoco los nexos con el finquero son permanentes (es un trabajador estacional), aun puede elegir entre varios grandes propietarios; media una relación más monetaria (la renta se paga en dinero), etc. Obviamente ello conduce a comportamientos y actitudes políticas e ideológicas distintas (24).

En el caso de los mecanismos extraeconómicos relacionados con la estructura del poder político, pueden ubicarse cuatro tipos que, a excepción del primero, son

(23) Desgraciadamente la descripción que tomé de Molina, solo da los caracteres generales de la renta, no se especifica si para este periodo se paga también una parte de la renta en dinero. Es evidente que si lo anterior es negativo se está todavía ante la presencia de relaciones sociales más atrasadas.

(24) Entrevistando a dos antiguos baldíos y trabajadores eventuales de los Pedrero, encontré comportamientos ideológicos y políticos muy distintos. Así los baldíos veían en el acceso a la tierra dado por los Pedrero como un "favor" y, consecuentemente, existía cierto sentimiento de lealtad hacia su persona. En cambio, los trabajadores estacionales de Las Rosas -que pagaban por el acceso a la tierra-, tipificaban más a los Pedrero como "los patrones". Pese a la incidencia de otros factores y que mi pequeña muestra (cuatro personas), pueda "no tener toda la validez científica", los casos no dejan de ser ilustrativos: en esta situación, hoy los antiguos baldíos pertenecen a la CNC -y en su ala más reaccionaria-, mientras que los campesinos de Las Rosas forman parte de la Unión 28.

formas de subordinación política e ideológica del campesinado.

En el caso de los Orantes, el establecimiento de relaciones de parentesco juega una importancia vital, tanto en la subordinación extraeconómica del campesinado como en la interrelación de los grupos de poder cuando la sociedad política no se encuentra muy desarrollada. Entre estos tipos de relaciones se encuentran las siguientes:

- Relaciones de compadrazgo y relaciones consanguíneas que se establecen con grupos de poder económico y político, que tienen el carácter de alianza e implican determinado nivel de compromiso, el que estará dado de acuerdo a la posición de fuerza social de cada grupo. Aquí la relación se formaliza completamente. Ejemplo de ello es la unión de Carmen Orantes con la hija de un fuerte finquero de La Concordia, Raúl Ruíz.
- Relaciones de compadrazgo que se establecen con algunos campesinos o sectores suburbanos ("los fieles seguidores"), que tienen un carácter subordinado, el compromiso implica de una parte el otorgamiento de bienes materiales considerables (tierra, dinero, etc.) y, por otra, los grupos deben estar dispuestos a la defensa total del cacique.
- Relaciones de compadrazgo que se establecen con la generalidad de los campesinos, primero en Chalchí y posteriormente en todo el municipio de Carranza, que implican el otorgamiento de una serie de favores secundarios (préstamo de dinero, ayuda en trámites oficiales, etc.). El nivel de compromiso exige el reconocimiento del proceder del cacique.
- Lazos consanguíneos no coercitivos que se realizan básicamente con mujeres muy pobres (donde su familia o ellas mismas tienen una necesidad material muy grande). Esto determina la forma como se materializa la unión, ya sea a través de la compra total de la mujer a su familia, o bien la unión libre. En ambos casos, a diferencia de otras regiones de Chiapas, el cacique se encarga además del sostenimiento de la mujer y sus hijos, hasta que la mujer vuelve a casarse o unirse (para lo cual el cacique la ayuda) y/o los hijos son adultos. De acuerdo a varias fuentes, en los setentas, Carmen Orantes tenía entre 60 y 120 "esposas con las que no estaba legalmente casado" (25).

Por último, para finalizar esta parte de los grupos de poder en Venustiano Carranza, deseo exponer algunos elementos importantes sobre la evolución del grupo de

(25) Según algunas otras personas allegadas a esta familia, el "número de esposas del Tío Carmen, era más grande". No obstante estas mismas personas señalaron que Orantes en la actualidad ya no tiene muchas "esposas", pues ello implica mucho costo, a la vez que ya no se considera necesario, lo que demuestra que después de un mayor desarrollo de la sociedad política, los mecanismos tradicionales de control, o bien pierden su operatividad, o bien son desplazados por las nuevas formas de control.

poder más importante de Venustiano Carranza, desde luego los Orantes.

A pesar de que los Orantes lograron una rápida expansión en la zona de Carranza en los sesenta, no se trata de un grupo de reciente formación sino que también proviene de las antiguas familias coloniales de la parte central de Chiapas.

Desde la época que comenzaron a gestarse las fuerzas "promotoras" de la independencia, aparece ligado al grupo comiteco de Fray Matías Córdova, Secundino Orantes quien fuera director de varias publicaciones "liberales" y posteriormente agrimensor del estado (26).

Es probable que de ahí la familia se haya ligado más estrechamente con el Estado, adquiriendo una mayor cantidad de tierras. Según García de León, Teófilo Orantes como consecuencia de las leyes de Reforma hace algunas denuncias de propiedades en la parte central de Chiapas (27). Antes de la revolución Teófilo Orantes también ocupó diversos puestos políticos: fue Juez de Primera Instancia en la capital del estado, Procurador de Justicia, Oficial Mayor de la Secretaría de Gobierno, Secretario Particular del gobernador, Síndico del Ayuntamiento de Tuxtla, Senador de la república y Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Después de la revolución, en el levantamiento contra Venustiano Carranza, entre varios finqueros que se levantaron en armas se encuentra Virgilio Orantes (28).

En ese marco es posible que la familia busque una mayor expansión en el período pos-revolucionario, según Molina, la madre de los Orantes (Santa Ana Alegría) era conocida como fuerte "cacica" en la Depresión Central (29).

Así puede afirmarse que la expansión del grupo se efectúa inicialmente con su vinculación con los finqueros del área y la creación del ejido de Chalchí y posteriormente, durante la década de los cincuenta, con la promoción que los Orantes realizan para integrar organismos de clase incorporando a éstos los viejos mecanismos de subordinación. De esta manera no es casual que el mismo año del ascenso político de Carmen Orantes (1959), coincide con la formación de la Asociación Ganadera Local de Venustiano Carranza, de cual Orantes fue su presidente en los años sesenta y que agrupara a los principales latifundistas, incluso algunos del municipio de Socoltenango.

Por su parte, un año antes, Gabriel Orantes (hermano de Carmen) junto con José

(26) Cf. CASTAÑON, Fernando "Imprenta y periodismo en Chiapas" Rodrigo Núñez Editor, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 1983 p.p. 102 y ORANTES, Teófilo "Síntesis de hechos históricos del estado de Chiapas" FOTOCOPIADO pag. 3 Teófilo Orantes al parecer tuvo alguna relación con los trabajos tendientes a fijar los límites entre Tabasco y Chiapas, así como con los planos de tierras comunales de San Bartolomé.

(27) GARCÍA DE LEÓN, Antonio Ob. cit. pag. 162 Tomo I

(28) GARCÍA DE LEÓN, Antonio Ob. cit. pag. 58 Tomo II

(29) MOLINA, Virginia Ob. cit. 94, es factible que ese lugar de la Depresión Central sea La Concordia.

Ocampo del Carpio promueve la creación de la Asociación Ganadera de la Tigrilla en el municipio de La Concordia, que era más poderosa que la asociación ganadera local del mismo municipio, con la cual tuvo fuertes conflictos (30).

Estas asociaciones además de integrar a la burguesía como clase, eran usadas para crear una fuerza social de apoyo a sus intereses (como cuerpos de represión contra los campesinos).

Así por ejemplo en el caso de la Asociación Ganadera de La Tigrilla, ésta se formó con 46 socios todos ellos ejidatarios, muy posiblemente con los miembros del ejido que Gabriel Orantes creó. Más tarde, en 1961, la composición es 35 propietarios y 24 ejidatarios, con lo que es claro que estos últimos son usados solo para formar la organización (31). En cuanto a la fuerza represiva que se obtiene por medio de la organización, en los trabajos realizados por Hernández y Doode se señala que algunos campesinos de V. Carranza y La Concordia deseaban integrarse a la asociación ganadera por "el deseo de portar armas", añadiendo que en un gran número de los poblados inundados por La Angostura prevalecía un clima de violencia y alto índice de alcoholismo.

Sin embargo esta violencia que se desata en V. Carranza a través de los nacientes y atrasados órganos corporativos de la burguesía agraria llega a niveles extremos, a la vez que coincide con pugnas entre los grupos de poder locales con el grupo en el poder en la entidad. Esto último obliga al sector hegemónico a instalar una partida militar para "efectuar una despistolización" en la zona y "detectar y destruir plantíos de marihuana (que en una época fueron comunes en las Vegas)...". (32).

Lo anterior es factible que se encuentre también relacionado con los grupos de poder locales, en tanto que dentro de los poblados de las Vegas del Grijalba se encontraba Chalchí, lo que a su vez tiene relación con el gran atraso de la burguesía que busca la obtención rápida de ganancias más que realizar una revolución de las fuerzas productivas (33)

(30) "El 20 de julio de 1961 la Asociación Ganadera de La Concordia, se dirigió a la Secretaría de Agricultura y Ganadería para que con base en el artículo 40. de la Ley de Asociaciones Ganaderas se cancelara la Asociación Ganadera de La Tigrilla. La demanda no prosperó. La existencia en el municipio de dos grupos ganaderos, no ha dejado de crear problemas, por supuesto, refleja cada una, una serie de intereses económicos y políticos que con frecuencia se contraponen..." HERNANDEZ, Bolívar Ob. cit. pag. 128

(31) HERNANDEZ, Bolívar Ob. cit. pag. 129

(32) MOLINA, Virginia Ob. cit. pag. 173 Esto fue antes de la entrada del ejército en Carranza (1976).

(33) Lo que al mismo nivel puede observarse en otros estados como Guerrero y Oaxaca, donde el narcotráfico coincide con un fuerte movimiento campesino. No es casual que nuevamente los diarios hagan referencia de nuevo al narcotráfico cuando nuevamente la situación de tenencia de la tierra se agrava (a la vez que ello sirve de pretexto para intensificar la "vigilancia").

6.2. La familia Pedrero en la zona de Socoltenango.

Al menos hasta antes de la revolución, esta familia no constituye un grupo de poder local, sino que su zona de influencia regional original se ubica en Los Altos. Concretamente, según el propio M. Pedrero, provienen de Bochil del cual luego se trasladan a San Cristóbal de las Casas, donde separando la producción de aguardiente y fabricación de textiles, la mayor parte de su capital se encuentra invertido en varios establecimientos de distinto giro comercial (1), lo que demuestra el enorme atraso de la burguesía chiapaneca (2). En efecto el atraso también se corrobora en el periodo revolucionario: en 1911 Hipólito Pedrero apoyó el movimiento "maderista" promovido por Pineda para "levantarse" en contra de la dictadura de Díaz (3).

En cuanto a la actividad alcoholera que queda clasificada como "industrial", de ninguna manera obra, sobre todo en su inicio, como una producción progresista (en sentido capitalista), constituyendo más bien el regreso después de la revolución a los viejos mecanismos de subordinación extraeconómica del campesinado. Sin embargo posteriormente, en una coyuntura y momento histórico diferentes, varios elementos determinan una rápida expansión extraregional de la industria alcoholera, siendo el de mayor peso la desviación de subsidios proporcionados por el Estado. Una vez alcanzado un mercado más amplio y redituable (nacional e internacional), a este sector ya no le interesa mantener en vigor una "ley seca" en la entidad, ni perseguir a los pequeños fabricantes de posh, conformándose solo con una serie de disposiciones tendientes a proteger su mercado regional, que tal vez en mucho se había disminuido por las medidas anteriores, así como por la penetración de sectas evangélicas que, con su ideología puritana, hacían más víctimas a los campesi

(1) Restaurantes, hoteles, tiendas de ropa, abarrotes, etc.

(2) Cuestión que es común denominador de los diversos grupos económicos estatales. Así por ejemplo, para 1968 "la industria era en términos generales muy raquítica. Se estima que la inversión asciende a unos 270 millones de pesos y se encuentra fuertemente orientada al ramo de productos alimenticios (café, despepitadoras de algodón, fábricas de queso, ingenio y molinos)... el comercio es fiel reflejo de la estructura económica chiapaneca..." BANCO DE COMERCIO "La economía del Estado de Chiapas" Ed. Sistemas Bancos de Comercio. Serie Estudios Económicos, México, 1968 pag. 20. Fernández y Tarrío añaden que, actualmente, la mayor participación del sector industrial en el PIB estatal, obedece fundamentalmente al aumento de las actividades petroleras, más no a un desarrollo industrial propio de la entidad.

(3) Cf. ESPINOZA, Luis "Rastros de sangre. Historia de la revolución en Chiapas" Imprenta Manuel León Sánchez pag. 20. Probablemente en el periodo pos-revolucionario, los Pedrero se emparejaron con los Corzo.

nos de la Coca-Cola... (4).

Son estos factores los que indudablemente permiten un crecimiento notable del sector cañero, así como la promoción de las diversas obras de infraestructura que se señalaron en el apartado 5; de esta manera los Pedrero se expanden sobre los terrenos de la vieja Ostuta, El Rosario, etc., a la vez que se enlazan con los grupos de poder asentados en estas zonas. Por otra parte, la ampliación de la expresión territorial de este grupo, no solo se dió en las tierras que ya habían sido despojadas de años atrás, sino sobre las escasas superficies que los campesinos habían logrado retener, como es el caso de Soyatitán:

"El ejido de Soyatitán había perdido 1, 500 de las 3, 000 hectáreas que tenía al principio (...) El despojo sucedió así. Un día un ingeniero de la Secretaría de Recursos Hidráulicos empezó a comprarle a un comisariado ejidal las tierras del ejido y a vendérselas a los Pedrero (...) En 1974, una vez consumado el despojo, los ejidatarios metieron una solicitud de ampliación sobre sus tierras, ahora en manos de los terratenientes (...) Los nuevos dueños les volvieron a vender sus propias tierras a 500 pesos la hectárea a los ejidatarios para que aparecieran como propiedad des privadas y tuvieran documentos. Las tierras estaban encañadas y los que podían dar el crédito eran los Pedrero y los terratenientes. Sea porque les negaban los créditos, sea porque los arruinaban, los Pedrero les volvieron a comprar 'sus propiedades' (...) y con este tipo de papeles de compra-venta los Pedrero se ostentaban como legítimos dueños de las tierras que fueron acaparando." (5).

Sin embargo, al parecer es la crisis de la agricultura a finales de los sesenta lo que lleva al capital a una necesidad de ampliar la frontera agrícola y elevar el nivel de eficiencia en otras regiones, explicando ello la decisión del ejecutivo de expropiar las tierras del valle de Pujiltic para crear un distrito de riego en 1968. En este sentido puede suponerse que el Estado (a nivel federal y estatal) estaba más interesado en una "modernización de la agricultura", que en una afectación para dotación de tierras, puesto que los Pedrero pudieron seguir cultivando caña en esos terrenos por casi 10 años, siendo la movilización de los campesinos lo único que hace posible el reparto.

- (4) Para 1968 en el estudio del Banco de Comercio, se expresa que la producción de aguardiente contaba en la entidad con "un amplio mercado", ya que todos los licores que se vendían en Chiapas y no se producían aquí pagaban impuestos elevados por su introducción. (Cf. BANCO DE COMERCIO, Ob. cit. pag. 43). A propósito de la Coca-Cola, un informador local me hizo la observación de que, en una comunidad indígena cercana a Pujiltic, era el cacique y líder religioso el que instaba a la comunidad a no tomar alcohol, pero en cambio durante las festividades religiosas, era el principal vendedor del famoso refresco.
- (5) PARE, Luisa TRABAJO FOTOCOPIADO p.p. 1-2 Nótese que el estudio de Molina anota que para 1970, los Pedrero tenían 300 ha. de Soyatitán, lo que implica que para 1974 el avance sobre estos terrenos fue sorprendente.

A nivel general aquí se encuentra la primera contradicción entre los sectores más avanzados de la burguesía (representados por el Estado) y el grupo de los Pedrero, en tanto que éstos para impedir la afectación inciden en el retraso de los trabajos para el distrito de riego. Y ello no solo tiene un contenido político, sino también económico, pues el lento avance de las obras de riego, así como la inseguridad en la tenencia de la tierra aunado al retraso económico del grupo, inciden y refuerzan el hecho de que se mantenga un proceso de producción sumamente atrasado; en otras palabras desalientan a los Pedrero a realizar mayores inversiones en la industria, por temor a la afectación.

Esta situación genera una segunda contradicción con otros sectores de la burguesía, en la medida en que los Pedrero optan por una más fácil obtención de fuertes ganancias a través de la producción y venta de aguardiente, realizando mínimas inversiones en el proceso productivo, se deteriora aun más su relación con la burguesía industrial y el Estado, más interesados en la fabricación de azúcar. Dicha situación, la coyuntura nacional y las fuertes deudas contraídas por los Pedrero, hacen que sea Pujiltic uno de los ingenios intervenidos en 1976, aunque cabe señalar que esto no debilitó totalmente a la burguesía local, pues la mayoría de los administradores posteriores del ingenio, fueron personas ligadas a los Pedrero (6).

Lo anterior permite ya evidenciar un debilitamiento de los grupos de poder locales en su conjunto, con la consecuente separación de los campesinos del tutelaje de éstos, su movilización posterior y el comienzo de la acción de organizaciones independientes en la zona.

Debe precisarse que no todas las tierras afectadas por el decreto expropiatorio del Rfo. San Vicente pertenecían a los Pedrero (7), así los grupos de poder ahí asentados forman la "Unión de Pequeños Propietarios Agrícolas y Ganaderos, Zonas de Socoltenango, Venustiano Carranza y Tzimol, A.C.", donde Magin Orantes encabeza la defensa de estos terrenos (8). Esta organización guarda gran similitud con las acciones que se emprendieron cuando se pretendía realizar el proyecto La Angostura y, desde luego, no es de dudarse que algunos de los integrantes de ésta fuesen los mismos que en el caso de Pujiltic. Es importante manifestar que no obstante que los grupos de poder locales tenían contradicciones con otros sectores de la burguesía, la agrupación de clase ya se había logrado, y los errores tácticos de la CIOAC originaron que no se afectaran en su totalidad las 15, 000

(6) A excepción del administrador José Luis Ruiz San Martín, quien al parecer solo permaneció en el ingenio de Pujiltic en la zafra de 1982 y parte de la de 1983. En este caso los Pedrero presionaron para que fuera cambiado como gerente.

(7) Por ejemplo, según cálculos conservadores, los Orantes tan solo en el área de afectación tenían cerca de 1, 299-56-71 ha. Ver cuadro 7.

(8) Archivo de la S.R.A.

ha. comprendidas en el decreto expropiatorio.

Por su parte los Pedrero deciden, "antes de dejar la tierra en manos de esos mugrosos indios", vender y repartir algunas de sus propiedades entre varios de sus socios (los Calvo, los Navarro, etc.), o inclusive regalar o vender tierras a precios irrisorios a sus empleados de confianza. Con éstos últimos se constituye lo que hoy son algunos grupos de la pequeña y mediana burguesía agraria en el valle de Pujiltic (9).

En la actualidad, según un informador bastante conocedor de los Pedrero, éstos poseen cerca de 200 ha de caña (tomando en consideración las zonas de abastecimiento de Huixtla y Pujiltic en Chiapas), lo que constituye una superficie bajísima dentro del sector privado, pudiendo afirmar entonces que su integración como "cañeros" responde prioritariamente a intereses políticos. De esta manera no es casual que precisamente en 1982, año de mayor efervescencia política de la Unión 28 de Septiembre, se decide conformar la CNPP para la representación de los pequeños propietarios en el Comité Cañero. Esta organización queda integrada -entre otros- por Raúl Navarro Ayanegui, Carlos González Arrazáte, Jorge Pedrero Jauregui, Noé Pastrana, las familias Orantes, Villatoro, etc. Todavía confrontando esta lista de personas con la de la Asociación Ganadera de Carranza, se observan coincidencias en los integrantes: Carlos González Arrazáte, Ivan Pedrero, las familias Orantes, Pastrana, etc. La burguesía agraria como clase ha quedado integrada políticamente, y ello modifica el movimiento campesino en la región...

-
- (9) Pedrero no tan solo repartió y vendió tierra, por ejemplo a uno de sus empleados le vendió a un precio bajísimo una gasolinera situada en las afueras del ingenio. Este negocio es muy importante, pues no solo se abastece a los camiones que pasan por la carretera Tuxtla-Carranza, sino a una buena cantidad de vehículos que circulan en esa área durante la zafra.
- (10) Según el diario "Uno más Uno" (6/VIII/1979, pag. 3), este grupo tenía en la entidad cerca de 20, 000 ha. De mi parte, checando varios predios de la familia Pedrero en distintos periodos, encontré que poseía en diversos puntos del estado de Chiapas, cerca de 13, 000 ha.: en el municipio de El Bosque 3, 069-45-31 ha (década de 1980); en Bochil, 1, 696-46-22 ha. (década de 1980); en Simojovel, 304-09-03 ha. (década de 1980); en Francisco León, 200 ha (década de 1980); en Ostuta, 2, 018 ha. (década de 1970); en la zona de La Angostura 3, 922 ha. (década de 1970), y en Soyatitán de Venustiano Carranza, 1, 500 ha. (década de 1970). Es factible que los datos del diario sean más correctos, pues de las fuentes consultadas no en todos los predios aparece su extensión. Con esto puede apreciarse que 200 ha. encañadas en el estado de Chiapas, no eran muy significativas para los Pedrero en términos de su dominio territorial.

7. LA UNION 28 DE SEPTIEMBRE

7.1. El contexto histórico: el movimiento campesino contemporáneo en Chiapas.

Para 1970 el movimiento campesino en México comenzaba una nueva fase de ascenso, el cual llegaba a su mayor expresión en 1972 con la marcha del 10 de abril en la que participaban varios grupos campesinos de Puebla y Tlaxcala. Mientras tanto es hasta 1974 cuando este mismo momento empieza a expandirse en Chiapas, planteándose no tan solo demandas en cuanto a la tierra, sino también otras reivindicaciones como las luchas de corte salarial en la zona norte del estado (La Sabanilla, Simojovel, Huitiupán, etc.).

A su vez, cuando después de 1978 se origina el reflujo del movimiento a nivel nacional, éste tiende a expandirse rápidamente en la entidad, incluso no tan solo en las áreas donde históricamente se habían dado rebeliones indígenas -como Los Altos y el Soconusco-, sino además en aquellas regiones donde el capitalismo había orillado a emigrar a los campesinos, a las zonas de colonización y de una nueva ganadería en auge: en la selva, en Ocosingo, Palenque, Yajalón, etc. Y en esta ocasión ya no eran los caciques locales los que organizaban las movilizaciones, sino contra quienes estaba enfocada la ofensiva.

Es indudable que en este desfase influye tanto el atraso, como el aislamiento de la entidad respecto a las pautas de desarrollo nacional. Debido a que esto último ya ha sido abordado en los apartados anteriores, referiré ahora de forma general algunas de las condiciones materiales que generan el fuerte estallido del movimiento campesino a finales de la década de los setenta.

Para este periodo Chiapas ocupaba el penúltimo lugar por índice de desarrollo económico, mientras que su atrasada industria daba menos de 10, 000 empleos anuales a la población en edad productiva, insuficientes para absorber toda la fuerza de trabajo expulsada por un gran proceso de despojo. Como contraparte se tienen 3,800 resoluciones presidenciales pendientes, 62 sin ejecutar y 1, 161 expedientes agrarios sin resolución. Ello refleja un ingreso anual por persona de 9, 000 pesos (cuando el promedio a nivel nacional, de por sí bajo, era de 25, 000 pesos), a lo que se suma el 43.3% de la población analfabeta (cuando el porcentaje a nivel nacional era de 28.3%) y 53.4% de la población total sin instrucción escolar (1). Muestra de la rapidez con que avanza el proceso de despojo, es presentada por García de León en su trabajo más reciente señalándose que, de acuerdo a una encuesta realizada en 1973, en el mayor municipio del estado -Ocosingo- más de 300, 000 ha.

(1) GARCIA DE LEON, "Chiapas: el despojo agrario" FOTOCOPIADO s/p

se encontraban acaparadas por 57 fincas, pertenecientes a 36 familias (2).

Dentro del ámbito superestructural, intervienen otra serie de factores que tienen también un peso definitivo.

En octubre de 1974, bajo la promoción del Estado y la Iglesia, se convoca a celebrar un congreso indigenista, evocando nuevamente la imagen del protector de los indios, Fray Bartolomé de las Casas, intentando legitimar de nueva cuenta las condiciones de explotación de los campesinos. Sin embargo de hecho el congreso se convierte en un foro de denuncias en contra de esta situación, sirviendo además de instancia para que los participantes intercambien experiencias sobre sus problemas y elaboren alternativas independientes, lo que naturalmente provoca la salida del Estado, en tanto que la posición de la Iglesia se divide. La significación política del evento se refleja en que varios de los actuales dirigentes campesinos, provienen de esta experiencia.

Por otra parte, la división en el seno de la Iglesia tiene como antecedente la formación de una nueva corriente en su interior, la Teología de la Liberación, que juzga que el compromiso con los explotados debe expresarse también a nivel material, pues ello no es incompatible con los principios básicos del cristianismo primitivo, en este sentido su planteamiento la hace coincidir con los intereses de los campesinos y diversos grupos de izquierda. Es así como a partir de las comunidades, la Iglesia promueve posteriormente la creación de algunas cooperativas y mecanismos de ayuda y solidaridad que, en alguna medida, en ocasiones cuestionan las bases de la explotación vigente.

Otro factor importante y que en realidad ha sido poco estudiado, son ciertas contradicciones que han venido generándose en el bloque en el poder estatal, las cuales se manifiestan a través de algunas pugnas entre los viejos latifundistas y una burguesía agrocomercial de corte empresarial. Para el periodo ello se reflejó en las pugnas del grupo de Velasco Suárez y algunos caciques locales, entre los cuales se encontraban varios de la zona de estudio en los municipios de Venustiano Carranza y Socoltenango. Estas fricciones aunadas a la radicalidad del movimiento campesino provocaron algunas afectaciones de tierras, aunque en realidad éstas fueron mínimas. De esta manera la política de Velasco Suárez estuvo más bien enfocada a una política de beneficencia social y refuncionalización de las relaciones capitalistas (entiéndase por ejemplo la instrumentación del Programa de Desarrollo

(2) GARCIA DE LEON, Antonio "Resistencia y utopía..." Tomo II pag. 229 El autor aña de que en la actualidad este proceso de despojo y explotación se ha agudizado a grados extremos, así por ejemplo, los índices de desnutrición para 1980 eran más altos que en el porfiriato. La refuncionalización de las relaciones de servidumbre por el capital, son también sorprendentes, 40% de la fuerza de trabajo en la agricultura se encuentra bajo este sistema en la entidad.

Socioeconómico de Los Altos de Chiapas -PRODESCH-, la construcción de la carretera Ocosingo-Palenque, la modernización local del INMECAFE, etc.).

Como otro elemento importante de origen externo, destaca la presencia de diversos sectores intelectuales. De una parte se encontraban ciertos grupos provenientes de universidades y centros de investigación, quienes descartando los enfoques de la antropología funcionalista, observaron algo más en las "condiciones de vida típicas" del campesinado chiapaneco. Prácticamente estos grupos contribuyeron a la di fusión de las condiciones de explotación en la entidad, permitiendo que con esto se rompiera parte del aislamiento en que se encontraba el movimiento, a la vez que permitieron la entrada de otras organizaciones.

Otro grupo de intelectuales se encontraba conformado por diversos grupos y dirigentes que provenían de aquellas regiones donde el movimiento campesino había si do duramente golpeado. Respecto a este sector, es posible que en algunos casos sus derrotas anteriores hayan radicalizado sus planteamientos y formas de lucha, ya que en ocasiones negaron cualquier tipo de negociación con el Estado (3), no ubicando también esto como producto de la lucha de clases y de la situación específica del movimiento, sino considerándolo simple y llanamente como una posición reformista en sí. Otro de sus errores fue no comprender la dimensión de la proble mática de la tenencia de la tierra en Chiapas, la cual involucra toda una serie de aspectos históricos y aun culturales de diversa índole, lo que hizo caer a la mayoría de los dirigentes en aplicaciones dogmáticas y esquemáticas que afectaron seriamente al movimiento (e incluso fueron aprovechadas por el Estado) (4).

En La Sabanilla es uno de los puntos más importantes donde el movimiento campesino comienza su fase de ascenso, confluyendo todos estos grupos descritos (junto con algunos otros locales como maestros rurales, líderes naturales, etc.), quienes rea lizan un trabajo importante en diversos ámbitos: promoviendo la lucha por la tie rra, luchando por créditos, etc. Sin embargo, posteriormente estos grupos y otros

(3) Dentro de estas negociaciones por ejemplo llegaron a negar totalmente el otorgamiento de tierra a los campesinos.

(4) Quiero enfatizar que no guardo ninguna simpatía o militancia con las organizaciones que aquí se trata, aunque no por ello se puede tener una supuesta neutralidad ante el trabajo que realizaron.

En este sentido, desde una apreciación muy personal, todas las organizaciones cayeron tanto en una concepción esquemática de principios, como en una confrontación ideológica y política muy fuerte sobre el desarrollo de distintos proyectos estratégicos, lo que obviamente fue utilizado por el Estado. Un ejemplo perfecto de esto es el movimiento en la zona de Simojovel, donde mientras la CIOAC privilegiaba la lucha por la tierra, grupos trotskistas, de línea de masas, etc. daban mayor prioridad al aspecto organizativo. En el caso de la CIOAC, al parecer, se llegó a presionar demasiado a los grupos campesinos para que aceptaran tierras en otras regiones del estado -lo cual trajo sus consecuencias posteriormente-, mientras que otros grupos negaron totalmente la dotación, lo que trajo consigo el recrudecimiento de la represión.

nuevos realizan trabajos en varias zonas, con lo que el movimiento comienza a expanderse rápidamente: en 1975 se crea la Alianza 10 de Abril y la Unión de Ejidos Lucha Campesina; en 1976 se forma la Unión de Ejidos Quiptic Ta Lacubtesel y la Unión Tierra y Libertad; en 1975 se generan fuertes movimientos campesinos en Venustiano Carranza, donde después los comuneros se integrarán a la CNPA; en 1978 comienzan a formarse los primeros gérmenes para constituir un sindicato agrícola en la zona norte del estado, en ese mismo año surge la Unión 20 de Septiembre en Pujiltic que en 1979 intentará sindicalizar a cortadores de caña en esa área; en 1981 se forma la Coordinadora Provisional de Chiapas; en 1982 se funda la Unión de Crédito Agropecuario y Forestal de los Estados de Oaxaca y Chiapas... ello solo por citar algunas de las agrupaciones más sobresalientes. También se realizan numerosas invasiones de tierras: en la zona norte (1974, 1975, 1976), Ocosingo (1976, 1977, 1978), el Soconusco (1979), en Yajalón, Chilón, Sitalá, Tumbalá y Tila (1980), etc. A esto se suman algunas tonas de presidencias municipales como las de Venustiano Carranza y Las Rosas.

A ello la burguesía responde en la mayoría de los casos con la represión, ya sea auxiliada por el ejército o policía judicial, o bien con sus propias guardias blancas. En un estudio reciente efectuado por Fernández y Tarrío, se señala que de una muestra tomada de 20 casos, solo en 3 los grandes propietarios no intervinieron reprimiendo a los campesinos. Resulta relevante que los autores concluyan que en la mayoría de los casos (donde se tiene un universo más amplio), en los conflictos entre campesinos y grandes propietarios, éstos últimos sean ganaderos, tal como puede apreciarse en el mapa 2.

Por su parte el Estado como representante de la clase dominante, toma otra serie de medidas destacando, dentro del marco de la legalidad, la descentralización de las oficinas de la SRA instalando una Sala Regional en Oaxaca (la que desde entonces corresponde a Chiapas), con ello el gobierno de Sabines pretendía tener un mayor control sobre los problemas de tenencia.

Otras de las medidas "peculiares" adoptadas desde Jorge de la Vega Domínguez hasta Salomón González Blanco, consistió en favorecer la introducción de organizaciones de pseudoizquierda -como el Partido Socialista de los Trabajadores (PST)-, cuyas acciones culminaron con fuertes represiones a los campesinos en la selva en 1980. Ya que se amenaza al sistema hegemónico y las medidas anteriores no sirven para contener al movimiento campesino, el Estado tiene que optar cada vez más por la represión directa. Aproximadamente a principios de 1978, cuando el movimiento se encontraba en uno de sus momentos más altos, llega a Chiapas el general Hernández Toledo, asumiendo el puesto de comandante de la zona militar, contando con una

basta experiencia en la represión a movimientos independientes:

"El general Hernández Toledo máximo jefe militar en Chiapas es recordado por muchos como el responsable de la represión a la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, en Morelia en 1966; el comandante de la fuerza militar que derribó de un bazucaso la puerta principal de la Preparatoria Uno, el 29 de julio de 1968; el jefe del destacamento militar que tomó Ciudad Universitaria el 18 de septiembre de 1968, y quien dirigió la tropa durante los hechos violentos del 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las 'Tres Culturas'." (5)

Aquí la acción más permanente y represiva del ejército viene a reforzar los viejos mecanismos represivos de los caciques, quienes no se dan abasto para efectuar sus represalias contra los campesinos. Con esto se pone en tela de juicio lo concluido por Moncada, en el sentido de que con la acción más permanente del ejército se desplaza a los pistoleros de los caciques locales; lo que más bien parece suceder es que éstos ya no pueden controlar y reprimir un movimiento de tales dimensiones, siendo entonces que ocupan los órganos del Estado, lo que además sirve para presionar a otros grupos al interior de éste para generar una mayor política de "mano dura". Prueba de ello es que prácticamente en todos los lugares donde hubo represión directa por el ejército, siguen existiendo las guardias blancas, mismas que como ya se vió en el apartado 3 se encuentran plenamente legitimadas. También es otra prueba la siguiente declaración de uno de los grandes propietarios del Estado:

"Ante la invasión de tierras en varios municipios de la entidad, el presidente de la Unión de Pequeños Propietarios, Fidel Enrique Culebro, propone que las fuerzas armadas atiendan este problema 'al que ninguna autoridad civil quiere atorarle' (...) Por su parte los ganaderos, quienes además de ser dueños de fincas se encargarán al mismo tiempo del comercio, solicitaron hombres al general Hernández Toledo a cargo del contingente militar en el estado; 'por lo cual aportan al ejército una cuota fija' según reveló el teniente Castro, al mando de una veintena de hombres en Simojovel." (6)

Aun más, para 1980 puede apreciarse como la imagen del ejército se asemeja en mucho a la de los pistoleros de los grupos de poder locales:

(5) Diario "Uno más Uno" (7/VIII/1979 pag. 6) En cuanto a la mayor presencia del ejército en la entidad, conviene añadir dos consideraciones: la primera es que ni siquiera los intentos desesperados de Jorge de la Vega Domínguez, sirvieron para que se creara un reforzamiento de la sociedad política para consolidar la hegemonía. Según informador confidencial que sostuvo una entrevista con este gobernador, éste le afirmó que estaba dispuesto a favorecer la penetración de la oposición en la entidad, para que pudiera reforzarse el PRI, ya que la crisis política en Chiapas era grave. Por otra parte también influye en la designación del general Toledo la importancia creciente de los energéticos en la entidad y el crecimiento de los conflictos en el área centroamericana.

(6) Revista "Proceso" (No. 33 del 21/V/1979 pag. 28).

"... el gran cacique... es Julián Vázquez López: es el amo. A él lo acusan los campesinos de haber asesinado personalmente, el 5 de julio, al peón Filemón Hernández Cruz, en Ojo de Agua, municipio de Chilón. Y también se encarga de las gestiones para hacer venir al municipio a una partida de policías del estado, a la que le pagan 12, 000 pesos mensuales. Ahora ha solicitado una partida militar, que les costará a las familias 30, 000 pesos mensuales, más la alimentación de los soldados..." (7).

Sin embargo, debido a las denuncias de los campesinos y la presión de diversas organizaciones independientes, Hernández Toledo es transferido de la zona militar de Chiapas (8).

Pero la correlación de fuerzas no parece muy favorable para el movimiento campesino: también la presión de la atrasada burguesía agraria es muy fuerte, el papel de los energéticos va teniendo una importancia cada vez creciente y la presencia de un considerable número de refugiados guatemaltecos y los conflictos en centroamérica llevan a la substitución por el general Absalón Castellanos, quien después de ser el nuevo jefe de la zona militar pasará a ocupar el cargo de gobernador. Esta situación crea condiciones sumamente difíciles para el movimiento campesino actual.

7.2. La C.I.O.A.C.

Se considera conveniente en este trabajo hacer una breve referencia sobre la CIOAC, debido a la confusión que existía entre diversos sectores sobre la diferenciación y relación que guardaban entre sí la Unión 28 y esta central. Por otra parte resulta inegable la fuerte influencia que siempre tuvo ésta en la determinación de formas organizativas y política de la Unión, lo cual lleva necesariamente a reflexionar sobre el carácter de clase que tiene la CIOAC.

Cabe hacer la aclaración de que aunque básicamente la CIOAC incidió en los cañeros a través de uno de sus dirigentes (la central nunca formó cuadros entre los cañeros), esto no debe atribuirse simplemente a un acto voluntarista o caudillista de uno de sus militantes, sino como producto de las formas como se desarrollan las estrategias y métodos de lucha de las organizaciones independientes que operan en el agro (1). No obstante ya que no es el objetivo de este trabajo hacer toda una caracterización de las tendencias que ha seguido la central, solo se toman aquellos

(7) Revista "Proceso" (No. 194 del 21/VII/1980 pag. 13)

(8) Donde como se verá más adelante en ello tuvo una participación importante tanto la CIOAC como la Unión 28 de Septiembre.

(1) Debido a que ya se ha escrito bastante sobre como las condiciones materiales del campesinado inciden en la formación de fenómenos de caudillismo, aquí se pretende partir de otro enfoque; no se trata de reducirse a tomar lo anterior como supuesto, sino además examinar que condiciones dentro de las organizaciones que se autodenominan de izquierda son las que favorecen el surgimiento de este tipo de fenómenos.

elementos que, aunque aislados, permiten comprender una problemática específica. Para empezar es necesario retomar algunos antecedentes de la CIOAC, los cuales en alguna medida repercuten en su concepción política y formas de lucha.

En el trabajo de Ortiz Mendoza se manifiesta, entre otros aspectos, que una de las mayores dificultades de la CCI (antecedente de la CIOAC) fue la gran heterogeneidad de las fuerzas que agrupara, factor que más tarde conduciría a su fraccionamiento (2). Junto a ello la nueva CCI independiente (la de Danzós), encuentra una oposición muy marcada del Estado para poder satisfacer las demandas del sector campesino; por otra parte, aun para este periodo, el Estado no mantenía un control político importante de los jornaleros y el proletariado agrícola:

"al principio su posición de independencia del aparato oficial la hizo que prácticamente perdiera su fuerza dentro de la masa campesina cuyas necesidades más inmediatas, como el crédito, maquinaria, semillas, etcétera, requería del acceso fácil y trámite ágil en las dependencias públicas especializadas, tanto federales como estatales. Quedando así reducida, básicamente, a una clientela compuesta en su mayoría por obreros agrícolas que demandaban el acceso al uso y propiedad de la tierra, en donde la CNC y la CCI oficial no eran las más idóneas ni las más aptas para resolver sus demandas..." (3)

De aquí que el cambio de nombre de CCI a CIOAC en noviembre de 1975, lleve implícita una nueva concepción y práctica política, basada en que "las relaciones capitalistas en el campo, se encuentran bastante desarrolladas". Definitivamente aunque es incuestionable que esto sucede en la actualidad, se deja totalmente del lado que el capitalismo no se desenvuelve en forma lineal ni homogénea, subsistiendo situaciones que no se encuentran bajo relaciones capitalistas (relaciones de servidumbre refuncionalizadas, de no subsunción formal, etc.). Consecuentemente la CIOAC bajo esta concepción, estima prioritario el desarrollo de un trabajo político con el proletariado agrícola, marginándose en gran medida la elaboración de un proyecto estratégico más congruente que también incluya al sector de campesinos (con tierra).

El esquematismo y la situación arriba expuesta, en ocasiones conducen al desarrollo de métodos y formas de lucha erróneos, generándose posiciones políticas economicistas o aún reformistas, puesto que no existe una claridad suficiente sobre el

(2) ORTIZ, Angeles "La CCI; historia de una lucha" Revista de Estudios Políticos No. 5 Vol IV Julio/Septiembre de 1978 Ed. UNAM México, 1978 p.p. 109-124

(3) ORTIZ, Angeles Ob. cit. pag. 121. Subrayado mío. No es casual que un radio de acción importante de la CIOAC sean los estados del noroeste, donde efectivamente existe un mayor desarrollo de las relaciones capitalistas, así como los estados de Puebla e Hidalgo donde la presión y lucha por la tierra es muy acentuada.

carácter de clase que deben tener estos movimientos (4).

Otro aspecto interesante de la CIOAC es que después de la heterogeneidad que tuvo cuando se había formado la CCI, se pasó no tan solo a una mayor uniformidad de la dirección, sino también a una más amplia delegación del poder en ésta, la cual ade más se encuentra ligada a la dirección del PSUM (en realidad la CIOAC constituye un apéndice del partido), con lo que se refuerzan los planteamientos reformistas. Esto origina también que las mismas pugnas que se dan en el partido, se reflejen a nivel de la central.

En cuanto a las formas de lucha que estén estrechamente ligadas con lo anterior, al menos en este caso de Chiapas, ellas no distaban mucho de los métodos empleados por las centrales oficiales (5). Según algunos dirigentes locales, el trabajo con los campesinos -sobre todo en los primeros años, pues hoy se ha avanzado bastante-, se llevaba a cabo programándolo desde las oficinas centrales de la CIOAC en la ciudad de México: "... se llevaban a la semana como 10, 20, 40 ó 100 expedientes para hacer gestiones ante la SRA (...) cada viernes, se reunían en la mañana, se repartía tu te vas aca, tu allá... salías a provincia el viernes, sábado o domingo hacías una asamblea, echabas el rollo y te regresabas... y otra vez el lunes a pelearte con zutano, fulano, con la secretaria...". Este era el tipo de gestión que se desarrollaba -al menos con el sector campesino- hacia finales de los setentas; es decir no había un trabajo permanente de organización de las bases campesinas. Generalmente toda la gestión era llevada por los cuadros de la CIOAC, participando solo escasamente los campesinos a través de las movilizaciones, sin un proceso profundo de reflexión y educación política. Dicha situación a demás de reflejar toda una concepción del trabajo político, también es producto de la escasez de cuadros con que la central contaba, ello no obstante su pretensión de cubrir radios muy amplios, de ahí que el trabajo "desde arriba" tampoco sea casual.

(4) Sobresale por ejemplo la fuerte tendencia de los dirigentes de la CIOAC a generar sistemas de organización colectiva, pues esto simplemente se considera "un avance" en sí mismo: no existe una reflexión teórico-política de que el desarrollo de los "colectivos" en sí, no es incompatible con el M.P.C. (favorece la racionalización del uso de la fuerza de trabajo y la maquinaria, eleva las fuerzas productivas, facilita la penetración del capital financiero, mediatiza la opresión, etc.). También se pierde de vista que los colectivos incluso han sido promovidos por el Estado en periodos coyunturales (por ejemplo en el cardenismo y el régimen de Echeverría), así como el hecho de que el mismo capital se encarga posteriormente de descomponer estas formas de trabajo cuando le son "disfuncionales". En este sentido, al no asumir una actitud crítica, los objetivos políticos de la CIOAC coinciden con los del Estado.

(5) Aunque recientemente se han hecho esfuerzos por hacer planteamientos más serios al respecto, en el terreno teórico-político y práctico, los resultados dejan todavía mucho que desear (ver apartado 1).

En parte la dirección ha mantenido esta actitud para reforzar su posición dentro del partido, ya que las masas campesinas forman un sector importante en él. Lo anteriormente expuesto explica las diferencias que existen en la central, es así como uno de sus cuadros, sin aclarar suficientemente éstas, determina comenzar un trabajo organizativo diferente en la entidad a finales de los setentas (6). Su labor inicial más permanente en Chiapas, se orienta al conflicto de tierras en el valle de Pujiltilic donde, a pesar de la ruptura tenida, se continua adoleciendo de los vicios de la central, los cuales se expresan en la dirección que se imprime a los colectivos haciéndose énfasis en su éxito productivo.

Dada la problemática agraria en la entidad, el trabajo de la central se expande rápidamente, relacionándose muy pronto los solicitantes de Pujiltilic con otros movimientos campesinos; esto ocurre pese a que la CIOAC no tenía una labor muy profunda con el resto de los grupos involucrados, a la vez que, en algunas ocasiones, los cañeros estaban muy alejados social y geográficamente de los demás movimientos.

En Chiapas la CIOAC había comenzado a operar a través de la solicitud de un grupo de intelectuales en la zona norte, pero debido a diferencias con otros sectores tuvo que salir del estado hasta 1978. En este año vuelve a regresar a instancia de algunos campesinos de Las Rosas y el ejido de Pauchil-Chanival, que antes habían tenido contactos con la CCI y la CIOAC respectivamente.

A partir de la movilización en el valle de Pujiltilic, la CIOAC se relaciona con nuevos grupos principalmente de Las Rosas, Socoltenango y Venustiano Carranza. Más tarde la acción de la CIOAC regresará a la zona donde originalmente comenzó a trabajar en 1976 (en Simojovel y Huitiupán), así como otras regiones de la selva, donde empieza a gestarse un nuevo movimiento campesino.

7.3. Los solicitantes.

De los 10 nuevos centros de población creados a raíz de la lucha por la tierra en el valle de Pujiltilic, 8 corresponden al municipio de Socoltenango, mientras que los otros dos restantes pertenecen al municipio de Venustiano Carranza. Los del municipio de Socoltenango son: San Antonio El Sauzal, Pauchil-Chanival, Nuevo Ta-

(6) El seguir determinadas prácticas también tenía repercusiones totalmente negativas en el avance del movimiento. En el archivo de la SRA existen varios oficios de la CIOAC dirigidos a algunos funcionarios de esta dependencia, donde se les solicita "amablemente" que entreguen las tierras a los campesinos del valle de Pujiltilic. De acuerdo al archivo y a entrevistas con varios dirigentes locales, se deduce que en largo tiempo "la central se pasó haciendo eso", aun cuando dentro del terreno de la legalidad, existían todas las posibilidades de ganar las tierras. Esta fue la razón inmediata -aunque de significado profundo- que provocó a la ruptura de este militante de la CIOAC a que se hace referencia.

maulipas, San Vicente Abasco, Nuevo Chihuahua, Francisco Villa, Jorge de la Vega Domínguez y Belisario Domínguez; a Venustiano Carranza corresponden Los Pinos y San Vicente Agua Bendita.

De estos centros participaron en el movimiento de la Unión 28 de Septiembre en su inicio: El Sauzal, Pauchil-Chanival, Tamaulipas, Abasco, Agua Bendita y Los Pinos; el ejido Chihuahua tendrá una participación ambigua y oportunista entre la Unión 28 y la CNC (1).

Posteriormente, debido a diversas situaciones que se verán más adelante, en 1985 solo quedaron incluidos dentro de la Unión 28, Tamaulipas, Abasco, Agua Bendita y Los Pinos, núcleos de los cuales se obtuvo información directa de los antecedentes socio-políticos de sus integrantes (2).

Aunque la idea original del trabajo fue obtener este tipo de información para todos los NCPE, de tal forma que se pudiera observar el grado de homogeneidad de los solicitantes en su conjunto, ello no fue posible, en parte por limitaciones personales y, por otra parte, debido a los conflictos que algunos ejidos mantienen actualmente con la Unión 28 (los que no pertenecen a ella), así me limité a obtener información indirecta sobre los demás (3).

A continuación se presentan las características de cada núcleo, así como las observaciones indirectas sobre los demás.

7.3.1. San Vicente Agua Bendita.

Los solicitantes de este centro fueron muy variables en su número y composición social.

En una entrevista con dos de los miembros del que fuera el Comité Particular Ejecutivo para la formación del ejido, se señaló que en los comienzos de las gestiones se llegó a contar con cerca de 150 solicitantes originarios de Comitán, Trinitaria y Venustiano Carranza -del pueblo de Soyatitán-, siendo en su mayoría de este último municipio. Sin embargo "debido a que los trámites no avanzaban, mucha gente desertó". Sin duda esto ocurrió, ya que en el archivo de la SRA, para marzo de 1977 solo aparecen 86 solicitantes para el ejido, cambiando además su composición. Como puede apreciarse en el cuadro 21, el número de solicitantes de Soyatitán disminuyó, aumentando los de las zonas Selva y Altos (4). Pero el número de

(1) De aquí en adelante los nombres de los NCPE, se reducen a su nombre más pequeño.

(2) Esta información se obtuvo en 1984, la composición de la Unión no había variado hasta 1986.

(3) Se obtuvo información indirecta para El Sauzal, Chihuahua, Belisario Domínguez y parte en Abasco. En este último se tuvieron algunas dificultades por la falta de interprete pues pocas personas hablaban español, por lo cual en algunos casos se recurrió a otros informadores clave.

(4) Archivo de la SRA, expediente 14923. Sin embargo los entrevistados señalaron que siempre el número de solicitantes de Soyatitán fue muy variable.

el número de solicitantes siguió disminuyendo... de acuerdo a la solicitud publicada en el Diario Oficial de la Federación (DOF), para 1978 ya tan solo aparecían 33 personas.

Para 1984, de esos 33 solo encontré 9 de los originales que estaban en las listas de 1978.

Tratando de investigar las causas de una deserción tan alta, se encontró una serie de aspectos que exclusivamente ocurrieron en este núcleo. De los 9 solicitantes se encontró que la mitad no eran de extracción campesina, tomando inclusive una generación anterior (5). De este subgrupo (la mitad de los 9), provenían de una pequeña burguesía urbana, con una posición económica muy inestable y cercana al subempleo, eran sastres, choferes, empleados temporales, etc. Al mismo tiempo este subgrupo constituyó la dirección política del movimiento en su inicio (teniendo después una fuerte influencia en el ejido), lo cual lleva a algunas reflexiones:

- Este subgrupo nunca tuvo antes una confrontación directa con la burguesía agraria. Su móvil fundamental para luchar por la tierra se deriva, por lo consiguiente, de su inseguridad, dada su propia inestabilidad económica dentro del sistema social.
- Es también dicha posición social la que condiciona el hecho de que tengan mayores facilidades para "relacionarse con el exterior", conformándose posteriormente como dirección política (6).
- La mayoría de estas personas no estaban habituadas al trabajo agrícola, creando después una influencia bastante negativa de rechazo al colectivo, tanto al interior del ejido como de la Unión 28. Resulta obvio que ello se encuentra relacionado con sus antecedentes productivos, que son incompatibles con esta forma de trabajo.

La otra mitad del grupo de los 9, eran campesinos muy pobres, semiproletarizados del municipio de Carranza, específicamente del poblado de Soyatitán, los cuales trabajaban parcelas de 1 ó 2 ha. en su lugar de origen, pero que recibieron una influencia muy fuerte del otro subgrupo.

Aunque no pude obtener información directa y exacta del resto de personas que desertaron, por las afirmaciones del grupo de extracción no campesina, pueden infe-

(5) En las entrevistas se preguntó a todos los grupos sobre la ocupación de sus padres, con el objeto de poder visualizar un posible proceso de proletarianización.

(6) De manera coincidente los tres miembros del Comité Particular eran hijos de maestros rurales, que aún veían con desdén seguir ellos esta misma profesión, debido a que "la paga es poca", "los salarios son de miseria y se lleva una vida de jodido" No obstante se calificaron como el sector "culto" del ejido: los que saben leer, hacer cuentas, escribir, etc.

rirse dos hipótesis.

La primera es que estas personas hayan sido muy afines al grupo de extracción no campesina, y dada esta condición tampoco tenían una confrontación anterior con los grupos de la burguesía agraria local, a la vez que su posición social no les permitía tener una constancia en la lucha (7). La otra hipótesis es que gran parte hayan sido afines al grupo de campesinos de Soyatitán pero, dado que la situación legal de las tierras de Pujiltic tarda largo tiempo en definirse (lo que está ligado al tipo de dirección inicial), optan por retirarse a sus lugares de origen, dando paso a otros solicitantes.

Ya que para 1973 solo quedaron muy pocos solicitantes en este y otros ejidos, la CIOAC determina incorporar dentro de Agua Bendita a campesinos de Las Rosas, quienes anteriormente habían participado con esta central, con el objeto de "rellenar el ejido" (8). Estas personas que en su totalidad eran jornaleros agrícolas (con y sin tierra), además eran trabajadores estacionales durante la zafra en Pujiltic, teniendo varios de ellos una participación muy significativa en los movimientos populares que se realizaron en su municipio en el transcurso de la década de los setenta.

Desde que este último grupo llegó comenzaron a crearse conflictos con los solicitantes originales, que veían a los campesinos de Las Rosas como "arrimados", poniendo al descubierto la frustración de su expectativa pequeño burguesa de tener una mayor superficie (9). Actualmente estos dos grupos se pueden distinguir claramente en su posición social y política.

7.3.2. Los Pinos.

Los solicitantes originales provienen de un lugar llamado Nueva Providencia, perteneciente al municipio de Las Margaritas. Ahí 30 campesinos se encontraban asen-

(7) En su inicio el Comité Particular llevaba todas las gestiones a través de la CNC, la cual desde luego nunca iba a resolver nada en favor de los solicitantes. Por otra parte, el Comité centralizó demasiado las decisiones, hasta que llegó el momento en que prácticamente la participación de los solicitantes se redujo a aportar su cuota. Considerando esta forma de llevar las gestiones, es lógico que los que quedaron, no estaban muy interesados en la lucha, sino en la obtención de tierra. A ello cabe añadir que los antiguos integrantes del Comité también expresaron que, mucha gente desertó porque no tenían experiencia en el trabajo agrícola.

(8) "Se incorporó a campesinos de otros lugares para rellenar los ejidos, pero principalmente fueron de Villa de Las Rosas". Dirigente de la CIOAC.

(9) "Nos humillaban, nos llamaban arrimados, llegaron hasta cobrarnos cooperaciones de más y hasta quitarnos los elotes que cultivábamos en nuestros sitios Huertos/ Cañero de Agua Bendita originario de Las Rosas. Aunque en años posteriores la organización de la Unión 28 imposibilitó los abusos, veladamente se trataba de pro vocar conflictos por parte del grupo de extracción no campesina.

tados en terrenos nacionales, trabajando pequeñas superficies de maíz y café y criando escasas cabezas de ganado (1).

El conflicto se origina cuando "pequeños propietarios" reclaman estas mismas tierras, intentando sacar a los campesinos con la fuerza pública, "pero fue al revés del lado de los campesinos murió uno y mataron a siete soldados" (2). A raíz de esto tuvieron que vender sus casas y tierras al gobierno, que a cambio les ofreció darles otros terrenos en la zona de riego de Pujilitic.

De las 30 personas originales solo llegaron 20 (con la represión parte de la gente se dispersó), pero debido a las difíciles condiciones naturales y la intimidación de los "pequeños propietarios" del valle, solo quedaron 6 personas. Así el ejido tuvo que completarse con 9 personas de Las Rosas, 2 de Soyatitán, un campesino expulsado de otro ejido proveniente de Acalá y dos personas de Puebla, uno de ellos dirigente de la CIOAC.

En cuanto a la composición social, las personas provenientes de la selva eran un grupo de campesinos pobres y medios que trabajaban individualmente la tierra y no tenían experiencia en el cultivo de la caña. Pese a que existía un nivel reducido de diferenciación social (3), ello no generó conflictos al interior del grupo en tanto que, ocupando áreas vírgenes, había posibilidades de que los demás ampliaran su terreno pues no existía presión, ni acaparamiento de la tierra (4).

De las personas de Las Rosas y Soyatitán, su condición social era exactamente la misma que en el caso del ejido de Agua Bendita (5).

Un factor importante en este ejido es que la presencia de agentes externos es bastante nociva. Si bien la composición social de la mayoría de los integrantes (los de la selva y Las Rosas) no es la misma, no son grupos del todo distantes (como sucede en el caso de Agua Bendita), por lo que la cohesión del ejido es muy alta en su inicio. Sin embargo el dirigente de la CIOAC que fue integrado como miembro del ejido, pocos años más tarde se convertiría en "oreja del gobierno", realizando toda una labor de división en Los Pinos y la Unión 28, lo que aunado a la deserción de los solicitantes originales aumenta la superficie media por ejidatario

(1) Al parecer era un grupo colonizador de la selva; los entrevistados señalaron que poco a poco abrían terrenos al cultivo y que no eran originarios de Las Margaritas.

(2) Entrevistas directas. Los campesinos respondieron a la agresión como pudieron.

(3) En la entrevista grupal, los cañeros provenientes de la selva indicaron que en ese lugar "había unos pocos que tenían ganado o café, pero eran los menos".

(4) El aislamiento geográfico y económico desalentaba las tendencias a la acumulación y diferenciación social.

(5) El único campesino con antecedente social distinto era una persona que provenía del ejido Chihuahua (originaria de Acalá), que fue expulsada de ahí por el robo de animales. Sin ninguna crítica fue aceptado por la Unión 28 por su urgencia de rellenar los ejidos, creándose más tarde problemas pues esta persona comenzó a trabajar también para la CNC.

-con todo y que el ejido se haya rellenado-, aumentando también consiguientemente la capacidad de acumulación, la competencia entre cañeros y disminuyendo la cohesión interna (6). Efectivamente no obstante hace poco tiempo existía una alta cohesión, ésta tiende a disminuir debido principalmente a la acumulación individual o en pequeñas asociaciones tal como se verá más adelante, cuando antes Los Pinos había sido uno de los núcleos más combativos dentro de la Unión.

7.3.3. Abasolo

Este es el ejido más homogéneo dentro de la Unión 28, todos sus integrantes provienen de la misma lucha, lugar e incluso pertenecen a la misma etnia (son tzeltales) (1).

Durante los años treinta, "los abuelitos" de los cañeros vivían en el pueblo de Abasolo (municipio de Ocosingo), donde tenían tierras comunales en las que el gobierno dotó a otro grupo de campesinos ("los tenangos"), originándose así un fuerte conflicto entre ambos grupos (2). Entonces...

"... nuestros abuelitos tuvieron que luchar por la tierra (...) hicieron primero una marcha a Tuxtla y después una a México para hablar con el presidente..." (3)

Como resultado de privilegiar una política indigenista sobre una política agraria, se instala años después el Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil, el cual solo se orienta en relación a este grupo a ayudarlos a buscar tierras para "reposición" y organizar a algunos campesinos en cooperativas (4). De esta forma los campesinos pasaron muchos años buscando tierras en el municipio de Palenque, hasta que a principios de los setenta, cansados del burocratismo oficial pero sin ninguna dirección independiente, pensaron comprar tierras de una finca en la cual trabajaban arrendando terrenos (5). La SRA niega el apoyo a este tipo de gestiones y ofrece

-
- (6) Este líder promovió el desmantelamiento del colectivo y la parcelación de tierras, lo que incrementó bastante la superficie media por cañero, pues el fraccionamiento se hizo de acuerdo al número de solicitantes originales. Tardíamente, en 1985, este líder y el campesino de Acalá fueron expulsados del ejido.
- (1) Por limitaciones del lenguaje, otros informadores de este núcleo fueron algunos dirigentes de la CIOAC y la Unión 28, así como un informe del Grupo de Tecnología Aplicada. De este último se obtuvo alguna información sobre diversos aspectos culturales e ideológicos de los integrantes de este ejido.
- (2) Es claro que la política pos-revolucionaria de la entidad, ni siquiera pudo sostener las políticas de colonización.
- (3) El comisariado ejidal precisó que en esta movilización participaron cerca de 200 personas.
- (4) El Instituto Nacional Indigenista (INI), formó una cooperativa con 53 campesinos, instalando después un trapiche que se abastecía de materia prima con los terrenos que arrendaban los campesinos.
- (5) Pagaban por esto una renta en trabajo y especie equivalente a 18 ó 21 días de trabajo gratuito, más 1.28 Ton de maíz, a cambio del acceso a una o dos hectáreas.

darles tierras a 60 campesinos en la zona de riego del valle de Pujiltic, a la que fueron trasladados en 1977.

Sin embargo una vez instalados, los resultados no fueron nada alentadores, pues al igual que los demás grupos comenzaron a ser hostigados por la burguesía agraria local:

"... el gobierno nos trasladó aquí... pero los 'pequeños propietarios' nos dijeron que las tierras no eran de nosotros, no nos dejaban cortar caña, ni trabajar las tierras ¿qué hacíamos, qué nos quedaba? Dejamos a nuestras mujeres aquí y nos regresábamos a trabajar a Ocosingo ... luego nos enfermábamos mucho..."

Pregunta.- ¿Por qué?

Respuesta.- ... porque de donde somos es tierra fría... (intervención de una mujer del ejido).- Nosotras también sufríamos mucho, nos daba mucho miedo quedarnos solas, pasábamos las noches llorando por las amenazas de los 'pequeños propietarios' ... porque si se nos enfermaba un hijo, y aquí no había doctor, o aunque hubiera de nada servía... no sabíamos ir al pueblo, no sabíamos hablar español, no podíamos ni siquiera ir a comprar cosas para comer, nos enfermábamos..." (6)

El resultado fue que en ese año todos se regresaron a Ocosingo. En 1978, cuando la CIOAC comenzó a realizar su trabajo político en la zona, un dirigente de esa central fue a buscarlos a Abasolo para convencerlos de que regresaran. Finalmente que daron 30 personas, en su mayoría los campesinos más jóvenes, y desde 1978 no produjo ninguna deserción en el ejido.

Conviene considerar otra serie de aspectos relacionados con este grupo, los cuales fueron decisivos en el proceso de su integración a la actividad cañera y la Unión. Dentro de las observaciones que realiza el Grupo de Tecnología Apropriada (GTA) sobre Abasolo, destaca la siguiente muestra de las implicaciones de su fuerte integración anterior:

" /Los de Abasolo/ dependen política y culturalmente de una estructura de poder ubicada en Ocosingo (...) ello había sido uno de los factores que impedían a los abasolos integrarse a la Unión de Ejidos; al mismo tiempo era un factor de desestabilización de la Unión ..." (7)

Ciertamente, tal como lo señala GTA, pude comprobar que los miembros de Abasolo para referirse a cualquier cosa mencionan siempre aspectos de su vida en Ocosingo, lo que es resultado del largo tiempo que Abasolo permaneció integrado a las actividades sociales y culturales de su grupo étnico.

(6) Entrevistas directas. La mujer añadió que en Ocosingo, en ocasiones, tenían maestros y médicos bilingües, lo cual les ayudaba a relacionarse mejor.

(7) Grupo de Tecnología Apropriada. Borrador sobre la instalación de un Sistema Integral de Reciclamiento de Desechos Sólidos (SIRDO). MECANOESCRITO pag. 47

Los factores de "desestabilización a que se refiere GTA, es muy probable que se deriven de comportamientos culturales que afectan la actividad cañera y la dirección que pretende imprimir la CIQAC. Por ejemplo, en plena zafra, algunos campesinos de Abasolo regresaban a trabajar en sus sitios, con lo que indudablemente reforzaban su pertenencia a su comunidad original, pero afectando con esto toda la actividad cañera del ejido y de la Unión 28 de Septiembre (8). En el aspecto político, los abasolos recurrían a sus antiguos líderes locales, para que éstos opinaran sobre su forma de organización en Pujiltilic (9). La máxima expresión de "resistencia a integrarse" radicó en su negativa a aprender español, así como vincularse con los demás ejidatarios de la Unión en aspectos de la vida cotidiana, realizando siempre las relaciones con el exterior a partir de los líderes naturales del ejido.

No obstante es indiscutible que el grupo tenía otra serie de rasgos positivos, los cuales nunca fueron visualizados ni por la CIQAC, ni por la dirección de la Unión 28 de Septiembre, quienes hacían siempre más énfasis "en los aspectos negativos de los abasolos". Las características más importantes de este grupo fueron su fuerte cohesión interna, su gran combatividad y constancia en la lucha; solo en este grupo y en el de Pauchil-Chanival, las mujeres participaban activamente en las movilizaciones, a la vez que se tenían las posiciones más críticas y radicales sobre el papel del Estado y la posición de la burguesía agraria. A este respecto el ex-comisariado del ejido, subrayaba con bastante orgullo:

"Cuando comenzaba la lucha por la tierra en Pujiltilic nosotros abrimos la primera marcha de la Unión... la de Ocosingo a San Cristóbal... porque nosotros ya teníamos experiencia en eso..." (10).

La participación de algunos de sus integrantes en las cooperativas que promovió el INI, su experiencia en el trabajo agrícola y la permanencia de trabajos comunitarios en su lugar de origen, facilitó en mucho el desarrollo del colectivo en este ejido. En su inicio entendieron el colectivo como un sistema "donde todo era de todos, no hubo problemas porque ya también teníamos experiencia en eso" (10).

(8) En la primera zafra, todos los trabajos de la Unión se programaban en colectivo, distribuyéndose el uso de la fuerza de trabajo y el excedente entre todos los ejidos miembros de la Unión. Es obvio que al regresarse los campesinos de Abasolo a trabajar a su lugar de origen en plena zafra, se dificultaba la programación de actividades. Ver apartado 7.5.

(9) Los miembros del ejido llegaron incluso a ahorrar algún dinero para regalarlo a la gente de su antiguo pueblo, tratando de corresponder a la ayuda que éstos les habían prestado cuando eran solicitantes de tierras. Esto no fue aceptado por sus líderes originales.

(10) Comisariado ejidal de Abasolo.

7.3.4. Nuevo Tamaulipas.

De los 30 o 40 solicitantes originales de Nuevo Tamaulipas, solo quedaron en 1985 dos personas, por lo que se tiene que este es el núcleo donde más deserción se produjo.

Las personas que integraron el ejido en su inicio provienen de San Andrés Larrainzar y San Pedro Chenaló, municipios alteños donde se registraron fuertes movimientos por la tierra en 1974 y 1976 (1).

De las personas de esta zona entrevistadas en el ejido, pudo obtenerse escasa información sobre los solicitantes originales que permitiera identificar el proceso que siguieron, sin embargo sí pueden deducirse ciertas características y causas importantes de la deserción.

Según una persona del ejido, originaria de Larrainzar, en este lugar fueron corridos por los indígenas (los solicitantes de Nuevo Tamaulipas eran mestizos), llegando hasta machetearles sus casas. Ante el conflicto que se generó, el gobernador Jorge de la Vega Domínguez ofreció tierras en Pujiltic al grupo mestizo. En la entrevista se añadió, a manera de defensa, que los indígenas de los Altos siempre "andan acusando a los mestizos de que les pegan, los maltratan ... y esto no siempre es cierto" (2). Totalmente lo anterior debe ser tomado con reservas, ya que según el entrevistado la mayoría de los solicitantes no eran de extracción campesina, aunque algunos tenían una pequeña superficie de terrenos, se dedicaban fundamentalmente al comercio y, aun cuando se les dotaron las tierras, no todos llegaron a posesionarse. Los que vinieron al valle de Pujiltic cuando se enteraron que las tierras serían entregadas en colectivo, decidieron irse ya que "solo querían su tierra" lo cual hace suponer que es muy posible que su condición social fuera muy similar al subgrupo de cañeros de Agua Bendita.

De esta forma el ejido se relleno con 6 personas de Las Rosas (que, a excepción de una que era sastre, los demás eran jornaleros), 5 de Socoltenango (todos jornaleros), una persona de Soyatitán y dos personas provenientes del estado de Veracruz, estos dos últimos tampoco eran de extracción campesina.

Con esta heterogeneidad de los componentes es lógico encontrar que el ejido no tiene un alto grado de cohesión, manteniéndose una situación similar a la del eji

(1) VARIOS AUTORES "Cuatro estudios sobre Chiapas" Ediciones El Caminante. San Cristóbal de las Casas, Chiapas 1981. p.p. 46-47

(2) Entrevista directa. Se señaló que varios de los solicitantes mestizos se dedicaban al comercio de ganado y a dar viveres a crédito. Es probable que los movimientos en Los Altos se hayan radicalizado bastante, lo cual hizo entrar en pugnas al grupo mestizo con los indígenas, por pertenecer los primeros a un sector de la pequeña burguesía.

do Agua Bendita. Únicamente se mantienen cohesionados los grupos campesinos de Las Rosas y Socoltenango, los cuales formaron grupos de trabajo "colectivos" por afinidad.

Existe además una influencia bastante negativa del grupo de personas de extracción no campesina, quienes inciden fuertemente a nivel ideológico a través de la introducción de pautas de consumo urbano (uso de aparatos eléctricos, automóviles, etc.), que en últimas fechas se han convertido en todo un símbolo de status social (3).

7.3.5. Pauchil-Chanival.

En el caso de este ejido, a pesar de que no se pudieron realizar entrevistas directas con los solicitantes, los datos aportados por diversas fuentes y otros informantes, permitieron esclarecer algunas de las interrogantes de los cañeros respecto al cambio radical de la posición política de un grupo social que se suponía bastante sólido.

Los integrantes provienen de la zona de Simojovel, región en la cual desde antes de la conquista existieron fuertes conflictos en torno a la tierra (1). Para la época actual será precisamente en esta zona donde el movimiento campesino comenzará su etapa de auge.

En los setentas los solicitantes, peones de la finca Vista Hermosa, realizaron varias invasiones de tierras en 1971 y 1974, teniendo como resultado el desalojo mediante fuertes represiones de los caciques y el Estado (?).

Dentro del movimiento tienen una participación e influencia importante distintos grupos y organizaciones: antropólogos, trosquistas, disidentes del congreso indigenista de 1974, la CIOAC, etc. Sin embargo, debido a la distinta orientación política de cada uno de éstos y la acción represiva de la burguesía y el Estado, se origina una fuerte división de los solicitantes, aceptando una parte de ellos la dotación de tierras en el valle de Pujiltic.

En cuanto a lo anterior, según el trabajo de Pérez, existían fuertes intereses locales que no estaba dispuestos a que las tierras fueran dadas a los peones, ante lo cual la CNC ofrece darles tierras a éstos en el valle de Pujiltic.

En la perspectiva del grupo de solicitantes se visualizaban dos opciones, cuyos

(3) A mediados de 1985 estas personas estaban asumiendo actitudes de liderazgo de tipo autoritario muy fuerte en el ejido.

(1) Según los campesinos de esta región, después de la dominación azteca, se vino la de los españoles, y así han pasado varios siglos de sojuzgamiento. También los campesinos de esta zona tendrían una participación importante en el periodo de las "guerras de castas" y sufrirían nuevos despojos en el porfiriato (Cf. GARCIA DE LEON, Ob. cit. Tomo I y PEREZ, Bella "Estructura agraria y movimiento campesino en Simojovel" Tesis ENAH, México 1982 p.p. 306

(2) PEREZ, Bella Ob. cit. p.p. 151-152

resultados no podían evaluarse de forma precisa: renunciar a la asignación de tierras en otra zona, presionando hasta derrotar a la burguesía agraria, corriendo el riesgo de que esto no ocurriera esperando entonces que la invasión de predios tuviese un desenlace violento, tal como había sucedido en ocasiones anteriores; o bien aceptar la dotación de tierras en otros lugares impulsando ahí un nuevo trabajo organizativo, esperando que ello no mediatizara la lucha de los solicitantes, lo que era la posición de la CIOAC.

Según algunas agrupaciones de izquierda, la CIOAC dividió a los campesinos en tanto trató de convencerlos de que aceptaran su opción, acusándolos de sostener una posición política similar a la CNC y la burguesía agraria local y, por lo tanto, "haberse vendido al gobierno". Por su parte, los líderes de la CIOAC señalaron que efectivamente ellos trataron de convencer a los solicitantes, fundamentalmente por las dos represiones anteriores y el acto de presencia que el ejército hizo en ese momento, posición en la cual coincidió la Iglesia que intervino en el desalojo procurando se diera una "movilización pacífica" (3).

-
- (3) Las diferencias tuvieron efectos desastrosos, según varios dirigentes locales, debido a las acusaciones de las demás agrupaciones, los campesinos -creyendo las argumentaciones de que la CIOAC se había "vendido"- amenazaron de muerte a varios dirigentes de esa central si volvían a aparecer por la zona, con lo que la CIOAC no pudo volver a realizar trabajo político en Chiapas hasta 1978. Pero todo sugiere que también las acusaciones fueron mutuas: en un documento interno de la CIOAC se hace referencia a la "irresponsabilidad" de las otras agrupaciones, en tanto que al negar la dotación de tierras (aunque fuese en otro lugar) implicaba ya en sí una determinada posición política, aparte de que con la posible represión era factible también la dispersión de los solicitantes y un largo periodo de repliegue.
- Por otra parte la posición de la CIOAC no era del todo acrítica, se dudaba (y se duda) de que era lo mejor. En una entrevista con un dirigente de la CIOAC que participó directamente en ese movimiento, se expresó: "Nunca olvidaré las palabras de un dirigente indígena que dijo 'nosotros éramos antes como la pochota -al parecer árbol sagrado entre los indígenas- todos unidos, pero vinieron los aztecas y nos dividieron, luego vinieron los españoles y nos dividieron... ahora estábamos otra vez unidos como la pochota, nosotros estábamos dispuestos a luchar por esta tierra hasta el final, a morir por la tierra. Ahora vienes tú y nos convences de que no, de que aceptemos tierra en otra parte. ¿Quién tendrá la razón? Eso no lo sabemos, ahora lo aceptamos, no sabemos, eso lo dirá la historia..' (Finalmente el dirigente de la CIOAC se preguntó) ¿Y quien tuvo la razón? Ahí está el movimiento en Simojovel, sin resolverse por más de 14 años" En mi opinión había parcialidad en las diversas agrupaciones. La CIOAC llegó a validar la dotación en situaciones aún adversas: habría que cuestionar el traslado forzado que se efectuó con otro grupo de campesinos del área de Simojovel a la zona de Marqués de Comillas, donde las tierras eran además de pésima calidad, a diferencia de las que se dieron al grupo que se ubicó en Pujilic. Por otra parte, ciertas agrupaciones consideraron que en el traslado se dividió a los solicitantes "más combativos" enviándolos a otras zonas, lo que no siempre fue cierto, como al menos parece suceder en este caso de los solicitantes de Paurhil-Chanival.
- En lo que toca a la respuesta de la historia, esto no tan solo era cosa de las distintas agrupaciones, sino de los campesinos mismos.

El resultado fue que la división de las fuerzas de izquierda debilitó bastante la posición de los solicitantes con quienes, después de trasladados a Pujiltilc, ninguna organización independiente volvió a realizar algún trabajo, cayendo temporalmente la influencia de la CNC (4).

Otro elemento que conviene destacar es que estos campesinos desde Simojovel fueron fuertemente influenciados por sectas protestantes, las que tenían cerca de 18 años operando en la zona norte. Ya ubicados en la zona cañera, había un pequeño grupo de sabáticos que era el sector políticamente más atrasado y que comenzó a crecer poco a poco. Este grupo era el que rechazaba el colectivo, que deseaba se parcelara la tierra, se repartiera el equipo de la Unión y molestaba al resto de los ejidos (5).

Entonces dentro de la Unión se plantea sacar a este grupo del ejido, con lo que provisionalmente los sabáticos deponen su actitud e incluso uno de sus líderes se "vuelve cristiano". Bajo esta apariencia los protestantes logran poner a esta persona como comisariado ejidal, quien una vez ocupado este cargo realiza toda una serie de abusos, llegando al extremo de matar a un campesino (6). Finalmente el grupo protestante decide expulsar a la fracción católica, siendo expulsados la mitad de los solicitantes originales, inmediatamente después empieza a parcelarse la tierra (7).

Aunque obviamente los elementos superestructurales no dejan de tener su peso, debe y es necesario explicar lo anterior a partir de una base económica por lo que traté de investigar indirectamente si efectivamente todos los solicitantes eran peones acasillados, lo que en caso negativo haría explicable el uso de la ideología protestante para legitimar el despojo (8). En este sentido me parecieron muy significativas algunas conclusiones del trabajo de Pérez Castro, en donde se señala que en las zonas de Simojovel y Huitiupán existe un amplio proceso de diferenciación social, lo que vendría a desmistificar la concepción de "comunidad indígena homogénea" tal y como lo pensaban los dirigentes de la CIOAC. Los planteamientos de García de León también son coincidentes sobre el asunto:

- (4) Esto ocurrió en 1977, para 1978 los campesinos de Pauchil-Chanival se pliegan nuevamente a la dirección de la CIOAC, para pasar nuevamente al lado de la CNC en 1983.
- (5) "Y era un desmadre, todas las madrugadas como a las tres, comenzaban a cantar y cantar, no dejaban dormir a nadie" (Entrevista directa cañero). También creaban problemas de orden productivo, su religión les impedía trabajar los días sábados, desajustando la programación de labores dentro de la Unión 28
- (6) Lo mataron por denunciar la corrupción (el comisariado estaba dando tierra a familiares que legalmente no tenían derechos agrarios)
- (7) Los solicitantes iniciales eran 48
- (8) Con la separación de este ejido de la Unión y los sucesos violentos que después se produjeron, era imposible tener cualquier acercamiento con los integrantes del grupo. Por otra parte, dado que la fracción católica se fué, la interpretación de los sábaticos iba a ser muy parcial.

"La zona tzotzil es muy amplia y ofrece abundante material sobre la gama de adecuaciones al desarrollo capitalista. Por ahora solo nos referiremos a la zona norte del distrito de Simojovel, lo menos tradicional, y a la vez el área donde se han agudizado los conflictos por la posesión de la tierra (...) la diferenciación de la comunidad rural es muy marcada. Hay un sector de burguesía terrateniente (ganaderos ladinos) y un sector de campesinos ricos (indígenas) que rentan tierras en fincas, pero no en relaciones sino de igualdad: son rancheros indígenas que emplean mano de obra asalariada en condiciones capitalistas; representan al capital, invaden ejidos, se alían con comisionados corruptos para renta y compra-venta de parcelas (...) Los ganaderos ladinos y rancheros son un sector progresista en estas condiciones y hacen presión sobre las fincas atrasadas..." (9)

Hipotéticamente podría suponerse que son estos elementos unidos a los factores superestructurales (la religión, la falta de un trabajo político independiente, etc.), los que originan un cambio de posición política tan radical cuando menos en un grupo de los solicitantes.

7.3.6. San Antonio El Sauzal.

Todos los integrantes de este ejido, 60 y 20 según el último documento oficial del ejido, provienen de Las Rosas (1), pero del ala de la CNC en este municipio, organismo por el cual los solicitantes gestionaron las tierras con anterioridad; es decir no forman parte de los campesinos que la CIOAC reedistribuyó en los ejidos dentro de la Unión.

Según ejidatarios de la zona cañera, es aquí donde prácticamente "empezó la descomposición del colectivo" pues los del Sauzal, "no querían ninguna especie de control, querían vender sus tierras, el fertilizante", hoy en el ejido la venta de derechos agrarios es cosa del dominio público (2).

Poco a poco, aun cuando El Sauzal se integró a la Unión 28 para la adquisición de equipo y maquinaria, el ejido se fue integrando más a la CNC, separándose de la Unión que le exigía el pago de letras. Finalmente su salida es premiada con un nuevo crédito por parte del banco regional (3).

(9) GARCIA DE LEON, Antonio Ob. cit. S/P

(1) Archivo de la SRA. Para 1976 eran 60 solicitantes, aunque al parecer se encuentran fusionados con otros grupos.

(2) Dirigente de la CIOAC. Lo que parece corroborarse por la reedistribución de la tierra que se da en el ejido. De los 60 solicitantes que se registran en 1976, para 1984 solo hay 20 ejidatarios, lo que actualmente da un promedio de 5.2 ha. por cañero.

(3) Según varios cañeros de la Unión 28, el banco estuvo muy relacionado con la salida del Sauzal de su organización: este ejido tenía cartera vencida y sin embargo después de su salida se le otorgó un nuevo crédito para obtener maquinaria. Desde entonces se afirma que en el Sauzal ha habido constantes fraudes que en alguna medida han contribuido a la deserción.

7.3.7. Nuevo Chihuahua.

En este ejido fue difícil obtener información confiable sobre las características de los solicitantes, a causa de su franca adhesión a la CNC y lo "peculiar" de su gestión por las tierras.

Según la CIOAC, un año antes de que se asentara en esos terrenos el hoy ejido Chihuahua, se encontraban ahí parte de los solicitantes de El Sauzal que, debido a la acción de líderes oficiales, "los desanimaron y ante las presiones de la SRA se regresaron a su municipio" (1).

Según el líder de Chihuahua, anterior a la llegada de la CIOAC, 140 campesinos de Comitán y Las Margaritas ya se encontraban gestionando sus tierras por medio de la CNC. Lo que sí sobresale es el hecho de que algunos de los solicitantes eran antiguos baldíos de los Pedrero, lo que lleva a considerar dos aspectos importantes:

- esta posición de los solicitantes los coloca, en cierta medida, en una situación subordinada ideológicamente hacia los caciques locales, pues destaca que una buena parte de las personas de este ejido se refieren a la figura de los Pedrero con bastante respeto.
- en gran medida, el éxito productivo de Chihuahua es resultado de su experiencia productiva anterior en el cultivo de la caña.

De cualquier forma todo indica que Chihuahua tuvo siempre una posición ambivalente entre la CNC y la Unión 28, utilizando solo a esta última para obtener la tierra.

Actualmente el ejido se encuentra integrado por 32 personas, 10 de Comitán, 5 de Las Rosas y el resto del municipio de Las Margaritas.

7.3.8. Belisario Domínguez.

Inicialmente fueron 55 solicitantes de la Colonia Baja California en el municipio de Jiquipilas. Desde 1975 habían realizado una solicitud de ampliación, misma que les fue negada, interviniendo un "pequeño propietario" y un general de la región que los amenazaron de usar el ejército si seguían insistiendo en sus gestiones. Los trámites cesaron, pero a través de la CNC se lograron relacionar con el "Sompopo, líder de esta central que los "movilizó" para buscar tierras en el valle de Pujilic. Debe aclararse que el famoso Sompopo intervino cuando prácticamente cuando el movimiento de lucha por la tierra estaba ganado por la CIOAC, con el

(1) CIOAC Ob. cit. pag. 4

objeto de controlar la zona cañera y restarle fuerzas a las organizaciones independientes, con lo que las bases de Jiquipilas sirvieron a este propósito (1). Para que ello pudiera asegurarse de forma efectiva, el Sompopo quedó integrado como ejidatario en Belisario Domínguez, donde realizó numerosos fraudes, comenzando la deserción por parte de las personas que ya se habían posesionado. En 1979 salieron del ejido 17 campesinos (2).

A pesar de todo el Sompopo cumplió su cometido, en 1979 se escinde de su alianza con la Unión 28, Belisario Domínguez y Jorge de la Vega integran una nueva unión fantasma llamada "México Agrario".

7.3.9. Jorge de la Vega Domínguez.

Originalmente fueron 26 solicitantes, peones de la finca cafetalera "Palestina" en el municipio de Jaltenango. Actualmente hay 28 ejidatarios según el último documento de la CNC.

7.3.10. Francisco Villa.

Cincuenta y tres solicitantes, todos del municipio de Socoltenango, de los cuales en 1983 solo quedaban 45.

7.3.11. Los solicitantes en su conjunto.

En cuanto a los solicitantes hasta antes de la entrega de tierras, del cuadro 23, pueden extraerse algunas conclusiones generales. Como se señaló anteriormente en el apartado 2, las determinantes socio-políticas (extracción de clase, lucha anterior, dirección política, etc.) fueron definitivas en la permanencia de los grupos de solicitantes.

Así los ejidos de Agua Bendita y Chihuahua, al contar con una base social bastante variable y heterogénea que es integrada por una dirección fuertemente centralizada (además llevada por la CNC), hacen explicable que ante la falta de cohesión y claridad política estos núcleos tengan los mayores niveles de deserción.

(1) Según un líder de la CIOAC, el Sompopo era cuadro nacional de la CNC y fue enviado a Chiapas para evitar se crearan organizaciones independientes. El nombre de Sompopo inclusive deriva de la función que cumple, el sompopo es el nombre con el que se conoce a la hormiga arriera en el estado, "él era eso, andaba ahí como hormiga, acarrea y acarrea campesinos" (Cañero)

(2) En el expediente del ejido, para noviembre de 1979, hay una solicitud de actualización censal, "debido a que se han ausentado varias personas". Según documentos del ejido y la CNC para octubre de 1984, ya solo hay 43 ejidatarios. Es factible que sean menos, una persona de este ejido comentó que ya solo existen 27 ejidatarios en el núcleo.

Sobresale también el hecho de que los grupos que tenían mayor homogeneidad en sus solicitantes, o bien permanecieron estables, o bien se desintegraron en su totalidad. En los casos de Los Pinos y Nuevo Tamaulipas, solo quedaron respectivamente 2 y 4 personas de los solicitantes originales; por otra parte en el caso de Pauchil-Chanival se mantuvieron igual en su composición hasta 1984 (en que el grupo católico es expulsado), situación similar que se expresa en Abasolo, donde hasta mediados de 1985 no se presentó ninguna deserción. Respecto a estos dos últimos ejidos, destaca también la importancia que tiene la trayectoria de lucha, aunque en el caso de Pauchil-Chanival se demuestra que la evolución de la conciencia política dependió de las formas de organización y el tipo de dirección que se tuvo posteriormente; es decir que fue la falta de un trabajo político profundo lo que fundamentalmente generó la salida y expulsión de la mitad de los miembros del ejido.

En el caso de Los Pinos es ilustrativo el peso de la extracción de los solicitantes que tiene mucha relación con su permanencia, así la posición social de éstos no se correspondía con la de un campesinado pobre o proletariado agrícola, pues en su zona de origen no existía una fuerte presión sobre la tierra.

En caso similar se encuentran los solicitantes de Nuevo Tamaulipas, a quienes se les puede ubicar como un grupo ladinizado con tendencias al aburguesamiento, con condición que determina el rechazo a la entrega de tierras en colectivo y la consecuente deserción.

Respecto a los ejidos de Jorge de la Vega, Belisario Domínguez y Francisco Villa, pese a ser grupos con alta homogeneidad y provenir de una misma región, se genera una deserción también pero no tan alta como en los casos anteriores, pero sí es significativa. El peso fundamental de ella está en la raíz de la dirección de la CNC (fraudes, parcelación rápida de los ejidos, etc.).

Finalmente destaca dentro de los núcleos que pertenecían a la Unión 28, que los campesinos de los lugares cercanos que fueron integrados (de Las Rosas, Carranza y Socoltenango), no desertaron posteriormente pues, además de estar inmersos en la problemática regional, provenían de municipios con una alta expulsión de fuerza de trabajo -tenían una composición de clase de jornaleros agrícolas en su mayoría-, a la vez que localmente se habían enfrentado a la burguesía agraria.

En otro orden de ideas, destaca que después de 1978, la mayor deserción de los miembros de los ejidos paradójicamente se produjo dentro de los núcleos de la Unión 28 de Septiembre, lo que irremediabilmente se encuentra relacionado con el desarrollo no gradual de los colectivos, así como los errores de la dirección

de la CIOAC y la Unión 28. De esta manera Los Pinos, Pauchil-Chanival y San Antonio El Sauzal, pierden después de 1978 más de la mitad de sus miembros.

Evaluando en general la deserción del movimiento, esta fue bastante alta, de 575 solicitantes originales para los NCPE solo quedaron 266. En los cuadros 21, 22 y 23 pueden observarse todas las variaciones y composición de los distintos núcleos

En cuanto a las tendencias generales del proceso, este estudio de caso puede aproximarse a la conclusión de que el movimiento de lucha por la tierra tiende a agudizarse en la entidad, en tanto se están anulando ya las alternativas que el bloque en el poder local se había fijado para darle una salida a la presión por la tierra; es decir las políticas pos-revolucionarias locales de colonización establecidas por el grupo mapache están llegando a su límite. De esta forma solo sumando los solicitantes de Agua Bendita, Los Pinos y Abasolo se tiene 139 personas provenientes de la selva, a lo que faltaría sumar el número de solicitantes del ejido Chihuahua. De las demás regiones en realidad no fueron grandes cantidades: de la zona norte (Pauchil-Chanival) fueron 47 personas, de la Costa (Jorge de la Vega y Belisario Domínguez, aunque el primero está más cercano a la Depresión Central) fueron 81 solicitantes y de los Altos (Nuevo Tamaulipas) tan solo 29 personas (1).

7.4. La lucha por la tierra (1978).

Desde abril de 1965 se planea la creación del Distrito de Riego Río San Vicente, para este propósito se decreta en 1968 la expropiación de 15, 000 ha. en los municipios de Venustiano Carranza, Socoltenango y Tzimol. De esta superficie, parte queda como terrenos nacionales y otra es entregada a la SRA (cerca de 2, 400 ha. inicialmente, la mitad de ellas encañadas) para la dotación de diversos solicitantes, teniendo proyectado acomodar en la zona a 300 familias.

Sin embargo gran parte de los "pequeños propietarios" afectados en Pujiltic, realizaron diversas maniobras para seguir ocupando las tierras ambicionando quedarse con las tierras. Pese a que fueron indemnizados, pretextaron tener todavía deudas pendientes con el ingenio, consiguiendo que la entonces SRP y la SRA les autorizaran una prórroga en la entrega de tierras para que zafraran un año y salda

(1) La composición actual es: Socoltenango 51 solicitantes, Las Rosas 48, Venustiano Carranza 11, Jaltenango 28, Jiquipilas 27, Simojovel 24, Comitán 12, Ocosingo 30, Las Margaritas 22, otros municipios y estados 13- 266

ran su deuda. La situación se repite durante casi 10 años, además de que se sobornó a varios técnicos de la SRH para que los trabajos de irrigación no avanzaran rápidamente (1).

Antes de seguir analizando la trayectoria que siguió la lucha por la tierra, conviene preguntarse cuáles eran los intereses que las diversas facciones de la burguesía agraria tenían en estas tierras. ¿Se trataba simplemente de un proyecto de la burguesía local para beneficiarse de las obras, mientras la CNC solo cumplía con la farsa de asentar solicitantes para que posteriormente éstos fuesen desalojados? Definitivamente no, las contradicciones de la burguesía rebasaban el ámbito local, a la vez que se mezclan pugnas entre diversos sectores de la burguesía chiapaneca. A este respecto transcribo una entrevista que muestra claramente las contradicciones existentes en el bloque en el poder:

"Pregunta.- ¿Qué tipo de pugnas había en los grupos de poder respecto a estas tierras? ¿Cómo es que los 'pequeños propietarios' lograron primero detener las obras de riego y sin embargo más tarde son afectados, por supuesto sin quitar el peso que tuvo el movimiento... A mi parecer hubo una coyuntura específica, puesto que prácticamente los 'pequeños propietarios' habían logrado retener las tierras por diez años después del decreto, ya casi la tenían ganada, ¿qué otros factores estuvieron en su contra para perder las tierras?

Respuesta.- Aquí cada gobernador, cada persona quería sacarle provecho a la situación... Por ejemplo Jorge de la Vega Domínguez... trajeron aquí a los pauchiles y otra gente /los solicitantes/, pero no estaban convencidos de que iban a entregarles las tierras. El proyecto que a mí me platicó Jorge de la Vega era hacer de todo esto una propiedad del Estado, con todas las 5, 500 hectáreas (...). Y todo mundo hacía política con eso, la CNC quería acomodar aquí a su gente (...) La otra razón es que estos 'pequeños propietarios' eran muy fuertes; esta gente tiene que ver con la gente que ha determinado la política aquí en Chiapas, son los Orantes, los Pedrero, de las familias que junto con los Santón o junto con la gente de Pichucalco determinan la política del estado. Y ellos, los 'pequeños propietarios' tenían también su proyecto, de que estas tierras, ya que el gobierno las había pagado bien, iban a recuperarlas mejor..." (2).

Como puede observarse se trataba de dos proyectos que en realidad definiría la correlación de fuerzas y la lucha de clases (nuevamente insisto no se puede hablar de lucha de clases sin referirse también a la acumulación de capital).

(1) La Ley Federal de Reforma Agraria establece, en un artículo que se refiere a las expropiaciones, que cuando transcurren 10 años y no se ha cumplido el fin para el cual los bienes fueron expropiados, éstos regresarán a sus antiguos dueños. El soborno se corrobora por el estado actual del distrito de riego, que ha implicado que los cañeros tengan que desarrollar trabajos extras para poder realizar su proceso de trabajo. El soborno no solo se redujo a ésto: en el archivo de la SRA aparecen varias denuncias de los NCPE, en el sentido de que en el área de afectación, funcionarios de la SRH estaban dando terrenos a personal de esta dependencia y a "pequeños propietarios".

(2) Entrevista directa. Informador confidencial.

De esta manera la posición del gobernador Jorge de la Vega expresa los intereses de la burguesía industrial mexicana y la fracción de la burguesía agrocomercial de corte empresarial regional (chiapaneca).

Después de la crisis de la industria azucarera en 1972, los requerimientos de la burguesía industrial en su conjunto exigen una ampliación y/o modernización del sector cañero, que al menos compense la importación de azúcar (importante bien sa-
lario y materia prima) (3).

Debido a que la industria azucarera se había mantenido en gran atraso, desviando buena parte de los subsidios otorgados por el Estado hacia otras actividades más lucrativas, comprobado por el estado chatarra que aún mantienen varios ingenios, la burguesía como clase no está dispuesta a pagar el costo, con lo que empuja al Estado a aumentar la superficie aunque los rendimientos por hectárea obtenidos sean escasos al igual que el incremento de la producción.

Se ve claramente que el apoyo velado de Jorge de la Vega Domínguez a la afectación de tierras, así como su planteamiento de que éstas fuesen otorgadas en forma colectiva, demuestra su apoyo a la fracción hegemónica de la burguesía nacional. Prácticamente la instrumentación de "colectivos" implicaría un desarrollo más acelerado del capital financiero en la zona (por la adquisición de maquinaria, semillas, etc.), donde a través de un rígido control se conseguirían todos los pro-
pósitos del capital: aumento de la superficie y productividad del trabajo, pérdida de los productores de su proceso productivo convirtiéndose en "trabajadores del Estado", la posesión de la tierra sería tan solo una formalidad jurídica, una mayor transferencia de plusvalía, etc.

La posición de Jorge de la Vega frente al sector más dinámico de la burguesía chiapaneca es también contundente: la "peligrosidad" con que amenazaba el movimiento campesino planteaba buscar una salida a los conflictos por la tierra, aunque ello significara asumir una actitud más radical contra el sector más atrasado de la burguesía regional (sacrificio de ésta no fue, pues las tierras fueron bien pagadas a los latifundistas). En el apartado anterior ha quedado demostrado como la

(3) "el azúcar como uno de los cultivos básicos del mundo, para el que no hay sustituto comercial. Ya sea solo o en combinación con otros alimentos, proporciona 12% de hidratos de carbono -elementos productores de energía- en la dieta humana (...) de tal manera que su abastecimiento en los centros industriales para consumo obrero, es de importancia no solo para los propios obreros, sino también para los industriales. Su precio va a incidir directamente sobre el precio de la fuerza de trabajo (salario) y este, por supuesto, incide a su vez sobre la tasa de ganancia y por tanto sobre la tasa de acumulación" PEREZ, Francisco "El marco económico y jurídico del problema cañero" en "Ensayos sobre el problema cañero" Ed. UNAM México 1979 pag. 25. Obviamente la industria también tiene fuertes intereses para que la caña (como materia prima), tenga altos niveles de producción y bajo precio, ya que ello incide igual que lo anterior.

mayoría de los solicitantes de Pujilitic, provenían de zonas donde se habían originado fuertes movimientos campesinos.

Por su parte la burguesía local, aunque el ingenio había sido intervenido en 1976, no deseaba perder las tierras y con ellas los grandes subsidios proporcionados por la industria azucarera. Tampoco debe dejarse del lado que para entonces la burguesía había logrado realizar una agrupación importante como clase y, por lo tanto, tenía plena conciencia de sus intereses y estaba dispuesta a defenderlos. Por esto y ante la presencia de varios grupos de solicitantes en el valle, con la ventaja de haber logrado retener las tierras, interpone un amparo en contra de la afectación por el decreto. La siguiente declaración de un "pequeño propietario" afectado, muestra su plena conciencia de clase y el firme propósito de quedarse con la tierra:

"Tenemos que ganar este amparo que es contra la desposesión de la tierra, que ordenó la Reforma Agraria... Sabemos que si esto se lleva a cabo quedarán sin garantía todas las pequeñas propiedades del país y los certificados de inafectabilidad ganadera quedarán sin efecto..." (4).

Regresando a la exposición de lucha de la Unión 28, aunque la CNC había asentado a la mayoría de los solicitantes originales, los "pequeños propietarios" bajo la dirección de Magin Orantes solicitan un amparo ante la Suprema Corte de Justicia, el cual les es concedido. A los 56 "pequeños propietarios" (muchos eran en realidad una sola familia), se les fijó el pago de una garantía de 20, 000 pesos por cada uno (1, 200, 000 pesos en total).

Campeñinos de Pauchil-Chanival que habían estado luchando ahora a través de la CNC, cansados de que la central oficial no resolvía sus demandas acuden nuevamente a la CIOAC, pero inicialmente la participación de ésta solo se redujo a una simple asesoría sobre trámites agrarios. Finalmente cuando la CIOAC llega a conocer el amparo gestionado por la burguesía agraria, se decide meter por parte de la dirección una demanda en contra de ese amparo, oponiéndose uno de sus militantes a esta medida, planteando la alternativa de presionar directamente con la movilización en Chiapas, dándole al movimiento una dimensión nacional (5). Esta última medida -no sin diferencias y rupturas dentro de la CIOAC- fue la que efectivamente se realizó.

Por esos días López Fortillo emitió una serie de disposiciones sobre la contra-

(4) Revista "Proceso" (No. 103 del 23/X/1978) Declaración de la burguesía agraria en torno a la contrafianza que se verá más adelante.

(5) Se consideraba que el proceso legal que llevaría la demanda sería muy complicado y lento, con lo que se corría el peligro de que los campesinos perdieran en forma definitiva las tierras (faltaban 10 o 15 días para que los diez años considerados en la Ley Federal de Reforma Agraria se cumplieran).

fianza en materia agraria y, siendo que la burguesía ya tenía ganado el amparo en Tuxtla Gutiérrez, se realizó una marcha a esta ciudad el 28 de Septiembre y

"mientras nosotros seguíamos la marcha, el Juez de la Suprema Corte en Villahermosa iba a determinar la suerte de ese amparo. Entonces la presión que hicimos desde que salimos de marcha desde aquí, era obligar al gobierno a que cumpliera eso que hacía unos días había declarado: la contrafianza en materia agraria..." (6)

Trescientos campesinos, después de una marcha de 5 días llegan el 2 de octubre de 1978 a Tuxtla Gutiérrez, donde estaba como Jefe de la Zona Militar el general Hernández Toledo y, según el dirigente de la CIQAC, también había "que recordarle que el 2 de octubre no se olvida" (se efectuó una parada de la marcha en la zona militar).

Por la noche del 3 de octubre los campesinos penetran al interior del Palacio de Gobierno, posesionándose de un pasillo frente al juzgado. Así lograron que se les fijara una contragarantía de 1, 680, 000 pesos (equivalente a 30, 000 pesos por cada pequeño propietario afectado), pero ya que ellos no tenían por qué pagar esa cantidad, presionaron a las autoridades para que éstas lo hicieran. Sin embargo, al ver que no había disposición a la negociación, deciden continuar la marcha a la Ciudad de México el 5 de octubre, regresando la mitad de los campesinos (algunas mujeres y niños que estaban muy cansados). La marcha es detenida el 9 de octubre, debido a que hace acto de presencia el secretario de la Reforma Agraria, Toledo Corro, para depositar la contrafianza, todo esto no sin que la burguesía agraria obstaculice el proceso, cito textualmente a un dirigente campesino:

"El amparo se revisa, lo ganamos aquí en el Distrito; se va a Villahermosa y lo ganamos; se va a la Suprema Corte y lo perdemos. Lo perdemos por una razón, porque el delegado no tiene facultades para entregar tierras, sino el ministro de la Reforma Agraria, su jefe.

Y por eso se perdió el amparo y nos obligaron a devolverles las tierras /simbólicamente/ a los propietarios ya terminado el plazo de los 10 años. Entonces se armó un broncón, ya nosotros teníamos las tierras y obligamos a la Suprema Corte de Justicia a que la Reforma Agraria nos quitara las tierras y en ese mismo momento nos las volviera a devolver... O sea que se levantaron actas, y los pequeños propietarios fueron dueños de las tierras como por media hora, luego pasaron a nosotros... Y toda esa farsa que hizo la Suprema Corte ¿por qué? Porque esta gente de Magin Orantes tenía un hermano en la Suprema Corte... y ahí hubo millonadas de pesos... por ejemplo solo a nosotros ocho /Los dirigentes/ nos ofrecieron porque dejáramos esto un millón de pesos a cada uno." (7).

(6) Entrevista directa. Informador confidencial

(7) Entrevista directa. Informador confidencial. Lo relacionado con las tierras que fueron dadas a los ex-propietarios se refiere al pago de 1, 200, 000 pesos que implica la suspensión del acto desposesorio en contra. Por otra parte, el pago de Toledo Corro implicaba la desposesión en contra de los campesinos. De esta manera quedó establecida la desposesión simbólica de éstos.

Independientemente de las complejidades del proceso legal pueden anotarse ciertos aspectos interesantes, el primero de ellos se relaciona con la expresión de algunos conflictos en el bloque en el poder: los cañeros ganan y pierden juicios en diversas instancias del Estado. Otro aspecto importante es que finalmente la legalidad pudo ser rota por la dimensión del movimiento, de hecho la complejidad jurídica expresa una serie de ajustes en la correlación de fuerzas. Por último es claro que la burguesía agraria contaba con una gran influencia dentro del aparato estatal, como en el caso de los Orantes, que intentan a toda costa evitar la desposesión de tierras, llegando incluso hasta el intento de corrupción de líderes. Es de esta forma como los solicitantes obtienen sus tierras (inicialmente cerca de 2, 400 ha.), el 10 de octubre de 1978. Todavía en el acto de entrega hay agresión, cuando llegan los funcionarios de la SRA de una camioneta de los caciques sale un disparo hacia uno de los técnicos de esta dependencia. Sin embargo debe añadirse que no todo el esfuerzo de los "pequeños propietarios" fue en vano, ningún problema agrario en la entidad volvería a resolverse mediante contrafianzas (8).

Con la marcha de la Unión 28 de Septiembre se abre una nueva etapa para los movimientos campesinos en Chiapas, volviéndose a reiniciar el trabajo de la central en la zona norte, expandiéndose rápidamente hacia otras regiones, movimientos que tuvieron una repercusión importante en la política y organización de la Unión. Durante el recorrido de la marcha a Tuxtla Gutiérrez, los campesinos llegan a Las Rosas donde ya se habían dado diversas luchas en varios ámbitos: por la tierra, la comercialización de productos, el poder político, etc. En ese momento el pueblo solicitaba la destitución de un comisariado ejidal corrupto, incorporándose algunas personas de este municipio a la marcha de los solicitantes de Pujilic, comenzando una amplia relación entre la Unión 28/CIOAC/Partido Comunista Mexicano (PCM)/Las Rosas.

En cuanto al problema de Las Rosas la CIOAC, entre otras acciones, también trató de incidir en forma indirecta en las cuestiones sobre tenencia de la tierra. Es el caso de Cerro Blanco donde se impulsó la lucha por la tierra pero, debido a las intimidaciones de pistoleros de los caciques contra campesinos y dirigentes así como el fraccionamiento del predio que se dió después para evitar la afecta-

(8) Un dirigente de la CIOAC comentó que posteriormente solo conoció otro caso similar en Jalisco. Por otra parte la CIOAC intentó repetir nuevamente la experiencia en el caso de Teopisca, pero ahora Toledo Cerro haría declaraciones públicas en el sentido de que el gobierno no pagaría más contrafianzas en materia agraria. La burguesía supo defender sus intereses como clase.

ción, se propone a los solicitantes pasar a formar parte de la Unión 28 por la gran deserción que en ella se produjo (9).

Durante la marcha además se establecieron contactos con la localidad de Teopisca (donde también tenían propiedades los Orantes y Pedrero), lugar en que existían fuertes conflictos por la tierra, como por ejemplo el caso de los bienes comunales que estuvieron gestionándose sin resultados favorables por más de 30 años. Aquí además fueron traídos cerca de 400 indígenas de Los Altos, provenientes de los enfrentamientos de 1974 y 1976 que

"fueron encerrados como animales y custodiados por el ejército en los corrales del Centro Ovino de Teopisca (...) a todos se les prohibió regresar a su comunidad..." (10)

Para cerrar con broche de oro, en el Centro Ovino existían otra serie de problemas: eran cerca de 1, 700 ha. que la comunidad había "donado" a la entonces Secretaría de Agricultura y Ganadería (SAG), que aunque los supuestos propósitos eran que los comuneros se beneficiaran de ello, tan solo tenían empleo fijo catorce de éstos.

Finalmente en la marcha también se realizaron contactos con campesinos solicitantes del ejido Nandambúa en Chiapa de Corzo, que después de su participación en ésta y de las gestiones efectuadas por la CIOAC, lograron obtener sus tierras. A raíz de estos movimientos se empezó a trabajar en Socoltenango, Venustiano Carranza (con la Casa del Pueblo, Soyatitán y los solicitantes de Hernández y Hernández), Las Rosas y Teopisca. Con los representantes de los diversos grupos campesinos se conforma el "Consejo de los 21 Pueblos" a finales de 1978 (11)

De las luchas que se desarrollan en estas regiones, aunado el trabajo llevado por la CIOAC en la zona norte, se prosigue a la formación de una representación de esta central a nivel estatal (cuyo secretario general es el dirigente de la toma de tierras en Pujiltic). De hecho la segunda marcha que promueve la CIOAC (en marzo-abril de 1979), responde a las necesidades de los distintos grupos de Chiapas. No es casual que esta marcha inicie ahora en Las Rosas, donde el movimiento cuestionaba toda la estructura de poder vigente, e incluso llegen a incorporarse al final campesinos con los que la CIOAC hasta entonces no tenía ningún contacto previo.

(9) Al parecer estas tierras de Cerro Blanco eran ocupadas por los Orantes, quienes las fraccionaron entre "sus fieles seguidores".

(10) PANIAGUA, Alicia "Chiapas en la coyuntura centroamericana" Revista de Cuadernos Políticos No. 38 México, 1983 pag. 48

(11) CIOAC, Ob. cit. pag. 9 Algunos de estos grupos más tarde se separan de la CIOAC, como es el caso del movimiento de la Casa del Pueblo en Venustiano Carranza.

Consecuentemente en el transcurso de esta segunda marcha, así como en su llegada a Tuxtla con un contingente de más de 2,000 campesinos, se demandan soluciones en diversos ámbitos: desde la dotación de tierra hasta la destitución de funcionarios (por ejemplo el caso de los promotores de la SRA en Socoltenango y la petición de salida de la entidad del general Hernández Toledo).

Ahora bien la situación descrita sobre las acciones de la CIOAC, es el contexto y la clave para entender algunas de las repercusiones que esto tuvo en la vida interna de la Unión 28 de Septiembre, las cuales se podrían sintetizar de la siguiente forma:

- En primera instancia, y sobre todo en las primeras zafras, ello posibilita una elevación del nivel de conciencia de la Unión 28, en tanto que les permitía ubicar su movimiento en un contexto social más amplio, así como vincularse con otros grupos sociales. Sin embargo ello ocasiona otra serie de dificultades...
- Conforme la CIOAC va ampliando su radio de acción, los cañeros se relacionan con nuevos grupos que, en ocasiones, están social y geográficamente muy distantes. Esto se afirma en el sentido de que gran parte de los solicitantes de la Unión no tenía ninguna relación previa con los grupos en cuestión, las demandas de éstos que generalmente eran por tierra, no eran ahora plenamente comparadas por un buen número de cañeros.
- Asimismo, los cañeros en su nueva situación tenían ahora otra serie de luchas por desarrollar, tanto con el ingenio como con los ex-propietarios, a lo que se suma su nueva condición de productores. Por ejemplo a finales de 1978 y principios de 1979, los cañeros tenían su primera zafra en condiciones bastante difíciles (debido a la ofensiva del ingenio y la burguesía, ver apartado siguiente), siendo justificable que se requiriese su presencia material y política en Pujilic. La solidaridad aquí solo se traduce en enviar algunas "comisiones" (donde frecuentemente lo más relevante se encuentra en la dirección de la Unión 28 que se integra en su inicio como cuadros de la CIOAC), en apoyo de camiones para las movilizaciones, pequeños aportes económicos, etc.
- La delegación de las decisiones políticas fundamentales en unas cuantas personas (que de alguna manera reproduce la estructura de la CIOAC en la Unión 28), aunado a la complejidad de los problemas y demandas que se tratan, conlleva a una gran desinformación entre la base, que permanece por lo general bastante aislada de los procesos. Por otra parte se carece totalmente de un trabajo de formación de cuadros al interior de la Unión 28 por parte de la CIOAC, lo que posibilita que la dirección tradicional que anteriormente había dirigido la lucha por la tierra se mantenga como dirección de la Unión, que además reprodu

ce los vicios de la CIOAC.

- Finalmente, la participación en los movimientos con la CIOAC, reduce los esfuerzos porque la Unión 28 logre constituirse como dirección de los cañeros en general o amplie su influencia entre los cañeros de la zona de Pujiltic.

Naturalmente todos estos aspectos no fueron los que determinaron el curso que siguió la Unión 28, pero definitivamente si tuvieron una repercusión muy fuerte en ella. Por otra parte no todas las actitudes y comportamientos políticos fueron los mismos dentro de sus ejidos, dada la heterogénea composición de los solicitantes.

7.5. Bases para la formación de un nuevo grupo social: la instrumentación del sistema de trabajo colectivo y los primeros movimientos (zafra 1978/1979)

En 1978, mediante un acuerdo de los solicitantes que dirigía la CIOAC y la CNC, se decide dotar en forma colectiva las tierras del valle de Pujiltic. La aceptación de ello por parte de la CIOAC, además de ser producto de sus concepciones esquemáticas y lineales, se ve como un recurso de "defensa colectiva" ante posibles agresiones de los ex-propietarios e ingenio y "prácticamente en una noche, en una madrugada se explicó a los campesinos, que cosa era eso del colectivo" (1). De parte de la CNC como ya se anotó esto obedecía a una política organizativa del Estado (delineada en el Plan Maestro de Organización y Capacitación Campesina), así como los requerimientos de la industria azucarera y la burguesía industrial. Antes de entrar a abordar cuales fueron las formas de organización del proceso de trabajo, las luchas de los cañeros en esta etapa, etc., es necesario señalar cual fue el carácter y tipo de dirección que tuvo la Unión inicialmente, pues ello de terminó en gran medida estos aspectos.

Por principio la CIOAC estableció que inicialmente, para el nombramiento de representantes de la Unión y sus ejidos, no quedara ninguna persona que anteriormente hubiera venido fungiendo como Comité Particular Ejecutivo o líder informal de los solicitantes, con el fin de evitar que las personas que habían tenido mayor experiencia en las gestiones se convirtieran en caudillos. Se puede apreciar que al menos existía la intención de anular deformaciones políticas, a la vez que se pretendía de que con esto se posibilitara la formación de nuevos cuadros.

En cuanto al representante de la Unión, se decidió que no debería tener al mismo tiempo ningún puesto como autoridad ejidal, con el propósito de facilitarle el cumplimiento de sus funciones, evitando también se mezclaran intereses de ejidos específicos en la política de la Unión 28. Se acordó además, independiente de los

(1) Dirigente de la CIOAC.

plazos fijados por la SRA, que las autoridades se cambiarían cada año (2). Al margen de que esta era una estructura muy centralizada, que en su inicio en la práctica no funcionó del todo (operaba más bien una especie de consejo de representantes de los ejidos que se reunía con el presidente de la Unión, pero que también duró poco tiempo pasando luego a funcionar la estructura que inicialmente se había determinado), una cosa eran las formalidades organizativas y otra su contenido (3).

Así tácitamente quedó establecido que la persona que fuese electa para presidente de la Unión, "desempeñaría la función de resolver los problemas económicos y administrativos de ésta, así como fijar su orientación económica", con lo que quedaba implícito que la dirección política sería conducida por la CIOAC (4). La orientación fue definitivamente productivista, no resultando casual que hasta 1985 todos los presidentes que tuvo la Unión 28 no fuesen de extracción campesina, sino del sector de la pequeña burguesía tan típico del ejido de Agua Bendita. Incluso el primer presidente de la Unión ni siquiera era de Chiapas, ni tuvo ningún contacto previo con los solicitantes sino hasta octubre de 1978 cuando se tomaron las tierras (5). Desde luego a este sector le interesa más las ganancias que pueden obtenerse de las tierras, que la participación política. En gran medida constituye un núcleo parasitario dentro de la Unión 28, acepta a la CIOAC como "compromiso político", en tanto que la central les "ayuda" a realizar luchas contra el ingenio y los ex-propietarios, sin existir una verdadera convicción de los objetivos que ésta plantea; desdeñan el trabajo agrícola, enfocándose más hacia el "trabajo político" y se incorporan como cuadros de la CIOAC, pero insisto no como una convicción, sino como la forma más cómoda de desatenderse de las obligaciones del trabajo manual en el ejido.

Se observa también que la participación de integrantes de otros ejidos, que eran sectores políticamente más avanzados, queda relegada. Por ejemplo los abasolos quienes venían de una lucha por la tierra de casi 30 años, poco tenían que ver

(2) Para el caso específico del presidente de la Unión, pero esto no se realizó así, algunos presidentes se excedieron en sus períodos por unos cuantos meses mientras que otros no cubrieron el lapso de tiempo establecido pues renunciaron a sus cargos.

(3) Lo que en algunos casos no pudo llevarse a cabo, por ejemplo en los ejidos que tenían composición indígena, donde solo un sector reducido hablaba español y era "idóneo" para la orientación productivista; en otros casos los líderes oficiales e informales fueron desplazados, pero siguieron teniendo una influencia muy fuerte en el ejido, pasando después a obtener la representación formal.

(4) En las entrevistas con los cañeros se apreció que todos lo entendieron así.

(5) Hasta 1985, la Unión 28 tuvo 5 presidentes: 3 originarios de Agua Bendita, 2 de Tamaulipas. Solo el último presidente es de extracción campesina.

con la Unión. ¿Por qué? Porque estos tzeltales, a los cuales algunos ejidatarios (ladinos por supuesto) calificaban de "cerrados" e "incultos", tenían una visión profundamente campesina y comunitaria así como una herencia cultural que poco podía relacionarse con la opinión de "números y cuentas" en el marco de una dirección cuya función era "determinar la orientación del aspecto económico en los ejidos".

Puede afirmarse que esta orientación economicista es la que posibilita que las personas más "idóneas" para la dirección, se retoman de este sector de la pequeña burguesía que ya existía entre algunos solicitantes: los que "saben leer y escribir", "hacer cuentas", etc. Con ello se bloquea a otros grupos que tenían una experiencia más avanzada, de lo que se deduce que la formalidad organizativa planteada por la CIOAC no se correspondía con un cambio radical de la orientación política.

Con este tipo de dirección va a desarrollarse la primera zafra...

En el momento en que las tierras son dadas a los solicitantes, se aproximaba el corte encontrándose encañada parte de la superficie asignada, pero ésta no se distribuía homogéneamente entre los ejidos (por ejemplo Abasolo solo contaba con 9 ha. encañadas, mientras que probablemente Agua Bendita tuviera la mayor superficie encañada dentro de la Unión 28). Sin embargo la situación no originó conflictos entre los ejidatarios, puesto que como era imposible que cada ejido zafalara su propia superficie (dada la desertión y requerimientos de fuerza de trabajo en esta labor), el corte tuvo que efectuarse en colectivo (posibilitado esto también por la cohesión producto de la lucha por la tierra), distribuyéndose el pago obtenido de acuerdo al número de jornales trabajados. Respecto a éstos la dirección productivista de la Unión 28 fijó la propia intensificación del uso de la fuerza de trabajo de sus integrantes, estableciendo normas muy estrictas ya que la falta de un día de trabajo se descontaría por el equivalente a tres jornales. Por supuesto las personas encargadas de realizar alguna comisión política o técnico-administrativa, tendrían su justificación y el pago del jornal correspondiente. Sobra expresar que a la mayoría de los cañeros tal medida les pareció exagerada, opinando que "se les pasó la mano en los primeros años del colectivo".

Por otra parte, si bien es cierto que la rigidez en la organización del proceso de trabajo dentro de la Unión produjo una especie de depuración "natural", pues "se fueron la mayoría que no eran campesinos, sino sastres, choferes y así por el estilo", la realidad es que, con parte de los que se quedaron y tampoco proveían de extracción campesina, empezaron a sucitarse los primeros conflictos in-

ternos dentro de la Unión:

"... entonces en los primeros años en que funcionaba el colectivo, pues todo era por jornales, y ahí no había mucha diferencia en los ingresos de la gente, pero sí había problemas... porque por ejemplo las fallas /faltas por un día de trabajo/ se descontaban por tres jornales, y muchos llegaban tarde, había muchos permisos injustificados, no porque el que llevaba el control lo hiciera mal, sino porque la gente ponía pretextos, la gente se enfermaba a cada rato. Por ejemplo X, cuando el colectivo, un cabrón que siempre estuvo enfermo, él su mujer y su hijo... Ahora que ya se parceló, ya no se enferma el cabrón..." (6)

"...los que no eran campesinos pues sacaban pocos jornales, y pues se iban, tronaban... Cuando se hizo el colectivo, surgió el problema de que no todos trabajábamos igual, nosotros estábamos más acostumbrados, no nos daba pena la tarea, ni la joda... Otros hacían que trabajaban, luego ahí los encontrábamos sentadotes o acostadotes en los cañales... con el tiempo se fueron haciendo mañosos..." (7)

Respecto a este sector "mañoso" dentro de la Unión, un dirigente de la CIOAC comentó acertadamente que su perspectiva era "aguantar y aguantar, permanecer ahí con la idea de que algún día las tierras se parcelarán", siempre estuvieron en contra del colectivo. De este modo, en situación aparentemente contradictoria, el sector de extracción campesina también estaría a favor del parcelamiento, no por un aferramiento a la propiedad y/o usufructo de la tierra o a una lógica campesina, sino por la falta de equidad en las responsabilidades en el trabajo agrícola y la distribución del excedente retenido. De aquí se concluye que, las razones de fragmentación de la tierra y descomposición del colectivo, estuvieron siempre latentes desde la primera zafra (8).

La carencia de una visión y estrategia clara por parte de la CIOAC sobre el desarrollo de los colectivos, así como de los problemas que ello derivó en el interior de la Unión, sirvieron para que la CNC desplegara toda su artillería ideológica para desprestigiar esta forma de organización del trabajo y a la misma Unión 28: "los colectivos no sirven", "la gente de la CIOAC se va", "se roban las tierras", etc., fueron los argumentos empleados para restar influencia a la Unión 28 en la zona cañera de Pujilitic. Posteriormente la CNC se haría "de la vista gorda" frente a la parcelación de los demás ejidos, la venta de derechos agrarios y pro

(6) Entrevista directa. Dirigente de la CIOAC

(7) Entrevistas grupales con campesinos de extracción campesina.

(8) En las entrevistas directas con los cañeros sobre la concepción del colectivo, las impresiones variaban mucho de acuerdo a los antecedentes sociales: así mientras que la generalidad de las personas que no eran de extracción campesina no "entendían" qué era el colectivo, o bien se les hacía "difícil", los jornaleros agrícolas o campesinos pobres señalaron que por colectivo entendían "que la tierra no era de nadie y habría que jalar parejo"

moverá la salida de ejidos de la Unión 28, creando otras uniones fantasmas donde supuestamente "los ejidatarios son libres de organizarse como mejor les parezca" (9).

En esta zafra inicial también ingenio y ex-propietarios se empeñan en hacer fracasar a los cañeros: primero el ingenio dificulta el trabajo de la Unión 28 retrasándole la entrega de órdenes de corte y, posteriormente, obstaculiza la dotación de camiones para introducir su caña al ingenio (10). A pocos días de cerrarse el plazo para la recepción del producto, Daniel Calvo (ex-propietario y socio de los Pedrero) quema intencionalmente 120 ha. encañadas dentro de la Unión.

En estas circunstancias (deserción de solicitantes, problemas internos, carencia de los recursos económicos suficientes y peligro de que la caña se quedara tirada en el campo), los cañeros recurren al apoyo para el corte con jornaleros de Las Rosas, Teopisca y la Colonia San Francisco en Venustiano Carranza, solicitando a la vez un crédito al ingenio para poder pagar después a éstos, obviamente ello les es negado (11).

Ante el peligro de no poder zafnar a tiempo, los cañeros de la Unión 28 deciden tomar el ingenio en marzo de 1979, exigiendo además el pago de las cañas quemadas "accidentalmente". Así obtienen el dinero para pagar a los jornaleros. Respecto a la indemnización de la caña quemada, logran que el ex-propietario se comprometa a pagar 80 de las 120 ha. dañadas, pero al final solo se pagan 30 perdiendo la Unión 28 cerca de cuatro millones de pesos.

Aunque estas acciones fundamentalmente son dirigidas y apoyadas por la CIOAC, ésta no intenta consolidar un trabajo político en la zona cañera, debido a que sus cuadros se encontraban más avocados al trabajo en otras regiones, se tenían fuertes diferencias al interior de la central y se carecía de una visión crítica sobre la instrumentación de los colectivos (12).

(9) Como en el caso de El Sauzal y la "Unión México Agrario". La falta de una visión crítica por parte de la CIOAC también repercutió en ello, según el que entonces fuera vicesecretario de la CIOAC en Chiapas, se intentaba hacer una Unión que agrupara a distintos solicitantes independientemente de sus antecedentes y filiación política (como en efecto se hizo), era claro que la CNC pretendería bloquear el proyecto "desde adentro".

(10) "los camiones del ingenio cobraban una mordida de 100 pesos por cada camión de la Unión 28 que entrara al ingenio" Entrevista directa. Cañero.

(11) No obstante el ingenio en esta misma zafra había concedido un crédito a los "pequeños propietarios" para pagar a cortadores de Guerrero, el cual además después fue descontado a los cañeros de la zona.

(12) En el sentido de que los colectivos no son "disfuncionales" a lógica de operación del sistema capitalista.

Como fruto de la práctica y concepción particular de la dirección de la CIOAC en Chiapas durante esos años, la central estuvo más bien enfocada a la vinculación de los cañeros con otros movimientos —descuidándose la organización local—, así como el trabajo político del PCM en la entidad (13).

Como se expuso anteriormente, por los problemas que los cañeros tenían en su primera zafra, solo participaban a través de algunas comisiones en los movimientos, como es el caso de la marcha campesina de marzo-abril de 1979, el apoyo a la Casa del Pueblo en Venustiano Carranza, en la campaña electoral del PCM en Las Rosas y el apoyo a los solicitantes de la colonia San Francisco. Con éstos últimos solicitantes se formaron las bases del "Sindicato de Cortadores de Caña, Similares y Conexos del Estado de Chiapas", que promovían cuadros de la CIOAC. Esta acción al provenir totalmente desde "arriba" y ser producto de una concepción esquemática, que además no analiza la trayectoria de los solicitantes, imposibilita absolutamente la cristalización del sindicato: los solicitantes, en términos generales, estaban más interesados en la dotación de tierras, a la vez que de parte de la dirección productivista de la Unión 28 se bloquea el proceso de sindicalización, aunque es factible que en la base la respuesta no haya sido homogénea (14).

Regresando nuevamente a la primera zafra, como resultado de la gran deserción que se había generado, así como las primeras confrontaciones con el ingenio/ex-proprietarios, se toman dos acuerdos importantes: primero, ante el fracaso del proyecto de sindicalización se integra a los solicitantes de Las Rosas (en su mayoría jornaleros agrícolas) como ejidatarios en la Unión 28 (15); segundo, se comienzan a efectuar las gestiones para obtener maquinaria agrícola y camiones, a fin de evitar la dependencia del ingenio y los abusos de la burguesía agraria local (16). En las primeras gestiones ante el Banco de Crédito Rural del Istmo, S.A. (BANCRI-SA), se respondió a los cañeros que "no les daban ni un quinto partido por la mi-

(13) El vicesecretario de la CIOAC, como militante también del PCM, estaba encargado de la consolidación del partido en la entidad.

(14) El proyecto original de sindicalización tenía 150 cortadores del municipio de Las Rosas y la colonia San Francisco (ambos grupos de apoyaron a los cañeros en la zafra 1978/1979). Se pretendía lograr contratos colectivos de trabajo con la burguesía agraria y con la Unión 28. De la actitud de los cañeros, aun que es difícil hacer un análisis retrospectivo, podría expresarse que solo el sector de extracción campesina apoyaba la sindicalización a juzgar sobre las entrevistas actuales en torno a los cortadores guatemaltecos (ver apartado 8).

(15) Es factible que los cortadores de San Francisco no fuesen integrados como miembros de la Unión 28, debido a que sus problemas de tenencia eran de más fácil solución, a diferencia de los de las Rosas, donde el problema de tenencia se supeditaba a la resolución del ejido de Villa de las Rosas y los bienes comunales de este municipio.

Por otra parte la radicalidad de la lucha por la tierra en Las Rosas, no habría aceptar otra solución a los solicitantes que no fuese la obtención de ésta.

tad". Ante la negativa los cañeros toman algunos camiones que habían sido recogidos a otros ejidos que no habían pagado las letras. Otra cantidad de camiones y tractores es obtenida directamente por la CIOAC en la ciudad de México, donde la coyuntura era más favorable, pues era la época de fuertes importaciones de maquinaria agrícola en la cual estaba relacionado Toledo Corro (16). Así apenas transcurrido un año de la toma de tierras, la Unión 28 contaba con 19 camiones, 7 tractores y 1, 500 ha. encañadas (17).

Pero aun con todo y los primeros camiones que se consiguieron, el enfrentamiento con la burguesía agraria/ingenio continuaba, esta vez con una recepción preferencial del producto hacia los propietarios privados. Luego de varios enfrentamientos a golpes en el batey entre choferes de la Unión 28 y "pequeños propietarios", se llega a una negociación (en la cual también interviene la CNC) y se logran condiciones de igualdad en la recepción.

Llegada la fecha de liquidación final, el pago de los cañeros empieza a retrasarse, a lo que se suma un intento de robo: cuando los ex-propietarios estuvieron a punto de perder las tierras, reportaron al ingenio más labores de las que en realidad efectuaban, embolsándose el dinero de las diferencias con lo que "las cañas estaban altamente endeudadas". Pasado cerca de mes y medio y seguía sin pagarse, por lo que la CIOAC demanda formalmente a la Comisión de Planeación y Producción de la Zafra en Pujiltilic, a la vez que se toman las bodegas del ingenio por cerca de 1, 000 cañeros, incluyendo los que no eran de la Unión 28 (fundamentalmente de Socoltenango y el poblado de Soyatitán). Por la represión tan fuerte que entonces ya existía en la entidad, y en el municipio de Venustiano Carranza en especial, se envía copia de la denuncia a la XXIX Zona Militar y la dirección de gobernación en Chiapas (18).

Con la participación ya no tan solo de la Unión 28, sino de más de la mitad de ejidatarios cañeros de la zona de abastecimiento del ingenio de Pujiltilic, el Estado se ve obligado a negociar, aunque no a través de la CIOAC sino con la CNC, acordando "entregar el dinero al gobernador Salomón González Blanco, quien lo dará a los ejidatarios en un acto público" (19).

Es indudable que esto pretendía hacer creer a las bases cañeras que el triunfo de sus demandas había sido obtenido a través de una respuesta positiva de las centra

(16) El mismo funcionario que había dotado las tierras en el valle de Pujiltilic, en este sentido la posición del secretario de la SRA de dar equipo a los cañeros era lógica de favorecer los intereses de la burguesía, a la vez que el mismo estaba relacionado con las fuertes importaciones (Cf. Revista "Proceso del 6 de noviembre de 1978 pag. 25).

(17) CIOAC, O. cit. Al parecer esto se refiere a todos los NCPE, el crédito otorgado en ese entonces fue de 10 millones 400 mil pesos.

(18) Desde el mes de mayo de ese año llegó el ejército a la cabecera municipal de Venustiano Carranza, situada a pocos kilómetros del ingenio.

(19) Cf. Diario "Uno más Uno" (2/VIII/1979 pag. 2).

les oficiales, fortaleciendo desde luego la figura paternalista del ogernador. Por su parte la Comisión Nacional de la Inudstria Azucarera (CNIA), informa al grupo de cañeros dirigidos por la CIOAC que el pago les será dado en cuanto entregen las instalaciones, lo que no es aceptado. Después de tres días el pago les es otorgado a todos los cañeros, no descontándose parte de las labores que reportaron los ex-propietarios en las tierras encañadas de la Unión 28.

Sin embargo el saldo económico general de la Unión fue: "que no nos quedó ni quinto, si acaso algunos recibimos así como 50 pesos" (20). Hubo también pérdidas políticas, pues la desertión en los ejidos se siguió dando, la CNC halló un nuevo pretexto para desprestigiar a los colectivos y a la Unión; El Sauzal y Chihuahua se plantearon desde entonces su salida y, por supuesto, nunca más volvieron a organizarse bajo esta forma de trabajo.

Es conveniente ahora detenerse en el análisis de esta fase para evaluar como el modelo de acumulación anterior incide en el desarrollo de la Unión 28 y, viceversa, como la lucha de clases modifica dicho modelo. También es necesario ubicar las bases que permiten la formación de una nueva clase social entre los cañeros de la Unión.

De esta forma debe partirse de la ubicación de la industria cañera como sector es tratégico para la economía nacional, de donde se deriva el interés del Estado en promover un mayor desarrollo capitalista en la agricultura (que se expresa en un mayor desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones sociales). Consecuentemente, en el sector cañero se encuentran formas de subunción más avanzadas, don de a través del capital financiero se mantiene un control más estricto del proce so de trabajo y el proceso productivo en general.

Específicamente en la zona cañera, la burguesía agraria desvió gran parte de este financiamiento hacia otras actividades, lo que explica que en parte de los municipios cañeros hasta la década de 1970 se mantuviera un bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y relaciones sociales (21). Debido a esto, así como la crisis posterior en la industria azucarera, y no obstante la intervención del in nio, en las primeras zafras el capital solo financía algunas etapas del proceso de trabajo agrícola, encargándose fundamentalmente de la comercialización y el procesamiento de la materia prima (22).

(20) Entrevista directa. Cañero.

(21) El propio Pedrero mantenía este tipo de relaciones de baldiaje dentro de sus explotaciones en la zona de Pujiltilic.

(22) En ello también es indudable que interviene el bloqueo de la burguesía agraria en el otorgamiento de créditos, a través de sus grupos en la administración del ingenio, es decir se establecen "prioridades" en el financiamiento. En este periodo solo se proporcionan escasos insumos para la realización del proceso de trabajo agrícola.

Este hecho posibilita que los cañeros mantengan cierta autonomía en las formas de organización del proceso de trabajo (23), de este modo ellos fijan las labores a realizarse y, aun en una zona de abastecimiento, determinan la superficie de caña a trabajar en la zafra. Aquí se encuentran otra serie de aspectos relevantes:

- La autonomía sumada a la cohesión, que en alguna medida posibilitó su lucha anterior y que facilitó la instrumentación del colectivo, genera una mayor racionalidad económica y una mayor lucha para defender el excedente producido, lo que posibilita en parte la capacidad de acumulación de capital (24). Así por ejemplo en la primera zafra, el corte en colectivo permite un uso más intensivo de la fuerza de trabajo. Lo mismo sucederá con el equipo y maquinaria, que aumentan su productividad empleados a gran escala.

La fuerza social y la cohesión lograda, permite que además se realicen una serie de luchas tendientes a defender el excedente, de aquí que en las primeras zafras estos movimientos se orienten a nivel de la circulación (25).

- La autonomía y el bloqueo constante de la burguesía/ingenio, llevan a los cañeros a plantearse la necesidad de poseer recursos propios, lo que de nueva cuenta incide en las posibilidades de acumulación. Como ya se demostró en el apartado 5, la superficie encañada y la producción tienen incrementos sin precedentes desde 1978. Todo esto demuestra la fuerte repercusión del movimiento campesino dentro del modelo de acumulación local y, en este sentido, los cañeros actúan como una fuerza progresiva.

- Por último la CIOAC también logró que se dotara a los solicitantes de una superficie mayor a la que el Estado pretendía asignar, lo que aunado a la deserción que se produjo en la mayoría de los ejidos, pese a que luego se hayan rellenado, aumentó la superficie media por cañero en todos los NCPE que se formaron en 1978 (la más alta a nivel ejidal en toda la zona de abastecimiento de Pujilic).

En cuanto a la posición social de los cañeros, si bien es cierto que en esta zafra se crean las condiciones que permitirán posibilidades de acumulación, se está muy lejos de concluir que en esta fase se acerquen siquiera a una composición social de campesinos medios. Su posición social sería mas cercana a una conformación transitoria como campesinos pobres. Su participación en el trabajo agrícola, aún con ritmos altos de intensidad en éste, la falta de recursos de todo tipo (no tan solo los necesarios para el proceso de trabajo, sino también de aquellos neces-

(23) Autonomía surgida también de la lucha de clases.

(24) La otra parte de esta capacidad está dada por la orientación productivista de la dirección de la Unión 28 y la CIOAC.

(25) No hay una lucha por la apropiación del proceso productivo, en tanto no hay un control rígido de éste por parte del capital.

sarios para reproducir su existencia, a excepción de Abasolo, Nuevo Tamaulipas y Pauchil-Chanival, los demás ni siquiera contaban con casas) y el nulo o poco excedente que logran retener, los coloca en esta posición social.

De manera definitiva es también esta situación material la que explica su fuerte participación en movimientos cañeros y no cañeros, que en esta etapa adquieren un sentido plenamente revolucionario, pese a los errores de la dirección de la CIOAC y la Unión 28 de Septiembre.

7.6. Crisis organizativa: reformismo y desaciertos políticos (zafra 1979/1980).

En esta etapa se genera una fuerte crisis organizativa al interior de la Unión 28, la cual se deriva fundamentalmente de tres factores: la falta de trabajo de la CIOAC en cuanto a la formación de nuevos cuadros políticos y técnicos, la orientación productivista de la Unión y su consiguiente crecimiento económico que choca con su estructura centralizada, así como el tipo de dirección que se mantiene desde la zafra anterior.

Los factores anteriores agudizan los planteamientos de ejidatarios sobre el parcelamiento y llevan a la salida de El Sauzal y Chihuahua de la Unión 28, ello reforzado por el hecho de que dentro de cada ejido se reproducía en miniatura la estructura y vicios de la CIOAC.

Aunque en esta etapa los cañeros dan luchas importantes contra el ingenio, que por su contenido rebasan el ámbito local y regional, debido al reformismo de la dirección nacional de la CIOAC y diferencias entre ésta y la dirección estatal, se llega solo a logros inmediatos y de corte meramente economicista.

De esta zafra en adelante, cada ejido goza de cierta autonomía para determinar internamente los trabajos agrícolas a realizar (donde la mayoría mantiene todavía el sistema de jornales), el corte y uso de la maquinaria continúa efectuándose en colectivo.

Para la zafra o corte, los cañeros deciden nombrar su propio cabo, quien fuera el anterior presidente de la Unión 28, pero dada la extracción de clase de esta persona (ver apartado anterior), comenzaron a gestarse nuevos conflictos:

"Barush el caño organizaba bien la zafra, pero el problema era que cuando terminaba se iba a su tierra, dejaba encargada la parcela. En realidad era bueno pero... pero maltrataba mucho a los cortadores, no les daba de comer, bueno cree usted que ni agua les daba..." (1).

(1) Entrevista directa. Cañero. Necesariamente era indispensable la fuerza de trabajo asalariada durante la zafra por los requerimientos del cultivo, aun todavía en esta etapa los cañeros también participaban en esta labor.

Por otra parte, la maquinaria, camiones, alzadoras eran administradas por el presidente de la Unión, pero aquí germinaban otra serie de problemas: la falta de experiencia (en llevar la contabilidad de los créditos, realizar la programación de la operación de la maquinaria en los ejidos, el mantenimiento del equipo, etc.), el poco interés en administrar bienes colectivos (lo que importó poco a los cuadros directivos de extracción pequeño burguesa, pues no sentían estos bienes como "propios") y el hecho de que además el presidente de la Unión se encargara de los asuntos relacionados con la política de la CIGAC. Era, como señalara un cañero, "todo en una sola persona". A esto debe agregarse que la situación tendía a complicarse más pues con las nuevas personas que se integraron en los ejidos, así como con la maquinaria recién adquirida, se tuvo la capacidad de abrir nuevas tierras al cultivo (recuérdese que no toda la superficie dotada estaba encañada): por ejemplo, desde 1978, se acordó abrir anualmente cerca de 40 ha. al cultivo, meta que pronto fue rebasada.

La falta de interés que expresé arriba se reflejó en que ahora "nadie quería ser presidente de la Unión", puesto que "eran muchas broncas", ello y con todo de que esta autoridad tuviese su jornal asegurado (2).

Aquí debe reconocerse que los problemas se suscitan como consecuencia de las funciones que un principio se fijaron para la dirección. En gran medida los cuadros técnico-directivos vienen a suplir el control del capital financiero y, por supuesto, ya lo hacen de manera muy eficiente. Otro ejemplo serían las cuotas puestas al uso de equipo en la Unión, que eran incluso más altas que las establecidas por el ingreso y, cuando se terminaban los trabajos en la Unión 28, se rentaba equipo a otros ejidos pues, según afirmaba la dirección, "había que tener ganancias". Esto explica que, tan solo en tres zafras más, los cañeros puedan comprar equipo de contado. Dicha organización se va reproduciendo a nivel de ejido, las autoridades de éstos tendrán que "vigilar que los trabajos se realicen bien". Se añade que no solo operaron este tipo de mecanismos, estableciéndose además cierto tipo de regulación extraeconómica que repercutía en las condiciones de trabajo: a todos los ejidos miembros de la Unión 28 les quedó estrictamente prohibido el consumo de alcohol dentro de su comunidad y, en ocasiones, algunos líderes o autoridades ejidales intervenían en la solución de pequeños conflictos entre cañeros (3). En los casos

(2) Lo más seguro es que ni las personas de extracción pequeño burguesa estuvieran ya interesadas en ocupar puestos directivos por las razones ya expuestas. Los de extracción campesina tal vez sí, pero dada la orientación productivista, poco podían hacer.

(3) Esto fue un acuerdo tácito, pero solo funcionó hasta 1983. Por otra parte la intervención de los líderes en los conflictos personales o sociales entre ejidatarios solo reforzó las actitudes paternalistas y autoritarias.

de Agua Bendita y Nuevo Tamaulipas, se nombraron a personas que cumplían funciones de vigilancia pública en sus ejidos.

Respecto a la administración centralizada de bienes de la Unión 28, si bien se da información a los cañeros ésta no es del todo comprensible para la base (aun para los comisariados que tenían poca participación en la administración de la Unión), aumentando los conflictos y desconfianza:

"... una vez se hizo una asamblea para explicar lo de la ganancia del equipo. Yo no entendía nada... "X" habló y lo enredó más y fue por mucha gente todavía se salió..." (4)

La centralización de funciones a la larga va a agudizar más el problema de la desconfianza, encontrando aquí un pretexto El Sauzal y Chihuahua para su salida:

"... primero se salió El Sauzal, se querían pasar de listos la verdad. Primero que no les informábamos, luego que hasta les estábamos robando! Después que no nos querían pagar y además querían que darse con un camión. No les dimos nada, ¿qué hicieron? Fueron al banco y les dijeron que si se salían de la Unión 28 les daban un crédito..."

Pregunta.- ¿Se los dieron?

Respuesta.- Claro... con todo y que tenían cartera vencida..."(6)

El conflicto con Chihuahua, aunque con otros matices, en esencia fue el mismo, pero aquí la CNC lo agudizó. Reproduciendo el esquema centralizado de la Unión 28, el comisariado de este ejido comienza a concentrar todo tipo de funciones y decisiones, robándose efectivamente fondos del ejido. Esta persona individualmente recurre al banco a tramitar la compra de maquinaria -en lo que hubo complicidad con el banco-, dejando endeudado al ejido. Cuando la dirección de la Unión 28 se entera del robo, se procede legalmente para su destitución como autoridad ejidal, pero el comisariado recurre a ampararse con las autoridades de Venustiano Carranza, y éstas lo amparan! cayéndose en una doble ilegalidad (7). Chihuahua sale de la Unión 28 detestando el colectivo pues, según los ejidatarios, ello "no permite tener un

(4) Entrevista directa. Cañero. Se hacía referencia a la dificultad para entender la contabilidad de la Unión 28. En efecto, en una asamblea que presencié (con una duración de 3 horas) se invirtió más de la mitad del tiempo en explicar un balance, el cual personalmente me costó mucho trabajo entender, lo que da una idea del esfuerzo de los cañeros no familiarizados con estos temas.

(5) Pese a los problemas de centralización, a juzgar por los balances de la Unión que me fueron proporcionados, era improbable que existiese corrupción, lo que además en esta etapa los cañeros no hubieran permitido.

(6) Entrevista directa. Cañero.

(7) Según la Ley Federal de Reforma Agraria, un comisariado ejidal no puede ampararse cuando lo desconoce más de la mitad de la asamblea ejidal, que este era el caso (nótese también la complicidad de los ex-propietarios a través de los grupos de poder en V. Carranza). Por supuesto el comisariado huyó sin que fue se detenido, corriéndose el rumor de que existía complicidad por parte de la Unión 28.

control de los trabajos que se hacen y de las cuentas".

Objetivamente los ejidatarios de Chihuahua tenían el deseo profundo de evitar nuevos fraudes por parte de autoridades, lo que los hace recurrir a la SRA y la CNC solicitándoles asesoría sobre la contabilidad del ejido, los trámites ante diversas instituciones, etc. Dado que el rechazo al colectivo y la Unión 28 coinciden con los planteamientos de la CNC, ésta se encargará de "ayudar" al parcelamiento de la tierra en el ejido (8), haciendo de él lo que hoy llaman los funcionarios del ingenio "el ejido modelo".

Es evidente que todo lo anterior refleja el firme propósito de hacer fracasar a toda costa el proyecto de la Unión 28, logrando además una mayor penetración del Estado en el valle de Pujilic, formando en Chihuahua una base sólida de apoyo:

"Hace tiempo tuvimos corte de caja y vino un técnico de la Reforma Agraria a ayudarnos..."

Pregunta.- ¿Y es suficiente esa ayuda para ustedes?

Resuesta.- Sino alcanza pedimos que venga alguien del PRI... Hace poco tuvimos una reunión entre nosotros, el PRI, la CNC, Reforma Agraria, BANCRIISA para que en especial se nos diera la ayuda que necesitamos... los del PRI vienen seguido..." (9).

Esta asesoría ha tenido frutos, pues Chihuahua cuenta actualmente con una alta racionalidad económica (capitalista), poseyendo a la vez uno de los niveles más altos de acumulación en la zona cañera, tal vez el mayor después de la Unión 28 (10). Los mecanismos de mercado harán su parte, pues de aquí en adelante se desatará una intensa competencia entre Chihuahua y la Unión 28, respecto a cual de las dos organizaciones es la más "eficiente".

En cuanto a las luchas que realizan los cañeros de la Unión 28, éstas se derivan de la emisión del nuevo decreto cañero del 28 de diciembre de 1979, que fija el nuevo precio de la caña ahora de acuerdo al punto de sacarosa, estableciendo además que solo podrán ser representantes del Comité de Producción Cañero, los candidatos por la CNC y CNPP.

Los cuadros de la CIGAC en Chiapas proponen que, por parte de la central, se movilicen diversos grupos cañeros del país en una marcha desde sus lugares de origen hasta la Ciudad de México, exigiendo la derogación del nuevo decreto, ya que este impide (por el mecanismo de fijación del precio) que los cañeros conozcan con exactitud

(8) Lo que ocurrió en 1983, lo cual también es ilegal pues las tierras fueron dotadas en colectivo. Se cobró además por el parcelamiento 30, 000 pesos.

(9) Entrevista directa. Ejidatario de Chihuahua.

(10) En la orientación de Chihuahua también ha repercutido su actual dirección, formada por antiguos baldíos de los Pedrero (ver apartado 7). Por cierto, los ingresos promedio en la liquidación final de 1984, fueron del orden de 700, 000 a un millón de pesos por cañero.

titud el valor comercial de la materia prima e impide una representación democrática en el ingenio. De esta manera se realizan contactos a través de la CIOAC en distintos lugares del país con los siguientes grupos cañeros: Zacatepec (Morelos), Atencingo (Puebla), Ameca (Jalisco), Flores Magón (Quintana Roo), Martínez de la Torre (Veracruz) y Benito Juárez (Tabasco).

En Chiapas la marcha se hace coincidir con la movilización de otros grupos de la entidad, pues los conflictos y represión se hacían cada vez más agudos. En la marcha participan aproximadamente 3, 000 campesinos de Venustiano Carranza, Simojovel, Huitiupán, El Bosque, Las Rosas, Comitán, Teopisca, Socoltenango y, desde luego, la Unión 28 de Septiembre. Se exige la solución a diversos problemas de tenencia, el cese a la represión, el registro de la CIOAC, mejores condiciones de trabajo y "pago justo" a los peones acasillados y, tal como inicialmente se había planteado, la derogación del decreto cañero. Sin embargo esto último no se logra por varios factores:

- A nivel nacional la CIOAC no hizo un trabajo político suficiente con el resto de los grupos cañeros involucrados, según el vicesecretario de la CIOAC en la entidad, "solo se quedó en contactos e invitaciones"
- Por su parte los líderes de la CIOAC en Chiapas, fueron absorbidos por la resolución de los problemas agrarios y políticos de los grupos participantes en la marcha, dejando la negociación del decreto en manos de la dirección nacional de la CIOAC y la Unión 28 de Septiembre (el decreto se negoció en la ciudad de México).
- En el transcurso de la marcha a Tuxtla Gutiérrez, ante la falta de trabajo político de la CIOAC y su posición reformista, la dirección nacional de esta central estimó "que el decreto ya era un hecho, de aquí lo que procedía era el amparo... de aquí a que se diera curso legal a éste, pues ya se aplicaba el decreto y así decidieron mejor negociar un aumento en el precio de la caña y otras demandas de la central a nivel nacional (11). Se negoció también anular el pago de 75,000 pesos que, supuestamente, los cañeros aun debían a los ex-propietarios de Pujiltic. Como puede observarse se negoció una solución inmediata y meramente económica, haciendo a un lado la trascendencia política de la representación en el Comité Cañero, afectando a este sector productivo a nivel nacional (12).

En esta misma zafra habría de quedar al descubierto que los mecanismos para fijar el precio de la caña, contenidos en el nuevo decreto, posibilitan y aumentan los

(11) Entrevista directa.

(12) En esta negociación es muy posible que la dirección productivista de la Unión 28 también haya estado más interesada en un simple incremento del precio de la materia prima, así como en la anulación del pago a los ex-propietarios de Pujiltic.

robos en el ingenio.

Para la medición del punto de sacarosa existen dos químicos (uno del ingenio y otro de la CNC), cuyos análisis de muestras deben de coincidir. En esta zafra, el químico que fue contratado por la CNC, que era ajeno a los intereses de la burguesía local y tenía su propia definición en una posición "progresista", intenta hacer valer los intereses de los cañeros después de descubrir el robo de tres millones de pesos (13).

El químico informa a los ejidatarios de La Mesilla sobre dicho robo, siendo inmediatamente reprochada su actitud por la CNC y los Pedrero que intentan corromperlo (le ofrecen tierras a un precio irrisorio), pero no lo acepta. Ante la falta de apoyo de la CNC, el químico recurre a la CIOAC y la Unión 28, planteándose así una movilización en toda la zona cañera de Pujiltic. En este momento la Unión 28 llega a su nivel más alto dentro de la lucha de clases prácticamente, aunque de forma espontánea y coyuntural, se convierte en dirección política de todos los cañeros. En la toma del ingenio que se acuerda, participan cañeros de Soyatitán, La Mesilla y grupos de campesinos pobres de Las Rosas. Además se denuncia formalmente a la CNIA y se difunde la noticia en radio en toda la entidad.

Con la llegada de las autoridades de la industria azucarera a Chiapas, se soluciona rápidamente el conflicto (en dos días), pues se ponía en peligro la propia legitimidad del Estado (CNC e ingenio). No obstante, por lo rápido que se soluciona el problema, la falta de un programa político de la Unión y su orientación economicista, no se da al movimiento una dimensión más amplia denunciando estos hechos a los demás cañeros a nivel nacional, demostrando en la práctica las consecuencias de los mecanismos implícitos en el decreto. También posteriormente la CIOAC tampoco hizo nada para evitar que el químico fuese despedido del ingenio.

Además después de este movimiento, entre otras razones, no pudo establecerse a partir de ahí un vínculo más amplio con el resto de los cañeros de Pujiltic puesto que, como el químico era de la CNC, la mayoría de los cañeros que no eran de la Unión evaluaban (y evalúan) que "la CNC sí puede ser una organización que defiende los intereses de los campesinos, si dentro de ella hay personas honestas." (14). En este periodo (a finales de 1979 y principios de 1980), no solo existían fuertes movimientos en la zona cañera, sino en toda la entidad: en octubre de 1979 los cañeros participaron en el movimiento de 800 comuneros que tomaron las instalaciones

(13) En esta zafra se descompuso el aparato que mide el peso del guarapo (subproducto de la caña), con lo que la medición del punto de sacarosa no podía efectuarse. El químico hizo sus propias mediciones en base a datos de CNIA encontrando un robo por la cantidad señalada.

(14) Entrevista grupal. Cañeros de La Mesilla. Hubo también inconformidad de cañeros de La Mesilla y Socoltenango porque la CIOAC no hiciera nada por evitar el despido del químico, aunque en ello había viejas pugnas con la Unión 28, así como la influencia que produjo un mayor desarrollo del aparato de Estado en la zona cañera.

del ayuntamiento y las oficinas del PRI en Las Rosas, donde mataron a 7 campesinos, hirieron a 7 personas e intentaron asesinar al secretario de la CIOAC en Chiapas (15); a finales de 1979 la Unión 28 apoya al movimiento de La Casa del Pueblo en Venustiano Carranza.

Y no solo está en ascenso la lucha por la tierra y el poder político, sino también la represión y respuesta organizada de la burguesía:

"Ahora bien, ¿cuál fue la respuesta de los 'pequeños propietarios' en esos años? Ellos también hicieron sus concentraciones, y su demanda central era que... extranjeros estábamos aquí dirigiendo el movimiento, durante mucho tiempo, se pidió y se exigió al gobierno la salida de nosotros /los dirigentes/ del estado de Chiapas... Inclusive hubo una concentración muy grande en Tuxtla, cerca de 2,000 gentes exigiendo eso, que nos sacaran del estado..." (16).

A raíz de ello se secuestra y golpea al secretario general de la CIOAC en Chiapas, es liberado posteriormente pero para ser detenido 8 días después, lo liberan nuevamente pero bajo la amenaza de muerte si regresa a la entidad. Los cuadros de la CIOAC se encuentran en un momento de crisis que hace declinar a algunos...

Desde 1977 Hernández Toledo reconocería públicamente la participación del ejército en los conflictos agrarios en Chiapas (17). En 1980 se llegaría a uno de los niveles más altos de represión con la masacre de Wolonchún. Para 1980 se calculaba había en Chiapas entre 7, 000 y 9, 000 efectivos del ejército (18).

Ahora conviene preguntarse qué efectos generales inmediatos (ya que la respuesta de los integrantes no fue homogénea) tuvo toda esa ofensiva del Estado y la burguesía en los cañeros de la Unión 28. La respuesta se da en distintos ámbitos y niveles, desde el aspecto productivo y el político, hasta en las relaciones con el resto de los cañeros de Pujilic.

-
- (15) Confrontar revista "Proceso" de los meses de septiembre y octubre de 1979. En un mitin de oposición en Las Rosas, ante la agresión de caciques y ejército, el pueblo reaccionó tirando piedras a éstos, matando a dos caciques. A raíz de estos hechos, el PCM puso una denuncia en la Cámara de Diputados, formándose una comisión pluripartidista (PRI/PCM/PST/PAN) para investigar. Así se levantaron 13 órdenes de detención para ambos bandos (campesinos, dirigentes y pueblo y los caciques) pero, según el vicesecretario de la CIOAC, se llegó al acuerdo informal de no proceder con ninguna de las órdenes. Dicho acuerdo posteriormente fue violado, persiguiéndose a varias personas, entre ellas al mismo secretario de la CIOAC en Chiapas, desde luego a los caciques no se les detuvo.
- (16) Entrevista directa. Dirigente de la CIOAC.
- (17) Y su labor sería "eficaz", por ejemplo cuando Hernández Toledo llegó a La Sabana y Huitiupán estuvo "subiendo a punta de sablazos, culatasos y patadas a niños, mujeres y hombres en diversos helicópteros, para llevarlos a la selva. Esa vez, los indios que quisieron defenderse con sus machetes fueron tiroteados con armas largas" (Cf. diario "Uno más Uno del 7/VII/1979 pag. 6)
- (18) Cf. Revista "Proceso" (2/VII/1980 pag. 12) Y los refuerzos siguen llegando en la actualidad, según un informador confidencial, en 1984 llegarían a la Depresión Central cerca de 2, 000 soldados más.

Por principio la represión y la crisis de la CIOAC, generan fuertes retrocesos en la Unión, a la vez que acentúan sus tendencias negativas. La salida del secretario general (y sus formas de lucha empleadas), origina que los cañeros se repliegan en sus objetivos productivistas. Entre 1980 y 1981 existen serios problemas para nombrar la nueva directiva estatal de la CIOAC, dentro de sus cuadros queda una persona de apellido Corona que "se vende a Juan Sabines", lo que tiene efectos de desastre para la Unión 28:

"Nosotros queríamos seguir participando como lo veníamos haciendo. Entonces nos reuníamos para nombrar la nueva directiva, se reunían los de Sinojovel, la Costa, Nandambúa, nosotros. Corona es nombrado para la CIOAC y se vende con Sabines...

Pregunta.- ¿Cómo fue eso?

Respuesta.- Al principio no alcanzábamos a darnos cuenta, ¡luego lo que hacía! no iba a las asambleas, se salía, había informaciones muy exactas que el gobierno sabía... Se presenta la ocasión que vamos a darle ayuda a Sinojovel, vamos a ver al gobernador y como que siempre hallaba una respuesta para todo, como que ya sabía que íbamos a hacer (...) Vivíamos una época de desconfianza entre nosotros mismos..." (19)

En tanto que se había establecido que era la CIOAC quien definía los asuntos políticos, mientras que la dirección de la Unión 28 tenía como funciones "la orientación económica" esto incrementó el aislamiento.

A grosso modo puede precisarse que la actitud de los ejidatarios también varió de acuerdo a la extracción de clase. De esta forma aquellos grupos que estuvieron en los lugares donde, antes o después de la toma de tierras, la CIOAC realizaba trabajo político y eran grupos de campesinos muy pobres, mostraron cierta frustración y confusión por el hecho de que la central ya no impulsara la participación política más amplia. En contraparte, el sector de extracción no campesina y la dirección de la Unión, muestran cierto temor a la represión pero, a pesar de los errores de la CIOAC, desearon seguir actuando con ésta expresando: "sino quien responde si se viene una represión a la 28" ó "quien nos ayuda a resolver nuestros problemas con el ingenio" (20).

A nivel de la zona cañera parecen muy objetivas las interpretaciones de diversos representantes de la CNC, en el sentido de que no se cristalizó tampoco una mayor vinculación e integración de todos los grupos cañeros puesto que "la CIOAC cubría espacios más amplios y políticos y los demás cañeros no estaban interesados pues nunca se había trabajado con ellos" (21).

Puede concluirse que la falta de trabajo político de la CIOAC, el reformismo de

(19) Entrevista directa. Cañero. Corona además fue ejidatario dentro de la Unión.

(20) Entrevista directa. Cañeros de Agua Bendita.

(21) Entrevista directa. Líder informal de la CNC

esta central (al menos de su dirección nacional) y la falta de formación de cuadros con una óptica revolucionaria dentro de la Unión, seguía ocasionando problemas...

7.7. Desplazamiento político de la Unión 28 de Septiembre (zafra 1980/1981 y 1981/1982).

Durante esta etapa se acentúa el planteamiento de los ejidos de la Unión 28 para fraccionar la tierra, lo que ahora se refuerza por fuerzas externas a nivel político e ideológico.

Según los dirigentes de la Unión 28, directamente el gobernador Sabines envía a la CNC a promover el parcelamiento de los colectivos que en 1978 se habían formado en Fujitlic.

Aunque en general los ejidos miembros de la Unión también deseaban el parcelamiento y ya existían condiciones materiales para esto, la clara evidencia de que el Estado pretendía el fraccionamiento para desarticular a los cañeros y el fuerte interés de la CIOAC en mantener los colectivos, ocasionan que la Unión impida a la CNC realizar los trabajos técnicos respectivos:

"... aquí Juan Sabines nos quiso dividir, nos citó por sus pantalones nos quería dividir, nos dijo que cada quien podía trabajar como quisiera... Vinieron los de la CNC y no los dejamos entrar (...) Fuimos a ver a Ranzós, él pidió audiencia con Sabines, le dijo que no tenía derecho a dividir ejidos colectivos, eso solo lo podía hacer el presidente de la república... el gobernador dijo que entonces habría que buscar otras medidas..." (1)

Pronto las medidas llovieron del cielo, aproximadamente en 1981, un avión atravesó gran parte del municipio de Socoltenango, dejando caer cientos de cuadernillos con propaganda de sectas evangélicas, de años en adelante, la penetración de éstas se acentúa teniendo grandes resultados en los ejidos de Pauchil-Chanival y Chihuahua (2).

Los problemas de la Unión se hacen particularmente difíciles en el caso de Pauchil-Chanival: aumenta la reticencia hacia el trabajo colectivo y aún se empiezan a crear algunos conflictos con los demás ejidos:

"... a las tres, cuatro de la mañana se ponían a cantar bien fuerte, era una lata, la gente empezaba a quejarse de que no dejaban dormir (...) yo creo que eso tenía su intención, eran medio pegajosas las canciones..." (3)

(1) Entrevista directa. Líder cañero. Subrayado mío.

(2) Chihuahua fue inicialmente integrado por católicos. Pauchil-Chanival y Jorge de la Vega tenían desde 1978 grupos evangélicos en su interior.

(3) Entrevista grupal.

Pero no todo fue encomendado a las fuerzas del cielo, también se refuerza el trabajo del Fideicomiso de Obras Sociales para Campesinos Cañeros de Escasos Recursos (FIOSCER), que realiza un trabajo prioritario en los MOPE lo que de alguna manera, al satisfacer cierto tipo de necesidades sociales de los cañeros, disminuye las tensiones sociales en el área (4).

Por otra parte, aparentemente derivado de los problemas de centralización del equipo, producto de la ampliación de la capacidad de acumulación de capital en la Unión, los ejidos comienzan a plantearse ahora la repartición de los "bienes colectivos", jugando un papel relevante en su determinación el hecho de que los "beneficios colectivos" no sean iguales para todos. Así por ejemplo para la zafra 1980/1981, los ejidos miembros de la Unión 28 tenían en total 422-64 ha. encañadas, de las cuales Agua Bendita tenía el 30%, Pauchil-Chanival el 29.6%, Nuevo Tamaulipas el 24.4%, Los Pinos el 13.1% y Abasolo (con apenas 12.25 ha) el 2.9% (5).

Es indudable que desde el punto de vista político, al menos teóricamente, pudo haberse incidido para evitar que se crease una diferenciación social inicial entre los ejidos, pero ello hubiese llevado a una organización más compleja dentro de la Unión que habría tenido que replantearse el asunto de su "orientación económica" (pues habría que cuestionar las bases económicas y políticas del colectivo). Enfatizo que esto no era solo un problema técnico -como quieren hacerlo ver ciertos teóricos de "izquierda-, sino también político, de hecho la situación permaneció así dado que la dirección pequeño burguesa de la Unión 28 veía favorecidos sus intereses. Esto se comprueba si se observa que la mayor parte de personas de extracción no campesina se encuentran en los ejidos de Agua Bendita y Nuevo Tamaulipas (ver apartado 7.3) y que a la vez éstos, tienen el nivel más alto de acumulación de capital (ver apartado 9.). "Casualmente" también todos los presidentes de la Unión 28 provienen de estos dos ejidos.

Tampoco se trata siquiera de un asunto administrativo, señalar que el problema es causa fundamental de la mayor introducción de equipo, es simplemente caer en otro fetichismo. La introducción de éste implica una mayor penetración de capital y,

-
- (4) El FIOSCER comenzó a operar en Chiapas en 1980, pero tenía un radio de acción muy reducido. Este organismo intentó inicialmente trabajar con los cañeros de Las Rosas, pero sus acciones no llegaron a consolidarse debido a la radicalidad del movimiento campesino en este municipio. Para 1980 y 1981 los MOPE no contaban con casas, ni ningún tipo de servicio, aspectos sobre los cuales comenzaron los primeros programas en forma del FIOSCER.
- (5) INGENIO DE FUJILTIC "Padrón de Productores de Azúcar Activos en el Programa 81/21" (Contiene datos de la zafra 1980/1981). Había otra serie de grandes diferencias: por ejemplo aunque las cuotas para pago de equipo eran fijas, de acuerdo al número de toneladas cargadas o hectáreas trabajadas, los gastos de mantenimiento y reparación no eran proporcionales; a esto se suman las distintas calidades de tierras, lejanía o cercanía al ingenio (renta diferencial): además de registros desordenados, desacuerdos en la operación del equipo en general, etc.

consecuentemente, una mayor penetración de relaciones capitalistas dentro de la Unión 28. La creciente mecanización y uso de insumos de origen externo, que denota un alto desarrollo de la subsunción real (sin subsunción formal), permite a los cañeros aumentar la superficie y la productividad del trabajo, aumentando el nivel de acumulación de capital; así es posible incorporar una mayor cantidad de fuerza de trabajo, que en el caso de ejidos específicos se acentúa esa tendencia -en sentido económico y extraeconómico- por la renuencia al trabajo colectivo. Aquí, en el proceso de trabajo opera algo muy similar a lo que Marx señala en el caso del obrero, de que no es él quien usa los medios de producción, sino a la inversa (desde luego sin querer expresar que los cañeros fueran obreros disfrazados). Se concluye pues, que es la mayor penetración del capital en la Unión, la que ahora exige una mayor cantidad de medios de producción y de fuerza de trabajo a su servicio. En este contexto de mayor acumulación de capital, crisis organizativa y tendencia al parcelamiento (6), se realiza el curso de "Organización y Programación Productiva" patrocinado por el FIOSCER y el Instituto de Capacitación Campesina (INCA Rural), que cayó de perlas a los cañeros. Aunque es claro que el curso también es producto fundamental de la política del Estado, "aumentar la productividad", existían algunos promotores que tenían una orientación "progresista" pero demasiado inmediatista. Estos por tomar como "punto de partida las necesidades inmediatas de los cañeros", no logran visualizar las tendencias y problemática de la Unión 28, de ninguna manera se cuestiona las implicaciones de un programa de capacitación productiva en el aumento de los niveles de acumulación de los ejidos, de por sí ya altos en la Unión 28 y Chihuahua.

De manera general, el programa puede quedar encuadrado en la política delineada en el Plan Maestro de Organización y Capacitación Campesina que atiende a los objetivos productivistas del régimen de Echeverría (como siempre Chiapas desfasada de los procesos sociales). En el curso no tan solo participan los ejidos de la Unión 28, sino otros grupos cañeros como Chihuahua, Francisco Villa y algunos grupos "colectivos" de la Mesilla. Se parte de tres objetivos fundamentales: a) fortalecer la organización campesina, promoviendo la integración de esfuerzos alrededor de un programa productivo", b) "aprender a hacer el balance y la programación" y, c) "discutir los problemas que tienen los cañeros para que ellos mismos busquen la solución" (7).

(6) En 1982 Pauchil-Chanival hace un fraccionamiento real de la tierra, noción sui generis que los cañeros llamaron "semi-colectivo", consistente en el reparto proporcional del excedente retenido de acuerdo a una superficie hipotéticamente distribuida entre los productores. "Casualmente" este ejido saldría pronto de la Unión 28.

(7) Entrevista directa. Informador confidencial.

Sobre los dos primeros objetivos, puede concluirse que los resultados fueron "altamente satisfactorios", ya que por ejemplo la Unión 28 y Chihuahua lograron resolver prácticamente varios de sus problemas técnico-administrativos que dificultaban su crecimiento económico (8).

Sin embargo la puesta en marcha del tercer objetivo ("discutir los problemas que tienen los cañeros para que ellos mismos busquen la solución"), llevó a una discusión muy amplia sobre diversas necesidades y demandas del sector de productores -pues desde luego los jornaleros no fueron invitados al curso-, algunas de ellas de corte independiente -porque ahí existía cierta representatividad de los grupos cañeros-, con las cuales, pese a que solo estuviese comprendido un determinado sector social, bien pudo empezarse a elaborar un programa político unitario para el área de abastecimiento de Pujiltic, tal como puede apreciarse en el cuadro 24

En esta etapa puede apreciarse que las "necesidades más inmediatas" de los cañeros en general, ya no coinciden con las de los cañeros de la Unión 28; se encuentran algunos planteamientos de luchas por créditos, condiciones de comercialización y apropiación del proceso productivo -por cierto no tan solo en el sentido expuesto por Gordillo, sino como oposición de clase contra el capital financiero- y aun demandas por una racionalización del sector azucarero en su conjunto. Las luchas articuladas hasta este último punto, indudablemente en su elaboración más amplia llevan a planteamientos políticos de fondo: la representación democrática en el Comité Cañero (exclusión de la cláusula que solo permite la representación en éste por parte de la CNC), lucha contra el decreto de diciembre de 1979 a partir de la movilización, etc. Todavía aun existe una autocrítica sobre el propio aburguesamiento de los cañeros que se induce a través del ingenio.

En el caso de las demandas fundamentales, éstas no trascienden dentro de la Unión 28, siendo las razones bien sencillas: la Unión mantenía ya bastante autonomía en cuanto a las luchas por créditos y, tan solo en una zafra más, podría recurrir al autofinanciamiento dada su orientación economicista. En esta óptica a los cañeros no les preocupaba la racionalidad que tuviera el sector azucarero, toda vez que que ello más bien favorecía su falta de participación en el proceso laboral (9). Es conveniente agregar y precisar que, aunque una racionalización del sector cañero sí se encuentra relacionada con una mayor eficiencia capitalista, no tan solo se limita a este aspecto: el atraso "en fábrica" conlleva siempre a una mayor

(8) "Para nosotros el curso fue bueno, porque nos permitió organizar mejor nuestras ganancias" Entrevista directa. Ejidatario de Chihuahua.

(9) Se hace referencia por ejemplo a las demandas de exigir asesoría técnica a la SARP, el cuestionamiento de las pérdidas de tiempo y recursos en diversas labores, etc., pues estos planteamientos implicaban una mayor penetración de los cañeros en su proceso laboral, del cual se alejaban más los cañeros de la Unión 28 debido a la creciente contratación de fuerza de trabajo asalariada. Del curso y la discusión, la Unión solo retoma demandas economicistas en el terreno de la comercialización, como fue el caso de la báscula.

transferencia del valor "en campo"; es decir el peso del sector azucarero "se carga siempre en campo", sobré los cañeros. Y en algunos casos todavía "en campo", existe un derroche de recursos (agua, fertilizantes, suelo, etc.), lo que en ocasiones se encuentra ligado a un aburguesamiento de los cañeros, quienes caen inmersos en la lógica irracional del sistema: algunos productores de Pujiltic dejaban entrever su poco interés en las labores agrícolas, pues de "todos modos recibían sus refacciones"; la fijación del precio a partir del punto de sacarosa, si bien visto desde la óptica del Estado pretendía elevar la productividad del trabajo, de salentaba a los cañeros que observaban con bastante objetividad que la gran burguesía no era afectada por ello (el mecanismo de fijación del precio no elimina tampoco la renta diferencial y absoluta) (10).

De cualquier forma para los grupos más radicalizados, la lucha por la racionalización del sector azucarero, además de expresar un intento de apropiación del proceso productivo, ofrece una crítica profunda a la irracionalidad capitalista.

Finalmente, era comprensible que aunque el curso facilitara la interrelación de cañeros en Pujiltic, no se pudiera llegar a una articulación de acciones pues:

- El curso se enfoca más hacia aspectos productivistas. A pesar de que a partir de éste se programó la realización de un "foro campesino más amplio", ello no se llevó a cabo porque "les jalaron las orejas a los promotores". Por otra parte el retiro del personal del INCA-Rural también obedeció a que esta institución no estaba interesada en continuar con los cursos conjuntamente con el FIOSCER, pues ésta no se encontraba asociado con el centro de capacitación.
- Definitivamente en la medida que demandas y necesidades fueron planteadas a través de una instancia del Estado, al desaparecer dicha coyuntura y su carácter, se desvanece también todo vínculo entre los cañeros, pues la CIOAC nunca profundizado en un programa, ni en su consolidación política en la zona cañera, a la vez que la Unión 28 continuaba manteniendo su posición productivista.
- La participación solo se reduce a unos cuantos líderes formales e informales, cubriéndose un ámbito social y geográfico muy reducido.
- La propuesta de formar una especie de Unión Cañera independiente de partidos y centrales, solo fue apoyada en papel pues ni la Unión 28 ni la CIOAC estaban interesadas en iniciativas de este tipo.
- De todo lo anterior se desprende que la Unión 28 ya no tenía intereses de clase coincidentes con el resto de los cañeros de Pujiltic.

(10) Recientemente los cañeros de Pujiltic mostraron un gran descontento debido a que a varios productores, quienes tenían caña de buena calidad y bien trabajada, el ingenio les estuvo retrasando las órdenes de caña (la que en ocasiones se quedó mucho tiempo tirada en el campo y perdiendo puntos de sacarosa), en tanto que a los Pedrero "con todo y que su caña estaba bien verde", les dieron rápido las órdenes de corte.

En este período, a nivel de la dirección nacional de la CIOAC, se intenta integrar a la Unión 28 en la Unión Nacional de Crédito Agropecuario, Forestal y Agro-industrial para Ejidatarios y Comuneros, S.A. (UNCAFAECSA).

En el nacimiento del proyecto al interior de la CIOAC hubo una fuerte discusión sobre las bases para formar la UNCAFAECSA. De una parte se planteaba que la organización, aglutinadora principalmente de campesinos con tierra, debería de partir de sus propias necesidades y luchas en el terreno de la circulación, "partiendo de ahí para convocar un congreso campesino donde se discutirían las luchas y demandas que deberían de llevarse a cabo", dando mayor importancia a los créditos. Por otra parte la dirección nacional (como de costumbre) decidió iniciar "desde arriba", solicitando un crédito al Estado por 100 millones de pesos, de los que solo se consiguieron 25 que quedaron como capital fijo. Para cubrir el crédito y ampliar el capital, se sacarían a la venta acciones que serían compradas por ejidatarios (individualmente) a nivel nacional. En esta última lógica es claro que se trataba de formar una "especie de banco chiquito", que financiaría a diversos grupos campesinos.

Cuando los cuadros de la CIOAC proponen a la Unión 28 su ingreso a la UNCAFAECSA, hay una fuerte discusión entre la dirección de la Unión 28 y los cuadros estatales y nacionales de esta central. La dirección estatal estimaba conveniente que la Unión 28 se integrara a la UNCAFAECSA, pero no a nivel de ejidatarios individuales sino como una organización pues, de lo contrario, "se acentuarían las tendencias al parcelamiento" (pese a que ello siempre estuvo latente). Se propuso un monto de 47 millones de pesos con los que la Unión 28 se integraría a la UNCAFAECSA, pero esto no fue aceptado por la dirección nacional de la CIOAC ante el temor de que la Unión pudiese tener mucho peso en la organización y la misma central. Por su parte un sector de la Unión 28 y su dirección, no estaban interesados en la integración porque la asignación de créditos sería programada a nivel nacional y, desde luego suponían, la CIOAC canalizaría el financiamiento de acuerdo a sus prioridades (11). Con la dificultad de llegar a un acuerdo y la negativa final de la Unión 28 a integrarse, aunque expresamente no hubo una ruptura con la CIOAC, esta central deja de realizar trabajo político con cañeros de la Unión 28. Por otra parte aunque la Unión no contaba en ese entonces con el monto de capital referido, en un período muy corto podría hacerlo pues el proceso lleva un avance muy acelerado que posibilitaba:

(11) Según algunos dirigentes de la Unión y la CIOAC, se expresó por parte de la dirección nacional que la central prioritariamente otorgaría los primeros créditos a los colectivos de la zona Yaqui-Mayo, por lo que los cañeros no estaban muy interesados en la compra de acciones. Por otra parte tampoco los cañeros tenían problemas de financiamiento: sus liquidaciones y refacciones llegaban a tiempo y, en caso contrario, estaban dispuestos a movilizarse contra el ingenio.

- que en este período aumentara de manera significativa el volumen de fuerza de trabajo asalariada, emezpando una disminución drástica de la participación de los cañeros en la zafra.

- que exista una búsqueda de una mayor expansión del capital, ahora hacia otras actividades no vinculadas con el cultivo de la caña.

Respecto a esto último, resulta ahora curioso como se plantea el problema por parte de la dirección de la Unión 28: "los cañeros tenían mucho tiempo libre y... no había mucho qué hacer", desde luego excedente sobraba.

Bajo esta visión que no cuestiona el por que a los cañeros les "quedaba mucho tiempo libre", lo cual es exclusivamente se ve como producto del incremento de la mecanización (que tampoco se cuestiona), se comienza a introducir "proyectos ganaderos en colectivo", con el argumento de dar marcha atrás a las tendencias hacia el parcelamiento (al parecer el colectivo se había convertido en todo un fetiche). A finales de 1982 comienza a investigarse sobre los trámites para el otorgamiento de un crédito para la compra de 10 cabezas de ganado vacuno en Los Pinos (12).

Respecto al segundo punto, ya que el trabajo de los cañeros en las labores agrícolas había disminuído bastante (sobre todo en la zafra), a la vez que persistían los problemas con las personas que rechazaban el colectivo, la dirección de la Unión 28 impulsada más que nada por las condiciones descritas y la coyuntura de la fuerte emigración guatemalteca de 1981 y 1982, decide traer campesinos refugiados de campamentos ubicados en la frontera para trabajar en la zafra.

No obstante debe reconocerse que también en la Unión 28 quedaba un sector políticamente más avanzado, generalmente los de extracción campesina y muy ligados a la Iglesia, que no solamente estaban pensando sacarle un beneficio económico a los refugiados: confiaban y creían verdaderamente en el apoyo y la solidaridad con grupos sociales que se asemejaban mucho a su condición social anterior; tenían la certeza de los errores de la Unión 28 y confiaban en que los cortadores pudieran aprender de "errores y aciertos"; sentían una especie de obligatoriedad moral motivada en su ideología fuertemente cristiana ligada a la Teología de la Liberación. Con esta dualidad de concepciones (la económica y la ético-política), presionados por el inicio de la zafra y el desarrollo que va teniendo la emigración guatemalteca, en noviembre de 1982 llegan a la zona cañera 46 refugiados guatemaltecos (13). A los tres días de estancia en Fujiltic no queda un solo refugiado, todos se fueron, destruyéndo al irse las galeras que fueron construídas para alojarlos.

(12) Debido a las condiciones naturales no se introdujo ganado en todos los ejidos pues las tierras no eran aptas. Los Pinos tenía una buena cantidad de superficie de agostadero.

(13) Los datos del primer grupo de guatemaltecos que llegó pertenecen al informe de GTA.

¿Qué fue lo que sucedió? Nuevamente la acción de la Unión ante una situación meramente coyuntural tenía que tener sus consecuencias...

Inicialmente algunas personas de la dirección de la Unión 28 visitaron varios campamentos sin examinar con profundidad cuales eran sus condiciones, informando a los refugiados que tendrían un lugar seguro donde permanecer, pero que no se les daría tierra y trabajarían con los cañeros en la zafra. Posteriormente regresarían a informar a otros refugiados sobre su experiencia.

Sin embargo los guatemaltecos estaban en pésimas condiciones físicas, la mayoría no tenía experiencia en el corte de caña y, dadas las afirmaciones del GTA, puede deducirse que estaban acostumbrados a un trato paternalista por parte del Estado mexicano (14). A todo ello vino a sumarse las presiones por parte de Gobernación, la falta de infraestructura para alojarlos en Pujiltic, la desorganización de la misma Unión 28, etc.

Más tarde la dirección de la Unión regresó a los campamentos para aclarar su posición, encontrándose en éstos la siguiente situación:

- en Tizcao el campamento había sido disgregado y algunos refugiados regresaron a Guatemala.
- en Benito Juárez solamente las mujeres se mostraron muy interesadas y sorprendidas por lo ocurrido.
- en Cuauhtemoc hubo una respuesta muy agresiva y las personas no quisieron re-
gresar.
- en Santa Elena intervino Migración

Después de esto los dirigentes fueron a otros campamentos (La Sombra, La Hamaca, Nuevo México, Tres Lagunas y Paso Hondo). En ellos había una mayor disposición pa-
ra trabajar, pues no había mucho apoyo de otras organizaciones, la mayoría tenían experiencia en el trabajo agrícola. Se seleccionó "a los que sabían usar el machete y se les enseñó a cortar caña". También se les aclaró que no trabajarían con finqueros, sino con campesinos (?), se les prohibió afectar los peces de una pequeña laguna que estaba dentro de la Unión y que se intentaría buscar una fuente alternativa de energía para evitar el uso de leña.

Los refugiados de estos campamentos irían a Pujiltic, pero también se encontraban en pésimas condiciones: existían brotes de sarampión, conjuntivitis, paludismo, tuberculosis y altos niveles de desnutrición (15).

(14) Los comentarios de los refugiados que llegaron primero a la Unión fueron:
"que no me pagen, pero que me den de comer"

(15) En enero de 1983 incluso hubo una epidemia de sarampión que provocaba de 2 a 3 niños muertos por día. La problemática de los cortadores se expone más ampliamente en el apartado 8.

En el aspecto político se presentan tres movimientos importantes en este período, dos por demandas de corte meramente económico y uno de contenido político más amplio que determinará el desplazamiento de la Unión 28 y la consolidación de la CNC en la zona de Pujiltic.

Con anterioridad los cañeros percibían el robo de caña a través del peso registrado en las básculas del ingenio para pesar los camiones, pero en esta zafra el robo se hizo más evidente:

"... fue un descaro, como era posible que camiones que pesaban 11 o 10 toneladas, al entrar al ingenio pesaran 6, 5, 4 o hasta 3 toneladas... fueron los soyatitecos que empezaron a meter su caña y les empezaron a robar..." (16)

Ya que los campesinos de Soyatitán no denunciaron el fraude (por temor a que después no les quisieran recibir su caña), la Unión 28 informa de ello a cañeros de Socoltenango (pueblo) y La Mesilla para realizar un paro de apoyo, tomando la báscula y el patio del batey para impedir el paso a camiones. No obstante también se realiza una denuncia a nivel nacional (por prensa), la burguesía local (por medio de sus allegados en el ingenio) no acepta ningún tipo de negociación. Nuevamente es hasta la llegada de las autoridades de CNIA y la Unión Nacional de Productores de Azúcar, S.A. (UNPASA) que el conflicto logra resolverse: se acuerda el pago y la nivelación de la báscula, así como la compra de otra báscula para que los cañeros chequen el pago de la materia prima, aunque esto último no se realiza debido a diferencias entre la Unión 28 y la CNC.

Hasta aquí, de 1978 a 1982, en todos los movimientos se muestra claramente que la burguesía agraria tras el ingenio persiste en mantener mecanismos de acumulación atrasados, saboteando de esta manera el proyecto económico del Estado y la Unión 28 (que en esta fase ya coinciden). También la permanencia del conflicto entre la burguesía local y su sector hegemónico, explica que la administración central de la industria azucarera determine nombrar un nuevo gerente para Pujiltic que represente una fuerza capitalista más progresista. En esta lógica, el nuevo gerente expresaba que sus fines eran "lograr la modernización de Pujiltic y elevar su productividad, no distinguiendo entre rojos y no rojos" (17).

(16) Entrevista directa. Cañero. La Unión 28 checó el peso de los camiones en el pueblo de Venustiano Carranza, con lo que pudo comprobar el fraude.

(17) Fue la respuesta verbal del gerente a un oficio girado por la CNC, donde se le solicitaba que a los cañeros de la Unión 28 se les cobrara un doble descuento en sus cuotas por no estar afiliados a la central oficial. Sobre dar explicaciones sobre por qué la orientación productivista de la Unión no choca ya con la política de la gerencia del ingenio. Sin embargo esta administración apenas dura una zafra y media, debido a las presiones de la burguesía local y la CNC (ésta última a través de Chihuahua solicita se realice una auditoría. Ver apartado siguiente).

En 1982 se presenta uno de los movimientos más importantes que marca la derrota política de la Unión 28. Para comprender más plenamente el desenvolvimiento de esta situación en Pujiltic, conviene exponer muy brevemente una serie de pugnas entre el grupo regional que se mantiene en el poder y el sector más progresivo de la burguesía chiapaneca (representado por los empresarios agrícolas y la burguesía agrocomercial). En las últimas elecciones para gobernador, el triunfo de la fracción más atrasada de la burguesía y el tipo de integración del bloque en el poder a nivel estatal, muestran que la burguesía en su conjunto opta por legitimar la "necesidad de una política de mano dura", dada la actual coyuntura que atraviesa Chiapas: la efervescencia del movimiento campesino, los crecientes conflictos en el área centroamericana y el peso de los energéticos en el estado (18). No obstante que el sector más avanzado de la burguesía agraria se ve obligado a legitimar a su facción más atrasada, ello no implica su incondicionalidad absoluta. Así ciertos sectores que expresan estos intereses -abierta o veladamente- mantienen pugnas con el grupo en el poder, considérese por ejemplo la toma de instalaciones del PRI en Tuxtla Gutiérrez en 1982 por grupos campesinos dirigidos por la CNC, hasta la reciente solicitud de separación del Soconusco como un estado más de la república.

Entre uno de esos sectores que mantienen pugnas con el actual grupo en el poder, se encuentra la facción de la CNC estatal representada por Germán Jiménez (que plantea una modernización de la agricultura, la "eficiencia" de las instituciones del Estado, etc.); aquí específicamente en el movimiento de Pujiltic, el conflicto Unión 28/CNC se encuentra reforzado por las pugnas referidas.

Anterior a la realización de las elecciones para el Comité de Producción Cañero, el gobernador trata de sumar fuerzas ante los grupos de la CNC estatales, especialmente donde la penetración de los organismos del Estado para controlar a los campesinos era reducida, como es el caso del municipio de Soconusco, el más importante (por su número de productores y superficie encañada) en la zona de abastecimiento de Pujiltic. Como ya se expuso anteriormente, aquí la artillería principal de la CNC se enfocó al ejido Chihuahua.

(18) En lo que sin duda tienen un peso vital incluso los intereses de la burguesía en su conjunto, rebasándose el ámbito estatal: refiriéndose a la importancia de los conflictos en centroamérica, así como la fuerte emigración guatemalteca que en 1982 se llegó a calcular en 170, 000 refugiados, Cruz señala "la franca posibilidad de que ante una invasión Norteamericana en Centroamérica, avance hacia Chiapas con 'carácter preventivo' o en su defecto, el hecho de que Guatemala por encargo de E.E.U.U. -pueda invadir Chiapas, por la existencia de inmensas reservas energéticas..." (Cf. CRUZ, José Antonio "Absalón Castellanos y los termatenientes" Ed. UACH San Cristóbal de las Casas, Chiapas 1982 p. 57. No en balde las fuerzas armadas guatemaltecas también fueron invitadas a las maniobras militares que en 1982 se realizaron en el estado).

Por otra parte los cañeros de La Mesilla ya habían tenido pugnas y enfrentamientos con líderes de la CNC (ver apartado 4.3), lo que acelera sus conflictos con la representación estatal y nacional de esta central.

Hasta 1982 no se había convocado a elecciones para cambiar a los representantes del Comité Cañero, aun cuando había transcurrido el tiempo establecido para la terminación de su periodo (los que estaban desde luego eran de la CNC). Es de esta manera como los cuadros formados por el gobernador que intentan introducir su propio representante en el Comité, así como el descontento de cañeros de La Mesilla, lo que posibilita una alianza entre ambos grupos (19).

De forma coyuntural la Unión 28 decide también participar en las elecciones, pero la anterior negociación de la CIOAC sobre el decreto cañero de diciembre de 1979, pone fuertes restricciones a la independencia política de la Unión (20).

Ampliando un poco más los factores que posibilitan una alianza entre La Mesilla y Chihuahua, y la explicación de por qué el primero no realizó una alianza con la Unión 28 no obstante que antes había participado conjuntamente con ésta, se encuentra lo siguiente:

- La Mesilla es afín a Chihuahua, en tanto que parte de lograr una representatividad en la CNC, pero por motivaciones muy diferentes. Según los ejidatarios de La Mesilla, "de hecho las elecciones fueron un pretexto para sacar a los líderes corruptos" y, en sí, no estaban muy interesados en su representación en el Comité.
- Por su experiencia productiva de fracasos en los "colectivos", La Mesilla no es afín a los planteamientos productivos de la Unión 28.

En este último punto, a pesar de que Chihuahua ya había realizado antes una fuerte propaganda en contra de la Unión 28, las elecciones fueron otro ingrediente para reforzar sus ataques y asegurarse su consolidación política:

"... se difundió la idea de que los colectivos siempre acaban por tronar, que si la Unión 28 llegaba al Comité Cañero iba a hacer que todos los ejidos fueran colectivos..." (21)

Hubo toda clase de fundamentaciones en contra de la Unión 28 y la CIOAC, algunas con argumentos bastante elaborados que muestran la eficiencia de la CNC en Chihuahua

- (19) Los cañeros de La Mesilla y Chihuahua argumentaban por ejemplo la actuación del químico de la CNC, quien fue despedido, demostraba que en la CNC todo dependía de que se tuviese, o no, líderes corruptos u honestos. Desde luego Chihuahua desarrollaba ello más como ataque ideológico que como convicción.
- (20) Recuérdese que el nuevo decreto establecía que solo los líderes de la CNC podían estar en el Comité. Por su parte La Mesilla y Chihuahua tenían más claros sus objetivos políticos que la Unión 28, que en lugar de buscar la derogación del decreto en los hechos, se dejó confundir por las proposiciones del gerente del ingenio.
- (21) Entrevista directa. Cañero.

hua. Estos argumentos, aunque en ocasiones llegaron a ser absurdos, hicieron eco entre las bases cañeras no solamente en los sectores más aburguesados sino también en los grupos más proletarizados:

"... de que Chihuahua estaba seguro de que ganaría, pues había con seguido el apoyo del gobernador, porque los de la 28 eran comunis-
tas..." ó "... que si la Unión 28 llegaba al Comité Cañero van a
darle tierra a los refugiados..." ó "... vimos a X /dirigente de
la CIOAC/, lo vimos enseñando a disparar a los guatemaltecos, que
se roban nuestro maíz, podrían robarse otras cosas..." (22)

Todavía Chihuahua tomó la iniciativa, secuestrando a uno de los líderes naciona-
les de la CNC como forma de presión para que se realizaran las elecciones, garan-
tizando su "limpieza" (sic). Por supuesto intervino el gobernador...

La muestra del gran atraso político de la Unión 28 quedó totalmente evidenciado.
Con todo y lo anterior en su contra, algunos dirigentes de la Unión 28 y la CIOAC
realizaron una consulta en varios ejidos para conocer si éstos estarían dispues-
tos a apoyar su candidatura. El resultado fue sorprendente, más de la mitad de
los cañeros que comprenden el sector social estaban dispuestos a apoyar a la Unión
28: cañeros de Las Rosas (básicamente jornaleros), de Soyatitán (grupos afines a
la Iglesia), Socoltenango e incluso una parte de la propia Mesilla. Con toda esta
fuerza social para invalidar la cláusula respectiva del nuevo decreto, la direc-
cción de la Unión 28 y la CIOAC se encontraba enfrascada en una discusión de si
era, o no, conveniente integrarse a la CNC para ganar el Comité Cañero (23).

Además el gerente del ingenio, acorde con su visión política -solo interesada en
la productividad y "que no distinguía entre rojos y no rojos"-, trataba de conven-
cer también a los cañeros de la Unión 28 que se integraran a la CNC para ganar el
Comité. La ambigüedad política de la dirección de la Unión y la CIOAC era tal, que
el propio Estado tenía la pérdida del control de los grupos locales de la CNC, ge-
nerándose una rápida respuesta: se empiezan a retrasar las convocatorias. Pero
ahora esta situación ocasiona un fuerte descontento en La Mesilla, que presiona al
ejido Chihuahua y ambos toman el ingenio. Los grupos de Chihuahua recurren al "apo-
yo externo": el ejército hace su presencia en Pujilitic. Ejidatarios (de La Mesilla
y Chihuahua) y soldados "salvaguardan elecciones democráticas" (sic).

Otro factor importante es que el tipo de dirección de la Unión 28, fue decisiva

(22) Entrevistas directas (De 1983 y 1984 a varios cañeros)

(23) El sector de extracción campesina se negaba rotundamente a ello, aunque no de
forma clara presentían la pérdida de su independencia política. La dirección
pequeño burguesa de la Unión era muy entusiasta respecto a su adherencia a la
CNC. Por estas diferencias internas se acuerda no participar en las eleccio-
nes en el Comité Cañero. Puede deducirse que si los cañeros de la Unión tenían
poca claridad en esta coyuntura política, la confusión de las bases cañeras
que estaban dipuestas a dar su apoyo fue peor.

para no lograr el consenso mayoritario en la zona cañera. Así el entonces presidente de la Unión 28 manipula el apoyo de un sector importante de La Mesilla, lo que se posibilitó por la excesiva centralización de decisiones al interior de la Unión (24).

El resultado final no fue tan solo el aumento de la separación de cañeros de Socol tenango y la Unión 28, sino el fuerte desprestigio de ésta. Cuando "casualmente salen las convocatorias solo quedan registrados candidatos de Chihuahua y La Mesilla" y, con la aceptación de la Unión 28 de quedar fuera del proceso, sus dirigentes solo se reducen a "aclarar su posición", siendo rechazados totalmente por la CNC y los cañeros presentes:

"... ya no íbamos a participar, los de la CNC armaron bronca, inventaron que teníamos armas para tomar el ingenio... ya sabíamos que luego sacaron sus convocatorias a propósito, pero empezaron a gritarnos..."

Pregunta.- ¿Qué les gritaban?

Respuesta.- Puras pendejadas, querían echar bronca el ejército estaba ahí, estaban motivando una provocación, decían que nosotros estábamos aprovechando la oportunidad, pero nosotros solo queríamos aclarar la situación..." (25)

El "error" de la dirección además tuvo otros costos sociales muy altos: de ahora en adelante la presencia del ejército se reforzaría y la CNC saldría fortalecida (todavía peor, en su facción más retardataria).

Ya con la representación de la CNC en el Comité Cañero, se refuerza además el control político instrumentando algunos mecanismos económicos: diversos trámites y gestiones ante el ingenio se realizan a través de esta central, como el caso de los reportes de labores, entrega de fertilizantes, seguro social, etc.; también por acuerdo del Comité Cañero, todos los productores y abastecedores de Pujiltic pertenecen a la CNC o CNPP (26). Recientemente sobre esto último, un cuadro de la CNC afirmaría irónicamente que, "hasta los 'independientes' pagan su cuota de 20 pesos por tonelada de caña por pertenecer a la CNC" .

En agosto de 1982 se realiza el último de los movimientos cañeros de la Unión 28 de Septiembre. Nuevamente vuelven a suspenderse los pagos en la liquidación final, adeudándose a los cañeros 103 millones de pesos. Ante la movilización promovida por la Unión 28 y con la presencia del ejército, la participación de los cañeros de Pujiltic disminuye. Aunque La Mesilla también participó en este movimiento, el objetivo era bien claro, el triunfo de la negociación fue adjudicado a la CNC.

(24) Esta persona que siempre fue enlace con los demás cañeros, centralizaba siempre las decisiones, así los cañeros de La Mesilla "curiosamente no aceptaban otra candidatura" que no fuera la de esta persona. "Casualmente también esta persona hoy está favor de las políticas de la CNC

(25) Entrevistas directas. Cañeros.

(26) Aunque hasta mediados de 1985 no todos los cañeros estaban afiliados a la CNC, por esas fechas ello se pretendía cumplir.

7.8 Campesinos medios y pequeños arrendatarios: la desintegración y descomposición política de la Unión 28 de Septiembre (zafra 1982/1983 y 1983/1984*)

En esta etapa ya se puede apreciar con claridad como los resultados de las fases anteriores van conduciendo a la formación de una nueva clase social y, consecuentemente, a cambios radicales en la política de la Unión 28. Es también una etapa de aceleradas modificaciones en el proceso productivo y en el proceso de trabajo, las cuales tienen una repercusión inmediata en la dinámica de acumulación de capital por parte de la Unión 28.

Lo anterior dificultaba la exposición de esta fase, debido a la estrecha vinculación entre los cambios producidos y sus repercusiones, por lo que se intentó hacer más estricto el desglose de los aspectos decisivos para entender el proceso: la organización del proceso de trabajo, el nivel de acumulación alcanzado y el uso del excedente. Posteriormente se pretende analizar el conjunto de aspectos, anotándose lo que se considera el posible curso que seguirá la Unión 28, al menos a mediano plazo. Se aclara que lo que aquí se expone son tendencias generales, presentándose un análisis especial de cada ejido en el apartado 9.

En cuanto al proceso de trabajo, alrededor de 1983, todos los ejidos que quedaban dentro de la Unión 28 pasaron a organizarse en lo que los cañeros llamaron "semicolectivo", que expresa en realidad la forma que asume el proceso de descomposición de los colectivos y el tránsito hacia la formación de unidades de producción individuales (1).

Debido a la inconformidad siempre latente, se decide en asambleas ejidales (con casi absoluta unanimidad), la asignación de una determinada superficie encañada para explotación individual (distribuida proporcionalmente entre el número de ejidatarios). Ahora la distribución del excedente no se realizará de acuerdo al número de jornales trabajados, sino en base al número de toneladas de caña que cada productor obtenga en su parcela (2).

Sobre la división de terrenos, debe considerarse que una parte de los cañeros se ve impulsado a plantear la medida concientes de que nunca podrían obtener una correspondencia entre el esfuerzo productivo y la retribución individual de éste: "se trabaja para que otros estén bien", "se empezaba a trabajar y, luego, unos se iban a almorzar o a hacer otra cosa y nunca regresaban, etc. (3) Por otra parte, la visión del sector de extracción no campesina planteaba abiertamente su necesi-

(*) En este periodo se comprenden también las últimas observaciones obtenidas en campo hasta abril de 1985).

- (1) Después de los parcelamientos y salidas de El Sauzal y Chihuahua, el ejido Pauchil-Chanival fue el primero que adoptó este sistema y, posteriormente, en 1983, salió de la Unión 28.
- (2) Modelo copiado de La Mesilla y perfeccionado en la Unión 28. En éste ejido se parceló, pero la distribución del excedente era proporcional al número de ejidatarios, independientemente de la producción de cada uno de ellos.
- (3) Entrevistas grupales directas. Sector de extracción campesina.

dad de "no tener ningún tipo de control", para que el "esfuerzo productivo" pudiera maximizarse: "sentir que la tierra es nuestra" ó "tenemos lo individual en la sangre " (4).

Ambas posiciones, antagónicas en su origen, convergen en este momento y debiera preguntarse ¿por qué anteriormente no se produjeron pronunciamientos tan abiertos, si siempre la determinación al parcelamiento estuvo latente? Nuevamente a nivel general podría señalarse como causa fundamental la mayor penetración de capital, que rápidamente disuelve la organización original de los cañeros y su cohesión interna, pero analizando específicamente la situación, debe valorarse más ampliamente el peso e influencia del sector no campesino. Este grupo cuenta ahora con las condiciones materiales suficientes para obtener su anhelada independencia económica. Debe recordarse el acuerdo inicial de integración de otras personas en los ejidos de la Unión, que compensó en gran medida la falta de experiencia en el trabajo agrícola y la renuencia de las personas de extracción no campesina hacia estos trabajos. En la fase actual, los cañeros ya contaban con el excedente suficiente para poder comprar toda la fuerza de trabajo que requiriesen sus unidades de producción individuales, condición que en las zafra anteriores no existía. Resultado, el colectivo se convierte en un fuerte obstáculo para que estos sectores de extracción no campesina, pudieran convertirse en pequeños arrendatarios o simples supervisores del proceso laboral.

También destaca que, aun cuando el sector de extracción no campesina se mantuvo largo tiempo en la dirección de la Unión (ejerciendo una fuerte influencia en el resto de los cañeros), en esta etapa ya se encuentra poco interesado en permanecer en los puestos directivos. Ahora pueden tranquilamente "dedicarse al trabajo en su parcela", mientras que la administración de la Unión y autoridades ejidales se encargan de llevar las complicadas gestiones ante el ingenio. Así curiosamente, los dos últimos presidentes de la Unión 28, que no fueron de extracción campesina, no terminaron su periodo por "ahorrarse broncas".

Ante el parcelamiento, los mecanismos de competencia se desatan más agudamente, acentuándose la competencia inter y extraejidal, siendo innecesario que transcurriera una zafra para que pudieran verse efectos, con saldos positivos y negativos para la acumulación de capital global.

En la mayoría de los ejidos se mantuvo el planteamiento de que la primera zafra en "semi-colectivo" tendría un carácter "experimental", pues se mantenía cierta incertidumbre sobre los resultados. Fue evidente que el sector no campesino mantenía más dudas de la nueva modalidad del proceso laboral, pues estableció que si

(4) Entrevistas grupales directas. Sector de extracción pequeño burguesa.

ello "no funcionaba", se regresaría nuevamente al sistema colectivo. Por su parte el sector campesino no veía la necesidad de fases "experimentales" intermedias, lo que expresaba implícitamente su negativa a que "otros" se siguieran beneficiando de su "esfuerzo productivo".

A pesar de todo ello era indudable que ninguno de los grupos deseaba regresar al colectivo, con lo que el esfuerzo productivo propio y/o la fuerza de trabajo asalariada se doblegaron, sucitándose además la confrontación velada sobre quien obtendría los rendimientos más altos.

De esta forma empezó a producirse una inicial diferenciación (aunque en realidad esta fue muy reducida), ya que al parcelarse no todos estuvieron en igualdad de condiciones, aún más hubo quien en esa competencia intentó incorporar nuevas plantaciones:

"... X era uno de los que tenía antes el mayor número de jornales, el primero en la lista... cuando se parceló, cambió su parcela por otra que le quedaba más cerca de su casa, no era bueno el terreno... volteó su caña puso nueva plantación, salió perdiendo" (5).

Hubo también saldos negativos para el capital, con el parcelamiento se perdía parte de la racionalidad económica anterior, además se comenzaron a generar otra serie de descontentos entre los ejidos:

"... X quería regar primero su caña, y quedamos que se iba a regar parejo como siempre... en la noche fue y le hizo un hoyo por ahí al canal para que saliera el agua a regar primero su caña..." (6)

Otra prueba de que el problema no era tan solo de los cañeros (y de que los colectivos no son "disfuncionales" al capital), es la opinión del gerente de campo del ingenio quien comentó en una entrevista que, "uno de los problemas más graves para el ingenio es precisamente la parcelación generalizada en los ejidos", pues ello rompe con la "eficiencia" y aumenta la "complejidad de las gestiones y administración". El proceso también colocaba al gerente en una posición política un tanto difícil:

"Es que ni el ingenio, ni la Reforma Agraria se quieren echar el boleto. El ingenio si nos hace contratos individuales, está reconociendo el parcelado... y si llega alguien y le dice que autoridad tiene para hacer eso, se mete en una bronca, porque esto por decreto es colectivo... y la Reforma Agraria está igual..." (7)

(5) Entrevista directa cañero. Paradójicamente X era de extracción campesina, pero confió demasiado en su esfuerzo productivo, lo que sumado a la necesidad de cambiar "la caña mala", lo llevó a una pérdida muy grande. Como X, en la zafra 1983/1984, se presentaron 5 casos similares en la Unión 28.

(6) Entrevista directa. Cañero. Esta persona fue multada, pero el problema de los riegos hasta 1984 se estaba agudizando. Así en Nuevo Tamaulipas los ejidatarios se quejaban de que ellos siempre regaban al último.

(7) Entrevista directa. Cañero. Ya para la zafra 1984/1985, el ingenio al parecer se aventó el boleto, pues se registró parcelas individuales.

Estas condicionantes legales y económicas son la causa fundamental de que indirectamente se siga manteniendo cierta cohesión dentro de la Unión, en tanto que el ingenio se niega a dar trámite a gestiones individuales para estos grupos (en la recepción de materia prima, reportes de labores, dotación de insumos, etc.). La otra condicionante es que el equipo no puede repartirse como la tierra...

No obstante ello, tres meses después del parcelamiento se decide el reparto de casi todo el equipo entre los ejidos, medida que nuevamente es producto de la expansión del capital que choca bruscamente con la administración centralizada de la Unión 28. Esto se comprueba más examinando el caso de dos ejidos, en los cuales el proceso nuevamente se reproduce redistribuyéndose el equipo en "grupos de trabajo colectivos".

Resumiendo, en términos generales, el proceso de trabajo reviste las siguientes características:

- En todos los ejidos, a excepción de Abasolo, se tiene una superficie de explotación individual de caña y otro cultivo de autoconsumo (éste último tiende a extinguirse).
- Inicialmente se acordó por parte de la dirección de la Unión 28, mantener una superficie "colectiva" (de caña o agostadero), bajo el supuesto de evitar desaparecieran los elementos productivos que cohesionaban a los cañeros, así como impedir que la participación de éstos en las tareas agrícolas siguiera descendiendo drásticamente. Sin embargo la realidad económica más bien facilitó el tránsito hacia el individual, pues no todos los cañeros podrían explotar en ese momento la superficie que hipotéticamente tendrían si se repartiera toda la tierra de cada ejido. Por lo tanto era lógico que, aun cuando se estableció la prioridad del trabajo propio en la explotación colectiva, la mayoría de los cañeros orientaran más su participación en la parcela individual. Ya para 1984 se autorizó cubrir los jornales asignados en el colectivo con trabajadores asalariados (8).
- Cada grupo o ejido fue aumentando la contratación de fuerza de trabajo asalariada. Desde 1982 los productores ya no cortaban caña, mientras que para 1984 participaban solo en un 20% con su fuerza de trabajo propia en el resto de las labores agrícolas.
- La maquinaria y equipo se administra centralizadamente a nivel de ejido o grupos de trabajo, exceptuando las alzadoras que se programan a nivel de Unión. Aquí ya se puede conceptualizar como una asociación de pequeños capitales.
- Se mantiene una administración y programación de las gestiones a nivel de ejido y para la zafra a nivel de Unión.

(8) Antes era obligatorio que los cañeros fueran a trabajar determinados días a la semana a la "superficie colectiva", descontándose el jornal respectivo si no cumplían con esta disposición. En 1984, se podía ya contratar un trabajador asalariado "y mandarlo al colectivo", en cuyo caso no se hacía descuento al cañero.

- Se va incrementando el nivel de subsunción real, ahora vía mejoramiento de las explotaciones y renovación de plantaciones.

Como puede apreciarse ya el nivel de acumulación es bastante alto, para 1984, 90 ejidatarios contaban con:

- 519 ha. encañadas (9).
- más de 220 ha. de agostadero
- 225 cabezas de ganado vacuno
- 13 camiones, 8 tractores y 2 alzadoras. Los tractores se terminaron de pagar a principios de 1984, la mayoría de los camiones estarían pagados a mediados de 1985.
- un taller mecánico.
- alguna superficie variable en cada ejido para cultivos de autoconsumo, entre .5 y 1 ha. por ejidatario (10), sin contar la pequeña superficie de huertos que explotan algunos productores.

Respecto a la actividad ganadera dentro de la Unión 28, ésta tiende a generar verdaderas unidades de producción capitalista en los ejidos que realizan esta actividad, aunque en ocasiones este proceso tiene sus límites como se verá posteriormente.

Si bien es cierto que el objetivo de la introducción de ganado era, según los líderes de la CIOAC, reforzar el trabajo "colectivo", las condiciones ya existentes impedían totalmente esta posibilidad (lo que implica que la dirección de la CIOAC estaba plenamente inmersa en la dinámica productiva de la Unión 28 y el capital). Por otra parte, exceptuando 2 ó 5 casos de ejidatarios de la Unión, ninguno de los demás cañeros tenían anteriormente experiencia productiva como vaqueros, ni estaban interesados en la compra de ganado, lo que aceleró la disminución del trabajo propio de los productores en esta actividad:

"... en lo del ganado ya casi nadie trabaja.

Pregunta.- ¿Por qué?

Respuesta.- Porque fue una bronca, la mayoría no tenían experiencia, y ser vaquero es casi ser un especialista: poner cuidado, poner vacunas, ordeñar, chorro de cosas... Ahora era más fácil pagar un vaquero y quitarse la bronca de encima. En Agua Bendita hay vaqueros, en Pinos hay vaqueros, en Abasolo no hay, ellos /Los cañeros/ lo hacen solos, pero es una bronca: le tienen miedo al ganado, se les mueren muchos animales..." (11)

(9) Datos estimados del ingenio Pujiltic para la zafra 1984/1985 -

(10) Esta superficie podía cambiarse para cultivo de caña. Era una superficie optativa como cultivo de autoconsumo o comercial, independientemente de la superficie individual ya establecida para cada ejidatario.

(11) Solo en Nuevo Tamaulipas no se introdujo ganado, debido a las características naturales de sus terrenos. El caso del ganado en los ejidos de la Unión 28 asume caracteres específicos (ver apartado 9.).

También el cambio de posición social de los cañeros, las decisiones tomadas desde arriba y el temor a los resultados de la actividad, así como la falta de trabajo directo de los productores, aceleró más los cambios:

"... no hubo experiencia con lo del ganado, no hubo dinero suficiente, el dinero que da el Banco fue muy poco, el rédito que cobra es mucho (...) El colectivo siempre fue muy duro, para los permisos había que confesarse, ahora yo mando pagados /trabajadores asalariados/, pago el día a 300 pesos y me marcan /anotan su asistencia/ eso sirve para vacunas, pagarle al vaquero, antes se multaba..."(12)

En función de que se carece no tan solo de un programa político, sino además de un proyecto productivo alternativo, la dirección de la Unión 28 se acerca a velocidad vertiginosa a los requerimientos que el capital le marca (en este caso por ejemplo a las tendencias de ganaderización en el trópico). En esta situación en 1983 se establece un taller mecánico para el servicio y mantenimiento de equipo de la Unión. Así aun considerando el aspecto puramente productivo, la Unión 28 desaprovecha varios proyectos nutricionales que promovían algunas instancias del Estado y organismos internacionales, lo cual obviamente está relacionado con el hecho de que se buscaban "proyectos rentables". Este era el caso de un programa para el cultivo de soya que tenía como objetivo, además de proporcionar un alimento de mayor contenido nutricional, recuperar el trabajo campesino en la explotación agrícola (13). Ante la apatía de la dirección de la Unión, el proyecto logra escasos resultados en el ejido de Agua Bendita (por supuesto con el sector de extracción campesina). Lo mismo sucedió con un programa para la cría de borregos que patrocinó el FIOS-CER, pero con efectos más desastrosos. Planteado inicialmente en "colectivo" (lo que demuestra la carencia absoluta de una posición crítica de los cuadros "progresistas" de esta institución), se terminó con un gran desperdicio de infraestructura (para corrales), pues cada cañero optó por "tomar su borrego" para crianza individual (14). Finalmente otro organismo, que por desgracia no pudo precisar de que instancia provenía, trató de avocarse al trabajo con las esposas de los cañeros, cuando en ellas había condiciones sociales y culturales muy heterogéneas. Sobra señalar que este plan tampoco funcionó (15).

Todas estas acciones de la dirección, indican que la Unión aun en el terreno productivo, nunca se cuestionó el saber para qué se produce, existiendo una falta absoluta de alternativas en este ámbito, aun cuando por la relativa autonomía obte-

(12) Entrevista directa. Cañero de extracción pequeño burguesa.

(13) El proyecto no era tan solo un paquete tecnológico más. Según varios de sus promotores se pretendía cuestionar la dependencia del mercado capitalista.

(14) Entrevista directa. Promotores.

(15) Muchas mujeres también tenían actitudes sociales bastante aburguesadas. Otro sector de mujeres indígenas estaba muy interesado en el proyecto, pero la estructura patriarcal de su comunidad bloqueaba su participación en el proyecto.

nida estaban en posibilidades de plantearse: por ejemplo desarrollar una producción que sirviera de enlace y apoyo a otros grupos campesinos, como la experiencia de Las Rosas; una producción que permitiera una relación estrecha con fuerzas que tuvieran intereses que pudieran ser comunes, como en el caso de los obreros de Pujiltilic (16).

Hasta aquí se ha hecho referencia al uso global del excedente (a nivel de Unión), ahora se expone el uso individual de éste sin considerar todavía una ampliación del capital (17).

Actualmente se tiene que, aunque los ejidos no son homogéneos, existen ciertas pautas similares de consumo (productivo e improductivo) determinadas por varias mediaciones sociales y económicas.

En primer término, según las entrevistas que realicé, se observa que los ingresos netos de los cañeros son altos. Solamente tomando los ingresos netos producto de la actividad cañera, en 1984 éstos oscilaban entre 350 mil y medio millón de pesos, siendo el promedio esta última cantidad (18). A este ingreso debe sumarse todavía el producto de la venta de ganado, que comenzaba a efectuarse en algunos ejidos, así como la renta de equipo a otros ejidos. Respecto a esto último, en 1985 se obtuvieron ganancias a nivel de Unión por cerca de 2 millones de pesos.

¿Ahora, en qué se gasta este ingreso?

a) En las entrevistas que se aplicaron, a diferencia por ejemplo de algunas pocas referencias del GTA, existía ya un fuerte aumento en los gastos de consumo ali

(16) Desde la perspectiva económica, existían intereses comunes entre cañeros y obreros de Pujiltilic para sustentar esto. En una entrevista realizada en 1984 con algunos obreros del ingenio, se enfatizó que éstos por primera vez en su historia recibieron su primer aguinaldo en forma, fundamentándose ello en el aumento de la producción en Pujiltilic. Pese a la afirmación, todavía hay pérdidas pues debe recordarse que los Pedrero nunca se preocuparon por elevar el nivel de productividad "en fábrica", lo que fue cuestionado por el foro de productores que se efectuó en Pujiltilic. Así la disminución de la producción que se origina por varios elementos (desperdicios en la cocina, introducción de caña de mala calidad por parte de la burguesía agraria, corrupción el uso de los subsidios, etc.), posibilita una alianza entre ambos grupos. Esto se pudo haber reforzado por el reciente intento de democratización del sindicato de los obreros (aunque al final quedaron en él nuevamente líderes charros). Es comprensible que la realización de esta alianza podría llevar al desarrollo de mecanismos de apoyo y solidaridad entre las clases que, en el caso de los cañeros, podría materializarse en una producción de apoyo al consumo obrero de la colonia de Pujiltilic.

(17) Inicialmente se pensó aplicar una encuesta de consumo (alimentario, no alimentario y productivo), pero por la falta de recursos y tiempo, ello solo se realizó en el caso de los jefes de grupo, aun dificultándose esto en algunos ejidos. Sin embargo se buscaron otros informadores como líderes, autoridades ejidales, promotores, etc.

(18) Desde luego la Unión 28 posee rendimientos por hectárea de los más elevados que existen en Pujiltilic y aún a nivel nacional. Ellos oscilan entre 80 y 100 ton./ha., siendo el promedio 90 ton./ha. Existen todavía algunos casos excepcionales que pasan de las 100 ton./ha.

mentario. Tomando el ejemplo de Agua Bendita, existían algunos casos donde la mayor parte del ingreso se va sobre este renglón, lo que siempre coincide cuando el número de integrantes de la familia es grande y/o se tienen hijos estudiando fuera del municipio. Es notable que la alimentación es más diversificada que en otros grupos rurales (hay un consumo alto de leche, carne y pescado). Sin embargo, en lo general, la mayor parte del ingreso no se dedica a la alimentación de los ejidatarios.

- B) Siguiendo el rubro de consumo improductivo, se tiene que el ingreso no se destina fundamentalmente hacia el consumo alimentario. Veamos que sucede con el consumo no alimentario que se podría subdividir de la siguiente manera:
- Gastos en educación. Existe una tendencia y preocupación de los cañeros porque sus hijos estudien una "carrera profesional" (definitivamente condicionado por el cambio de su posición social). Estos gastos representan un fuerte desembolso para los cañeros, ya que en el municipio no existen escuelas que satisfagan sus requerimientos. Aunque existen algunas escuelas técnicas en los municipios de Las Rosas y V. Carranza, los cañeros insisten en que la carrera de sus hijos sea "profesional" (la enseñanza que imparten estas escuelas son relacionadas con la agricultura y algunos oficios para mujeres), evidentemente se juzga con bastante desprecio el hecho de que los hijos de los ejidatarios se ocupen en un futuro como trabajadores del campo. Por otra parte, para la mayoría de los cañeros los gastos, aunque altos, todavía no han sido tan fuertes, dado que generalmente la población es bastante joven. De cualquier manera muchos cañeros tienen hijos estudiando en Tuxtla o San Cristóbal de las Casas, lo que implica un monto considerable de sus ingresos: alimentación, vivienda, materiales escolares, etc.
 - Artículos suntuarios. Existe un consumo exagerado de bienes que otorgan status. En 1982 fue "la moda de comprar estufas, refrigeradores, estéreos, ventiladores, etc". "En 1983 fue la moda de comprar televisores". En 1984 pude constatar que no había casa de cañero de la Unión 28 que no tuviera todas estas mercancías. Ahora, en 1984, comenzó "la moda" de comprar automóviles, por lo menos encontré 7 en los ejidos miembros de la Unión.
 - Festividades. Empieza a crecer la importancia de gastar una gran cantidad de dinero en cierto tipo de festividades, totalmente occidentales, que no tienen referencia con una condición cultural propia. En 1984, a una fiesta cañera a la cual asistí, tuvo un costo aproximado de 200, 000 pesos.
 - Transporte y otros. Existen gastos altos después de la zafra, pues gran parte de los cañeros regresan a sus lugares de origen por causas culturales y/o

económicas (ésto último se verá más adelante). Empieza a tener importancia en general, el consumo de bienes ajenos a su identidad cultural anterior: consumo de bebidas embriagantes, cigarros, ropa occidental (por ejemplo en el caso de las mujeres indígenas, éstas ya solamente usan la blusa de su traje tradicional, el resto del vestuario es adquirido en el mercado), etc. Finalmente existe toda una tendencia a reproducir las pautas de consumo entre ejidos.

c) Pero no todos los cañeros consumen improductivamente sus ingresos...

- en la mayoría de los ejidos hay ejidatarios que venden determinadas mercancías: cigarros, refrescos, dulces, etc. Sin embargo los ingresos que se obtienen de esta actividad todavía son reducidos.

- En Abasolo y Los Pinos, algunos cañeros rentan tierras en sus lugares de origen.

- Recientemente había la tentativa de los "grupos de trabajo colectivos" en Agua Bendita para rentar parte de su equipo en forma independiente a otros ejidos.

Como puede verse ya alcanzado cierto nivel de acumulación de capital, éste tiende a expandirse aunque sea rompiendo la barrera natural de la tierra, así como reforzar la diferenciación social. En esta lógica básicamente se podrían caracterizar los siguientes tipos sociales en la Unión 28 de Septiembre:

a) Un sector totalmente proletariado que es ocupado como fuerza de trabajo asalariada para distintos trabajos agrícolas en la Unión 28, formado por los refugiados guatemaltecos y algunos avecindados en Los Pinos y Nuevo Tamaulipas (ver apartados 8 y 9).

b) Un sector reducido de campesinos medios o acomodados que trabajan algunos días en su explotación individual y supervisan el resto del proceso de trabajo, siendo escasa o nula su participación en la zafra. En algunas ocasiones este sector se encuentra dedicado gran parte del tiempo a tareas no agrícolas: en las gestiones ante el ingenio, en la organización de los trabajos en los ejidos, en la operación y manejo del equipo, etc. Se trata consecuentemente de un sector en transición.

En términos generales, los ingresos netos recibidos no se emplean productivamente, si acaso algunas veces se dedicaban a la venta de refrescos o cigarros. En la mayoría de los casos el excedente, al menos hasta 1985, se emplea en el arreglo de sus casas, en la educación de los hijos, en visitas a sus lugares de origen, etc. Cabe agregar que cuando se dedican a los asuntos generales que se refieren a la Unión 28, ello requiere de una gran cantidad de tiempo en diversas gestiones y trabajos organizativos, percibiendo por esto un salario muy bajo (500 pesos en 1985), el cual ni siquiera es igual a la retribución de jornales que se obtiene en las explotaciones "colectivas".

c) Un sector que tiende a conformarse como el grupo mayoritario de la Unión 28, se trata de pequeños arrendatarios capitalistas. Estos no realizan ningún trabajo agrícola, simplemente se dedican a supervisar el proceso laboral, contratando la totalidad de la fuerza de trabajo que éste requiera. Son la representación del capital.

Aunque buena parte de su ingreso se dedica al consumo suntuario, otra busca invertirse en renta de terrenos fuera de la Unión 28, siempre con perspectivas a aumentar su capital.

d) Existe otro sector reducido que apenas se está formando, integrado por hijos de cañeros que no están tampoco directamente vinculados al trabajo agrícola, quienes trabajan como operadores de camiones y tractores, teniendo estrictamente una retribución salarial. Es un grupo muy joven y pequeño dentro de la Unión.

Por lo tanto puede concluirse que la tendencia general es la conformación de los cañeros como pequeños arrendatarios y/o empresarios capitalistas, ya sea individualmente o asociándose como pequeños capitales, pues su falta de participación en el proceso laboral tiende a descender de manera acelerada, a la vez que se acrecienta su nivel de acumulación.

Sin embargo el proceso de acumulación de capital también tiene sus límites (económicos y naturales). De esta manera por ejemplo la reciente intención en Los Pinos, ahora por repartirse el ganado, está creando graves dificultades; la renta del equipo en Agua Bendita es posible que o bien no se consolide, o que los grupos de este ejido pierdan parte de su capital; los miembros de Los Pinos y Abasolo tienen muchos problemas para ampliar su capital en sus lugares de origen, etc.

También esta conformación de una nueva clase social en la Unión 28, explica su participación política reciente con sectores de la pequeña burguesía, cuando antes estuvo más ligada a los movimientos campesinos, los cuales por cierto ninguno de ellos llegó a cristalizar como se verá a continuación.

A partir del cambio sexenal y la toma de posición de Abascalón Castellanos, se cambia también la coordinación estatal del INI en la entidad, coyuntura que es aprovechada por el bloque en el poder estatal para realizar una "limpia de comunistas". La "limpia" pretendía destituir a varios directores de centros coordinadores que eran contrarios a la "política de mano dura", así como desmantelar varios programas.

De esta manera, posterior a la renuncia del coordinador estatal, se decide cancelar un programa de salud para tuberculosis, despidiendo a varios trabajadores de esta institución. Cuando esto sucede los trabajadores además de encontrarse sumamente aislados y desorganizados, se enfrentan a una enérgica represión por parte del Estado. Es entonces cuando los pocos trabajadores que quedaban, carentes de

toda representatividad ante las bases del INI, solicitan el apoyo de la Unión 28 de Septiembre, recurriendo incluso al engaño para obtenerlo, lo cual posteriormente ocasionó una total inconformidad y división entre los cañeros:

"... se nos dijo que había muchos campesinos de Los Altos apoyando, se mandó una comisión a ver eso, resultó que solo había dos o tres trabajadores y algunos estudiantas..."

"... sacaron un volante donde decía que la Unión 28 apoyaba, y eso no era cierto..."

"... Fue un desmadre, se quería tener apoyo a base de mentiras... querían hacer una marcha y tomar la presidencia de San Cristóbal y que la Unión 28 fuera al frente de eso... se acabó por negar el apoyo..." (19)

A partir de ese momento los cañeros sienten una gran desconfianza y resistencia a dar apoyos hacia el exterior.

Inicialmente había disponibilidad para brindar la solidaridad requerida, debido fundamentalmente a la vinculación de algunos trabajadores del INI con grupos campesinos, sin embargo los engaños o malos entendidos (que hasta la fecha no se han aclarado), molestaron enormemente a los cañeros, mientras que el sector de extracción pequeño burguesa encontró un nuevo pretexto para inducir el aislamiento político de la Unión 28.

También a principios de 1983 se intenta realizar un movimiento entre choferes de camiones que introducían caña en el ingenio. Aquí no fue posible saber cuales eran las demandas que se planteaban, pero es probable que esto se encuentre relacionado con las demoras en el ingenio por la recepción de la materia prima (20). Se pretendía realizar paros con cerca de 400 choferes, pero fue un rotundo fracaso, pues la dirección del movimiento estuvo a cargo de la anterior dirección de la Unión 28:

"Cuando lo del paro de camiones, don X no se movía... les decía a los choferes que lo fueran a buscar a su casa, los choferes se en cabronaron, fueron un día ¡y ahí estaba acostadote! Le dijeron: 'Don X no es acá donde están los problemas, sino en el campo...'" (21)

A finales de 1983, se presenta el último apoyo de los cañeros a movimientos campesinos, a través de su participación reducida (solo participaron unos cuantos cañeros) y el préstamo de camiones en la Marcha de la Dignidad Indígena de Chiapas,

(19) Entrevistas directas. Cañeros. En un principio el apoyo fue solicitado más formalmente -antes de la renuncia del coordinador-, sin embargo mañosamente la dirección política anterior de la Unión 28 no informó nada al resto de la base, situación que se agravó con la desinformación de los trabajadores del INI. Posterior a estos hechos, el ejército estuvo recorriendo la zona cañera.

(20) No se obtuvo información porque la persona que dirigió el movimiento actualmente pertenece a la CNC y no quiso proporcionar ningún dato. Esta persona actuó por cuenta propia y sin ningún apoyo de la Unión 28. Según un técnico del ingenio, existía mucha inconformidad entre los choferes, pues las demoras en la recepción de caña implica fuertes pérdidas en sus ingresos.

(21) Entrevista directa. Cañero.

que llegó a la Ciudad de México a mediados de octubre de 1983. Debe agregarse que prácticamente fue una acción de seguidismo a los líderes de la CIOAC, aunque algunos cañeros sí se sentían solidarios con el movimiento (los de Las Rosas y Abasco), otros solo asistieron para presionar porque también se negociaran las resoluciones presidenciales pendientes de dos ejidos de la Unión.

No obstante lo anterior, como recordaba un cañero "ya no eran los mismos":

"... tú veías a los de la 28 en la marcha y los reconocías inmediatamente: chamarra, zapatos, sombrero nuevo... los cañeros ya no eran los mismos, no iban a pié, iban en sus camiones, comían en los restaurantes, llevaban su dinero, cada cosa, comían en los mejores lugares... no era como la primera marcha... X nada más cargaba la bandera al entrar a las ciudades..." (22)

Además debe enfatizarse que la mayoría de los cañeros no estuvieron de acuerdo en la forma como se llevaron a cabo las negociaciones en la ciudad de México, expresando que algunos líderes de la CIOAC que nunca estuvieron presentes en el transcurso de la marcha llegaron al último "solo para pararse el cuello".

La última movilización en que los cañeros pretendieron participar fue en junio de 1984, en apoyo a los trabajadores de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH).

Aunque los efectos de la política del Estado tienen un peso importante en la huelga que realizaron estos trabajadores, su motivo principal era la destitución del representante estatal de la SARH que realizaba toda una serie de arbitrariedades contra la base. El conflicto además se encuentra debilitado, ya que en la subsección 52 (que anteriormente se había democratizado) algunos líderes fueron corrompidos por el Estado apenas un año antes (23). Asimismo a nivel estatal existía una tremenda desorganización y falta de coordinación de la base (24).

Así las cosas, los trabajadores de la SARH en Soyatitán recurren a la Unión 28 solicitándole su apoyo en una supuesta movilización que se llevaría a cabo en Tuxtla o en San Cristóbal, que coincidía con el paro cívico que se efectuó ese año. Para empezar en la asamblea donde estaban los trabajadores de Soyatitán que solicitaron el apoyo, se trataban además problemas relacionados con la administración

(22) Entrevista directa, Cañero

(23) Según varios trabajadores de la SARH en San Cristóbal, la antigua delegada y militante del PSUM negoció un año antes, a espaldas de los trabajadores, una serie de acuerdos con las autoridades del distrito de riego de Las Casas. Para 1984 ya existían dos corrientes dentro del comité ejecutivo seccional, una de ellas afín a las autoridades.

(24) En las últimas negociaciones efectuadas la base estaba mal informada y tuvo poca participación, siendo escasos los centros que lograron coordinarse. Estando en San Cristóbal pregunté a varios líderes sobre la supuesta movilización y sobre el asunto de la invitación a la Unión 28, la respuesta fue que nunca hubo tal acuerdo. Lo que en realidad sucedió fue que los trabajadores de Soyatitán confundieron el paro cívico (donde sí participó la SARH) con la huelga.

de la Unión 28, quedando como último punto el apoyo a la SARH, lo que definitivamente repercutió en que los cañeros le dieran poca importancia al asunto (25). Este momento también coincide con el incremento de la cuota de riego a 4, 000 pesos por hectárea que fijó el jefe del distrito de riego de Soyatitán, con lo que los cañeros hicieron una mala identificación de los técnicos con las autoridades (26). Otra realidad es que los técnicos del distrito no gozaban de una gran simpatía por parte de los cañeros. Como las obras de riego nunca fueron terminadas, los cañeros tienen que hacer canales con aplanadoras cada año, recayendo el costo en la Unión, además de que los trabajadores nunca les dieron ningún tipo de asesoría técnica (27). A todo esto se sumó la reciente experiencia de apoyo al INI.

En cuanto a los técnicos, la información que dieron no fue del todo exacta. Sin embargo, muy forzosamente, la Unión 28 acordó dar su apoyo, pero solo comprometiéndose a solidarizarse a través de un desplegado que nunca se hizo, mientras que los trabajadores se comprometieron también a precisar la fecha del supuesto mitín, no dar informaciones falsas e incompletas y replantear los términos del apoyo requerido (28).

Sea porque los técnicos captaron la antipatía de la Unión 28 hacia ellos, o bien porque no estaban muy enterados del curso del movimiento o aun existía algo de dudo en su posición, el caso fue que nunca regresaron, lo que no interesó ni mínimamente a los cañeros.

Después de este último intento de movilización, los cañeros no han dado otras luchas, al menos hasta mediados de 1985, ahora comienza su proceso de descomposición política al incorporarse algunos cañeros de la Unión 28 a la CNC (en Agua Bendita y Los Pinos), desconociendo la autoridad del presidente de la Unión, lo que se tratará más ampliamente en el apartado 9.

(25) Se trataba de una de esas intensas y complejas discusiones de la Unión que duró cerca de tres horas y media, después de la cual los cañeros ya deseaban retirarse.

(26) Por cierto el aumento de la cuota fue impactante para los cañeros (de 150 a 4, 000 pesos), ante lo cual los técnicos no reaccionaron (era lógico que el jefe de distrito pudo hacer esto de forma intencional). Finalmente los cañeros negociaron solos, consiguiendo que la cuota se estableciera de acuerdo a una proporción del número de toneladas que se obtuvieran por hectárea (que dando la cuota aproximadamente en mil pesos por hectárea).

(27) Recuérdese además que algunos técnicos de la SARH en Soyatitán estuvieron relacionados con corrupción en la construcción del distrito de riego y, lo peor del caso, con las tierras que iban a dotarse a los cañeros.

(28) Los cañeros le pidieron a quien escribe que los ayudara a elaborar el desplegado, pero debido a que éste iba a ser firmado conjuntamente con otros grupos campesinos y los mismos técnicos y ambos nunca regresaron, decidió no hacerse.

8. A PROPOSITO DE LA RECIENTE "SOLIDARIDAD CAÑERA": LA SITUACION DE LOS CORTADORES GUATEMALTECOS (UN TESTIMONIO)

Como ya se expuso anteriormente, a finales de 1982, la Unión 28 trajo nuevos trabajadores para el corte de varios campamentos de refugiados.

Todos estos grupos provenían de zonas que eran reprimidas por el ejército en Guatemala (1), aunque no todos pertenecían a la misma etnia o aldea, lo que explica en parte los conflictos posteriores entre sus integrantes. Así los propios guatemaltecos se autoagruparon de acuerdo a su lugar de origen: estaba el grupo de los "84" (por ser 84 hombres en edad productiva), formado por mames; el grupo de los "35" formado por jacaltecos y, el grupo de los "36" integrado por ladinos. Todas estas agrupaciones además estaban compuestas por algunas familias, niños, mujeres viudas o solteras y escasas personas de edad avanzada (2).

La mayoría de los refugiados eran antes campesinos muy pobres, casi proletarizados, con superficies que oscilaban entre .5 y 2 ha., generalmente bastante jóvenes (3).

Legalmente los guatemaltecos fueron trasladados a la zona cañera en calidad de cortadores, no como refugiados, para lo cual tenía que solicitarse y pagar cada tres meses un permiso a Gobernación, mismo que debía ser renovado cumplido este plazo. Ello en la política de la Unión 28 no era gratuito, pues si los guatemaltecos eran registrados como refugiados podría hacerse presente la Comisión Mexicana de ayuda a Refugiados (COMAR) o el ejército en la zona cañera.

A su llegada a Pujiltic los guatemaltecos se encontraban en pésimas condiciones de vida, en enero de 1983 hubo una epidemia de sarampión que llegó a causar de 2 a 3 niños muertos por día, esta situación duró cerca de un mes. Por otra parte se encontraban muy mal alimentados, lo que sumado a que no se contaba con la infraestructura básica necesaria probablemente sucitó la propagación de enfermedades. Inicialmente se les ubicó en un lugar llamado "Paso Barro", que eran terrenos pertenecientes al ejido de Pauchil-Chanival, construyéndose aquí unas galeras, pocas casas que tenían usos colectivos y un patio. Para proporcionar la poca infraestructura se contó con el apoyo de diversas organizaciones (nacionales e internacionales), mientras que la Unión apenas cedió una superficie de 4 ha. para que los cortadores cultivaran algunas hortalizas. Deseo enfatizar que la ayuda prestada por las demás organizaciones fue superior a la brindada por la Unión 28: el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) ayudó a conseguir materiales y mercado

(1) Dos grupos fueron directamente reprimidos por el ejército, el otro ante el avance de las tropas guatemaltecas emigró posteriormente.

(2) Según el informe de GTA a finales de 1982 eran un total de 80 personas.

(3) De observación directa calculo una edad en el grupo de hambres de 18 a 30 años.

para que las mujeres elaboraran artesanías; el Hospital de Comitán prestó apoyos y servicio médico; la Iglesia contribuyó para que se pudiesen impulsar algunas cooperativas; GTA intentó construir un SINDO (que por razones técnicas y burocráticas nunca funcionó); el FIOCSER proporcionó materiales para la construcción de galerías y despensas muy raquíticas a los cortadores durante la zafra.

En esta fase es muy difícil realizar una caracterización social definitiva de los guatemaltecos, aunque puede afirmarse que su proceso de proletarianización y pauperización en Guatemala se agudiza (sobre todo al inicio) con su llegada a Fajiltic, a la vez que sus formas de organización del trabajo se muestran enormemente condicionadas por su carácter real de refugiados. Respecto a esto cabe resaltar dos aspectos importantes:

- Al ser donadas por la Unión 28 una superficie de apenas 4 ha., era obvio que esta magnitud de terreno no podía ser fraccionada, desapareciendo el vínculo directo del productor con la tierra pues la única opción es la organización del trabajo colectivo para garantizar al conjunto el beneficio del recurso asignado.
- La desaparición de una composición familiar tradicional, formándose en su lugar una estructura de tipo patriarcal y comunitaria. Como se expuso, por efecto de la represión, no llegaron en su totalidad familias completas, sino pequeñas partes de éstas a las que se sumaron jóvenes, mujeres solteras y viudas, gran cantidad de niños y algunas personas mayores. Además el peso de la conformación étnica o no, adquiere un peso definitivo en la cohesión y el sentido de la responsabilidad del trabajo para beneficio de la comunidad.

Es por estas razones que la propuesta de la CIOAC de trabajar colectivamente la tierra, distribuyendo después los ingresos de la zafra de acuerdo a las necesidades del campamento, es inmediatamente aceptada. Sin embargo los guatemaltecos tendrían que aceptar ser dirigidos por el cabo de la Unión 28 en la zafra, ya que el ingenio no podía admitir el registro de otra persona no mexicana para cubrir esta función.

Los valores comunitarios también pronto hacen que las mujeres sientan la responsabilidad de incorporarse a actividades económicas a través de la venta de artesanías, como una opción para incrementar los ingresos del campamento.

En este momento el apoyo de grupos de la Iglesia juegan un carácter reforzador, las cooperativas para cría de animales son bien aceptadas por los refugiados, generándose la posibilidad de que éstos logren retener un pequeño excedente para comprar diversas mercancías y poner una tienda que es organizada en forma cooperativa.

La caracterización social se dificulta pues no se trata únicamente del asalariado que vende fuerza de trabajo para garantizar su subsistencia y la de su familia, sino de un grupo social que solo puede ser definido colectivamente, como un agrupamiento social que realiza diversas actividades para lograr su reproducción, por que los distintos tipos de trabajos solo tienen sentido con la existencia del campamento e, incluso, al parecer la división del trabajo guarda la misma lógica (4). En este grupo el carácter emigrante de sus miembros (con todas las implicaciones legales y materiales derivadas como la cancelación de la oportunidad de luchar por la tierra, formar asociaciones gremiales o productivas, etc.), la composición étnica y la conformación de su población, son aspectos fundamentales en sus formas de organización y conciencia. Ello marcará además el tipo de confrontación que tendrán con los cañeros, donde tácitamente sus reivindicaciones laborales son acompañadas de una lucha por la defensa de sus derechos humanos. Asimismo la lucha será agudizada y acelerada por la trayectoria que mantenía la Unión 28.

Al respecto conviene aclarar que, aun cuando en esta fase la Unión tenía grandes posibilidades de acumulación de capital, su dirección y los cañeros políticamente más avanzados tenían un interés verdadero en que los guatemaltecos aprendiera de "errores y aciertos": la sugerencia de trabajar colectivamente aumentó la productividad, pero también la cohesión de los grupos visualizándose pronto los "errores" de los cañeros...

Si bien los guatemaltecos "sabían usar el machete", cortar caña era más que eso. Varios cañeros comentaban que en la primera zafra, "los guatemaltecos se doblaban", "quedaban todos tronados", etc.

Por otro lado, su calidad legal de emigrantes temporales genera mucha incertidumbre y angustia fundada en el temor de que los permisos posteriores de estancia sean negados. A esto se suma la distinta condición cultural y social de los guatemaltecos, donde personas que hablaban español y tenían mejores condiciones para relacionarse hacia el exterior de su comunidad, tratan de obtener situaciones de privilegio o inducir actitudes negativas para los grupos.

Es entonces cuando por la dureza del trabajo de zafra, la situación de incertidumbre y la carencia de posibilidades de mejoramiento inmediato, se provoca la primera crisis interna que es aprovechada como pretexto para una confrontación velada entre los líderes de cada grupo:

(4) En los campamentos había una distribución de tareas específicas de acuerdo a las propias características de los integrantes: las mujeres dedicadas a las artesanías, las que hacían los trabajos de la "cocina colectiva", los hombres que realizaban los trabajos en la zafra, los que llevaban el control y almacenamiento de mercancías y medicamentos.

"... los líderes de los otros dos grupos /Indígenas/ hablan mal de nosotros, se quejan de que se tiene un control muy estricto, pero hay que poner orden. Aquí nadie toma trago /aguardiente/, está prohibido, eso ocasiona problemas... A ellos no les interesa que la gente tome trago, tal vez piensan que es mejor, así la gente deja de preocuparse en muchas cosas... se aprovechan porque son indígenas..."

"... X quería controlarnos, nosotros queríamos organizarnos entre nosotros, porque X tenía sus privilegios..." (5)

Tal vez a un nivel muy subjetivo, lo que pude apreciar es que uno de los líderes (bastante influido por otro líder de la CIOAC), pretende imponer una estructura organizativa muy rígida que choca con los antecedentes productivos y culturales de los otros dos grupos. Al parecer estos dos últimos, en sus zonas de origen ya eran mediatizados a través del consumo de aguardiente (6).

Independientemente de que era una realidad que X tenía sus "privilegios" (7), es evidente que el grupo de los ladinos era el más avanzado, visualizaban que el exceso del consumo de alcohol, además de ser superfluo, los mediatizaba respecto a sus demandas más elementales, siendo el único sector que planteaba abiertamente su problemática:

"... qué creen que somos? ¿Animales? No somos humanos... no queremos que nos regalen cosas, podemos hacer cosas nosotros... En la Unión hacen sus asambleas y deciden sobre nosotros, nosotros queremos hablar también, decir lo que pensamos... no estamos de acuerdo con el cabo, él solo paga una parte del permiso... ahora queremos saber cuánto nos está costando la vida aquí... no queremos luchar contra los cañeros, porque nos han ayudado, pero queremos un trato mejor..." (8)

La situación todavía va agravarse con los conflictos entre los ejidos de la Unión. En 1983, Pauchil-Chanival, ya parcelado en ese entonces y con graves conflictos internos por la penetración de la ideología protestante, avanza a grandes pasos hacia un aburguesamiento, comenzando a presionar a los guatemaltecos para que después de terminada la zafra, continuaran haciendo otros trabajos agrícolas exclusivamente para los miembros de este ejido. La argumentación de los productores de Pauchil-Chanival era que "los guatemaltecos estaban en sus terrenos", teniendo derecho por esto a exigirles trabajo (nótese como los miembros de Pauchil-Chanival

(5) Entrevistas directas. Líderes de los tres grupos.

(6) Es subjetiva mi apreciación porque los líderes de los dos grupos indígenas se mostraron poco accesibles al diálogo. Evidentemente mi falta de conocimiento de los dialectos vino a dificultar más las cosas.

(7) Los "privilegios" en esta situación se reducían a tener una casa aparte de las galeras, mismas que luego X dejó para vivir igual que los demás cortadores. En cierta medida, en ese entonces, X también era autocrítico de sus excesos "autoritarios" como el mismo lo llamó.

(8) Entrevista directa. Líder guatemalteco.

intentaban reproducir las condiciones de acasillamiento de su lugar de origen). Ante la negativa de los cortadores a la petición (seguir un ritmo continuo de trabajo después de la zafra es un esfuerzo enorme), algunos ejidatarios de Pauchil-Chanival amenazan violentamente a los guatemaltecos (con insultos y machete en mano). Este conflicto además produjo la separación definitiva de este ejido de la Unión 28, que optó a favor de los cortadores.

Por decisión de un líder de la CIOAC se determina trasladar a los cortadores de ese lugar, pero dividiéndolos en tres grupos repartidos en los ejidos de la Unión 28, con el argumento de que así se evitarían los conflictos entre los líderes (los líderes indígenas estuvieron de acuerdo). También dentro de una visión profundamente romántica y acrítica, se pretendía que los cañeros se fueran "familiarizando más con los guatemaltecos y se responsabilizaran de sus necesidades".

Lo que sucedió fue exactamente lo contrario, dado el punto a que había llegado la Unión 28, ya algunos guatemaltecos visualizaban los efectos: ahora cada ejido contaba con un monto de fuerza de trabajo permanente (acasillados se autoconsideraban los cortadores); se fortalecían los liderazgos individuales; se debilitaba su cohesión y capacidad de presión y negociación conjunta y; en los otros dos grupos se suprimía la prohibición de consumir bebidas embañagantes.

En 1984, los cañeros ya ocupaban a los guatemaltecos en diversas labores agrícolas, además ahora se utilizaba a sus mujeres para trabajos domésticos de las esposas de los cañeros. En la actualidad la situación se ha hecho más difícil, expongo a continuación un largo testimonio que "habla" por sí mismo:

"Pregunta.- ¿Qué ha pasado con los proyectos de cooperativas (cría de animales, artesanías, etc.), que estaban haciendo el año pasado (en 1984)?

Respuesta.- Ya no ha habido mucho apoyo... lo de las artesanías, subieron mucho de precio los materiales y ya no hay mercado... además no tenemos tiempo...

Pregunta.- ¿Por qué no tienen tiempo?

Respuesta.- Porque... bueno porque los cañeros ya casi no trabajan la tierra, después de la zafra vienen a vernos para que les hagamos sus limpias, es una chinga, estamos muy cansados.

Pregunta.- ¿Pero los cañeros los obligan o los presionan?

Respuesta.- No, pero que pasa si les decimos que no... se van a molestar y va a haber problemas... algunos tienen miedo de que pase lo mismo que con los pauchiles, por eso siempre tratamos de ir cuando nos lo piden... pero si podemos hacer cosas, ahí está lo de las marimbas...

Pregunta.- ¿En caja no tienen dinero suficiente?

Respuesta.- Sí hay algo de dinero, pero es poco lo que puede hacerse, nosotros no tenemos tierra... le dijimos a X que si podíamos poner un servicio de transporte a Carranza, pero nos dijo que ellos ya lo intentaron y no se pudo /el transporte regional está concedido por los Orantes/... haciendo la lucha, buscando apoyo de donde se pudiera, podríamos comprar un camión y tener nuestro propio ca-

bo, pero no creo que el ingenio lo quiera...

Pregunta.- ¿El cabo de la Unión 28 funciona mal?

Respuesta.- ¡El cabo! ¡El contratista!

Pregunta.- ¿Qué gastos paga el contratista?

Respuesta.- El solo pone su camión y paga un penniso, porque los permisos son de tres meses y la zafra no dura tres meses /dura 6 meses/... con el último permiso se ahorra un mes... quise hablar con él y se puso muy encabronado, luego vino a gritarme /insultó a todos los guatemaltecos del campamento/

Pregunta.- ¿Qué proponen ustedes para que las cosas cambien?

Respuesta.- Que se nos tome en cuenta, que se pague igual, porque unos pagan más y otros menos, que se quite el cabo, que sea de nosotros o que se quede X /el actual presidente de la Unión 28/, con él si se puede hablar, que se haga una asamblea con nosotros y se aclaren los malos entendidos..." (9)

El testimonio anterior expresa claramente hasta que punto ha llegado el conflicto entre ejidatarios y cortadores, pues ya no se trata tan solo del cabo que explota y es intermediario de las relaciones sociales, sino del cañero que recurre permanentemente a la contratación de fuerza de trabajo asalariada, la cual está asegurada mediante mecanismos extraeconómicos.

También sin lugar a dudas, desde que los guatemaltecos llegaron a Pujilic, se incrementan las tendencias a la acumulación capitalista dentro de la Unión 28, con el consecuente aburguesamiento de los cañeros. Ahora por ejemplo se logra terminar más rápidamente la zafra, pudiendo comenzar más rápidamente las demás labores agrícolas, lo que a la larga incrementa los rendimientos por hectárea y la producción (10).

Por otra parte se aumenta además la racionalidad capitalista, el uso y renta de equipo durante la zafra (camiones y alzadoras) se programan paralelamente a los frentes de corte; es decir fuerza de trabajo y bienes de capital se usan juntos (11).

Ya es un hecho que los guatemaltecos están sufriendo altos niveles de explotación, y su situación cada vez se vuelve peor: con las recientes políticas de traslado de refugiados a Campeche aumenta su crítica posición:

"... las mujeres guatemaltecas andan muy tristes, pobres... oyen noticias y me preguntan si es verdad que los mandarán a Campeche, andan ahí llorando (...) los jóvenes no tienen expectativas, ¿tira?, no pueden, ¿estudiar?, no tienen papeles. ¿Qué aspiraciones

(9) Entrevista directa. Líder guatemalteco. Se propuso también que el cabo pagara la totalidad de los permisos y que se sacara un crédito para comprar un camión, que fuese pagado por X (en caso de que aceptara ser el nuevo cabo) y los cortadores.

(10) En el cultivo de la caña la rapidez de las labores incide en la producción.

(11) La racionalidad del ingenio así lo exige. Los jornaleros cortan caña y atrás vienen las alzadoras y camiones para recogerla. Es obvio que un monto de fuerza de trabajo asegurada aumenta la velocidad de la zafra, aumentando la capacidad de acumulación. No obstante los cortadores reciben el pago exclusivamente por su participación en el corte.

puede tener esa gente? ¿qué futuro tienen ahí?..." (12)

Pecientemente, en 1984, hubo un intento de sindicalización de cortadores en Venustiano Carranza, sobre lo cual los guatemaltecos se encuentran concientes de su delicada situación legal y, definitivamente en este sentido, sus perspectivas están limitadas (13).

Ahora bien, ¿cuál es la actitud de los cañeros hacia los guatemaltecos? En las entrevistas con cañeros de la Unión 28, se preguntó -para sondear este aspecto- su opinión respecto a su posible sindicalización, los resultados fueron contundentes, la mayoría está en contra. Sin embargo la actual dirección de la Unión 28 (por lo menos la que estaba a principios de 1985), así como un sector reducido de cañeros, mantienen aun bastante simpatía por los cortadores, lo que ha impedido en algunos casos abusos y arbitrariedades contra ellos por parte del resto de los cañeros de la Unión: no en vano esta vez la dirección política de la Unión 28 es de extracción campesina.

Sobre este último aspecto, son ilustrativos los recientes choques entre cabo y presidente de la Unión 28. Los guatemaltecos en 1985 solicitaron formalmente al presidente de la Unión que fuese su cabo y, aunque éste mostró disposición- se muestra conciente también de los problemas que por el momento pudiera tener. Existía además la posibilidad de que ahora cada ejido comprara su propia alzadora y, como todo funciona coordinadamente en el transcurso de la zafra, se produjo una discusión muy fuerte entre cabo y presidente:

"... yo no estoy de acuerdo en que cada ejido compre su máquina, porque eso va a dividir más a la Unión /desaparecería el último nexo productivo que une a los cañeros de ésta/.../De los guatemaltecos/ cada ejido no puede disponer de la gente como quiera..."
(14)

Para el presidente era claro que cada ejido no podía pretender, por estar los guatemaltecos en "sus terrenos", ocuparlos como cosa de su propiedad, como acasillados. La valoración no era infundada, en la zafra 1983/1984, el cabo programó cortar en terrenos de "pequeños propietarios" (pues éstos le pagarían bien), así necesariamente tras los cortadores iría el equipo de la Unión, con lo que el presidente no estaba de acuerdo. Su argumento era que los terrenos estaban muy mal y que además era mejor trabajar con campesinos pobres de Las Rosas. En cuanto a la actitud del cabo tampoco era gratuita, el "ingenio le estuvo coqueteando para que cortara caña de los pequeños propietarios". Casualmente cuando se descompusieron las alzadoras (por ser el terreno muy cenegoso), pudo verificarse esto:

(12) Entrevista directa. Trabajadora social

(13) El proyecto no se consolidó debido al bloqueo de la CNC y la CTM

(14) Entrevista directa. Presidente de la Unión 28 de Septiembre.

"... el ingenio andaba así, así... X /autoridad del ingenio/ me llamó y me dijo: '¿tienes problemas?, ¿qué les falta a los de la 28?, ¿necesitan dinero?, ¿cuánto dinero necesitan?, si necesitan dinero, lo que se te ofrezca yo te puedo ayudar'... Yo ya sabía por donde iban las cosas..." (15)

El cambio de postura del ingenio obedece a que éste ya no considera antagónica a la Unión 28 y además la necesita.

Tan fructífera fue la labor de la CIOAC en Pujiltic, así como su propuesta de traer refugiados, que hoy la burguesía local imita sus proyectos:

"... se ha pensado que gran parte del éxito económico de la 28, es porque ellos cuentan con trabajadores para cuando se requiere, ahora con el aumento de costos por traer jornaleros de Guerrero para la zafra, creo que los pequeños propietarios están viendo la posibilidad de traer guatemaltecos ellos también..." (16)

A pesar de los esfuerzos del presidente de la Unión y del reducido grupo de cañeros que lo apoya, las tendencias impuestas por el capital son bastante firmes, tras la simpatía de la actual dirección de la Unión hacia los cortadores los viejos directivos intentan desconocer su autoridad (17).

Definitivamente, la lucha de clases ha modificado sustancialmente el modelo de acumulación, y en este cambio la orientación de la CIOAC no tuvo la suficiente claridad en una perspectiva revolucionaria.

(15) Entrevista directa. Presidente de la Unión 28 de Septiembre. En esta zafra el enfrentamiento entre cabo y presidente fue total. Como el cabo no estaba dispuesto a ceder, el presidente de la Unión 28 optó por retirar intencionalmente la alzadora e ir a cortar caña con los campesinos de La Zacualpa en Las Rosas, con lo que el cabo tuvo que soportar su enfurecimiento y seguir al presidente con su camión y los cortadores, pues de lo contrario la caña se quedaría tirada en el campo.

(16) Representante de la CNC en el ingenio Pujiltic.

(17) Recientemente, a mediados de 1986, ante la amenaza posible de que las autoridades pudieran trasladar a los guatemaltecos, los antiguos directivos argumentaron que era urgente "la defensa de los refugiados", pues con ellos la Unión 28 tenía "mano de obra cercana y barata". Como puede apreciarse este sector se reconoce de la CNC o de la Unión 28 según le conviene.

9. ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LOS EJIDOS MIEMBROS DE LA UNIÓN 28 DE SEPTIEMBRE.

9.1. San Vicente Agua Bendita.

Analizando la conformación del que fuera el Comité Particular Ejecutivo de los solicitantes, de sus seis integrantes, solo quedan en la actualidad tres personas demostrando la poca solidez de la dirección inicial. Las siguientes afirmaciones de estas tres personas permiten corroborar todo lo anteriormente expuesto sobre el carácter de la dirección política de este ejido:

"... Yo supe de estos terrenos allá en Comitán. Nosotros formamos un grupo con 50 gentes, nombramos sus comisiones, sus dirigentes. Para comenzar, primero ver si era cierto que estaban estos terrenos desocupados..." (Dirigente de los solicitantes de Comitán)

"... Antes de que llegara X, estábamos organizados como 130-140 gentes, se luchaba entonces por la ampliación del ejido, que fue negada... luego la Reforma Agraria dijo que debía solicitarse un nuevo centro de población... la gente se fue cansando, de ese grupo de Soyatitán solo quedaron 12 personas /posteriormente el grupo de Soyatitán y Comitán se fusionarían/..." (Dirigente de los solicitantes de Soyatitán).

Pregunta.- ¿Por qué la gente fue dejando el movimiento?

Respuesta.- Porque la gente no quería dejar el lugar de donde había nacido...

Pregunta.- ¿Pero la mayoría eran de Soyatitán, eran de aquí, es más las tierras sobre las cuales se estaba pidiendo su ampliación eran las que los Pedrero les robaron a los de Soya?

Respuesta.- ... la gente se fue cansando... estaban muy dudosos, había mucha desconfianza por las cooperaciones... había mucha desconfianza, eran muchas las gestiones de la gente encargada, como no había una semana sin que uno no saliera (...) No nos asesoraba nadie, así fuimos a caer en la CNC, cuando nos dimos cuenta de que nada más nos estaba enganchando... el único que nos ayudó por medio de dinero fue el subdelegado de la Reforma Agraria aquí..."(1)

Aparte los líderes de estos grupos se encargaban de obtener documentos falsos, como actas de nacimiento y cartas de recomendación, para "hacernos pasar que éramos trabajadores"; se utilizan también los viejos mecanismos desarrollados por los caciques, uno de los líderes se convierte en compadre de un técnico de la SRH para que éste lo ayude en las gestiones. Sin embargo pese al dinero otorgado a funcionarios, la posición de la CNC se agudiza en contra de los solicitantes (se amenaza a los líderes), mientras que los técnicos de la SRH ya no se conforman con el producto de las cooperaciones, pues ahora piden a los solicitantes 50, 000 pesos por hectárea para otorgarles los terrenos afectados por el decreto.

(1) Entrevistas directas. Ex-miembros del Comité Particular Ejecutivo de Agua Bendita.

Este tipo de dirección está indudablemente ligada al carácter de los solicitantes y, cuando en 1977 se decide invadir algunos terrenos de Pujilitic, ya solo quedaban 25 campesinos de Soyatitán siendo ahora la mayoría de la región de Comitán:

"... viéndose que ya venían también la gente de Jiquipilas y de otros lados, X avisó a la gente de Comitán que se vinieran.
Pregunta.- ¿Por qué se les avisó, no estaban aquí, que estaban haciendo?"

Respuesta.- Atendiendo otros trabajos del campo, de sastres, de choferes y nada más se tomó la tierra, no cortamos caña, no queríamos problemas con los pequeños propietarios, muchos se fueron porque no querían la tierra en colectivo... nosotros dijimos como sea pero que nos la den..." (?)

Como puede observarse los solicitantes que se encuentran totalmente desvinculados del movimiento, no son exclusivamente campesinos, factores que hacen comprensible la gran deserción que tuvo Agua Bendita. Ahora bien, los que lograron mantenerse aceptaron solo por necesidad económica la incorporación de nuevos solicitantes en 1979, ya que en el fondo se consideraban como los únicos con derecho a usufructuar la tierra, argumentando que los campesinos de Las Rosas: "no pelearon, no sufrieron la lucha" ó "cuando vinieron ya la cosa era menos difícil" (3). Aun intentaron "cobrarles una cuota" por su incorporación al ejido, llegando todavía a abusar de ellos (4). Por su parte los campesinos de Las Rosas, percibiendo ser tratados como "arrinados", nunca desearon separarse, pero la determinación de dividirlos en varios grupos dentro de los ejidos de la Unión 28, fue tomada arbitrariamente por la dirección de la CIOAC (5).

En cuanto a la composición de la dirección, no obstante los mecanismos iniciales para la designación de autoridades en el ejido, éste siguió en lo general las mismas pautas de evolución que la Unión. Los primeros comisariados fueron de extracción no campesina, teniéndose apenas recientemente autoridades con antecedentes de campesinos o jornaleros agrícolas (6).

-
- (2) Entrevistas directas. Ex-miembros del Comité Particular Ejecutivo de Agua Bendita.
- (3) Entrevista grupal directa. Opinión de los solicitantes originales. Nótese la mala memoria de estos cañeros, quienes en ningún momento hacen referencia a la trayectoria de lucha de las personas de Las Rosas, su apoyo en la primera marcha y su solidaridad en el trabajo en la primera zafra de la Unión 28.
- (4) Esta cuota nunca se cobró debido a la intervención de la CIOAC, más nunca se sancionó a las autoridades del ejido por ello. En otra ocasión los solicitantes originales despojaron a los campesinos de Las Rosas del escaso producto obtenido en sus pequeños huertos, bajo el pretexto de que "todo era colectivo". Aunque esto tampoco volvió a repetirse, tampoco se sancionó. Actualmente la división de los grupos aun puede apreciarse físicamente: las casas de uno y otro grupo se encuentran separadas por un terreno baldío y una cancha de juego.
- (5) La CIOAC intuitivamente percibía la composición de los solicitantes de la Unión, con lo que la división de los de Las Rosas pretendía constituir un contrapeso (por su gran trayectoria de lucha)
- (6) A la cual en 1985 se intentó desconocer por parte de los viejos directivos.

Pese a que en los primeros años se establecieron controles muy rígidos a la participación en las tareas agrícolas, esto no fue igual para los trabajos administrativos y políticos de la Unión (7). Aunque la situación generaba malestar entre la base cañera, la resistencia del sector encargado de estas funciones evitó que se llegaran a determinar los mecanismos adecuados, mientras que la CIGAC no prestó importancia al asunto debido a que estaba más avocada al trabajo en otras regiones y carecía de un proyecto claro en este sentido:

"... X no muy le gusta el trabajo, para el pico es bueno, basándose en eso, quiere tener todas las comisiones siempre..."
 "... algunos compañeros nada más querían que estuviéramos ahí trabajando /en las labores agrícolas/, para pedir un permiso había que confesarse..." (Versión contrapuesta a la anterior) (8)

Es claro que con este tipo de dirección inicial y los distintos antecedentes sociales de los integrantes (ver cuadro 25), no tardarían en producirse los conflictos internos del núcleo.

Actualmente el ejido cuenta con 174 ha. encañadas, correspondiendo a cada ejidatario para su explotación individual una superficie de 6.96 ha.; aunque originalmente se acordó que se asignarían 6 ha. para cada miembro, al no medirse correctamente los terrenos cuando se parceló, realmente se entregaron superficies escasamente variables de 5.5 y un poco más de 6 ha. De tal manera recientemente se contrató a un topógrafo particular para remedir los terrenos y dar a cada ejidatario una superficie proporcional.

Hasta 1984 se contaba además con 66 ha. de agostadero y 84 cabezas de ganado vacuno, de donde se obtienen ganancias por la venta de reses y leche (este último producto al parecer solo se vende en el ejido).

Aparte de esta superficie, cada casa posee un pequeño huerto familiar, pero sobra mencionar que no todos los cañeros lo trabajan, ahí generalmente se cultivan algunas verduras y hortalizas (9).

A nivel de ejido se cuenta con 2 tractores y 4 camiones, se está asociado también al taller mecánico de la Unión 28 (este taller se encuentra muy próximo al ejido y al ingenio de Pujiltilic).

Para 1984 considerando solo los ingresos de la explotación cañera, éstos fueron arriba de 500, 000 pesos, a los que deben sumarse todavía los ingresos obtenidos por la actividad ganadera, el taller y la renta de equipo que realiza solo uno de los cuatro grupos de trabajo "colectivo" que existen.

(7) Solo se fijaba una multa a la inasistencia de los ejidatarios a las asambleas (de 500 pesos en 1984)

(8) Entrevistas directas. Cañeros de Agua Bendita.

(9) Ocho personas no trabajan estos huertos, de éstos 6 no son de extracción campesina.

Comparando los datos anteriores con los demás ejidos de la Unión 28, resulta relevante que Agua Bendita posea el mayor nivel de acumulación de capital y, sin embargo, fue uno de los últimos ejidos que se parceló. Aquí el proceso de descomposición del colectivo tiene una índole más gradual, siendo evidente que incide tanto el desarrollo económico del ejido como el carácter social de sus integrantes. De esta manera, en 1983 aun no puede reedistribuirse toda la tierra, puesto que el nivel de acumulación de capital existente en ese entonces no permite todavía la explotación individual de una superficie como la que se repartió en 1984 (10). Así se decide comenzar el "semicolectivo", asignando una hectárea de caña para explotación individual, manteniéndose en colectivo el resto de la superficie encañada y de agostadero. Esta propuesta fundamentalmente provino de la dirección del ejido, el sector de extracción campesina era más radical en su planteamiento (quería que definitivamente se distribuyera toda la tierra), pues confiaba más en su propia capacidad productiva.

La falta de responsabilidad de una parte de los integrantes en la superficie que se dejó como colectiva, la mayor disposición de estas mismas personas para el trabajo en "sus parcelas", la asimilación de las experiencias de otros ejidos que antes se habían parcelado, la radical posición productiva del sector de extracción campesina y el consecuente éxito productivo, son los factores que originan que en la zafra siguiente se decidiera parcelar la totalidad de la superficie encañada. Y de una vez, en esta misma zafra, se dividió todo el equipo entre distintos grupos de trabajo, lo que hace manifiesto el deseo de privatizar los medios de producción que chocan contra la estructura centralizada que impide el desarrollo del capital.

Puesto que anteriormente ya existían camiones y se "habían comprado otros más, los viejos se mandaron a arreglar para que, ni uno, ni otro, tengan ventaja". Para los camiones se formaron 4 grupos de 6 personas cada uno, dos de éstos se fusionaron para el reparto de los tractores, aunque grupos de trabajo e integrantes mantienen relativa autonomía para su organización interna.(11)

En el cuadro 25., puede apreciarse como cada grupo tiende a integrarse de acuerdo a su afinidad productiva, el lugar de origen y sus antecedentes políticos. Por otra parte, con el reparto de equipo se genera una nueva especialización y división del trabajo, cada grupo selecciona a una persona para que se encargue de la operación y/o administración de los bienes de capital. Cabe preguntarse ¿el ingreso que recibe esta persona qué carácter tiene? Aquí la respuesta estará dada por la

(10) Apenas en 1983 se había introducido el ganado en el ejido y no se había terminado de pagar la totalidad de maquinaria con que ahora cuenta el ejido.

(11) A excepción de una persona que no quiso integrarse en ningún grupo por voluntad propia ("estoy harto de las broncas"). Tampoco pudo obtenerse una afinidad plena, ya que el número de integrantes se estableció en base al equipo, no al número de personas con antecedentes sociales similares.

orientación económica de cada grupo: un grupo del ejido contrata a una persona de fuera, quien recibe estrictamente el pago de su salario (12); otro equipo elige a uno de sus propios miembros, que percibe un porcentaje de las utilidades de la renta de maquinaria y camiones, este trabajo lo va absorbiendo cada vez más, es decir, va dejando de ser un trabajador del campo en la medida que baja su participación en las labores agrícolas y comienza a especializarse en otro tipo de tareas (13); finalmente dos grupos incorporan a sus hijos, quienes perciben un salario pero, al parecer, éste regresa nuevamente a la unidad de producción cañera (14).

Pese al verdadero interés de la dirección actual por mantener condiciones de igualdad para todos los cañeros de la Unión 28, el peso de las relaciones capitalistas se impone, creciendo la competencia entre cañeros y ejidos.

Hasta principios de 1985 las alzadoras se usaban por todos los ejidos, siendo el presidente de la Unión 28 su administrador (quien también es ejidatario de Agua Bendita), al que presionaban un sector de cañeros del ejido para que aquí se realizaran prioritariamente los trabajos de la zafra (15). Por convicción política propia y presionado por los demás ejidos de la Unión, el presidente opta por efectuar los trabajos distribuyendo la operación del equipo de manera proporcional en cada ejido, pretendiendo "que todos avancen parejo". Pese a las buenas intenciones del presidente, esta óptica de igualdad choca con la racionalidad del ingenio y los intereses del grupo de extracción no campesina en el ejido. Los dos grupos estuvieron a punto de crear un conflicto de enormes dimensiones (16).

Finalmente se termina con la salida de algunos ejidatarios Agua Bendita que pasan a afiliarse a la CNC, aunque al mismo tiempo afirman pertenecer a la Unión 28 (17).

- (12) salario que es igual al que da el ingenio por este tipo de trabajos.
- (13) Para el uso de equipo propio de los cañeros, ellos se "autocobran" una tarifa incluso mayor a la del ingenio (500 pesos más en 1984). Para renta de equipo a otros ejidos, la tarifa es igual a la del ingenio. La utilidad que recibe esta persona del grupo de trabajo es de 15% sobre las ganancias netas.
- (14) Los hijos de los cañeros son muy jóvenes, no existiendo además presión por parte de sus padres para que realicen este tipo de funciones.
- (15) Algunos cañeros de extracción pequeño burguesa de Agua Bendita quemaron intencionalmente la caña de sus parcelas, con lo que pretendían obligar al presidente de la Unión 28 que les levantara su caña primero.
- (16) La programación general de la zafra la hace el ingenio, estableciendo las órdenes de corte que determinan el seguimiento que deberán tener las áreas que madas y cortadas. Cuando los cañeros de Agua Bendita quemaron "accidentalmente" sus terrenos, el gerente del ingenio presionó también para que se procediera a alzar la caña de éstos, sin embargo el presidente se mantuvo firme en su actitud. Finalmente el gerente no siguió presionando por razones obvias: esperaba que se agudizaran los problemas en la Unión 28, a la vez que suponía que en un futuro podía requerir el equipo de ésta para auxiliar a la burguesía agraria local.
- (17) Aún todavía una de estas personas, a finales de 1986, amenazó a un líder de la CIOAC.

En abril de 1985 observé que el resto de los ejidos de la Unión se encontraban muy molestos por los problemas de la dirección y de Agua Bendita, pues la situación no fue aclarada oportunamente ya que, por los ritmos tan intensos que impone la zafra, no pudo realizarse una asamblea para aclarar lo sucedido: "estamos hartos de los pleitos en Agua Bendita" fue la expresión generalizada en los demás ejidos. Estas circunstancias sumadas al creciente nivel de acumulación de la Unión 28, fueron el pretexto para que ahora los ejidos se plantearan comprar sus propias alzas para supuestamente para evitar la dependencia de la dirección. No es casual que sea precisamente en Nuevo Tamaulipas donde comienzan a hacerse este tipo de pronunciamientos, cuando después de Agua Bendita es este ejido el que le sigue en cuanto al nivel de acumulación y en el cual el cabo es ejidatario.

La creciente capitalización y división de ejidatarios en Agua Bendita, hacen ver claramente sus perspectivas:

"Cada día nos vamos ir alejándonos unos de otros, ya no va a haber esa comunicación de unos con otros... ya se está viendo, lo del ganado se hace forzado, la gente ya no participa, mandan pagados, se van abandonando las responsabilidades... la gente ya no participa en las asambleas, estamos fingiendo que estamos en colectivo, pero eso no es cierto... el trabajo lo dejamos tirado, por eso se fue descomponiendo todo..."

Pregunta.- ¿Cuál cree usted que será el futuro de la Unión 28, sus perspectivas...

Respuesta.- Antes había más participación, ahora la gente ya tiene donde trabajar, donde comer, estarse paseando, ver su novela, ver la televisión... la Unión 28 está muy débil, solo el nombre va quedando..." (18)

Otro nuevo ingrediente viene a agudizar los problemas en el ejido: la presencia de los guatemaltecos en su ejido. A finales de 1985, una persona de extracción pequeño burguesa del ejido intentó presionar a los cortadores para que trabajaran en su parcela (19). Aunque en el ejido existe un grupo reducido que acepta su sindicalización, puede deducirse que ello no será fácil.

9.2. Los Pinos.

Cuando los solicitantes originales se posesionaron de las tierras, sufrieron constantes amenazas de los "pequeños propietarios", lo que generó la desertión de la mayoría de personas de la selva. Por ello el ejido se completa con varias personas de Las Rosas, una de Acalá y dos personas de Puebla, una de ellas cuadro de

(18) Entrevista directa. Cañero de Agua Bendita.

(19) Esta persona fue severamente reprendida por el presidente de la Unión, que además les aclaró a los demás cañeros que no permitiría casos similares al de Pauchil-Chanival.

la CIOAC, esta última poco después se vende al gobierno convirtiéndose en un verdadero agente infiltrado. Tras los primeros comisariados, que fueron de la selva, en realidad se encuentra la dirección de esta persona que ocasiona fuertes conflictos en el ejido y la Unión 28. Los esfuerzos en este sentido rindieron rápidos frutos: desde 1980 el ejido se separa de la Unión en cuanto a la compra y uso del equipo, retirando sus camiones; a finales de 1982, Los Pinos realiza su tránsito hacia el "semicolectivo"; posteriormente el ejido se niega a quedar como socio en el taller mecánico de la Unión 28 (1). Sobre este último aspecto, se afirmaba por parte de los ejidatarios, que el "equipo colectivo no dejaba ganancias", a la vez que se dudaba (y se duda) de los buenos manejos del presidente de la Unión 28. En realidad, en ese entonces, la gente de Los Pinos no llegaba a percibir la infiltración de un cuadro ideológicamente bien preparado, que visualizando los errores de la Unión se vale de ellos.

Todo lo anterior además repercute en la organización productiva del núcleo. Aquí el reparto y administración del equipo no se distribuye entre distintos grupos de trabajo, sino que se mantiene de forma centralizada por el comisariado ejidal que, al recibir su jornal respectivo por esta función, se desliga totalmente de las labores agrícolas.

La introducción del ganado también suscita problemas. Desde finales de 1982, Los Pinos es el primer ejido que gestiona un crédito para la compra de ganado vacuno. No es casual que cuando originalmente la CIOAC propuso que ello se realizara "colectivamente" y todos los ejidatarios lo aprobaron, una vez aceptada la petición de crédito varias personas optan por retirarse de la actividad ganadera. Es indudable que aquí se encuentra la influencia de este cuadro infiltrado, o bien el ganado en colectivo no pudo funcionar debido a que el ejido ya se había parcelado, explicándose el rechazo hacia esta forma de organización del trabajo (2). De esta manera solo 7 personas quedan integrados como "socios" de la explotación ganadera, lo que esta vez -aunque el ejido se observaba muy cohesionado- crea un germen de diferenciación social considerable. Inicialmente para el ganado se decidió ocupar una superficie del ejido que no estaba encañada (162 ha.), la cual se dedicaba a la explotación individual de maíz, estaba ociosa por ser inservible o solo podía ser usada como agostadero. Con la salida de la mayoría de los ejidatarios de la empre

(1) Cuando se creó el taller mecánico la administración de la Unión dió por sobreentendido que Los Pinos ingresaría como socio y, por lo tanto, les descontó 60, 000 pesos de su liquidación final en la zafra. El error ocasionó una tremenda inconformidad, que el líder corrupto de la CIOAC aprovechó para hacer creer a los ejidatarios que la Unión 28 les había robado. Después aclarado el asunto a los productores se les devolvió su dinero.

(2) Además había personas que no tenían ningún interés porque nunca se habían dedicado a esta actividad, mientras que otras la rechazaban totalmente, pues como el ejido ya se había parcelado suponían que la nueva actividad disminuiría sus "esfuerzos" en la superficie de explotación individual.

sa ganadera, se optó por dejar a éstos una superficie que oscilaba entre 1 y 1.5 ha. para que siguieran sembrando maíz o cambiar este cultivo por caña si así lo deseaban. El resto de la superficie (la mayor parte de las 162 ha.), quedaría para los 7 socios con lo cual, aun nulificando el caso de que la superficie aprovechable fuese menor (porque la superficie inservible fuese alta), éstos tienen ingresos más altos que los ejidatarios que cultivan maíz (3). El éxito productivo de este sector es contundente: en 1983 comenzaron con la compra de 10 vientres, para 1984 ya tenían 52 cabezas y en 1985 tenían ya 80 habiendo vendido además 17 toretes (4). Por otra parte la integración del grupo de socios, expresa en mucho su orientación política y económica: 3 socios son las actuales autoridades ejidales y 2 personas son originarias de Puebla (uno de ellos de extracción campesina y el otro era el líder corrupto de la CIOAC).

Sin embargo el cambio de comisariado ocurrido recientemente (queda como autoridad una persona originaria de Las Rosas) y los graves problemas que estaba causando esta persona de la CIOAC, generan un cambio en la dirección del ejido, pero tan solo se logra cohesionar un poco más a sus integrantes sin hacer reversibles las tendencias ya existentes.

En 1985 dos personas son expulsadas de Los Pinos (un ejidatario de Acalá y el líder de Puebla), la tierra de éstos se redistribuye entre el número de ejidatarios que quedan, pese a que en el núcleo existen 4 hijos de éstos que son mayores de edad, pensándose "que darles tierra será cosa de cada cañero" (5).

El ejido cuenta actualmente con 100.75 ha. encañadas, cerca de 125 ha. de agostadero y escasas superficies de maíz (aunque de esto último existe la posibilidad de que esta superficie se cambie por caña) (6). Se poseen además 80 cabezas de ganado vacuno, 2 tractores y 3 camiones (éstos últimos completamente pagados).

Aunque no pude precisar los ingresos netos derivados de la actividad cañera, es probable que éstos sean inferiores al resto de la Unión, pues en Pinos no existe

-
- (3) Para cambiar a caña se requería poner nueva plantación, cosa que no todos los productores podían hacer. De cualquier forma al parecer la superficie de los socios era mayor. Según el comisariado, se calcula una área inservible de 15 o 20 ha., si a esto se le suma el total de terreno de las personas que no entraron en la empresa ganadera (de 11.6 a 16.5 ha.), tomando aún las cifras máximas, da 36.5 ha., lo que significa que el grupo de los socios tiene cerca de 125 ha., lo que es factible dada la cantidad de cabezas que se tienen ahora.
- (4) En 1984 cada torete se vendió en 35,000 pesos, que en total da 700, 000 pesos.
- (5) En este caso los hijos no tienen las mismas opciones productivas que en otros ejidos, pues los operadores del equipo en Los Pinos se contratan.
- (6) Cuando se parceló se determinó una superficie encañada de seis hectáreas para explotación individual. Sin embargo con la salida de estas dos personas que estaban creando muchos problemas en el ejido, es posible que ahora aumente el promedio de hectáreas por ejidatario, pero desconozco si habrá una compensación con respecto al grupo de personas que no quedaron en la empresa ganadera

un rendimiento por hectárea tan alto (el rendimiento en Los Pinos es de 70 ton/ha). Por otra parte es obvio que debe existir una variación de ingresos en el grupo que aquí se dedica a la ganadería. Lo que si pudo precisarse de fuentes indirectas es en qué se destina parte del excedente acumulado: algunos cañeros de Los Pinos que son originarios de la selva van a este lugar a rentar terrenos, aunque al parecer este grupo es reducido.

Nuevamente en este caso puede apreciarse que el capital busca expandirse a toda costa, rompiendo inclusive la barrera de la tierra, pero este proceso tiene sus límites como lo muestra el reciente intento de los socios por ahora repartirse el ganado: ante la falta de terrenos cercanos que los ejidatarios pudieran comprar, el "colectivo, tuvo que mantenerse.

El desarrollo del capital también acentúa la pugna entre Los Pinos y la Unión 28. Además del descontento originado a comienzos de 1985 al que ya se hizo mención en otro apartado, Los Pinos ahora se queja de que el equipo de Agua Bendita tuvo más ganancias y esto no era equitativo:

"Pregunta.- ¿Qué pasó entonces?

Respuesta.- Los camiones de Agua Bendita se usaron más en la zafra.

Pregunta.- Los de ustedes no se usaron?

Respuesta.- Sí se usaron, pero se usaron más para acarrear fertilizante, se gana más por cargar caña, no nos parece parejo... además ellos tienen más maquinaria..." (7)

Efectivamente esto sucedió así pero, al parecer, la dirección de la Unión 28 siempre lo hizo de esta manera anteriormente, es decir no era una acción intencional, sino algo que se había constituido como una "normalidad".

Sobra señalar que una programación de la zafra que tratara de efectuarse manteniendo condiciones de igualdad para toda la Unión, por una parte implicaría una mayor complejidad administrativa y, por otra, chocaría con la racionalidad capitalista del ingenio. La penetración del capital ha destruido los colectivos; ahora el capital intenta imponer su lógica, de tal manera que hasta la relativa autonomía que la Unión 28 había adquirido para organizar su proceso laboral, se está perdiendo. El conflicto final entre la Unión 28 y Los Pinos, radica ahora en que éste último pretende comprar su alzadora, pero el crédito les fue negado (no fue posible obtenerlo porque la superficie encañada de este ejido es baja de acuerdo a los requerimientos que establece el Banco). Ante ello los cañeros del ejido mantienen dudas sobre el apoyo que el presidente de la Unión les pudiera dar para este propósito (8).

(7) Entrevista directa. Comisariado ejidal de Los Pinos

(8) El presidente no podía estar muy dispuesto por razones económicas y políticas. Económicamente, el apoyo se traducía en que la Unión 28 consiguiera un crédito para Los Pinos, lo que implicaría que el presidente se enfrentara para ello con los demás ejidos y era posible que, dada la división de éstos, Los Pinos después se negara a cumplir con sus obligaciones económicas. Políticamente, la mayor "autonomía económica" de este ejido, conllevaría a su mayor separación de la Unión.

9.3. Nuevo Tamaulipas.

Después de haberse ocupado las tierras, la dirección del ejido quedó a cargo de una persona de San Andrés Larrainzar quien se dedicaba también a actividades comerciales, ocasionándose los primeros conflictos en el núcleo:

".../el líder de los solicitantes/ era distribuidor de cerveza, ahí fue un desmadre, los trabajos no avanzaban... el dirigente de Larrainzar quiso meter ahí a toda su familia, solamente entre ellos tenían 90 hectáreas..." (1)

Resulta definitivo que el tipo de solicitantes se refleja en el tipo de dirección (ver apartado 7.3.3.), así ese año de trabajo en colectivo fue un rotundo fracaso. Por este motivo la mayor parte de los integrantes abandonaron el ejido, quedando solo dos personas, incorporándose en 1979 solicitantes de Las Rosas y en 1980 otras personas de Socoltenango. De la misma manera las variaciones en la composición en los miembros del núcleo, se reflejan en la conformación de las autoridades de éste: el primer comisariado fue una persona de Larrainzar, después quedó una persona de Socoltenango con antecedentes productivos como jornalero y los dos últimos comisariados fueron personas originarias de Las Rosas.

A diferencia de Agua Bendita, aquí el sector no campesino (formado por dos personas provenientes de otros estados, ver cuadro 26), no intentan ocupar puestos de dirección dentro del ejido, pero sí dentro de la Unión 28. Una de ellas (que proviene de sectores urbanos), se convierte primero en presidente de la Unión 28 y luego en su cabo. Su posición social anterior, su desvinculación total de los movimientos campesinos y su falta de trabajo en las labores agrícolas, permiten que esta persona pronto asuma un comportamiento muy similar a los demás cabos: la búsqueda de una mayor explotación de la fuerza de trabajo que contrata. Esto además no quedará aislado de la orientación económica ni del ejido, ni de la Unión.

El otro presidente de la Unión 28 que fue ejidatario de Nuevo Tamaulipas, anteriormente fue sastre pero debido a su falta de experiencia en "los asuntos económicos de la Unión", detrás de él se encontraba la influencia del cabo y algunos líderes de la CIOAC.

Aunque por diversas razones en este ejido fue difícil realizar un trabajo de investigación más profundo con los cañeros, puede suponerse que su tránsito al "semicolectivo" a finales de 1982 estuvo condicionado por la influencia de Pauchil-Chanival (2) y los problemas de acumulación y centralización de la Unión 28. En este caso el tránsito fue menos gradual, inicialmente se parceló toda la superficie y

(1) Entrevista directa. Líder de la CIOAC.

(2) Ejido que geográficamente está en la misma colonia.

pronto se propuso se repartiera la maquinaria de la Unión (3).

Actualmente el ejido tiene entre 190 y 200 ha., de las cuales 116.25 están encañadas, 21 son de maíz y el resto están ociosas por terreno inservible (4).

También se tienen dos camiones y cuatro tractores, además de que los ejidatarios se encuentran integrados como socios en el taller mecánico y recientemente, a mediados de 1985, adquirieron un molino de mixtamal.

Los grupos de trabajo que existen aquí son muy similares a los de Agua Bendita y, al parecer, las relaciones que se dan entre sus miembros indican que hay un grado alto de cohesión (tal vez debido a que los miembros del ejido muestran más homogeneidad).

A nivel de la producción cañera el ejido tiene los ingresos más altos, en 1983 éstos fueron de 500, 000 pesos en promedio y, para 1984, iban de 600, 000 a 800, 000 pesos, aunque en este caso no pude precisar en qué se gasta el excedente acumulado.

En contraste con lo anterior, para 1984 solo dos personas trabajaban directamente la tierra, los demás simplemente hacían trabajos de supervisión o solo laboraban un día por semana en el cultivo de la caña (sin considerar la zafra, donde ya ningún ejidatario trabaja).

A ello habría que sumar lo siguiente:

- el constante cansancio que sufren los guatemaltecos, puesto que constantemente los cañeros los emplean como fuerza de trabajo asalariada, en lo que el cabo tiene un peso decisivo.
- todavía todo sugiere que los guatemaltecos no son suficientes, a principios de 1984, Nuevo Tamaulipas integró a cuatro avecindados en sus terrenos, los que también ocupa como sus trabajadores asalariados.
- el conflicto entre cabo y presidente de la Unión 28, deja entrever el peso del primero en el ejido, toda vez que existe el deseo de todos sus miembros para obtener su propia alzadora.

De esta manera no es difícil explicar que todos los jefes de grupo entrevistados en este núcleo no mostraron aceptación a la propuesta de sindicalización de los cortadores.

(3) Nuevo Tamaulipas por el tipo de sus terrenos no puede tener ganado.

(4) El dato de superficie de caña se extrajo de los datos estimados del ingenio Fujiltic. Anteriormente el ejido contaba con una superficie mayor, pero un grupo que tenía caña vieja decidió poner nueva plantación que, por falta de agua, se echó a perder totalmente. También la superficie cultivable se ha reducido porque el asentamiento se ha ampliado, sin que se pudiese precisar totalmente la superficie explotada encañada.

9.4. Abasolo.

Solo hasta 1985 este ejido decide cambiar de comisariado ejidal, lo cual indudablemente se encuentra ligado a la condición étnica de sus integrantes.

Como se expuso anteriormente en este ejido la resistencia a un cambio cultural tan fuerte, los hizo depender de una sola persona que llega a concentrar demasiado las funciones productivas y políticas de Abasolo. Esta situación da pie a que el comisariado comience a aislarse del trabajo agrícola limitándose a recibir su sueldo, ya que casi siempre argumentaba, al parecer de forma intencional, tener que cumplir con algún asunto del ejido para no trabajar (1).

En gran medida lo anterior es producto de falta de interés por parte de la dirección de la Unión por realizar un trabajo político especial con Abasolo. Recientemente el presidente de la Unión 28 reconocería este error, expresando que los cañeros de Abasolo tenían muy poca participación en las asambleas generales y. "que nunca se tuvo la curiosidad de ponerles un intérprete para comprender mejor que se trataba ahí" (lo que da una idea de la gravedad del asunto).

Sin embargo los miembros del ejido tenían otra serie de rasgos positivos, que fueron totalmente dejados del lado. No es casual que este núcleo sea el último en parcelarse (2), ya que todos sus miembros desarrollaron antes formas de trabajo comunitario en su lugar de origen:

"Pregunta.- ¿Para ustedes fue difícil el colectivo, comprendían de que se trataba?

Respuesta.- No, no fue difícil, ya más o menos habíamos trabajado de esa forma en Ocosingo, además todos sabíamos trabajar la tierra..." (3)

Estos antecedentes productivos explican el tipo tan sui generis de parcelamiento que se realizó en el ejido. En Abasolo la tierra no se repartió proporcionalmente entre el número de sus miembros, ni siquiera siguieron el famoso semi-colectivo de transición. La tierra se dividió en surcos de distinta calidad y ubicación física. De esta manera a cada ejidatario podía corresponder un número determinado de surcos de buena calidad y otro número de surcos de mediana o baja calidad, ambos ubicados en distintos lugares. En realidad me fue imposible conocer que cantidad de tierra tenía cada ejidatario, pues ello podía todavía modificarse también debido a que los cañeros compensan diferentes cantidades y calidades de terreno,

(1) Pese a ello el líder, por su trayectoria de lucha y experiencia agrícola, no funcionó tan mal como en los demás ejidos de la Unión, pero al parecer puede suponerse que posteriormente sufrió su influencia.

(2) Las tierras de Abasolo se fraccionaron a finales de 1983

(3) Entrevista directa. Líder de Abasolo. A esto debe de agregarse que además Abasolo mostró más cohesión que cualquier otro ejido de la Unión 28, prueba de ello es que después de 1978 ya no se presentó ninguna deserción.

tratando de mantener una lógica de igualdad campesina (por ejemplo X surcos de tierra de mala calidad se hacen equivalentes a X surcos de buena calidad). La complejidad de la distribución de la superficie aumenta toda vez que en Abasolo se hacen usos rotativos de la tierra: a determinado tiempo ciertos terrenos para ganado pasan a ocuparse por una nueva plantación de caña y, viceversa, en donde se encuentran cañas muy viejas el terreno cambia a agostadero, lo cual significa que los ejidatarios efectúan nuevas redistribuciones cuando esto ocurre. No obstante sea cual fuere la superficie asignada, lo real es que a aquí el criterio de equidad es diferente a los demás ejidos de la Unión, siendo evidente que esto choca con la racionalidad capitalista del ingenio. Además de los problemas que se derivaron en la repartición de los insumos, liquidaciones, reportes, etc., la situación más crítica se produjo a la hora de realizar los pagos en la liquidación final: ¿Cómo distribuir el excedente de acuerdo al número de surcos que cada ejidatario tenía? ¿Cómo distribuir el excedente, si cancelado el colectivo no se tenía ya un registro de los jornales?:

"... en Abasolo se tienen problemas, porque se tuvo que pagar dividiendo el dinero que se obtuvo entre todos los ejidatarios, y no todos trabajan igual..." (4)

Actualmente desconozco si la forma de pago ha cambiado (5).

La introducción de ganado también suscitó problemas debido a la falta de experiencia en esta actividad (6). Actualmente la superficie dedicada a esta producción sí se mantiene en colectivo, los cañeros sí participan con su trabajo en la ganadería, pero es muy probable que su participación tienda a descender. Se afirma esto pues Abasolo no puede estar al margen del desarrollo de la Unión 28, de hecho ya los cañeros del ejido solo trabajan 2 ó 3 días a la semana en la actividad cañera, sin participar en la zafra.

El ejido cuenta actualmente con 99.25 ha encañadas y 93 de agostadero. Posee además 61 cabezas de ganado vacuno (dato de 1984), 2 tractores y 2 camiones, éstos últimos se programan en forma centralizada por el comisariado ejidal. Aproximadamente, según el comisariado actual, cada ejidatario debe tener cerca de 4.5 ha. encañadas, lo cual es factible ya que si se multiplica esta cantidad por

(4) Entrevista directa. Comisariado ejidal de Abasolo

(5) También desconozco si el sistema de trabajo ha cambiado. Es de suponerse que el reparto de insumos y refacciones se hacía de igual forma.

(6) Un técnico del FIRA comentó que gran parte de los problemas por muerte del ganado, se "deben a que los ejidatarios son muy cerrados", lo que indica que aun persiste mucha resistencia cultural que dificulta la asesoría técnica (además de que se observa implícitamente un menosprecio cultural hacia los mismos indígenas de parte de las instituciones que operan en la zona).

30 ejidatarios da cifras muy cercanas a las registradas por el ingenio Pujiltic. No obstante la superficie encañada se ha reducido, pues según el comisariado anterior, en la zafra 1984 se tenían 140 ha. de caña y, aunque la superficie de agostadero aumentó, no creció sustancialmente el número de cabezas de ganado vacuno.

Aunque por el problema de mi falta de manejo del idioma y la concepción del mundo de los abasolos, me fue imposible obtener mayor información, sin embargo sí pude captar ciertas tendencias que en mucho están relacionadas con su condición social anterior (pues en la general, aunque en menor escala, siguen las mismas pautas de la Unión 28).

Resalta el hecho, en relación al uso del excedente, que su forma de vida cultural se ha modificado sustancialmente: las mujeres más jóvenes han dejado de usar su ropa tradicional; las casas ahora tienen todo ese equipamiento tan común en el resto de los ejidos de la Unión 28 (radios, televisores, etc.); los hombres ya visten al estilo occidental, manejan camionetas, etc. Esta asimilación al mundo capitalista, también es uno de los factores que permiten explicar el desplazamiento del comisariado que se mantuvo largo tiempo como autoridad en el ejido:

"Pregunta.- ¿Por qué no habían cambiado antes de comisariado?

Respuesta.- Por ignorancia... el ya había estado antes en la ciudad /Abasolo/, conocía más, hablaba más español..." (7)

Si bien es cierto está operándose en la vida cultural y económica una transformación, ello no ocurre de manera lineal, ni plena, encontrándose entrelazados multitud de aspectos de la condición social de los ejidatarios. Así existe en éstos la necesidad de incorporar a su nueva forma de vida ciertas determinaciones anteriores, proceso que solo puede ocurrir creando otras contradicciones. Expondré a continuación solo un ejemplo que demuestra esto.

El comisariado actual me informó que cuando ellos "andaban de solicitantes", su comunidad los ayudaba con cooperaciones, las cuales de alguna forma ellos deseaban compensar cuando obtuvieron la tierra. En 1982 juntan 6, 000 pesos que pretendían regalar a su pueblo para una construcción que ahí se necesitaba, siendo negado este apoyo. Desconcertados por "el orgullo" de su comunidad original, insisten por varios años en contribuir "a algo". Después de largas negativas, visualizan que la mejor forma de integrarse a su comunidad es hacerlo en el terreno económico, entonces regresaban temporalmente a Ocosingo a trabajar los sitios de sus padres.

Este deseo intenso de identidad cultural se mantiene siempre permanente y posterior

(7) Entrevista directa. Comisariado ejidal (actual) de Abasolo (que entró en funciones en 1984)

mente se conjuga con su nueva posición social: para 1984 varias personas del ejido regresan por temporadas a Abasolo, esta vez para rentar tierras ahí. lo que anteriormente era una necesidad de tipo comunitario, se convierte ahora en una necesidad del capital (que se ve reforzada por mecanismos extraeconómicos). Aunque es válido que Abasolo mantiene la misma tendencia que la Unión 28, es definitivo también que el elemento superestructural juega un papel relevante.

Por otra parte, en buena medida ni la CIOAC ni la Unión 28, hicieron el trabajo político necesario para que los miembros de Abasolo se integraran a su nueva dinámica. En las últimas asambleas generales de la Unión, pude observar que la participación de Abasolo era prácticamente nula. Los cañeros de este ejido ni siquiera podían definir de la forma más elemental qué era la CIOAC.

Sin embargo, dado que los abasolos se mantuvieron bastante cohesionados y, en cierto sentido, tenían su mundo cultural propio, pudieron percibir con bastante claridad los errores de la dirección de la Unión. Desde principios de 1984 expresaron, en su lenguaje muy peculiar, que el problema principal de la Unión 28 era la continua división interna y externa de los ejidos, aludiendo de forma constante al caso de Pauchil-Chanival. También llama la atención la respuesta a la pregunta sobre cuál creían ellos sería el futuro de la Unión 28 contestándose que, aunque esto no se conocía con precisión, había otros ejidos como Agua Bendita que eran los "que más sabían", los "más avanzados", los "que son el ejemplo a seguir", etc. Y es que aquí se mantuvo por largo tiempo la dirección de la Unión 28, que bien supo imprimir una orientación economicista y reformista a los demás ejidos.

9.5. Un ex-miembro importante de la Unión 28 de Septiembre: Nuevo Chihuahua.

Como ya se expuso anteriormente, después de la salida de este ejido de la Unión 28, diversos órganos del Estado comienzan a hacer aquí una labor importante que repercute en varios ámbitos.

Sobresale el hecho de que el Estado asimila la experiencia política y productiva de la Unión 28, la cual intenta inducir en los demás ejidos. De esta manera no es casual que probablemente sea Chihuahua, después de Agua Bendita, el ejido que posee el mayor nivel de acumulación en la zona cañera. En este caso incluso existe un intento de reproducción de las condiciones de los ejidos de la Unión: en 1984, 15 ejidatarios de Chihuahua se agrupan en "colectivo" poniendo cada uno un capital de 500, 000 a un millón de pesos para la compra de un terreno, con la finalidad de comenzar una empresa de cría de animales.

Y no tan solo la Unión 28 impactó a nivel económico, sino también político, después de ganada la representación en el Comité Cañero no tan solo se refuerza el

control de los campesinos, sino que beneficiaba a los grupos de poder locales. En 1983 Chihuahua decide tomar las instalaciones del ingenio exigiendo se realice una auditoría, encontrándose detrás la mano de la burguesía agraria que momentáneamente había sido desplazada por la presencia de un estorboso gerente que "no distingue entre rojos y no rojos".

En abril de 1984 nuevamente la CNC toma la dirección, sin que la Unión 28 tenga una participación política. En este mes la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEUDE) y el gobierno del estado intentan realizar un proyecto para llevar agua a la ciudad de Comitán, echando mano del caudal del Río San Vicente equivalente al 30% o 40% del líquido con que se riega toda la zona cañera de Pujiltic (1). En esta ocasión Chihuahua no tan solo moviliza a gran parte de los cañeros de Socoltenango y Tzimol, sino también a la gente de este último pueblo (donde fue muy importante la participación de La Mesilla por sus vínculos anteriores con esta región). Se convoca a un mitín en la cabecera municipal de Tzimol, llegándose a concentrar cerca de 600 cañeros y gente de la localidad que demandan una explicación y clausura de la obra (2).

Cabe añadir que la capacidad de movilización y dirección política de la CNC fue definitiva, ya que prácticamente el acto se organizó en un día. Asimismo la acción de la CNC contaba con bastantes posibilidades de triunfo, pues se afectaba a los cañeros en general y a la propia industria azucarera, debido a que la decisión de efectuar la obra no había tomado en cuenta la posición del ingenio, ni de la SARH, ni de la CNC y CNPP (3), siendo indudable que se afectaría toda la producción cañera y la población de Tzimol (4).

Por su parte el gobernador se veía obligado a negociar con la CNC local, con el fin de evitar un acercamiento de ésta con la CNC estatal.

Finalmente debe enfatizarse que la Unión 28 tenía un franco desconocimiento de la situación, porque sus intereses ya no se correspondían con el resto de los cañeros y se mantuvo aislada del movimiento.

- (1) Según el químico de la CNC presente en el mitín, había en el pueblo tubos de 26 pulgadas con los cuales fácilmente se podía extraer cerca de un metro cúbico por segundo, equivalente a estos porcentajes. Con esta magnitud obviamente también sería afectado el pueblo de Tzimol.
- (2) Los cañeros de Chihuahua acudieron antes a solicitar el apoyo del gobernador, no sin antes amenazar a los técnicos si continuaban la obra.
- (3) Según los cañeros en el mitín, ninguna de estas instancias había sido informada sobre la realización de las obras. Era lógico que, en la medida que el proyecto afectaba sus intereses, todas estas organizaciones apoyaron las demandas de la CNC.
- (4) A esta situación se sumó la fuerte inconformidad de la gente de la cabecera de Tzimol contra el presidente municipal quien, según los cañeros, tenía complacencia con los técnicos que estaban haciendo los trabajos.

CONCLUSIONES

En la coyuntura actual que atraviesa el país resulta sumamente difícil formular conclusiones definitivas sobre la perspectiva de los cañeros de la Unión 28 de Septiembre. Así, ya que en gran medida a lo largo del trabajo ha sido expuesta la trayectoria que hasta 1985 tenía la Unión 28 como la crítica a la orientación política adoptada, se juzga más conveniente realizar, a manera de conclusión, dos tipos de consideraciones finales que parecen más importantes desde la perspectiva de los movimientos campesinos actuales: la peculiaridad del movimiento estudiado en relación a la crisis de los aparatos de dominación en el agro, así como la trascendencia específica de las acciones de los cañeros en el ámbito regional.

Para abordar el primer aspecto es necesario situar la crisis de los órganos de dominación en el agro unida al actual proyecto de "modernización" estatal, ya que éste al implicar cambios profundos en el modelo de acumulación, exige por parte del Estado un mayor control de los movimientos sociales.

Particularmente como se ha demostrado, el reto de aumentar la productividad en el medio rural ha tratado de salvarse desarrollando niveles crecientes de subsunción real sin modificar el carácter de la tenencia de la tierra en las unidades campesinas, lo que a su vez ha generado importantes transformaciones en las relaciones sociales existentes y las formas de lucha campesina, planteando serios problemas de dominación al Estado. La dificultad política para éste radica en que las centrales campesinas oficiales no poseen ni una trayectoria histórica, ni una estructura orgánica sólida para canalizar las demandas campesinas en el terreno de la producción. De esta manera la preocupación estatal tiende a refuncionalizar sus órganos de dominación en dos planos: a) adecuar sus estructuras para, de una u otra forma, poder canalizar las demandas campesinas y tener una mayor capacidad de regular los conflictos sociales y; b) dar un nuevo contenido político a estas estructuras obviamente no el sentido de favorecer un mayor control y apropiación del proceso de producción agrícola, sino en función de lograr mayores incrementos de productividad.

El movimiento político de los cañeros de Pujilic resulta ilustrativo de lo anterior. La lucha de la Unión 28 de Septiembre por obtener la representación formal en el Comité Cañero, expresaba de una manera muy radical la lucha por la apropiación del proceso productivo: los cañeros de la Unión 28, en esta etapa, de hecho ya habían alcanzado una autonomía considerable en la determinación del proceso de trabajo agrícola, la lucha por ganar la representación en el Comité iba aun más allá, esto es, se planteaba la necesidad de controlar también el proceso productivo en el interior de la fábrica (ingenio) donde se realizaban los grandes robos de caña, abriéndose todavía

la posibilidad de una alianza obrero-campesina. No obstante el propósito choca con dos dilemas: corporativización (ya que para poder participar en las elecciones por el Comité, la Unión debería afiliarse a la CNC) o independencia política. La Unión 28 "se la jugó" en esta última opción y su desplazamiento por el ejido Chihuahua se hizo inmediato.

Por otra parte, el asunto del ejido Chihuahua debe evaluarse en función de los acontecimientos regionales y las políticas estatales a que se hace referencia. En el primer plano, después del fracaso de los "coqueteos" del gerente de Pujiltic para que la Unión 28 se integrara a la CNC, era evidente que solo un ejido "modelo en productividad" podía constituir la fuerza "idónea", más progresiva en sentido capitalista, para representar a los cañeros. De igual forma tampoco pueden desdeñarse las prácticas favoritas del Estado mexicano para desarticular y asimilar los elementos de la oposición: todo el apoyo económico brindado al ejido Chihuahua, la gran labor de la CNC para dismantelar y cooptar miembros de la Unión 28.

Desde el punto de vista de la izquierda, el estudio de esta organización ilustra uno de los grandes retos para un proyecto alternativo en el medio rural: evitar que la lucha por la "retención del excedente" asuma un carácter productivista a la vez que, dadas las preocupaciones actuales del Estado, el movimiento sea corporativizado.

Esta última consideración nos introduce a otro problema, y es que estas pretensiones productivistas estatales tienen sujetos predilectos y bien definidos en el agro. Hui^zer, Feder y otros autores han demostrado que en relación al campesinado, desde las agencias internacionales de "ayuda" hasta los organismos y proyectos nacionales, los recursos financieros están destinados a "apostar siempre al más fuerte", es decir se orientan hacia sectores de campesinos medios y/o con posibilidades de acumulación.

Ello naturalmente no solo plantea el problema de la mayor diferenciación social, si no además mayores dificultades para la unidad del movimiento campesino.

En esta óptica vale la pena complementar el análisis de B. Canabal, en tanto que si bien la existencia de diversos grupos sociales en el agro permite ampliar el abanico de alianzas, ello también puede darse de manera adversa para el movimiento campesino. La situación de la Unión 28 muestra claramente estas debilidades, conforme los cañeros van logrando una posición más "acomodada", se van separando y aislando del resto de los cañeros, con un agravante más: comienza a diluirse la fuerza política impulsora de las principales y más radicales movilizaciones en la zona de abastecimiento de Pujiltic.

En cuanto a la trascendencia específica en el ámbito regional, pese a que los movimientos llevados a cabo por la Unión 28 de Septiembre, al menos hasta 1985, no lleva

ron a una mayor unidad de los cañeros en una dirección independiente y de izquierda, sería falso concluir que el surgimiento de esta organización carece de sentido en esta perspectiva.

La primera marcha de los cañeros en 1978 marca una etapa definitiva en las nuevas relaciones sociales y políticas que habrían de generarse en la zona de abastecimiento de Pujilic, permitiendo a la vez una activación o fortalecimiento de nuevos movi-
mientos. Ya que lo segundo solo podría evaluarse mediante otras investigaciones (no era el propósito de este trabajo hacer un estudio exhaustivo de las acciones de la CIOAC en el estado), aquí solo trataré de exponer brevemente algunas consideracio-
nes en torno a los cambios locales generados.

En este sentido es importante en primera instancia el surgimiento de nuevas relaciones sociales, particularmente con un considerable peso en un mayor desarrollo de las fuerzas productivas. Lejos de caer en un enfoque economicista o reduccionista del movimiento, tal afirmación tiene un sentido profundamente ligado a la lucha política que los cañeros llevan a cabo: la carencia total de recursos para poner a andar la producción, las constantes ofensivas de los grupos de poder locales, etc. llevan a los cañeros a la movilización, para este grupo nada fue gratuito o al azar.

Consideremos tan solo el fuerte atraso de la burguesía chiapaneca que, a diferencia de lo que sucedía en otras regiones del país, nunca logró crear bases sólidas para la producción cañera. Del período colonial al pos-revolucionario, aquí nunca existie-
ron grandes plantaciones de caña —en la memoria campesina no hay siquiera algo que se asemeje a las grandes haciendas de los estados de Morelos o Veracruz—, sino méto-
dos de acumulación que rayaron hasta el pillaje, pequeñas cantidades de caña o pana-
la que abastecían a multitud de trapiches y destilerías regados por todo el estado de Chiapas. Y es que lo ocurrido con la producción cañera es solo una muestra y re-
sultado de lo que sucede con la producción agrícola en el estado. La burguesía chia-
paneca, marcada desde su nacimiento por el aislamiento y su antigua dependencia de Guatemala, nunca generó un alto desarrollo de las fuerzas productivas; la aparición de las grandes plantaciones (como café, cacao, caucho, etc.) que solo prosperó en
áreas geográficas muy localizadas, siempre estuvo vinculada al comercio extra-regional, siendo los grupos sociales dominantes ligados a éste los que imprimieron las
pautas más progresivas para un desarrollo capitalista. Fuera de tales zonas seguía
manteniéndose el cultivo de maíz, frijol, cría de ganado, etc. y una producción inestable de otros cultivos como algodón y añil.

Aun para períodos más recientes, ni el crecimiento del sector azucarero a nivel na-
cional, ni la apertura de vías de comunicación locales, son capaces de motivar un
cambio en la burguesía que continua desviando subsidios hacia la producción de alco

holes y otras actividades comerciales y de servicios.

Por otra parte, en esta misma lógica de desarrollo capitalista a nivel local, conviene recordar que hubo también otros intentos que no lograron dar frutos, como son los proyectos de la cuenca lechera y algodonnero en La Mesilla. Sin duda la creación del distrito de riego en esta zona, la infraestructura adicional e inversiones efectuadas, estaban orientadas a impulsar aquí un polo de desarrollo capitalista que es bloqueado por los grupos de poder locales. ¿Qué hubiese sucedido si los ejidatarios de La Mesilla posteriormente no se hubieran transformado en cañeros? La pregunta no es del todo ociosa, a juzgar por la evolución que hasta antes de 1976-1978 tenía el sector cañero local, la gran deuda pendiente de estos productores y el control que la burguesía agraria tenía dentro del ingenio, considero que la respuesta no sería difícil de formular.

Remedio de todo este atraso (económico y político) del sector cañero a nivel regional, la modificación de las relaciones sociales existentes, constituye el máximo esfuerzo realizado por la Unión 28 de Septiembre. En gran medida puede afirmarse que esta organización empezó por conformar al propio sector cañero en Chiapas: con excepción de Soyatitán y algunos cañeros de Las Rosas, el resto de los productores se encontraban sumamente dispersos.

En el caso de Soyatitán en V. Carranza, era el único grupo que desde la colonia tenía un pasado común en cuanto a la producción cañera que, poco a poco a lo largo del tiempo, fue convirtiéndose en la actividad principal dentro del ejido. No es casual que este grupo de productores estuviera muy vinculado después a la mayor parte de las movilizaciones que la Unión 28 emprendía en contra del ingenio. En cuanto a los campesinos de Las Rosas, si bien buena parte eran productores cañeros al parecer su peso era más importante como jornaleros agrícolas durante la zafra.

Así las primeras luchas de la Unión 28 por maquinaria, crédito, etc. aunque al inicio solo aglutinaron a los NCPE, posteriormente danían posibilidades de lograr la unidad de la zona cañera en contra del ingenio, depués de la apariencia de los "logros económicos" se encuentra un fuerte movimiento político que modifica sustantivamente las fuerzas productivas, relaciones sociales y de poder.

Deseo también exponer una serie de limitaciones estructurales y regionales que, aunque salen fuera de la dinámica interna de la Unión 28, contribuyen a explicar otros factores de su debilitamiento y descomposición.

En primer término, a nivel general y nacional, nos encontramos con que las luchas emprendidas por los cañeros de la Unión 28 no coinciden con un contexto político favorable.

A principios de los 70' s la crisis de la industria azucarera se ve acompañada, además del agudo deterioro de ingenios, por un largo período de congelamiento de pre-

cios, una fuerte desorganización y corrupción en el campo cañero y un tipo de subordinación de estos productores que genera su constante y creciente endeudamiento, factores que determinan a mediados de la década un auge de las movilizaciones cañeras (coincidentes también con la etapa de ascenso del movimiento campesino), presentándose se más radicalidad en aquellas zonas que concentran la mayor población cañera y contaban con una trayectoria histórica de lucha en este plano (principalmente en los estados de Veracruz, Morelos y Puebla). La efervescencia lleva al Estado a tomar una serie de medidas tendientes a realizar algunas correcciones en el sector agroindustrial cañero, así como efectuar una serie de reformas (alza del precio, nuevo decreto cañero, etc.) que logren controlar el movimiento.

Las luchas de la Unión 28, que apenas logran consolidarse en 1979 con las demandas por obtención de créditos, comienzan cuando el movimiento cañero a nivel nacional si bien no puede expresarse que ha quedado completamente derrotado, si ha sido en gran medida canalizado y debilitado por el Estado. Una muestra palpable de como el movimiento de la Unión 28 no logra articularse a nivel nacional, lo constituye su demanda en contra del Decreto Cañero de 1980 que no rebasa el ámbito local, ni aun cuando en ese mismo momento políticos cañeros de Ameca, Jalisco luchaban en este mismo sentido (es patente además las divisiones y/o desarticulación dentro de la misma izquierda, ya que estos últimos productores también estaban bajo la conducción de la CIOAC).

En el contexto político en el espacio estatal tampoco es mejor. Por ejemplo, sobre todo después de la salida de Jorge de la Vega y Salomón González, la fracción que ocupa el poder en el estado resulta ser el ala más retardataria de la burguesía chiapaneca, con el consecuente clima de represión que implica la presencia de un gobernador militar (Absalón Castellanos). Así mientras que las primeras luchas de los cañeros por obtención de créditos, enfrentamientos con los expropietarios de tierras de Pujiltic y el ingenio son resueltas de manera favorable para la Unión 28, todas las últimas tonas y acciones posteriores ocurren con la presencia del ejército e intimidaciones a dirigentes. Después de la represión por la toma de la presidencia municipal en Socoltenango, el clima de violencia crea bastante temor a la movilización. Lo anterior no solo tiene repercusiones en la zona cañera, sino en sus formas de integración a nivel regional, caso evidente la ruptura del apoyo y solidaridad a las luchas en el área de Simojovel.

Otra gran limitante de orden estructural, tal vez la más importante, es la gran heterogeneidad que tiene la población cañera de la zona de abastecimiento de Pujiltic que dificulta la integración de demandas de los cañeros en su conjunto. A esta situación habría que añadir todavía la diferente trayectoria histórica de cada municipio.

En relación a ello amerita especial consideración mostrar como la particularidad de los cañeros en cada municipio, determina de forma significativa su vinculación con la Unión 28 o la CNC.

Por una parte se encuentran los cañeros de Las Rosas que, como se ha venido exponiendo, dada la trayectoria política del municipio las expectativas de estos grupos han estado más centradas en la obtención de tierras y, consecuentemente, la labor de la CIOAC en el terreno de la sindicalización no pudo cristalizarse, a la vez que las luchas de la Unión 28 en el terreno de la circulación tampoco dan cabida a la integración de este sector.

En cuanto a la parte que corresponde al municipio de Venustiano Carranza, de hecho solo dos NCPE formaban parte de la Unión 28, pero entre éstos y el ejido de Soyatitán existen fuertes diferencias en la composición de clase (los primeros con una composición tendiente a conformar campesinos medios y/o una pequeña burguesía rural y los segundos agrupando en su gran mayoría cañeros muy pobres). La situación también es contrastante en el terreno político, pues la presencia histórica de subordinación del cacicazgo en el ejido ha tenido un peso muy fuerte. Aun con todo y un breve período de lucha en Soyatitán contra los caciques, éstos han logrado refuncionalizar su dominación a través de los órganos formales de dominación como la CNC (sobre todo después de su debilitamiento a mediados de los 70's en la cabecera de Carranza), o bien por medio de asegurar "pequeños privilegios" a algunos cañeros a cambio de su "lealtad".

En las movilizaciones cañeras de este ejido, las situaciones arriba descritas generan un tipo de respuesta particular. En principio a pesar de que los cañeros de Soyatitán a una parte considerable de los campesinos pobres del municipio y la zona cañera, a la vez que poseen una historia común como productores de caña, nunca han tomado la iniciativa en las luchas contra el ingenio. Es evidente que el peso del cacicazgo crea una fuerte resistencia a la movilización y, por lo tanto, las acciones de estos cañeros solo son efectuadas con el respaldo político de una organización independiente más consolidada. Asimismo la manifestación clara de que aquí existe un entrelazamiento de los grupos de poder con la CNC, es la causa fundamental de que los cañeros de este ejido no se muestren dispuestos a apoyar los proyectos "democratizadores" encabezados por La Mesilla. Sin tomar en cuenta estos factores nunca podría explicarse el firme apoyo de Soyatitán a la Unión 28.

En el municipio de Socoltenango, la heterogeneidad de los cañeros es aun mayor. Por una parte se encuentra el ejido y las tierras comunales, donde los productores están muy desligados de la dinámica existente en los NCPE en el valle de Pujiltic. Para estos dos primeros, donde el avance de los procesos de diferenciación social es muy marcado y además se encuentra vinculado con los grupos de poder locales, el enfá

sís político se ha puesto en la lucha por la presidencia municipal. La última derrota en este plano, que terminó casi con un "estado de sitio en el pueblo", al igual que en el caso de Soyatitán ha ocasionado que los cañeros muestren bastante temor a la movilización.

También es importante señalar que este acrecentamiento de la fuerza de los grupos de poder locales, está estrechamente relacionado con la actual coyuntura microregional y de expansión económica de la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic. A este nivel no puede descartarse en absoluto las fuertes repercusiones en el pueblo de Carranza que, entre algunas de sus consecuencias inmediatas, logra cierto grado de debilitamiento de los grupos de poder locales. A manera de hipótesis más que de conclusión, algunos de estos grupos comienzan a desplazarse hacia otras áreas a nivel microregional: después del movimiento en Carranza, según afirman varias personas en la zona, el proceso de diferenciación social que de tiempo atrás se venía gestando en el ejido y la comunidad se acelera como producto del creciente rentismo y compra de terrenos asociado a los grupos de poder de Venustiano Carranza. Paralelamente ocurre que las tierras sobre las que preferentemente se avanza están encañadas, presentándose además una serie de irregularidades en el proceso productivo de la caña (retardo de las órdenes de corte, pésimas condiciones de transportación de la materia prima, quemas arbitrarias, etc.). Y todo ello no es casual: Socoltenango tiene la mayor superficie encañada del sector social que abastece a Pujiltic y, según señalan varios productores, la calidad de los terrenos es bastante buena aunque los rendimientos por hectárea sean bajos (ello sucede por "descuido" y "falta de recursos económicos", afirman los cañeros).

Por lo que queda respecto a los NCPE del valle, solo queda por señalar que en los últimos años la labor de la CNC ha sido muy constante. Con estos grupos, por la radicalidad que presentaron a partir de 1978, la estrategia de esta central es otra: la CNC a diferencia de lo que sucede en Soyatitán o en el pueblo de Socoltenango, no aparece con una cara represiva o coercitiva, sino como algo más cercano a una organización de apoyo técnico a los cañeros (indispensable en las gestiones de tipo productivo ante el ingenio, dando asesoría sobre los créditos o, en su faceta más "radical", como sucedió en 1984 por ejemplo luchando porque no se desviara el recurso del agua a otros usos no agrícolas).

Por último las pequeñas comunidades de cortadores en Socoltenango, se mantienen también bastante aisladas, siendo su problema principal la negación de créditos. Aquí tampoco puede darse una vinculación ya que, al menos hasta 1985, la Unión 28 ya tenía posibilidades de autofinanciamiento.

En lo correspondiente al municipio de Tzimol, fuera de La Mesilla, el resto de los

sis político se ha puesto en la lucha por la presidencia municipal. La última derrota en este plano, que terminó casi con un "estado de sitio en el pueblo", al igual que en el caso de Soyatitán ha ocasionado que los cañeros muestren bastante temor a la movilización.

También es importante señalar que este acrecentamiento de la fuerza de los grupos de poder locales, está estrechamente relacionado con la actual coyuntura microregional y de expansión económica de la zona de abastecimiento del ingenio Fujilitic. A este nivel no puede descartarse en absoluto las fuertes repercusiones en el pueblo de Carranza que, entre algunas de sus consecuencias inmediatas, logra cierto grado de debilitamiento de los grupos de poder locales. A manera de hipótesis más que de conclusión, algunos de estos grupos comienzan a desplazarse hacia otras áreas a nivel microregional: después del movimiento en Carranza, según afirman varias personas en la zona, el proceso de diferenciación social que de tiempo atrás se venía gestando en el ejido y la comunidad se acelera como producto del creciente rentismo y compra de terrenos asociado a los grupos de poder de Venustiano Carranza. Paralelamente ocurre que las tierras sobre las que preferentemente se avanza están encañadas, presentándose además una serie de irregularidades en el proceso productivo de la caña (retardo de las órdenes de corte, pésimas condiciones de transportación de la materia prima, quemas arbitrarias, etc.). Y todo ello no es casual: Socoltenango tiene la mayor superficie encañada del sector social que abastece a Fujilitic y, según señalan varios productores, la calidad de los terrenos es bastante buena aunque los rendimientos por hectárea sean bajos (ello sucede por "descuido" y "falta de recursos económicos", afirman los cañeros).

Por lo que queda respecto a los NCPE del valle, solo queda por señalar que en los últimos años la labor de la CNC ha sido muy constante. Con estos grupos, por la radicalidad que presentaron a partir de 1978, la estrategia de esta central es otra: la CNC a diferencia de lo que sucede en Soyatitán o en el pueblo de Socoltenango, no aparece con una cara represiva o coercitiva, sino como algo más cercano a una organización de apoyo técnico a los cañeros (indispensable en las gestiones de tipo productivo ante el ingenio, dando asesoría sobre los créditos o, en su faceta más "radical", como sucedió en 1984 por ejemplo luchando porque no se desviara el recurso del agua a otros usos no agrícolas).

Por último las pequeñas comunidades de cortadores en Socoltenango, se mantienen también bastante aisladas, siendo su problema principal la negación de créditos. Aquí tampoco puede darse una vinculación ya que, al menos hasta 1985, la Unión 28 ya tenía posibilidades de autofinanciamiento.

En lo correspondiente al municipio de Tzímol, fuera de La Mesilla, el resto de los

cañeros se encuentran en la parte más alejada de la zona de abastecimiento del ingenio, conformando un grupo de cañeros muy pobres que en ocasiones se agrupan en pequeñas asociaciones cañeras (según los datos de la zafra 1983/1984 en promedio estos productores tendrían en promedio 3 ha., aunque en realidad en muchos casos la superficie es menor y las estadísticas ofrecen bastantes dificultades para trabajarse). Respecto a La Mesilla, que tan solo para la zafra 1983/1984 representaba el 19.5% del total de los productores del sector social en Frijolito, es palpable que sus demandas más progresivas solo podían surgir bajo el apoyo e influencia de la acción de la CIOAC, aunque posteriormente de una manera clara la CNC visualizara el punto básico de ruptura: el sistema de trabajo colectivo. Es importante señalar que en este proceso, por la conformación de los grupos tradicionales de la CNC local, tiene un peso muy fuerte la influencia de un agente intelectual externo a la dinámica regional. Otro aspecto muy interesante en esto, es que la pretensión "democratizadora" de La Mesilla no logra articularse con el grupo más progresivo de la CNC en la zona de la frailesca. Por la importancia de esta cuestión vale la pena realizar una pequeña precisión de la situación política que prevalece en la frailesca. En esta región que constituye una de las pocas áreas del estado -aparte del Soconusco- donde se ha logrado impulsar un acelerado desarrollo capitalista en la agricultura y a la vez existe un buen número de campesinos medios con un peso importante, ha presentado en la actualidad una coyuntura favorable para que los productores emprendan movilizaciones que rebasan los planteamientos tradicionales de la CNC. El origen de la situación radica fundamentalmente en contradicciones de la burguesía agraria chiapaneca por la definición de la integración del bloque en el poder que representaba Absalón Castellanos:

"... habíamos mencionado que el 'sector más joven' del PRI se pronunciaba de manera silenciosa y obstinada ante la decisión tomada, de nombrar a Absalón Castellanos como 'candidato'; asimismo, elementos de este sector comenzaron a ser fustigados desde principios de 1981, al grado de acusárseles de fraudes y malos manejos mientras que la CNC se vió envuelta en numerosas denuncias que la acusaban de promover tomas de tierras, invasiones, etc. Ante la presente situación fue cuando este sector -identificado como el ala más dinámica de la burguesía chiapaneca con la dirección de Germán Jiménez- es realmente desplazado del poder, en tanto que no se les toma en cuenta entre los 'miembros destacados del partido' para la 'ascultación' y nombramiento de sus candidatos, y son reintegrados posteriormente por las presiones que ejercen de inmediato..." (*)

Si bien la presión fue la amenaza de tomar las oficinas del PRI en Tuxtla implicando un cambio inmediato en la posición del grupo en el poder, la radicalización del

(*) DE LA CRUZ, José Antonio "Absalón Castellanos y terratenientes: un análisis coyuntural" Ed. Universidad Autónoma de Chiapas, México, p.p. 37-38

movimiento y posterior encarcelamiento del propio Germán Jiménez también demostraría que el ascenso del general representaba un triunfo de la facción más retrógrada que no estaba dispuesta a permitir una modificación mínima en su línea: más represión que negociación y apertura.

La aceptación de concesiones y apoyos a la CNC en Pujiltic, así como los grandes esfuerzos por reforzar su acción en el área, no son casuales en este contexto: se trata a toda costa de evitar un acercamiento de los cañeros con la CNC estatal del ala de Germán Jiménez. Paradójicamente a lo que sucede en los valles centrales de Chiapas, los intentos "democratizadores" de La Mesilla tienen resultados, aunque dentro de ciertos límites, en Pujiltic.

No obstante es previsible que, en el corto plazo, tales límites sean rotos. La posición del ejido Chihuahua tiende a grandes pasos a aproximarse a la fracción que representa el gobernador, a la vez que La Mesilla comienza a ser relegada y los expropietarios van adquiriendo fuerza dentro del ingenio. A esto se suman tres elementos más: el gran número de productores que se concentran en La Mesilla, contrastante con la situación que se presenta en Chihuahua; el comportamiento diferencial que tiene la CNC, donde en algunas áreas de Pujiltic se encuentra más supeditada a los intereses caciquiles y; la experiencia de lucha independiente que representó la Unión 28, que se encuentra bastante fresca en toda la zona cañera.

Finalmente no es difícil prever que la actual crisis por la que hoy atraviesa el país, implicará un aumento en los conflictos en la zona de abastecimiento.

Tan solo en una breve estancia por la zona a mediados de 1966, pude encontrar que los cañeros mostraban gran inconformidad por la última alza del precio de los fertilizantes que fue de 85%, a lo que se añadiría después una restricción en el otorgamiento de créditos para labores, trato preferencial para los "pequeños propietarios" y toda una serie de anomalías. En el caso de la Unión 28 los efectos fueron inmediatos, mientras una parte muy significativa de sus miembros habían logrado posibilidades de autofinanciamiento, para esa zafra los mismos tuvieron que vender sus automóviles y otros objetos de valor para echar a andar su proceso productivo, al grado de que varios cañeros expresaban que su condición les parecía similar a los años de 1981 ó 1982.

Al mismo tiempo la actual política económica del Estado ha causado mucha inquietud en la zona, pues a partir de las primeras declaraciones sobre la venta de empresas públicas, los ex-propietarios del valle han manifestado su interés por adquirir nuevamente el ingenio de Pujiltic. Es claro, evaluando la trayectoria de los grupos de poder y sus recientes maniobras en Socoltenango, que los cañeros no podrán esperar sino nuevos despojos de sus excedentes y condiciones más difíciles de lucha.

En el desarrollo de la lucha de clases en la zona cañera se podrían visualizar tres perspectivas (no excluyentes), en el corto y mediano plazo.

La primera es que la fracción más retrógrada de la CNC representada por el ejido Chihuahua lograra consolidarse desplazando al grupo de la Mesilla, acentuando la subordinación de los cañeros a los grupos de poder locales (lo que se reforzaría en el mediano plazo si los expropietarios adquieren de nuevo el ingenio). No obstante aunque aquí existiera un "retroceso" inmediato, también es posible que los cañeros elaboraran planteamientos más críticos y acciones más radicales contra la central oficial en el mediano plazo, pues en tanto ésta al estar directamente supeditada a los intereses caciquiles tendría un débil consenso abriéndose incluso un movimiento de mayores dimensiones a nivel regional si la nueva línea del grupo en la entidad no cambia sustantivamente.

La segunda alternativa es que se reforzara más el ala "democrática" de la CNC, pero tal evolución no se daría sin fuertes contradicciones que tarde o temprano, por el carácter de los grupos de poder locales y los limitados alcances de la propia central, se tendría por resultado nuevas rupturas en su interior radicalizándose el movimiento y generándose un proceso similar al de la frailesca, situación posible también por los efectos de la crisis y la política actual del Estado en el agro.

La tercera alternativa es un proceso de combinación de las dos anteriores y que, de hecho, ya ha venido manifestándose aunque no de forma definida: que la CNC a nivel local mantenga un comportamiento diferencial según el tipo de productores y sus expectativas sociales específicas, aunque esto también ya habla de la existencia de diferentes grupos que comienzan a gestarse en su interior. Sin embargo, a mi juicio, por la forma como integra la industria cañera a los productores, este proceso tiene también grandes limitaciones y solo constituiría una etapa de transición a cualquiera de las dos anteriores opciones.

Aparentemente pareciera carente de sentido terminar este trabajo con una serie de observaciones sobre la relación existente entre el movimiento cañero y la CNC, cuando el objeto de la tesis es la Unión 28. Esto es así porque aunque la Unión 28 actualmente se encuentra en proceso de descomposición, las huellas dejadas por esta organización no tan solo han modificado la estructura del poder político local, sino abierto nuevas posibilidades de lucha, aun cuando las condiciones se muestren ahora más difíciles.

Baste tan solo aclarar que prácticamente hasta antes de 1978, la CNC local era un mero organismo de representación formal, es decir carente de una historia en relación con las luchas de los cañeros. La CNC solo logra cobrar vida a partir de las accio-

nes de la CIOAC en Pujilic, retomando aquellos planteamientos que no cuestionan su carácter ligado a las clases dominantes, o bien reinterpretando tales planteamientos convirtiéndolos en este caso en políticas productivistas. La democracia en la CNC escasamente, sobre todo en sus primeros años en la zona, será entendida como "que cada quien trabaje como quiera". Una vez retomados los aspectos no cuestionantes, su tarea fundamental será desplazar la acción de la Unión 28, pero sin poder en realidad desembarazarse del fantasma. En este sentido el surgimiento de esta organización independiente logró abrir un camino para que los nuevos movimientos no comiencen desde cero, sino con posibilidades de desarrollar los planteamientos de la Unión 28 y corregir los errores realizados en el pasado, abriendo una dimensión nueva y más amplia para los cañeros.

INDICE DE CUADROS

1. Algunas denuncias de predios y grandes propiedades en el municipio de Venustiano Carranza (1819-1893)
2. Población en el municipio de Venustiano Carranza
3. Población en la cabecera municipal de Venustiano Carranza
4. Haciendas y fincas en el municipio de Venustiano Carranza (1921-1950)
5. Variación en las superficies de las distintas formas de propiedad en el municipio de Venustiano Carranza
6. Concentración de la tenencia de la tierra en el sector privado en el municipio de Venustiano Carranza
7. Predios acaparados por la familia Orantes en la zona de afectación del Distrito de Riego Río San Vicente
8. Instrumentos de trabajo empleados en el municipio de Venustiano Carranza
9. Algunos latifundios en el municipio de Socoltenango
10. Poblaciones en el municipio de Socoltenango (1930)
11. Población en el municipio de Socoltenango
12. Concentración de la tenencia de la tierra en el sector privado en el municipio de Socoltenango
13. Formación de ejidos, colonias agrícolas y comunidades en el municipio de Socoltenango
14. Lugar de origen de cortadores en el municipio de Socoltenango
15. Población en el municipio de Tzimol
16. Población en la cabecera municipal de Tzimol
17. Población en el municipio de Las Rosas
18. Evolución de la superficie y producción cañera en el estado de Chiapas y la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic
19. Autoridades municipales de Venustiano Carranza (1844-1968)
20. Propietarios y denunciadores de tierras que ocuparon cargos en el municipio de Venustiano Carranza
21. Cambios en la composición de los solicitantes de la Unión 28 de Septiembre y otros NCPE en la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic
22. Variación en el número de integrantes de los ejidos comprendidos en el área de afectada por la creación del Distrito de Riego Río San Vicente, 1976-1984/1985
23. Origen de los solicitantes de cada uno de los ejidos de la Unión 28 de Septiembre
24. Extracción de clase de los integrantes del ejido Agua Bendita
25. Composición de grupos de trabajo del ejido Nuevo Tamaulipas
26. Superficie encañada en los NCPE del Valle de Pujiltic (zafras 1981/1982, 1983/1984 y 1984/1985)

Cuadro 1. Algunas denuncias de predios y grandes propiedades en el municipio de Venustiano Carranza (1819-1893)

Año	Denunciante y observaciones
1819	Luis Gordillo (sacerdote) adquirió, entre otros bienes, la finca La Soledad Copanaguastla de aproximadamente 6, 174 ha. (*). En 1885 Doña Eutimia Constantino que había adquirido la propiedad por herencia, vendió parte (4, 998 ha.) a Rosario Salvatierra, quien no era siquiera de San Bartolomé de los Llanos (**).
1819	Segunda denuncia de Pujiltic (que anteriormente había pertenecido a El Rosario Copanaguastla), por Fausto Velasco que fuera esposo de una hija del capitán Chinchilla. Posteriormente los herederos vendieron Pujiltic y El Palmar Río Blanco a José Ma. Gordillo.
1843	El gobernador de la entidad adjudica a José Coello, El Rosario que en esa época se consideró como terrenos nacionales. Muy probablemente -señala Avendaño- los descendientes de los Chinchilla <u>h</u> ayan vendido a los Coello, con quienes estaban emparentados. Años antes los Coello habían denunciado: El Rosario Chinchilla, Playa Morena, Concepción, La Merced y Los Mangos. Por este mismo período los Borraz denunciaron: San Antonio Chacaté, San Jerónimo, Concepción y parte de Tamazuluapan. Para 1869, un hijo ilegítimo de los Borraz menciona como fincas de su madre también Laja Tendida y Bostic.
1844	El coronel Luis Vidal (que andaba de campaña por San Bartolomé de los Llanos), denuncia la finca La Hamaca
1855	Se denuncia El Carmen Cubilité
1857	Salvador Coutiño denuncia El Limón
1857	Manuel Borraz denuncia una fracción de Guajechij
1857***	El gobernador indígena pone denuncia para evitar la denuncia de Germán González sobre Cazaltic
1857***	Patricio Gordillo denuncia varias fracciones de Santa Rita

Cuadro 1. Algunas denuncias de predios y grandes propiedades en el municipio de Venustiano Carranza (1819-1893) (Continuación)

Año	Denunciante y observaciones
1857***	Francisco Gordillo denuncia Na Oquil (fracciones)
1857***	Casimiro Solís denuncia Quehuextic
1857***	Juan M. Ylea denuncia Tzementon
1857***	José Ma. Coutiño denuncia El Puy, El Caulote y Potrerillo
1857***	Manuel Borraz denuncia Bolahuitz
1857	Félix Gómez denuncia Chaeté
1865	Francisco Gordillo (que ocupara este año el poder político en San Bartolomé), denuncia parte de la finca Santa Ana Buenavista (1, 848 ha.). La otra mitad pertenecía a Nicolás Ruíz, que tenía otras propiedades en el municipio de La Libertad (al que pertenecía San Bartolomé) y en San Cristóbal de las Casas.
1869	José Ma. Coutiño compra parte de Santa Ana Buenavista
1869	Queja de indígenas de San Bartolomé por abusos de ladinos sobre sus tierras comunales, específicamente por las de Agua Hedionda (de las cuales la familia Peña-Borraz había vendido varias fracciones a Francisco Constantino
1893	Se remata la finca El Puy a Josefa Borraz
18??	Ezequiel Albores remide El Limón abarcando terrenos comunales

FUENTE: MORALES AVENDAÑO

(*) Medía exactamente 147 caballerías, 186 cuerdas y 66 octavas de vara. En 1900 debido a que Salvatierra tenía deudas pendientes con el Ayuntamiento de San Bartolomé, se remató una parte del predio (1, 041 ha.) que fue adquirido por Manuel Neriaga Goicochea.

(**) Francisco Constantino, padre de Dítima, adquirió varias fracciones en distintos períodos: en 1865 por embargo a Manuel de Jesús Gordillo, cerca de 35 caballerías; en 1864 compró a Rosendo Borraz aproximadamente dos caballerías; en 1864 compró a Dionisio Eleuterio Zea otras dos caballerías; en 1865 compró a Macedonio Gordillo 5 caballerías; en 1866 compró a Patricio Borraz 16 caballerías y, en 1874 compró a Rafaela Gordillo (que era hermana del sacerdote Luis Gordillo), 121 caballerías, 186 cuerdas y 6678 varas.

(***) Fecha aproximada

Cuadro 2. Población en el municipio de Venustiano Carranza

Año	Habitantes	Incremento (%)
1921	5,606	no hay dato
1930	7,034	25.5
1940	9,151	30.1
1950	13,924	52.2
1960	21,973	57.6
1970	39,754	80.9
1980	33,059	-16.9
1984	32,519	-1.6

FUENTE: Censos de Población 1921, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980 y FIOSCCER 1984

Cuadro 3. Población en la cabecera municipal de Venustiano Carranza

Año	Habitantes	Incremento de la población (%)	Relación de los habitantes de la cabecera con el total (%)
1921	3,728	-----	-----
1930	3,414	-8.4	48.5
1940	3,982	16.6	43.5
1950	6,446	61.9	46.9
1960	10,729	66.4	48.8
1970	23,642	20.2	59.4
1984	20,000	-15.3	61.5

FUENTE: Censos de Población y FIOSCCER

Cuadro 4. Haciendas y fincas en el municipio de Venustiano Carranza (1921-1950)

1921	1930	1940	1950
La Concepción	Fincas:	Fincas:	El Aguajal
Laja Tendida	Agua Hedionda	El Carmen Sto. Dgo.	El Carmen Sto. Domingo
Mispia	El Carmen Sto.	Concepción	Concepción
Santa Ana	Domingo	Crustete	Las Crucecitas
Santo Domingo	Dolores El Coyol	Dolores El Coyol	Dolores El Coyol
Rosario El	El Rosario Chinchilla	Don Juan	Don Juan
Chinchilla	lla	Isla del Carmen	Gran Poder
San Antonio	Santa Ana	Laja Tendida	Laja Tendida
El Chinchilla	Santa María	El Rosario Chinchilla	El Rosario Chinchilla
	Haciendas:	lla	San Antonio "
	Concepción	Antonio Chinchilla	Santa Ana Buenavista
	Laja Tendida	San Juan Bautista	
	Mispia	Sta Ana Buenavista	
	San Antonio Chinchilla	Santa María	
	chilla	Sonora	

FUENTE: Censos de Población respectivos.

Cuadro 5. Variación en las superficies de las distintas formas de propiedad en el municipio de Venustiano

Carranza

Año	Superf. Privada (ha.)	Variación (%)	Relación respecto al total (%)	Superf. Comunal (ha.)	Variación (%)	Relación respecto al total (%)	Superf. Ejidal (ha.)	Variación (%)	Relación respecto al total (%)
1950	73, 025		46.6	68, 934		43.9	13, 104		11.5
1960	69, 745	-4.5	61.0	30, 338	-55.9	26.5	14, 215	8.5	9.1

FUENTE: Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal 1950 y 1960

Cuadro 6. Concentración de la tenencia de la tierra en el sector privado en el municipio de Venustiano

Carranza

% de los predios en relación al total de predios	% de la superficie privada que ocupan	Promedio de la superficie por predio (ha)
1.4	0.008	0.86
4.5	0.1	3.30
4.8	0.2	8.43
9.0	1.1	18.4
19.6	5.3	39.9
17.5	8.8	75.3
18.5	18.5	146.33
16.5	33.4	297.76
2.6	12.1	681.77
1.1	12.6	1,469.86
0.1	8.4	7,080.00

FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal 1970. No da 100% debido a que no se incluyeron la totalidad de los predios.

Quadro 7 "Predios acaparados por la familia Orantes en la zona de afectación del Distrito de Riego Río San Vicente"

Grupo de poder Familia Orantes	Nombre del predio	Municipio	Superficie (ha.)	Fecha de adquisición*	Compró a:
Magin Orantes Zebadúa			42-79-53	1967	Ernestina Cancino Mazarié gos.
Carmen Orantes Alegría	Potrero Carrizal				María y Francisco Avenda- ño.
Daniel M Orantes Z.	El Triunfo	V. Carranza	183-43-83	11/IX/1959	Roque Ozuna Rodríguez
Miguel Orantes Z.	El Recreo	V. Carranza	183-43-83	11/IX/1959	Roque Ozuna Rodríguez
Julio C. Orantes Z.	Las Delicias	V. Carranza	183-43-83	11/IX/1959	Roque Ozuna Rodríguez
Ma. O. Orantes Z	San Luis	V. Carranza	84-00-00	3/IX/1972	José Luis Peña
Varios de apellido Orantes Zebadúa	San Vicente Corralá	Socoltenango	1,256-77-18	6/VI/1968	Galo Nájera Muñoz y Oscar Nájera Abadía
Total de la superfi- cie que se tiene registrada			1,933-94-20		

Fuente: Archivo de la S.R.A. y documentación de la S.R.H. Cabe añadir que la mayoría de las escrituras contaban con certificado de inafectabilidad ganadera. Por lo demás la familia tiene predios acaparados en casi todo el estado: en Tapilula, Tecpatán, V. Carranza, Socoltenango, Tuxtla Gutiérrez, Totolapa, Chiapa de Corzo, Ocozocuatla, Berriozabal, Tonalá, La Concordia, Pijijiapan, Villa Flores, Soluschiapa, Acalá y Bochil.

* se refiere a la fecha de adquisición de la escritura.

Debe considerarse además que esta superficie (1,933-94-20 ha), pudiese ser aún inexacta, debido a que por los efectos del pasado sismo, no terminé de revisar la documentación en el archivo de la S.R.A.

CUADRO 8. Instrumentos de Trabajo empleados en el municipio Venustiano Carranza.

Tipo de instrumentos	Año y número de 1950	número de 1960	unidades 1970
Arados antiguos, criollos o de madera	130	1,082	698
Arados con vertedera de fierro	47	35	160
Arados de disco	---	6	72
Sembradoras	5	10	53
Rastras de fierro	660	1	59
Cultivadoras	18	3	89
Trilladoras	---	---	2
Segadoras	---	---	2
Desgranadoras	1	---	69
Picadoras de forraje	---	---	13
Empacadoras de forraje	---	---	3
Carros y carretas	95	307	390
Camiones	4	18	65
Tractores	1	4	65

Fuente: Censos agropecuarios y forestal (1950, 1960 y 1970).

Aún para 1970 nótese todavía la prevalescencia de instrumentos de trabajo tradicionales.

Nombre del predio	Extensión (ha.)	Propietario (s)
Caña Castilla	4,411-14-86	Alonso Gordillo
San Lazarito	171-18-12	Javier Gordillo
San Antonio Poblazón	1,481-08-20	Rebeca Rovelo de Cristiani
Laguna Francesa	2,745-00-00	Reneo Domínguez, Rodolfo F. Trujillo, Alonso Solís, Dolores Guillén, Concepción Córdova, Guillermo Gordillo, Roberto Cordero.
San Antonio Copalar	1,158-63-56	Carmen Vda. de Pinto y Carlos Pinto y Pinto.
San Nicolás	1,069-88-26	Vicente Martínez Rayón
Marco Antonio	273-49-57	José Ma. Alvarez, Martha Alvarez y Alicia Alvarez Gordillo.
Pajlpit	299-56-71	Ruperto Nájera Cancino

Fuente: Archivo S.R.A. Los datos de los 6 primeros predios son del año de 1963, los dos siguientes de 1978. Cabe enfatizar que los datos de 1963, no estaban clasificados como latifundios, sino como "ranchos"

Cuadro 10. Poblaciones en el municipio de Socoltenango. 1930

Localidad	Categoría	Habitantes
Socoltenango	Pueblo	1,190
Agua Bendita (Deshabitado)	Rancho	- - -
Arrepentido, El (Deshabitado)	"	- - -
Buenavista 1o. (Buenavista El Grande)	"	43
Buenavista 2o. (B. La Chiripa) (Deshabitado)	"	- - -
Candelaria	"	7
Concepción Yaxhná (Deshabitado)	"	- - -
Caña Castilla	"	19
Chejel	"	66
Los Horcones	"	13
Jotolá (Deshabitado)	"	- - -
Laguna Dolores	"	65
Laguna Francesa	"	58
El Limón	"	51
Marco Antonio (Deshabitado)	"	- - -
La Mesa	Ranchería	37
La Mesilla (Deshabitado)	Rancho	- - -
El Molino	"	18
Momuntic (Deshabitado)	"	- - -
Nabalam (Deshabitado)	"	- - -
Pajalpit	"	6
Población (Deshabitado)	"	- - -
Potrero Carrizal (Deshabitado)	"	- - -
San Antonio Copalar	"	18
San Francisco Cerecillo	"	15
San Juan (Deshabitado)	"	- - -
San Lázaro 1o. (S. Lz. Gpe.) (Deshabitado)	"	- - -
San Lázaro 2o. (S. Vicente)	"	16
San Nicolás (Deshabitado)	"	- - -
San Sixto Kanakilá (Deshabitado)	"	- - -
Santa Cruz	"	16
Tepehuajal	"	24
Tierra Blanca	"	9
Tonalito	"	17
Trapiche Dolores	"	9
Tzinil	Ranchería	102
Yaxhná (Deshabitado)	Rancho	- - -
Mesilla Vieja (Deshabitado)		- - -
T o t a l		1,799

Fuente: Censo de Población. Chiapas 1930.

Cuadro 11 Población en el municipio de Socoltenango

Año	Número de Habitantes	Densidad de Habitantes por Km ²	Incremento por Década	Superficie por Km ²
1920	1,547	2.6	-----	No hay dato
1930	1,799	3.0	16.29	595.0
1940	1,983	3.3	10.22	595.0
1950	2,633	3.4	32.77	
1960	3,605	4.7	36.92	775.0
1970	4,650	6.0	28.32	775.0
1980	7,827	10.1	68.32	775.0
1984	8,456		8.04	775.0

Fuente: Censo General de Población y Vivienda 1920, 1930, 1940, 1950, 1960, 1970, 1980. Para 1984, se empleo información proporcionada por el FIOSCER.

Cuadro 12. Concentración de la tenencia de la tierra en el sector privado en el municipio de Socoltenango (1970)

Límites de la superficie de los predios	% que representan los predios respecto al total	% de la superficie que ocupan	Promedio de la superficie por predio (ha.)
Hasta 1 ha.	46.6	0.2	0.66
De 1.1 a 5.0 ha.	15.3	0.2	2.75
De 5.1 a 25.0 ha.	6.3	0.4	----
De 25.1 a 50.0 ha.	4.5	1.1	40.3
De 50.1 a 100.0 ha.	6.7	2.6	66.0
De 100.1 a 200.0 ha.	4.9	4.0	141.18
De 200.1 a 500.0 ha.	8.5	18.5	374.21
De 500.1 a 1, 000.0 ha.	3.1	14.9	821.43
De 1,000.1 a 5, 000.0 ha.	3.6	41.9	2,014.87
De más de 5, 000.1 ha.	0.5	16.2	6,213.0

FUENTE: Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal 1970.

Cuadro 13. Formación de ejidos, colonias agrícolas y comunidades en el municipio de Socoltenango

Poblados que se formaron a raíz del movimiento de lucha por la tierra (1978)	Habitantes	Comunidades de cortadores	Habitantes	Año de formación	Otros ejidos, comunidades, etc.	Habitantes	Año de formación
Abasolo	179	Benito Juárez	90	1970*	Socoltenango	4, 746	Bienes comunales
Belisario Domínguez	142	Emiliano Zapata		1976	Santuario		
Nuevo Chihuahua	109	Lázaro Cárdenas	496	1972			
Fco. Villa	156	Estrella Roja		1976			
Jorge de la Vega	112	Unión Campesina		1978			
Nuevo Tamaulipas	186	Samuel León Brindis	300	1967			
Pauchil-Chanival	227	Tznit	1, 000				
San Antonio El Sauzal	80	La Primavera	186				

FUENTE: Datos de población corresponden al FIOSCER, Región 13. Los del año de formación corresponden a los expedientes respectivos de cada centro en el archivo de la SRA

(*) El año anotado es el que corresponde a la formalización del trámite agrario de este centro.

Cuadro 14. Lugar de origen de cortadores en el municipio de Socoltenango

Comunidad	Lugar de origen de los solicitantes
Emiliano Zapata	Villa Flores, Amatenango
Bentio Juárez	Teopisca
Lázaro Cárdenas	Teopisca, Comitán y Amatenango
Estrella Roja	Villa de las Rosas
Unión Campesina	Villa Flores
Samuel León Brindis	Amatenango del Valle
La Primavera	Comitán

FUENTE: Trabajadoras del FIOSCCER y archivo SRA

Cuadro 15. Población en el municipio de Tzímol

Año	Población	Incremento respecto al período anterior (%)	Habitantes por kilómetro cuadrado
1921	1, 831*	-----	-----
1930	1, 987**	8.5	-----
1940	2, 822	42.0	-----
1950	2, 889	2.4	89.44
1960	4, 302	48.9	133.18
1970	5, 568	29.4	172.38
1980	6, 269	12.6	194.08
1984	6, 581	4.9	203.74

FUENTE: Censos de Población de los años respectivos

* Sumados los ranchos existentes en Tzímol

** Aparecen los dos nombres de ranchos: Tzímol y Santo Domingo Tzímol

Cuadro 16. Población en la cabecera municipal de Tzimol

Año	% de habitantes de la cabecera respecto al total del municipio
1940	83.7
1950	67.7
1960	60.2
1970	51.5
1984	42.9

FUENTE: Censos de Población respectivos

Cuadro 17. Población en el municipio de Las Rosas

Año	Habitantes	Extensión (Km ²)	Habitantes per Km ²
1921	4, 180		
1930	5, 233	185	28.28
1940	6, 327	185	34.20
1950	7, 120		
1960	8, 782	233.5	37.61
1970	9, 801	233.5	41.97
1980	15, 925	233.5	68.20
1984	17. 345	233.5	74.28

FUENTE: Censos de Población respectivos

Cuadro 18. Evolución de la superficie y producción cañera en el estado de Chiapas y la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic.

Zafras	Num. de ingenios	Superficie Cultivada	(ha.) Cortada	Caña molida (ton.)
1940	1	- - -	- - -	760
1941	1	- - -	- - -	940
1942	1	27	- - -	530
1943	1	56	- - -	500
1944	1	42	- - -	1,250
1945	1	45	- - -	930
1946	1	56	56	1,037
1947	1	56	56	697
1948	2	105	81	2,404
1949	1	56	50	1,054
1950	1	56	40	988
1951	1	58	48	1,351
1952	1	57	56	484
1953	1	53	53	1,588
1954	1	56	50	2,414
1955	1	98	66	3,379
1956	1	98	42	1,746
1957	1	98	60	3,278
1958	2	210	181	13,695
1959	2	288	270	17,802
1960	2	1,815	386	32,347
1961	2	1,092	946	57,567
1962	1	1,371	1,064	48,838
1963	1	1,196	1,100	69,228
1964	1	1,586	1,392	88,994
1965	1	1,959	1,909	112,814
1966	1	2,339	2,098	113,584
1967	1	2,739	2,779	162,194
1968	1	2,639	2,639	156,278
1969	1	2,868	2,868	186,891
1970	1	3,087	3,011	190,434
1971	1	3,223	3,118	211,183
1972	1	2,943	2,743	198,878
1973	1	3,390	3,373	254,585
1974	1	3,151	3,098	233,027
1975	1	3,404	3,194	201,582
1976	1	3,176	3,577	261,791
1977	1	4,624	4,332	296,390
1978	1	5,761	5,545	423,527
1979	1	6,139	6,027	493,068
1980	1	6,236	6,114	444,943
1981	2	8,193	7,984	535,156
PUJILTIC		6,851	6,642	425,657
1982	2	9,759	9,245	662,322
PUJILTIC		6,139	5,787	407,206
1983	2	12,110	11,680	927,815
PUJILTIC		7,699	7,474	564,340
1984	2	13,023	12,795	995,215
PUJILTIC		8,039	7,878	575,096
1985	2	13,478	18,493	1,043,895
PUJILTIC		7,842	7,447	582,322

Fuente: Azúcar, S. A. Según estas fuentes, solo se señala que el ingenio Santa Ana dejó de operar en 1959; por otra parte el ingenio Venecia tuvo su primera zafra en 1948 dejando de funcionar en 1959. Finalmente Pujiltic comenzó a operar -según este mismo documento- en 1960 y Huixtla en 1980.

Quadro 19. Autoridades municipales de Venustiano Carranza (1844-1968)

Año	Nombre	Cargo político
1844	Macedonio Gordillo	Subprefecto
1844	Ponciano Constantino	Síndico municipal
1844	Salvador Coutiño	Presidente municipal
1860	Juan María Velasco	"
1862	Francisco Constantino	"
1865	José Rosendo Borraz	"
1868	Juan M. Coutiño	"
1868	Tlesforo Constantino	"
1869	Manuel de Jesus Borraz	"
1870	Francisco Coutiño	"
1872	José María Gordillo	"
1873	Bruno Coutiño	"
1882	Benigno Coutiño	"
1883	Celedonio Constantino	"
1884	José María Gordillo	"
1892	Nicanor Borraz	"
1893	Valeriano Borraz	"
1905	Conrado Borraz	"
1915	Eufrasio Coutiño Fuentes	Presidente municipal accidental
1917	Francisco Constantino Borraz	Presidente municipal
1921	Fernando Borraz Borraz	"
1922	Eufrasio Constantino F.	Presidente municipal accidental
1924	Mariano Constantino	"
1924	Librado de Jesús Constantino	"
1927	Primitivo Gordillo	"
1928	Francisco Gordillo Borraz	"
1928	Luis Hernández Gordillo	"
1929	Eufrasio Coutiño Fuentes	Presidente municipal substituto
1933	Fernando Borraz Borraz	Presidente municipal
1934	Primitivo Gordillo	Presidente municipal accidental
1937/1938	Refugio Borraz	Presidente municipal
1941/1942	Antonio Martínez Constantino	"
194?	Bruno Peña Coello	Presidente municipal accidental
1949	Luis Borraz Coutiño	"
1961	Ocatavio Constantino Borraz	"
1968	Francisco Orantes Peña	Presidente municipal

FUENTE : Morales Avendaño

Año	N o m b r e	Cargos políticos desempeñados
1844	Macedonio Gordillo	Subprefecto
1844-45	Salvador Coutiño	Subprefecto
1844	Saldavor Coutiño	Presidente Municipal
1847-48	Salvador Coutiño	Subprefecto
1867	Francisco Constantino	Presidente Municipal
1865	Francisco Constantino	Presidente Municipal
1865	José Rosendo Borraz	Presidente Municipal
1867	Manuel B.	Presidente Municipal
1866	Manuel B	Alcalde
1868	José M. Coutiño	Receptor de Rentas
1872	José Ma. Gordillo	Presidente Municipal
1873	José Ma. Gordillo	Colector
1881	José Ma. Gordillo	Juez de Primera Instancia
1892	José Ma. Gordillo	Jefe político accidental
1910	Ezequiel Albores	Presidente Municipal
1920	Manuel Noriega	Presidente Municipal

FUENTE: Morales Avendaño

Cuadro 21 Cambios en la composición de solicitantes de la Unión 28 de Septiembre y otros NCPE en la zona de abastecimiento del ingenio Rujiltic

N.C.P. E.	Cambios en el número de solicitantes (año y lugar de procedencia)			Composición actual (número de ejidatarios)
San Vicente Agua Bendita	197? 120 personas de Soyatitán (V. Carranza) 30 personas del mpio. de Trinitaria	Marzo, 1977 86 solicitantes de: Comitán (28) Trinitaria (21) Las Rosas (22) Fra. Conalapa (3) Villa Cerzo (2) Independencia (2) Varios mpios de Chiapas (6) Otros estados (2)	1978 33 solicitantes	1985 23 ejidatarios
Los Pinos	197? 30 personas provenientes del municipio de Las Margaritas	Mayo de 1978 Quedan 28 campesinos del mismo lugar		1985 18 ejidatarios 1985 (mediados) 16 ejidatarios, porque dos personas fueron expulsadas
Nuevo Tamalipas	Mayo de 1978 20 solicitantes de San Andrés Larrainzar y San Pedro Chenaló	Enero de 1979 No queda ninguno de los solicitantes anteriores. Aparecen en el acta de posesión: 3 de San P. Chenaló 2 de San Andrés Larrainzar 7 de Socoltenango 3 Las Rosas 1 Comitán 2 otros estados	1980 15 personas de las anteriores, tres nuevos integrantes (de Soyatitán y Socoltenango)	198? Pocos cambios se expulsa a una persona por daños en el ejido.
				1985 17 ejidatarios

Cuadro 21 Cambios en la composición de solicitantes de la Unión 28 de Septiembre y otros NCPE en la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltilic (continuación 2)

N.C.P.E.	Cambios en el número de solicitantes (año y lugar de procedencia)				Composición actual (número de ejidatarios)
San Vicente Abasco	1937 Proviene de Abasolo, municipio de Ocosingo. Inicialmente 220 personas en terrenos en conflicto.	1977 De este grupo se dota inicialmente a 60 personas en el valle de Pujiltilic.	1978 Quedan 30 campesinos del grupo anterior	1985 30 ejidatarios	
Pauchil-Chanival	1976 47 solicitantes en el municipio de Huitiupán		1984 Ejidatarios protestantes expulsan a cerca del 50% de los miembros (católicos)		1985 Aproximadamente 24 ejidatarios
Nuevo Chihuahua	1977 Aproximadamente 140 campesinos de Comitán y Las Margaritas	1978 32 ejidatarios	1980-1984 Cambia la composición, pero no el número de integrantes		1985 32 ejidatarios
San Antonio El Sauzal	Noviembre de 1976 60 solicitantes de Las Rosas	1978 74 campesinos de Las Rosas	Abril de 1981 21 personas de Las Rosas	1980 20 productores de Las Rosas	1985 Difícil de precisar (en el ejido hay venta de derechos agrarios)
Jorge de la Vega Domínguez	1977 26 solicitantes de la finca Palestina, municipio de Jaltenango				1984 26 6 28 ejidatarios
Belisario Domínguez	1977 56 solicitantes de la colonia Baja California, municipio de Jiquipilas	1979 Quedan 43 de los solicitantes anteriores.	1982 Quedan 28		1984 27 ejidatarios*

Cuadro 21 Cambios en la composición de solicitantes de la Unión 28 de Septiembre y otros NCPE en la zona de abastecimiento del ingenio Pujiltic (continuación 3)

N.C.P.E.	Cambios en el número de solicitantes (año y lugar de procedencia)			Composición actual (número de ejidatarios)
Francisco Villa	1977 Solicitantes del municipio de Socoltenango	Agosto de 1979 53 Solicitantes de Socoltenango	1979 46 personas	1983 45 ejidatarios

FUENTE: Archivo de la SRA e información directa

* Información FIOSCER, contradictoria con las fuentes de Azúcar, S.A.

CUADRO 22. "Variación en el número de integrantes de los ejidos comprendidos en el área afectada por la creación del Distrito de Riego Río San Vicente, 1976- 1984/1985"

Ejid ^o s en el área afectada.	Período anterior a octubre de 1978 (tomando la fecha más próxima)	Integrantes al formarse el ejido (posesión de las tierras)	Integrantes actuales (1985)
Sn. V. A Bendi- ta.	86 (1977)	33	25
Los Pinos	28 (Mayo, 1978)	28	18
Nuevo Tamauli- pas	20 (Mayo, 1978)	20	17
Abasolo	60 (1977)	30	30
Pauchil Chanival	47 (1977)	47	24
Chihuahua	140 (1977) **	32	32
Sn Antonio El Sauzal	60 (1976)	74	20 (aproximado)
Jorge de la Vega Domínguez	26 (1976)	26	28
Belisario Do- mínguez	55 (1976)	55	27
Francisco Villa	58 (1979*)	55	45
TOTALES	575	400	266

Fuente: Archivo de la S.R.A. y trabajo de campo.

* Fecha de solicitud para la creación de este ejido

** En esta columna, solo este dato no fue oficial, tal vez este número incluya a los solicitantes de Las Rosas comprendidos dentro de San Antonio El Sauzal, en este caso, la cifra total de la columna sería 515 personas.

CUADRO 23 Origen de los solicitantes de cada uno de los ejidos de la Unión 28 de Septiembre.

Lugar de origen de los integrantes	San Vicente Agua Bendita	Los Pinos	Nuevo Tamau- lipas	Abasolo	Total
Ocosingo				30	30
Las Rosas	8	9	7		23
Venustiano Carranza	8	2	1		11
Socoltenango			6		6
Las Margaritas	1	4			5
Chenalhó			2		2
Comitán	2				2
Trinitaria	1				1
Frontera Comalapa	1				1
San Andrés Chamula	1				1
Acalá		1			1
Otros estados	2	2	2		6
No se obtuvo información	1				1
TOTALES	25	18	18	30	90

FUENTE : Información de campo.

Problemática a nivel del proceso de trabajo.

Problemática que se presenta	Necesidades sentidas por los cañeros	Implicaciones de las necesidades y/o alternativas planteadas por los cañeros a nivel económico.	Implicaciones de las necesidades y/o alternativas planteadas por los cañeros a nivel político.
- Se desperdicia tierra	- Que el ingenio cambie las medidas establecidas para las distancias entre los surcos.	<p>- Las alternativas propuestas, representan una lucha por la apropiación del proceso productivo, así como la racionalización del sector, no obstante las alternativas propuestas, son distintas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - exigir al ingenio un cambio de medida. - que se trate de negociar a través del Comité Cañero. - que "se demuestre con el ejemplo", lo cual era equivalente ya a la negativa a aceptar una determinación técnica del proceso de trabajo. 	No se formuló ninguna, pero se cuestionó mucho la falta de racionalidad en el sector azucarero.
- Pérdida de tiempo en el destronque. Ello casi siempre ocurría porque el ingenio se descomponía frecuentemente, retrasando con esto las labores agrícolas.	<ul style="list-style-type: none"> - Que el ingenio no se descomponga. - Que se contará con un stock de refacciones. - Que se cortara más arboles. 	Tener mayor injerencia en la administración del ingenio, para evitar la irracionalidad productiva y la corrupción. Existe también una autocrítica a la disciplina que los cañeros deben tener para el trabajo agrícola.	<p>Demandas de un profundo contenido político, que trascienden incluso el ámbito meramente local:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Exigir a los representantes del C. C. que cumplan con sus obligaciones. En dado caso de que ello no funcionara, poner a otra persona representativa de los intereses de los cañeros.

<p>- Problemas de asesoría técnica para el empleo de insumos (fertilizantes, herbicidas, etc.) Lo anterior derivaba en desperdicio de insumos.</p>	<p>- Realización de estudios técnicos. - Solicitar asistencia técnica eficiente.</p>	<p>Exclusivamente se planteaba solicitar asistencia técnica, demanda llevada a cabo por los grupos con mayor nivel de acumulación de capital.</p>	<p>- Formación de una Unión de cañeros de la zona de abastecimiento de Pujiltic, pero independiente de partidos y centrales. - Ampararse en contra del decreto cañero.</p>
<p>- No todos los ejidos tenían un uso adecuado y oportuno del agua, estando aún dentro del distrito de riego.</p>	<p>- Poseer el recurso y la infraestructura necesaria.</p>	<p>Solicitar asesoría técnica y obligar a la SARH a que nivelara los canales.</p>	<p>Solo se cuestionó la corrupción de la SARH por la pésima construcción del distrito de riego.</p>

Problemática a nivel de la circulación.

A) Comercialización

<p>- Largas colas en el ingenio Atención preferencial y retrasos por el otorgamiento de los frentes de corte.</p>	<p>- Que se reciban las cañas sin castigo.</p>	<p>- Lucha por mejores condiciones de comercialización y racionalización del sector. Se exige que se reciban las cañas sin castigo.</p>	<p>Se empiezan a cuestionar aspectos más precisos, en cuanto a la participación de los cañeros en la administración del ingenio, así se demanda exigir la difusión de las actas que emite el Comité Cañero.</p>
---	--	---	---

- Persistencia de la preferencia a la recepción de materia prima a los "pequeños propietarios"	- Condiciones de igualdad en la recepción.	- Lucha por condiciones de comercialización y demandas económicas de carácter pequeño burgués: - compra de acciones del ingenio. - exigir condiciones de igualdad.	Opuestas según el grupo que las plantea.
- Malos manejos en la báscula	- Evitar los robos.	- Lucha por el control del proceso productivo y la defensa ante el despojo del excedente: - denuncia de los robos. - compra de báscula de los cañeros. (esta demanda posteriormente, llevaría efectivamente a la denuncia a nivel nacional, así como la toma de instalaciones del ingenio).	Ver apartado 7. del trabajo
B) Luchas por créditos y precios.			Opuestas según el grupo que las plantea.
- Los cañeros suponían robos posibles por medio de la complejidad en la forma de los cobros de intereses.	- Necesidad de conocer los mecanismos de fijación y descuento en las liquidaciones.	- No se plantea absolutamente nada, hasta no tener información precisa del Departamento de Crédito del ingenio.	
- El trabajo de los cañeros "no entra en los costos de producción"	- Es obvio que lo que se está visualizando es precisamente son los mecanismos de explotación del campesinado.	- Demandas que van desde la apropiación del proceso productivo, lucha por mejores precios, hasta otras de corte productivista, dependiendo de los grupos involucrados: - Presionar para que se aumente el precio de la caña. - Bajar los costos de producción - Aumentar la producción - Capacitación. - Exigir que el trabajo propio "entre en los costos"	

Cuadro 25 Extracción de clase de los integrantes del ejido Agua Bendita

Lugar de procedencia de los integrantes	Actividad económica principal a la que se dedicaban anteriormente	Actividad económica secundaria	Tenían tierra antes	Observaciones
Grupo de trabajo 1				
Las Rosas	Jornalero		no	Hijo de ejidatario de Las Rosas
Las Rosas	Jornalero		no	
Las Rosas	Jornalero		si (minifundista)	
Las Rosas	Jornalero	También en temporadas trabajó como obrero agrícola e industrial	no	
Las Rosas Comitán	Jornalero Chofer		si (minifundista) no	"
Grupo de trabajo 2				
V. Carranza (3 casos)	Jornalero y pequeño arrendatario		no	Los tres integrantes provienen de la localidad de Soyatitán en el municipio de Venustiano Carranza. Sus padres anteriormente tuvieron tierra
Las Rosas	Jornalero		no	Originario de Las Rosas, pero después fue avecindado de Soyatitán, donde arrendaba terrenos
Trinitaria	Jornalero		no	

Quadro 25 Extracción de clase de los integrantes del ejido Agua Bendita (continuación 2)

Lugar de procedencia de los integrantes	Actividad económica principal a la que se dedicaban anteriormente	Actividad económica secundaria	Tenía tierra antes	Observaciones
Grupo de trabajo 3				
Comitán	Empleado y trabajador asalariado en el sector público y privado		no	Proveniente del sector urbano, sus padres tampoco eran de extracción campesina (su padre era maestro rural)
Frontera Conalapa	Pequeño arrendatario	Empleado en el sector público: soldado, vacunador, etc.	sí	Arrendaba tierras en Soyatitán. Sus padres tampoco eran de extracción campesina, caso similar al anterior
V. Carranza	Pequeño arrendatario, sastre y comerciante	Anterior a la toma de tierras, tenía un pequeño negocio en Pujilic	no	
San Juan Chamula	Jornalero			No se obtuvo mayor información
Comitán	Chofer	Trabajador asalariado y pequeño comerciante	no	
Grupo de trabajo 4				
Las Rosas Estado de Michoacán	Campeño pobre		no	No se obtuvo información
V. Carranza (2 casos)	Jornalero		no	
Las Rosas Estado de Puebla	Jornalero		no	Dirigente

FUENTE: Información directa

CUADRO 26 "Composición de los grupos de trabajo del ejido
Nuevo Tamaulipas"

Lugar de origen de los integrantes	Antecedentes productivos	Observaciones
Grupo 1		
5 personas, todas del municipio de Socoltenango	Jornaleros agrícolas	La mitad de estos integrantes, eran hijos de comuneros de Socoltenango. De ellos, dos trabajaron en la construcción del Distrito de riego.
Grupo 2		
1 de S.A. Larrainzar.	Mo se obtuvo inf.	
1 de Soyatitán	Pequeño arrendatario	
2 de Las Rosas	Uno Jornalero y otro sastré	
Grupo 3		
3 de Las Rosas	Jornaleros	Las dos personas de otros estados, provienen de sectores urbanos, sin ninguna relación con la agricul.
2 del edo de Veracruz		
Grupo 4		
1 San A. Larrainzar	Jornalero y comerciante.	
2 Las Rosas	Jornaleros agrícolas	
1 Socoltenango	Jornalero agrícola.	

Fuente: Información de campo.

Cuadro 27 Superficie encañada en los NCPE del Valle de Pujiltic
(zafra 1981/1982, 1983/1984 y 1984/1985)

N.C.P.E.	Zafra 1981/1982 (ha)	Zafra 1983/1984 (ha)	Zafra 1984/1985 (ha)
Los Pinos	95-66-16	77-81-52	100-75-00
San Vicente Agua Bendita	168-05-40	230-40-41	174-00-00
San Antonio El Sauzal	112-55-00	120-33-50	84-25-00
Abasolo	33-36-76	93-51-42	99-25-00
Nuevo Tamaulipas	81-28-32	117-84-94	116-25-00
Pauchil- Chanival	101-65-12	125-25-00	146-25-00
Jorge de la Vega	102-55-84	108-87-50	125-00-00
Belisario Domínguez	75-46-64	105-57-16	77-50-00
Francisco Villa	73-24-80	69-76-00	53-00-00
Chihuahua	188-93-12	178-62-30	157-00-00
TOTALES	1,032-97-16	1,227-99-75	1,134-00-00

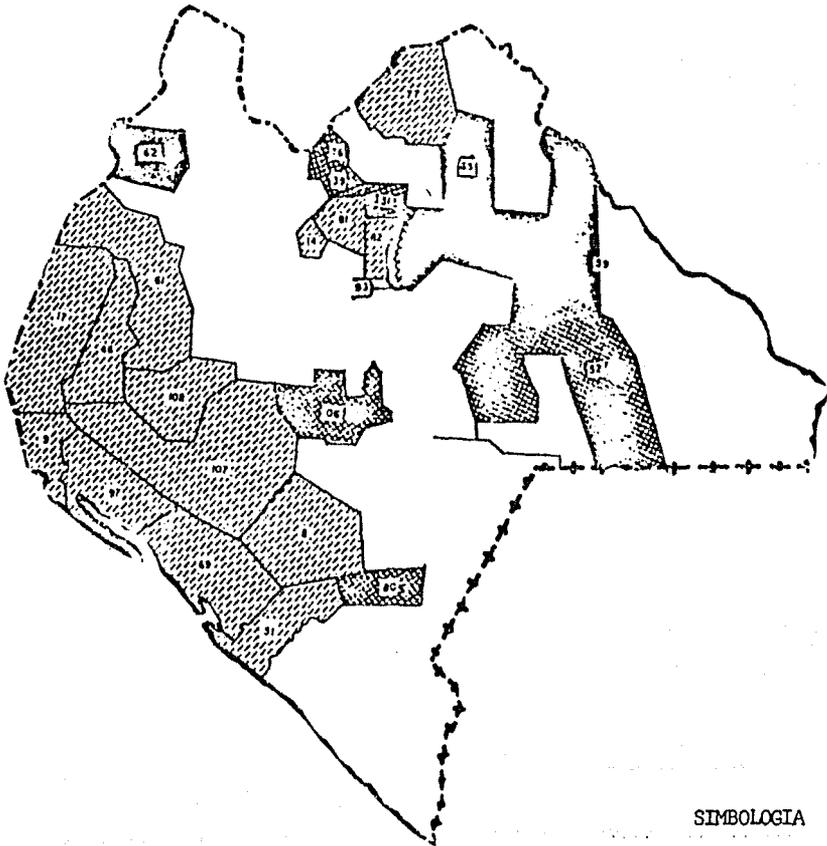
FUENTE: Ingenio Pujiltic. Para la zafra 1984/1985 se trabajo con datos estimados.

MAPA 1. DIVISION POLITICA DEL ESTADO DE CHIAPAS EN LA EPOCA COLONIA



Tomado de la obra de García de León

MAPA 2. MUNICIPIOS DE CHIAPAS DONDE SE HAN REGISTRADO CONFLICTOS AGRICOLA-GANADEROS



SIMBOLOGIA

Conflictos	%	Símbolos
Ganaderos	72.3	////
Agrícolas	6.7	####
Agrícola-Ganaderos	21.0	xxxx

Tomado de la obra de Fernández y Tarrío

BIBLIOGRAFIA GENERAL

ASTORGA, Enrique y Hardy, Clarisa

"Organización, lucha y dependencia económica: la Unión de Ejidos Emiliano Zapata"

Ed. Nueva Imagen
México, 1978
p.p. 217

BARTRA, Armando

"La explotación del trabajo campesino por el capital"

Ed. Macehual
México, 1979
p.p. 121

BARTRA, Armando

'El ascenso del movimiento campesino' en "Polémica sobre las clases sociales en el campo mexicano"

Ed. Macehual
México, 1979
p.p. 97-112

BARTRA, Armando

"Notas sobre la cuestión campesina"

Ed. Macehual
México, 1979
p.p. 85

BARTRA, Roger

"Estructura agraria y clases sociales en México"

Ed. Era
México 1978
p.p. 182

BOEGE, Eckart

'Marco teórico para el estudio del poder en las zonas rurales en México' en "Desarrollo del capitalismo y transformación de poder en la región de Tuxtepec, Oaxaca"

Ed. SEP/INAH
México, 1979
p.p. 19-72

CANABAL, Beatriz

"Política agraria, crisis y campesinado"

Revista Mexicana de Sociología Año XLIII Vol. XLIII No. 1
México, 1981
p.p. 275-288

CANABAL, Beatriz

"El carácter del movimiento campesino independiente"

Seminario CEESTEM, Mayo de 1983
FOTOCOPIADO
p.p. 16

CANABAL, Beatriz
"Hoy luchamos por la tierra..."
Ed. UAM
México, 1984
p.p. 11-32 y 239-310

CONCHEIRO, Luciano
"La vía monopólica del desarrollo del capitalismo mexicano en el agro"
FOTOCOPIADO Vol. 1 y 2

FOLADORI, Guillermo
"Campesinos y proletarios: la evolución del capitalismo en la agricultura mexicana y la polémica actual"
Ed. Cuadernos CIES. Facultad de Economía de la UNAM
México, 1979
p.p. 217

GORDILLO, Gustavo
"Estado y sistema ejidal"
Ed. Cuadernos Políticos No. 21
México, 1979
p.p. 7-24

GORDILLO, Gustavo
"Programa de reformas para el sistema ejidal"
Ed. Cuadernos Políticos No. 33
México, 1982
p.p. 73-93

GORDILLO, Gustavo
"El PSUM y las fuerzas sociales"
Ed. Cuadernos Políticos No. 39
México, 1984
p.p. 60-74

HUIZER, Gerrit
"El potencial revolucionario del campesinado en América Latina"
Ed. Siglo XXI
México, 1973
p.p. 357

HUIZER, Guerrit
"Movimientos de campesinos y campesinas y su reacción ante la depauperización: ¿dialéctica de la liberación?"
Ed. Revista Mexicana de Sociología Año XLIII Vol. XLIII No. 1
México, 1979
p.p. 9-62

LAUTIER, Bruno
"La subsunción del trabajo al capital"
FOTOCOPIADO
p.p. 27

LUXEMBURGO, Rosa

"La acumulación del capital"

Ed. Grijalbo

México, 1977

p.p. 283-323

MARX, Karl

"El capital. Libro I. Capítulo VI (inédito)"

Ed. Siglo XXI

México, 1979

p.p. 171

NAPOLEONI, Claudio

"Lecturas sobre el capítulo sexto inédito"

Ed. Siglo XXI

México, 1979

p.p. 216

PARE, Luisa

"Propuesta para la participación de los cortadores de caña en la organización del proceso productivo"

Ed. Revista Mexicana de Sociología Año XLIII Vol XLIII No. 1

México, 1979

p.p. 245-259

PARE, Luisa (coordinadora)

"Ensayos sobre el problema cañero"

Ed. UNAM

México, 1979

p.p. 365

PARE, Luisa

"El proletariado agrícola en México"

Ed. Siglo XXI

México, 1981

p.p. 255

PARE, Luisa

"Política agropecuaria 1976-1982"

Ed. Revista Cuadernos Políticos No. 33

México, 1982

p.p. 59-72

PARE, Luisa (coordinadora)

"El Estado, los cañeros y la industria azucarera"

Ed. UAH/UNAM

México, 1987

p.p. 9-83 y 230-246

SANCHEZ, Ma de los Angeles

"La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos"

Ed. Revista de Estudios Políticos No. 15

México, 1978

p.p. 109-124

BIBLIOGRAFIA ESPECIFICA

ARGUELLO, Ma. Magdalena

"Recopilación Cronológica de Datos sobre Comitán de Domínguez"

Editorial de la autora

México, 1981

BANCO DE COMERCIO

"La economía del estado de Chiapas"

Ed. Sistema Bancos de Comercio. Colec. Estudios Regionales

México, 1968

p.p. 85

CASTAÑON, Fernando

"Imprenta y periodismo en Chiapas"

Rodrigo Núñez Editores

Tuxtla Gutiérrez, Chis, 1983

p.p. 102

DOODE, Olga

"Análisis comparativo de la organización social de dos ejidos en Chiapas"

Tesis ENAH

México, 1976

p.p. 133

GARCIA DE LEON, Antonio

"Lucha de clases y poder político en Chiapas"

Ed. Revista Historia y Sociedad No. 22

México, 1979

p.p. 57-88

GARCIA DE LEON, Antonio

"Resistencia y utopía"

Ed. Era

México, 1985

2 Vols.

GORDILLO, Octavio

"Diccionario biográfico de Chiapas"

B. Costa Amic Editor

México, 1977

p.p. 295

HERNANDEZ, Bolívar

"El proyecto La Angostura: una experiencia de planificación social"

Tesis ENAH

México, 1976

p.p. 212

"Hechos notables de la Asamblea Departamental de Chiapas"

Imprenta del Ejército de la Oficina de la Autora

Guatemala, 1845

p.p. 24

HERRERA, Julio

"Archivo de Chiapas. Documentos Inéditos"

Ed. INAH

México, 1974

p.p. 62

MOLINA, Virginia

"San Bartolomé de los Llanos"

Ed. SEP/INAH

México, 1976

p.p. 239

MORALES, Juan Ma.

"Rincones de Chiapas: ensayo monográfico sobre San Bartolomé de los Llanos"

Imprenta Urbina

San Cristóbal de las Casas, Chis, 1974

p.p. 336

OFICINA DE INFORMACIONES DEL ESTADO DE CHIAPAS

"Chiapas, su estado actual, su riqueza, sus ventajas para los negocios"

Imprenta de la Escuela Correccional Ex-convento de San Pedro y San Pablo

México, 1895

p.p. 31

OLIVEIRA, Mercedes

"Sobre la explotación y opresión de las mujeres acasilladas en Chiapas"

Ed. Cuadernos Agrarios No. 9 Año 4

México, 1979

p.p. 43-45

ORANTES, Teófilo

"Síntesis de hechos históricos del Estado de Chiapas"

Imprenta del autor

México, 1962

p.p. 246

OROZCO Y JIMENEZ, Francisco

"Colección de documentos relativos a la Iglesia en Chiapas"

Imprenta de la Sociedad Católica

San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1911

Tomo II p.p. 124-132

PANIAGUA, Alicia

"Chiapas en la coyuntura centroamericana"

Ed. Cuadernos Políticos No. 38

México, 1983

p.p. 36-54

PEREZ, Bella

"Estructura agraria y movimiento campesino en Simojovel"

Tesis ENAH

México, 1981

p.p. 306

SECRETARIA DE HACIENDA

"Itinerario del Estado de Chiapas"

Imprenta del Estado

Tuxtla Gutiérrez, Chis, 1899

p.p. 197

TRENS, Manuel

"Bosquejos históricos de San Cristóbal de las Casas"

Imprenta de la H. Cámara de Diputados

México, 1957

p.p. 274